EL PROYECTO K:

La nueva hegemonía y el ascenso chino

2da EDICIÓN

ARNOLDO GÓMEZ

En Foco
EF

EA Editorial Agora

EL PROYECTO K

La nueva hegemonía y el ascenso chino

ARNOLDO GÓMEZ

EA/Editorial Ágora

Gómez, Arnoldo
El proyecto K: la nueva hegemonía y el ascenso chino.
-2a ed.-Buenos Aires: Editorial Agora, 2014.
264 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-950-9553-59-0

1. Ciencias Políticas. I. Título
CDD 320

Fecha de catalogación: 12/04/2014

Diseño de tapa: Editorial Ágora

© Editorial Ágora
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.editorialagora.com.ar

Impresión y encuadernación:
Artes Gráficas Neiga, Río Cuarto 2450, CABA.
Fecha de impresión: Julio de 2014.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

PRÓLOGO

Benito Carlos Aramayo

La presente obra analiza las características principales del kirchnerismo, sector político que gobierna la Argentina desde hace más de una década y constituye un interrogante misterioso de la política nacional. Arnoldo Gómez avanzó minuciosamente en el rastreo de la génesis y de la actualidad de quienes se definen como "Gobierno Nacional y Popular", pero que en realidad no son más que el nuevo sector del bloque de las clases dominantes, artífices de una hegemonía emergente que mantiene a nuestro país en la dependencia y el atraso.

Desentrañar el mecanismo de acumulación de poder económico y político de este grupo constituye una valiosa herramienta para comprender el momento y la realidad que vivimos. Dice el autor: "Desde el principio tuvieron el rasgo de ser un grupo económico y político con un mando unificado y centralizado por un triunvirato —Néstor-Cristina-Zannini—, que tomaba decisiones privilegiando los objetivos políticos. Era un nuevo sector emergente, una "rosca" con viejos elementos de la burguesía intermediaria, pero como alianza y en tanto su conducción nueva, buscaba —y busca— su desarrollo dentro de la estructura de atraso y dependencia, aspira a su hegemonía, no a romperla", y agrega que, como nuevo grupo, "audaz y temerario", "entra a los codazos al mundo de los grandes grupos dominantes instalados en el país".

La lógica del kirchnerismo consiste en "timonear la contradicción entre gobernar, dando satisfacción a la mayoría de las clases dominantes y el ascenso y desarrollo de su grupo, y la contradicción entre acordar con los imperialismos que predominan en la disputa de la Argentina y, simultáneamente, dar lugar al desarrollo de inversiones chinas en el país apostando a la incidencia de esta potencia en la política latinoamericana".

Asimismo cabe destacar que el autor señala en la obra un aspecto muy importante de nuestra historia económica y política: "El modelo K se fue forjando en la práctica, no viene de una doctrina preestablecida de las clases dominantes". En esto se diferencia de la derecha tradicional argentina, que, sobre fines del siglo XIX, forjó el carácter agroexportador y dependiente de nuestro país, sobre la base de una teoría largamente meditada y discutida en el seno de la oligarquía terrateniente, que se apropió de la Revolución de Mayo de 1810. Esta se basaba en los postulados del economista inglés David Ricardo sobre comercio exterior y la división internacional del trabajo, más tarde conocidos como "ventajas comparativas". Sobre la base de hacer de esta doctrina casi una religión, las clases dominantes argentinas, al principio, fueron profrancesas, cuando el producto central de las exportaciones era la lana; pasaron luego a ser proinglesas, cuando Inglaterra era el principal mercado de carnes y granos, de la misma manera que fueron prosoviéticas bajo el lema "comprar a quien nos compra", en el conocido debate sobre el boicot de ventas de cereales a la Unión Soviética, promovido por el imperialismo norteamericano, bajo la presidencia de Jimmy Carter, ante la invasión a Afganistán; finalmente, con el menemismo, tuvieron "relaciones carnales" con los yanquis.

Esta es la misma derecha que se expresa a través del diario La Nación, cuando, en un momento reciente de tensión comercial con China, recomienda al gobierno "no ofender al comprador", lo que pone en evidencia, una vez más, que perdió la hegemonía del Estado, pero no la línea y las mañas. Es decir, siguen disputando el poder económico, pero en lo esen-

cial acuerdan con el rumbo de las "alianzas estratégicas", actualmente con el nuevo imperialismo chino, haciendo honor a su condición de clases dominantes rastreras de todos los imperialismo que nos oprimieron.

El compañero Arnoldo Gómez caracteriza correctamente a la política económica de los "K" como neodesarrollista, toda vez que estos conciben al desarrollo articulado con el imperialismo no en una ruptura, sino subordinado a la inversión externa, lo que tienen en común con la vieja derecha.

Los "K" fueron los que tuvieron la habilidad de comprender qué hacer para salir de la situación que llevó al Argentinazo de diciembre del 2001, arrebatando como propias, entre otras cosas, a los símbolos y banderas de la lucha antidictatorial. Dictadura a la que nunca denunciaron ni combatieron. Aprovecharon las condiciones internas de la economía argentina creadas por la megadevaluación de enero del 2002 y sojizaron al campo para lograr el saldo comercial y el superávit fiscal que necesitaban por años. Ahora la crisis económica y financiera internacional iniciada en el 2007, que registra una evolución desigual entre distintos imperialismos, los pone en un nuevo escenario donde es previsible vislumbrar que seguirán apostando fuertemente al amarre con China.

Finalmente quiero destacar del texto el análisis que realiza sobre la enorme significación que han tenido las experiencias de luchas más importantes de la clase obrera argentina para desenmascarar el doble discurso kirchnerista, como fue la de los compañeros de Kraft y Arcor, así como el surgimiento de un movimiento genuino de originarios y campesinos pobres y medios que luchan por la tenencia de la tierra frente a un modelo de concentración de la producción.

Al mismo tiempo, señalo la relevancia de este aporte en la importante tarea de desentrañar las particularidades de este nuevo sector hegemónico de las clases dominantes, una burguesía intermediaria "pretenciosa y engrupida", que es el blanco principal de la lucha revolucionaria.

Parafraseando a los maestros del marxismo, se puede decir que el autor, dirigente del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina, apoyándose en los estudios que fueron parte de la elaboración colectiva en nuestras filas, no ha logrado este trabajo por "impulso o necesidad interior", sino que lo concretó como un valioso instrumento político y teórico de la clase obrera y el pueblo argentino, a fin de construir una fuerza política necesaria que haga posible la liberación nacional y social, como así también la ruptura de las cadenas que nos hagan dependiente de cualquier imperialismo, tal como expresaron los revolucionarios en la Declaración de la Independencia de 1816. Abriremos, de esta manera, el camino al Socialismo, que sigue siendo la única alternativa que tiene la humanidad para terminar con las lacras del sistema capitalista.

Jujuy, 11 de abril de 2013

A Patricia,
que me alentó a escribir
y sostuvo las ausencias.

PRESENTACIÓN A LA SEGUNDA EDICIÓN

En la primavera del 2013 la editorial me informó que preparara la segunda edición, ya que había nuevos pedidos y estaban agotados los ejemplares de la primera. Una difusión tan rápida no fué ajena al empeño que puso Adrián Reyes, pese a la complicación de su salud surgida este año.

Me llenó de alegría por la satisfacción individual del éxito y también porque esto me permitiría hacer una mejor corrección de la redacción, que me mortificaba por lo desigual y porque tenía momentos de una escritura "enrevesada". Las correcciones hechas en esta segunda edición buscan una exposición más clara y precisa de los conceptos que facilite una lectura fluida; espero que lo logren.

También alegría, porque si se agotó la edición antes del año tuvo que ver con el retroceso del kirchnerismo, producto de las luchas obreras, del campesinado, de los originarios y de su derrota electoral del 2013. Y alegría, porque la difusión del texto muestra el interés por una crítica a la política K, hecha desde una posición que defiende los intereses argentinos y la necesidad de cambios revolucionarios y contribuye al avance de un reagrupamiento de carácter popular, democrático y antiimperialista.

Junto a la corrección, un cambio importante es que agrupé los temas del petróleo en un capítulo separado, ya que su exposición de conjunto permite visualizar mejor el contenido de toda la política K y agrupé el desarrollo de las presidencias en tres capítulos en vez de dos, lo que hace más fácil la lectura, quedando así esta edición con nueve capítulos en vez de siete. También agregué algunos datos que fueron saliendo a la luz en los meses posteriores a la primera edición.

Arnoldo Gómez, marzo 2014.

PRESENTACIÓN A LA PRIMERA EDICIÓN

Este trabajo es una propuesta de investigación sobre el origen y el desarrollo del kirchnerismo, y es también una crítica de ese proyecto. Hay una crónica de cómo Néstor y Cristina Kirchner, luego de ganar la gobernación de Santa Cruz, armaron su propio grupo de forma estable y que actúa unido desde 1995-1996, de cómo fueron y son, al mismo tiempo, una corriente política y económica con una única y férrea conducción, y de cómo se convirtieron en una nueva "rosca" emergente dentro de las clases dominantes en nuestro país.

Analiza cómo a partir del 2003, y desde la presidencia, fueron configurando su proyecto neodesarrollista, que no busca romper la estructura de atraso y dependencia que oprime a nuestra patria, sino, por el contrario, aprovecharlas a favor de su hegemonía basada en una nueva dependencia.

Este trabajo denuncia lo peligroso del proyecto K, que busca instalar su grupo dentro de los que definen la hegemonía en las clases dominantes argentinas y concretar estos objetivos sobre la base de empalmar con China como potencia imperialista en ascenso. Se concentra en contribuir a resolver estas cuestiones, se recortan los temas conexos, que son amplios y diversos, y se abordan sólo en relación al objetivo que me preocupaba. Seguramente habrá falencias, pero aun así entiendo que ayudará a dilucidar y ahondar en los contenidos y la crítica del proyecto kirchnerista desde un punto de vista realmente nacional y popular. Elementos que son necesarios de engrosar con más investigación, porque es un requerimiento de las luchas obreras, populares y de aquellos sectores patrióticos que busquen una salida antiimperialista y una perspectiva revolucionaria para la Argentina

Arnoldo Gómez, abril de 2013.

I. ORÍGENES DEL GRUPO

a) Un comienzo como el de tantos

Cristina Fernández y Néstor Kirchner se conocieron en los años setenta en la ciudad de La Plata, cuando ambos estudiaban. Él venía de la Patagonia, ella era platense. Militaban en el peronismo de izquierda, dentro de la Frente Universitario de la Revolución Nacional (FURN), una de las agrupaciones que alimentaron el surgimiento de Montoneros, a cuya estructura se sumaron parte de sus cuadros, mientras otros avalaron sus posiciones desde agrupaciones que formaban la Tendencia, como fue el caso de Néstor y Cristina. Una vez dado el golpe de Estado, el matrimonio se refugió en Río Gallegos, ciudad en la que la familia Kirchner estaba arraigada desde que su abuelo Carlos se radicó como comerciante de ramos generales y trabó relación con quienes detentaban el poder en la provincia. El abuelo aportó a los cuerpos de Seguridad, cuando los terratenientes optaron por armar una guardia blanca para enfrentar la rebelión obrera, además, figuraba en la lista de las proclamas obreras como uno de los comerciantes a los que había que boicotear; posteriormente, se destacó como un implacable usurero. El padre de Néstor fue tesorero de Correos y su hermana Alicia tuvo un puesto importante en la administración provincial. Durante la dictadura, Néstor sufrió una detención por setenta y dos horas ordenada por el coronel Alberto Colloni, jefe del Área y primer responsable del gobierno dictatorial, y según el testimonio de Rafael Flores, detenido junto a él: "El trato fue siempre de doctor y el interrogatorio lo realizó el propio Calloni, sin esposas

ni capuchas, nos preguntó por nuestra presencia en el acto del 25 de Mayo de 1973 y si habíamos visto estandartes de Montoneros".[1]

Néstor abrió un estudio de abogados en la calle 25 de Mayo 264 y se asoció poco después con Domingo Ortiz de Zárate, renombrado abogado que había integrado el Tribunal Superior de Justicia hasta llegada la dictadura. Se especializó en la asesoría de comercios locales y fue apoderado de varias empresas. Trabajó para Automotores de Dios, *La Opinión Austral*, LU 12, Electrodomésticos Beicon, la financiera Finsud y, siguiendo la tradición usurera de su familia, actuó en la gestión de cobro y recupero para estas firmas. Así se llevó, de las casas familiares, televisores, pianos, bicicletas; su posición en Finsud le permitió comprar deudas hipotecarias o hacer ofertas en los remates provocados por la circular 1050 de José Alfredo Martínez de Hoz, y quedarse con las viviendas de quienes no podían saldar las deudas. Con el ascenso de su cuñado, "Bombón" Mercado, a la conducción del Sindicato Único Petroleros del Estado (SUPE), filial Austral, los ingresos se incrementaron por los clientes que acercaba Mercado al estudio: ejecutivos e ingenieros de YPF y de los contratistas que necesitaban alquilar viviendas. Hacia fines de la dictadura, su estudio se asemejaba a una inmobiliaria. En algún momento, Cristina justificó este período señalando que habían decidido juntar plata para actuar en política. Efectivamente, "pesito a pesito se hace un montoncito", expresión que se dice usaba Néstor para referirse a cómo se acumula una fortuna.

Fueron constituyendo un núcleo peronista con jóvenes abogados y profesionales respetables del pueblo. Desde octubre de 1981 comenzaron a reunirse en la casa de Jorge Punjabi, y junto al pelado Varizar, Cacho Vázquez, José Ángel de Dios, Alicia Kirchner y su esposo, Armando "Bombón" Mercado, dieron origen a la Agrupación Ateneo Juan Domingo Perón. El 18 de abril de 1982 abrieron Los muchachos peronistas, la segunda unidad básica inaugurada luego del golpe del 76. También fueron enhebrando relaciones en las Fuerzas Armadas.

[1] Daniel Gatti, *Kirchner, el amo del feudo*, Editorial Sudamericana, 2003.

En una foto de 1982 se lo ve a Néstor junto al general Oscar Guerrero, recibiendo a contingentes que volvían de Malvinas.[2]

b) Los personajes que configuraron el grupo K

En la esquina del estudio de abogados en el que desarrollaba su actividad el matrimonio, voceaba el diario un canillita que luego se incorporó como cadete para todo servicio: Fernando "Rudy" Ulloa Igor. Cuando explotó una bomba en la oficina de los abogados, el cadete fue el único que permaneció fiel al estudio. Desde entonces tuvo la confianza absoluta de los K, actuó siempre a sus órdenes y también fue su mejor testaferro.

Carlos Zannini, apenas salió de la cárcel en donde estuvo preso por su militancia en Vanguardia Comunista en Córdoba, se radicó en Río Gallegos y se integró intensa y rápidamente al núcleo del Ateneo, tanto fue así que se atribuye ser el fundador, junto con Rudy Ulloa, de la unidad básica Los muchachos peronistas, en 1982. A partir de ese momento, Zannini no se separó más de Néstor y de Cristina. Este trío no sólo fue el único del grupo original en el que nunca hubo diferencias, sino que constituyó la conducción máxima.

Cuando Alfonsín firmó los acuerdos petroleros de Houston, la comitiva estuvo integrada, entre otros, por Diego Ibáñez, personaje clave en dichos acuerdos por su peso sindical en YPF. De la comitiva participó también "Bombón" Mercado, de estrecha relación con Ibáñez. En un momento en que se hablaba de ciertas dificultades políticas en la provincia de Santa Cruz, Mercado planteó que él tenía el candidato para intendente de Río Gallegos: su cuñado. Así, Mercado fue un apoyo clave para que Néstor Kirchner fuera elegido para ese cargo en 1987, lo que logró por muy pocos votos de diferencia, desplazando al hijo de Jorge Cepernic[3], símbolo de la izquierda peronista.

---

[2] Joaquín Morales Solá, *La Nación*, Argentina, 27 de octubre de 2010.

[3] Gobernador de Santa Cruz derrocado en 1974 por simpatizar con la Tendencia.

Cristóbal López estableció una relación formal con el grupo en el año 1996. Desde entonces, petróleo, casinos y juego se entremezclaron en la "rosca" K para la felicidad de sus integrantes, así como están entremezclados en la vida de cualquier obrero petrolero, pero para su desgracia.

En 1990, el último año de su intendencia, Néstor Kirchner estrechó vínculos con Lázaro Báez, empleado jerárquico del Banco Santa Cruz. Este vínculo fue clave para ganar la elección a gobernador que desplazó a Arturo Puricelli, así como, posteriormente, fue importante para la reelección en el 95. En 1996 el Banco Santa Cruz, ya vaciado, se entregó a Enrique Esquenazi, que pasó a ser otro elemento clave de este grupo. Un tema oculto y clave en la madeja es que, desde el inicio de este proceso, llegó desde Córdoba Ricardo Jaime, que terminó como ministro de Educación de Santa Cruz, un agrimensor sin antecedentes ni méritos específicos en el tema. Esto no sería extraño para la mecánica impúdica de nuestras clases dominantes, pero en 1998 volvió a Córdoba y José Manuel de la Sota lo designó viceministro de Educación, y en 1999 fue Jaime quien adjudicó la construcción de 127 escuelas a Electroingeniería, una pyme de 60 empleados.

Este grupo fue la base de la "rosca" política y económica, encabezada por el trío, integrado por Néstor, Cristina y Zannini, que ha constituido el kirchnerismo. Con la incorporación o desafección de algunos amigos, este grupo reducido se mantuvo en el centro de las decisiones políticas y de la acumulación económica del proyecto K. Sólo últimamente, ante la crisis económica europea y la expropiación de Repsol, surgió el distanciamiento con Enrique Esquenazi.

Los primeros capítulos de este libro están destinados al análisis de estos personajes y de la génesis del grupo armado en Santa Cruz, que, a partir de la unión de lo político y lo económico, aprovechó las palancas del gobierno, primero municipal y luego provincial, para tener trascendencia nacional.

Fernando "Rudy" Ulloa Igor

Fernando "Rudy" Ulloa Igor llegó de Chile, cuando era muy pequeño, junto a su madre viuda. Voceando el diario en la esquina del

estudio de la calle 25 de Mayo se hizo amigo de los abogados y se ganó su confianza, y a fines de los setenta empezó a trabajar como cadete del estudio. Como señalamos más arriba, en 1982 estalló una bomba en el estudio, y muchos pensaron que era producto de una revancha por los remates que habían ejecutado los abogados aplicando "la 1050" (circular hecha por Martínez de Hoz, fatídico ministro de la dictadura, por la cual se indexaba el capital de las deudas). Para los Kirchner se trató de un atentado cuyo fin era intimidarlos por su actividad política. El único empleado que se quedó fue Rudy. Este hecho determinó que Rudy Ulloa se ganara la confianza de Néstor Kirchner y su familia. Posteriormente, Ulloa fue chofer (Lupo no manejaba), niñero (iba a buscar a Máximo a la escuela), acompañante de las vacaciones familiares en Cariló, pero, sobre todo, matón y, sin lugar a dudas, testaferro de Néstor.

En 1982 organizó junto a Zannini, en el barrio El Carmen, la unidad básica Los muchachos peronistas, emblemática en la historia del grupo. Hay que decir que Alicia Kirchner fue funcionaria en Acción Social durante la dictadura y que, probablemente, aprovechando estas funciones, al grupo desarrollara su trabajo en el barrio. Al cumplirse veintiocho años de su fundación, hubo un festejo tan grande que llevó a los periódicos nacionales a publicar notas en las que Zannini afirmaba que había sido en esa unidad básica donde había iniciado su carrera política.[4] Este es un dato muy significativo. ¿Cuándo llegó Carlos Zannini a Río Gallegos? Es sabido que Zannini se había incorporado al grupo del Ateneo junto a varios cuadros de Vanguardia Comunista venidos de Córdoba. Pero quienes rememoran los orígenes del Ateneo se refieren a octubre de 1981. Zannini estuvo preso varios años y no fue liberado mucho antes. Por ejemplo, Ferreira, su compañero de cárcel, se integró a Electroingeniería en 1982. ¿Cómo es que Zannini, recién salido de la cárcel y llegado a Río Gallegos, tuvo una relación política tan estrecha con Néstor y Cristina como para fundar la unidad básica emblemática del grupo en abril de 1982? ¿Tenían un vínculo previo? ¿Cuál? Podría estar tergiversando la histo-

[4] "Zannini tira la casa por la ventana", *La Nación*, Argentina, 24 de octubre de 2010.

ria para acrecentar su papel en el origen, pero en ese caso lo haría con consentimiento de todo el núcleo fundador, lo cual haría pensar aún más en una vinculación que asegurara un grado de confianza previo.

Siguiendo con Rudy Ulloa Igor, en 1991, cuando ganaron la gobernación, Alicia fue designada titular en Acción Social, y Rudy, director del centro comunitario El Carmen, en el barrio del mismo nombre, al que trasformaron en un bastión. Ya en ese entonces usaban los planes sociales como mecanismo para reclutar grupos de choque; en este caso, armaron un contingente de unos trescientos jóvenes, con los que se garantizaban el control de la calle. Esta es una característica de la operatoria política de los K muy conocida en Santa Cruz. Llegando al 2001, Kirchner hacía alarde de mantener su provincia "en orden", cuando en todo el país se desplegaban múltiples movilizaciones populares, pero en los primeros meses del 2002 se desarrollaron en Río Gallegos algunos cacerolazos y entonces salió Rudy con sus muchachos a neutralizar las manifestaciones de descontento. Quedaron hospitalizados veinte vecinos.

En el barrio El Carmen levantaron una radio comunitaria FM, que luego dejó de ser comunitaria y pasó a manos de Rudy. Fue el inicio del armado de un gran multimedios provincial bajo su control.

En síntesis, Fernando "Rudy" Ulloa Igor fue un empleado todo servicio, testaferro, titular de medios y el hombre de absoluta confianza para los operativos decisivos.

Lázaro Báez

Lázaro Báez nació en Corrientes en el año 1956, en el seno de una familia de origen peronista que, por persecución política, se radicó en Santa Cruz en el año 1962. Su capacidad y sus vinculaciones con la línea gobernante de la provincia lo ayudaron a hacer una buena y rápida carrera: primero trabajó como cadete en el Banco Nación y luego pasó al Banco Santa Cruz. Siendo joven tuvo una posición relevante dentro de ese banco provincial. El gobernador Jaime Del Val había sucedido a Arturo Puricelli, ambos eran de la misma corriente peronista en una provincia en la que por entonces no había

reelección. Puricelli pretendía retomar el mando, pero Del Val sufrió una embolia que lo debilitó física y políticamente. En esa situación, Lázaro Báez, también proveniente de ese sector, se alejó y se sumó a Néstor Kirchner, que transitaba el último año de su intendencia en Río Gallegos y ya se había lanzado para disputar la gobernación. En la campaña, los informes de Báez sobre el estado de cuentas del empresariado local fueron usados tanto para promesas como para presiones para lograr el apoyo de los empresarios.

La elección era por Ley de lemas, y el de Néstor Kirchner superó al de Arturo Puricelli por escasos mil votos. Habiendo sacado el 30,64 % de votos, sumó los de Puricelli y le ganó así al radicalismo, que obtuvo el 36,1 %. Kirchner siempre ganó por un poquito. Hay que tener en cuenta el peso que tenía en la Argentina de entonces la YPF estatal y el banco provincial en una provincia como Santa Cruz, para valorar la importancia de contar con el apoyo de "Bombón" Mercado y la incorporación de un hombre como Lázaro Báez, que volcaba el *staff* del banco provincial con la influencia de sus favores.

Vale detenerse en la relación con una empresa como Gotti S. A., la principal empresa de obras públicas en Río Gallegos en los años ochenta, para ver el *modus operandi* que fue adquiriendo el grupo. En 1987 Gotti S. A. tenía contrato para las obras de gas de Río Gallegos. En ese momento, el hijo de Cepernic tenía problemas de caja en el manejo de la intendencia que encabezaba. Próxima la elección de 1987, Kirchner le hizo llegar a los Gotti una propuesta: "Paralice las obras hasta la elección, luego, cuando yo gane, le daremos nuevos contratos y mejores pagos". El negociador fue Julio De Vido, quien había trabajado con Gotti como arquitecto. Funcionó. Se paralizaron las obras, y Cepernic quedó envuelto en una situación difícil.

Una vez ganada la intendencia, no se cumplieron los acuerdos. Es más, Kirchner hizo una cementera municipal y se dedicó a pavimentar la ciudad. Lo que hubiera podido ser una medida tendiente a mejorar el rendimiento de las finanzas públicas municipales a favor del pueblo, si bien mejoró la caja municipal, fue usado, sobre todo, para apretar al empresario desconociendo los acuerdos previos, a los que

Kirchner se habría visto "obligado" a tomar como candidato novel para competir en la elección, pero que desconocía como intendente al servicio del pueblo. Desde la intendencia y el discurso político "popular", "los puso a parir" (como dirían años después los españoles) a los Gotti, cuya emblemática empresa, fundada en 1970, estaba muy arraigada en la ciudad.

Luego, cuando se planteó la campaña por la gobernación, Gotti estaba en medio de otro escándalo: había ganado la licitación del acueducto Río Gallegos-Río Turbio a través de un cuestionable préstamo del Banco Santa Cruz por un millón de dólares y además tenía problemas técnicos que trababan los certificados. Aquí entraron a jugar los servicios de Lázaro Báez en la campaña por la primera gobernación. Negociaron con Gotti prometiéndole respetar y cumplir el crédito, pagándole los certificados que la Provincia le negaba, siempre que se ganara la gobernación. Ganaron y esta vez, controlando la caja del banco, se cumplió. Así, "poniéndolos a parir" en un momento y otorgándoles concesiones graciosas en otro, formaron parte de una política para forzar la asociación de los Gotti con el grupo primero y luego, como veremos más adelante, su absorción. Entonces podemos valorar la importancia que tenía la incorporación de Lázaro Báez al *staff* del grupo con su manipulación del banco provincial.

Cristóbal López

El papá de Cristóbal López era español. Su familia se radicó en Comodoro Rivadavia al calor del boom del petróleo. Fundó una forrajería y luego el criadero de pollos más grande de la Patagonia. Cristóbal comenzó a trabajar en el criadero en 1971, cuando tenía 15 años de edad. El progreso de la familia había sido rápido, su Peugeot 504 color verde manzana era considerado el mejor y más vistoso auto de Comodoro Rivadavia. De la forrajería y el criadero se habían expandido armando una empresa de transportes y de servicios en relación con la industria petrolera. Estos negocios de servicios petroleros eran una de las típicas actividades que patrocinaba Diego Ibáñez desde la conducción nacional del SUPE, con el poder que le daba ese cargo sindical. Este era el comentario en Comodoro Rivadavia en

aquella época, aunque Cristóbal López niega enfáticamente haber tenido ese patrocinio. En 1976 sus padres y el contador de la empresa murieron en un accidente cuando viajaban en el Peugeot a Loma de la Lata, donde habían ganado su primera licitación en Gas del Estado.

Luego de la tragedia familiar, Cristóbal y su hermana se repartieron la herencia: ella se quedó con la forrajería, y él, con los camiones. Cristóbal tenía 20 años, y el capital que pasó a manejar era del orden del millón de dólares —un millón de dólares de entonces—, que logró acumular gracias a los contratos con Gas del Estado que había logrado su papá. En 1977, de dos camiones pasó a tener cinco y a hacer contratos con YPF. El padrinazgo de Ibáñez explicaría su facilidad para ganar esos contratos, aunque Cristóbal lo niega cada vez que surge el comentario sobre el origen de su capital.

En 1979, según unos, o en 1980, según otros, Cristóbal López fundó Clear (Cristóbal López Empresa Argentina de Recolección). Con esta empresa pasó a prestar servicios de remediación de suelos a las petroleras. En 1988 creó la proveeduría de la construcción. En 1989 pasó a ser el concesionario de Scania. Su carrera como contratista petrolero debe haberle facilitado la provisión de camiones a las empresas. En 1991 agregó a Clear la recolección de residuos, porque ganó la licitación en toda la ciudad de Comodoro Rivadavia, que hoy mantiene y se expande a ciudades vecinas.

En 1991 fundó, con Ricardo Benedicto, Casino Club S. A., que se quedó con el casino de Comodoro Rivadavia en 1992.

Benedicto tenía llegada directa al gobernador de Chubut, Carlos Maestro, circunstancia que no fue ajena a la adjudicación del casino.

En 1994 fundó Almería Austral, una empresa perforadora que prestaba servicios en campos petroleros. Fue mediante esta empresa que se vinculó a la provincia de Santa Cruz, según algunos en 1996 y según otros en 1998.

En 2001 fundó Oil M&S. Cerro Negro fue fundada en algún momento de esa época, siendo en la actualidad adjudicataria de áreas petrolíferas.

En una entrevista con Lucio Di Matteo, a fines de 2008, admitió ser contratista de YPF desde 1983. Era la manera de estar en el mundo del petróleo en la época de la YPF estatal, a menos que se formara parte de las petroleras occidentales. Una vez privatizada YPF y desregulados los mercados, la aspiración de todo contratista importante era pasar a ser petrolero. Cristóbal López siempre enfatiza que era un empresario con trayectoria antes de conocer a Kirchner, para desconectar la acumulación fabulosa de su fortuna de la relación con este. Cuando Néstor ganó las elecciones del 2003, se decía que Duhalde comentó algo así como "ojo que con los K vienen los petroleros". ¿Se referiría a estos personajes que él tanto conocía? Una historia que se repite mucho, y Cristóbal López niega, es que su renguera se la provocaron dos tiros en las piernas que, en 1999, le pegó "Coco" Mouriño, custodio de Alfredo Yabrán, por una plata que López le quedó debiendo a Ibáñez. La historia parece cierta —rengo está—, y de haber sido así, uno puede conjeturar: ¿habrá habido allí un cambio en la relación con Diego Ibáñez?

Luis Majul, en *El Dueño*, arma la crónica de cómo se conocieron Néstor Kirchner y Cristóbal López. Dice que en 1998, con el barril de petróleo a USD 9, la empresa prestadora de servicios petroleros de Cristóbal López, Almería, estaba por quebrar, tenía paradas ocho perforadoras a las que YPF no renovaba contrato; entonces López decidió entrar en una licitación para un área petrolera en Santa Cruz, área que tenía Pérez Companc y que había decidido adjudicarle la perforación a Bride, una empresa de origen yanqui. Como Almería no aguantaba la situación con las máquinas paradas, Cristóbal López llamó a Pablo Grasso, transportista y comprador de los camiones Scania de su concesionaria —del que Majul dice que es un desconocido incondicional de Kirchner, con quien comía asados militantes en Río Gallegos—, para pedirle que intercediera ante el gobernador para que este presionara a Pérez Companc a su favor. Entonces Pablo Grasso llamó ¡por teléfono! al gobernador Kirchner, quien pasó a conocer ¡telefónicamente! a Cristóbal López. Así, en esta conversación telefónica, Néstor se enteró de la

situación y decidió interceder a favor de la empresa Almería, de Cristóbal López. Según esta versión, más que interceder, Kirchner le pegó a Pérez Companc una apretada tan efectiva que, a las veinticuatro horas, el empresario instó a López para que viajara a Buenos Aires. Luego de la entrevista, Pérez Companc le adjudicó la obra a Almería, y postergó, en consecuencia, a la empresa yanqui Bride.[5]

Esta crónica armada con detalle no es creíble, ¿ante la llamada telefónica de un empresario amigo de asados políticos, el señor Pablo Grasso le presentó al gobernador a Cristóbal López, a quien no conocía? ¿En esta conversación López le explicó que estaba en disputa con una empresa yanqui, y Néstor se conmovió a tal punto que apretó ni más ni menos que a Pérez Companc para que privilegiara a este nuevo conocido por sobre la Bride yanqui? ¿Cuál sería el motivo? Podemos suponer que el tal Grasso tendría una influencia inmensa sobre Kirchner, pero luego no vemos aparecer más a este personaje. O Néstor tenía un sentimiento nacional y patagónico tan fuerte que lo llevó a jugar a favor de un empresario local que no conocía frente a la empresa yanqui y al norteño Pérez Companc. ¿O acaso no es más razonable pensar que una relación fuerte no manifestada hasta entonces une a Cristóbal López con Kirchner para inducirlo a semejante jugada? Es posible que todo lo que se cuenta haya sucedido, que aquella conversación haya sido el inicio de su relación pública y que recién allí se conocieron directamente. Pero no es creíble que una simple llamada induzca a esa gestión, ni que el personaje de tanta influencia sea un transportista con el que comía asados militantes. Es más simple inferir que si Mercado, casado con Alicia Kirchner, buscó y logró el apoyo de su jefe, Diego Ibáñez, para la candidatura de Néstor Kirchner como intendente diez años antes y, si como dicen los vecinos de Comodoro Rivadavia, Ibáñez apadrinó a López, sea este el vínculo que generó que un llamado telefónico tuviera esa repercusión.

La familia de Myriam Costilla era dueña de Kanc y Costilla, una de las empresas más arraigadas en la Patagonia, y ella, heredera de una fortuna. Su esposo, Ricardo Benedicto, además de jugador y dueño

[5] Luis Majul, *El Dueño*, Editorial Sudamericana, 2009, págs. 53-56.

de caballos de carrera, diría años después que se asoció con Cristóbal López porque vio en él a un joven formado en el mundo empresario desde muy chico. En la expansión original de López como prestador de servicios petroleros tuvo un papel importante esta relación con Kanc y Costilla, empresa de la que se terminó apropiando. Como vemos, la apropiación de empresas arraigadas para acelerar su inserción es un mecanismo repetido en este grupo. Si bien al inicio favoreció los negocios petroleros de López, la asociación tuvo otra derivación, por la cual luego sería conocido como el "rey del juego".

Enrique Esquenazi

Enrique Esquenazi era un joven de izquierda de la ciudad de Santa Fe. Cuando cumplió 17 años y Ramón Castillo culminaba su presidencia, fue detenido durante cuatro meses como representante de agrupaciones reformistas. Estudió ingeniería química en la Universidad Nacional del Litoral e ingresó en Bunge y Born a los 29 años, cuando Frondizi estaba por asumir el gobierno. La empresa lo mandó a Chicago a perfeccionar sus conocimientos en la industria de la alimentación. Hizo carrera en Bunge y Born durante más de veinte años, y llegó a ser un empleado ejecutivo importante, miembro del directorio de Matarazzo. Estaba relacionado con socialistas y tenía vínculos con el Partido Comunista, pese a ello, y a que su relación en el movimiento empresario era con gente del desarrollismo, en 1975 fundó la Copal (Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios), y desde entonces integra la línea de orientación liberal y conservadora dentro de la UIA.

Cuando formó familia y se trasladó a Buenos Aires, tuvo la iniciativa —virtuosa para su futuro— de pasar a vivir en Highland Park, donde crió a sus hijos. En este *country*, fundado en 1948, de 900 lotes en 262 hectáreas de tierras elevadas con las mejores y más antiguas arboledas y excelente acceso a la capital, encontró vecinos que serían importantes en su ascenso en el mundo empresario y para las relaciones sociales de sus hijos.

Para la época en que fueron raptados los hermanos Born, varios empresarios ejecutivos, a raíz de estos secuestros, desarrollaron

síndromes diversos. Seguramente en nuestros días hablaríamos de "cuadros de pánico". Participando de una terapia de grupo conoció a Carlos Alberto Petersen, quien, siendo el principal accionista de Petersen Thiele y Cruz, le pidió que entrara al directorio. La empresa, fundada en 1918, tenía hitos en su haber, como la construcción de la torre Pirelli, el edificio de ATC y la sede central de YPF de Diagonal Norte al 700; pero a esa altura estaba casi fundida y su principal activo era su historia.

Esquenazi aceptó e ingresó en 1979, le cedieron inmediatamente el 5 % de las acciones empresarias para que actuara plenamente en el directorio. Cambió y achicó la sede histórica, contando con la ayuda intensa de un abogado vecino del *country*: Roberto Dromi. De esta manera, Esquenazi logró finalmente reactivar la empresa. En 1980 pasó a encabezar el directorio y en 1982 ya era el socio mayoritario. Creó Petersen Inversora S. A. (PISA), con la que participó en importantes proyectos de obra pública, como la central hidroeléctrica Yacyretá (el "monumento a la corrupción") y Atucha 2 (aún en construcción).

Otro vecino del *country* era Carlos Corach, cuyos hijos se criaron junto a los de Esquenazi. Se dice que en su momento concedió un ATN (Adelanto del Tesoro Nacional) para la Municipalidad de San Juan, con la que se realizaron obras que fueron otorgadas a la constructora ya en sus nuevas manos. Cualquiera recuerda haber visto el nombre de Petersen, Thiele y Cruz, pero, hasta no hace mucho, pocos conocían que la manejaba Esquenazi. Lo mismo sucede con varios integrantes de este grupo: operan tras una empresa arraigada y con ellas logran negocios importantes, pasando desapercibidos al menos un tiempo. Cuando se afianzaron en la presidencia, fueron teniendo mayor exposición pública.

Sobre los finales del gobierno de Alfonsín, Petersen y Thiele y Cruz ganó la licitación para construir el barrio Aramburu, un emprendimiento de catorce mil viviendas en la ciudad de San Juan. Como la provincia demoraba los pagos para comenzar la obra, la empresa le pidió al Banco provincial de San Juan que les adelantara el

pago de las certificaciones, lo que se pudo lograr negociando con la contadora Nélida Martín. A partir de ese momento, se establecieron muy buenas relaciones entre la contadora y la empresa. La provincia había iniciado el proceso de privatización del banco, se quedó con el 50 % de acciones y el resto las vendió a particulares. Así fue como la empresa, en algún momento de la buena relación establecida con la contadora, adquirió el 18 % de las acciones.

En 1996 el gobernador Jorge Escobar designó ministra de Hacienda y Finanzas a Nélida Martín. Se decidió la privatización total del banco, para lo cual la contadora entabló negociaciones con los Esquenazi. Por parte de la entidad, las tratativas concretas las hizo Raúl F. Capatano, funcionario del Banco de San Juan. La provincia terminó cargando con créditos incobrables por 250 millones de pesos y el 1º de noviembre de 1996 entregó el banco libre de deudas, pero con todos sus activos y cartera. La oferta fue formalmente la más elevada, pero empezaron a efectivizarla recién cuatro meses después de tomar control del banco, depositando 20 millones en efectivo y sumando al depósito un plazo fijo a 360 días de 25 millones. El resto se saldó con obligaciones negociables. A partir de entonces, el asesor jurídico fue Elías Jassan, exministro de Justicia de Menem, que tuvo que renunciar al ministerio por sus vinculaciones con Alfredo Yabrán.

Es Raúl Capatano quien llevó a Enrique Esquenazi al despacho de Néstor Kirchner en Santa Cruz, en medio del proceso de privatización del Banco de San Juan. En esa entrevista Kirchner le planteó la necesidad de privatizar el Banco Santa Cruz. Esquenazi dijo que el gobernador anotó el número de su celular y dos años después ganaron la licitación. Ya vimos cómo Lázaro Báez había operado para vaciarlo. Los créditos incobrables usados para ganar la gobernación en 1991 y la reelección en 1995 quedaron en manos de la provincia, y con sólo 10 millones en efectivo Esquenazi se hizo del banco. El proceso de privatización culminó en 1998. La provincia le garantizó a este nuevo banco "provincial" el giro para pago de sueldos de agentes provinciales, proveedores y municipios, más la coparticipación.

Ferreira y Acosta

Electroingeniería fue fundada en 1977. Sus socios fundadores fueron Osvaldo Acosta y Roberto Zamuner; hoy la preside Acosta y su vicepresidente es Gerardo Ferreira. Este militó en el ERP y estuvo preso, y de 1975 a 1982 compartió la cárcel con Carlos Zannini (hay distintas versiones de cuándo salieron de la cárcel). Acosta era amigo de Gerardo Ferreira en los años de militancia estudiantil, por ello, al salir de la cárcel lo incorporó a la empresa, y esto sucedió en 1982.

La empresa comenzó como poco más que un taller de dos socios, que fabricaba tableros y componentes eléctricos y que sólo tenía algunos empleados cuando Ferreira se incorporó. En una evolución trabajosa a lo largo de diecisiete años, llegó a ser una empresa pequeña pero bastante consolidada, una pyme de 60 empleados. Era esa su situación de crecimiento trabajoso, cuando, en el año 1999, ganó la licitación para la construcción y el mantenimiento de 127 escuelas. Con estas obras adjudicadas dio un primer salto en el desarrollo como empresa. Hizo el pliego en forma conjunta con IECSA, empresa emblemática del grupo Macri, debido a que no tenía antecedentes suficientes, no ya para ganar, sino para presentarse a una licitación de semejante envergadura. En algún momento de este período se produjo una división, aparentemente, de común acuerdo de la empresa, y se constituyeron dos sociedades: Electroingeniería-ICSA, presidida por Zamuner, que conservó la planta de producción de insumos eléctricos, y por otro lado, Electroingeniería S. A., que será la empresa emblemática del modelo K, con Osvaldo Acosta como presidente y Gerardo Ferreira como vicepresidente.

El contrato por las 127 escuelas, si bien lo ganó con IECSA, lo ejecutó Electroingeniería; de esta manera, la pequeña empresa se ubicó en otra escala: se ocupaba de la contratación de arquitectos e ingenieros, derivaba trabajos, y obtuvo así antecedentes para entrar en otras licitaciones y trabajar en el mercado latinoamericano, hecho que le cambió la dinámica y la perspectiva. Pese a todos los esfuerzos de preparación, seguía siendo, digamos, de la primera B provincial. No estaba a escala nacional y allí navegó hasta el 2005.

¿Cómo se vincula esta licitación cordobesa con la historia que estudiamos? Es que el funcionario que organizó la licitación fue Ricardo Jaime. Vale la pena repasar la historia de este personaje tan activo en las dos primeras presidencias del kirchnerismo.

Ricardo Jaime, oriundo de Córdoba, era un agrimensor que se desempeñó en la Dirección General de Catastro entre 1983 y 1984.[6] No tenía actuación política previa conocida y era más joven que Néstor Kirchner, ya que había nacido en 1955. Se trasladó a Santa Cruz y se radicó en Caleta Oliva. En esa misma ciudad, "Bombón" Mercado era dirigente en YPF. Ya en 1984 Jaime figuraba como director de Catastro de la ciudad caletense, cargo que mantuvo hasta 1987. Ese año fue elegido concejal, y cuando Kirchner se largó para su primera gobernación en 1991, Jaime fue presidente del Concejo Deliberante de Caleta Olivia, sumándose, como Lázaro Báez, a la campaña de Néstor dentro del PJ, en disputa con Arturo Puricelli. Poco antes de su renuncia como secretario de Transportes, hacía alarde de que su militancia con Kirchner se remontaba a veintiocho años atrás, desde 1982. O los datos son falsos o Jaime estaba vinculado al kirchnerismo ya desde Córdoba. En el transcurso de las gobernaciones de Kirchner, llegó a ministro de Gobierno y, posteriormente, de Educación, aun sin antecedentes en esa materia. Más tarde se trasladó a Córdoba, donde, en 1998, De la Sota lo nombró viceministro de Educación, siendo Juan Carlos Maqueda el ministro, pero en el momento de la licitación, por licencia de Maqueda, era Ricardo Jaime quien estaba a cargo del ministerio.

Bajo el menemismo, Kirchner apoyó la entrega de YPF y se quedó con las regalías petroleras que luego usaría en el desarrollo de su proyecto y de su grupo. De la Sota, en esa misma época, apoyó y aprovechó la "apertura a los mercados" y endeudó a su provincia hasta donde pudo con diversos empréstitos en EE.UU., con los que hizo obras para construir el balance que apoyara su aspiración presidencial. El plan de las 127 escuelas fue parte de ello.

---

[6] Versión de Luis Majul, *ob. cit.*

En síntesis: ambos tienen en común haber apoyado las políticas menemistas y haberlas usado para armar proyectos propios. Pero ¿por qué el equipo K designa a Jaime en Educación sin tener antecedentes? Esto puede comprenderse como uno de los mecanismos arbitrarios de un gobierno, pero ¿por qué deciden que vuelva a Córdoba? ¿Y por qué De la Sota lo designa viceministro? Una vez que Jaime estuvo en el ministerio cordobés y se planteó la licitación, es fácil inferir que el vínculo entre él y Gerardo Ferreira fue Carlos Zannini, excompañero de cárcel de Ferreira y constructor del proceso santacruceño junto a Zannini. En este sentido, hay que decir que fue muy oportuna aquella división de la empresa y la introducción de Gerardo Ferreira, poco antes de la licitación, como vicepresidente de una de ellas. Otra pregunta inevitable es la siguiente: ¿quién vinculó a Electroingeniería con IECSA?, asociación fundamental para poder justificar que estaba bien ganada esa licitación. Electroingeniería no tenía antecedentes como constructora e IECSA era de las más importantes del país. Para esta última fue una licitación más, en cambio, a la pequeña empresa le significó pasar a otra escala.

Aún hoy ambas empresas se presentan juntas a las licitaciones, claro que ahora en un pie de igualdad. La evolución del grupo complejizó las relaciones. Por ejemplo, en la licitación de la obra hidroeléctrica más grande de Santa Cruz, la del complejo Presidente Kirchner y Gobernador Cepernic, Electroingeniería aparecía en un grupo, con una empresa china, y Lázaro Báez figuraba como asociado a IECSA y a otra empresa china, además de otros aspirantes. Necesariamente el brutal desarrollo de ambos y la inmensidad de China y sus empresas debe dar lugar a múltiples relaciones. Sin embargo, los amigos son los amigos, y aunque había causales firmes para impugnar la adjudicación a Electroingeniería, no se lo hizo y se legitimó la adjudicación. A esto nos referiremos más adelante.

Los hechos posteriores muestran a Electroingeniería como un elemento fundamental en el armado K. Saltará a la vista cuando veamos las obras y la envergadura que cobró esta empresa entre 2005 y 2010, hecho que nos hace pensar e ilumina la historia previa y nos

remite a la licitación de las 127 escuelas en Córdoba ganada por Electroingeniería S. A. en carpeta conjunta con IECSA. Ese fue el momento en que la pequeña empresa pasó a desempeñar un papel y a integrarse a la "rosca" K, con el vínculo necesario de Carlos Zannini, quien jugó al nivel más alto como parte del trío de conducción en vida de Néstor Kirchner, y que continuó luego de la muerte del ex-mandatario, lo que explica el monumental salto posterior de aquella pyme cordobesa.

II. LA GOBERNACIÓN Y LA CONSOLIDACIÓN DEL GRUPO PROPIO

a) La gobernación

Durante la dictadura, la joven pareja Fernández-Kirchner fue armando un grupo peronista con base económica propia desde el inicio. El centro de operaciones era su estudio, que estaba volcado a la actividad jurídica, inmobiliaria y de préstamos. Carlos Zannini, ni bien salió de la cárcel, se radicó en Río Gallegos y se sumó al grupo. El peronismo ganó las elecciones provinciales de 1983 con Arturo Puricelli como gobernador. El grupo del Ateneo y la unidad básica Los muchachos peronistas, con una fuerza concentrada en la ciudad de Río Gallegos, estableció algunas alianzas con peronistas de otras localidades y armó la lista Blanca, con la que participó en la interna del PJ y salió tercera. El nuevo gobernador ofreció cargos a sus oponentes internos, entre ellos a la lista Blanca, y así fue como Néstor ocupó la presidencia de la Caja de Previsión Social.

A partir de dirigir la Caja, él y su grupo diseñaron una estructura de delegaciones en el interior de la provincia y, aprovechándose de estas delegaciones, armaron ateneos por localidad. Unieron lo propio con lo partidario y con lo institucional, anunciando obras por cuenta de la Caja: planes de financiación, Casas del Jubilado y otras iniciativas, hasta que la gobernación dejó de avalar ese accionar y pasó a denunciar su desfinanciamiento y la no recepción de aportes previsionales, amenazándolos con una presentación penal. Puricelli le pidió la renuncia a Néstor, pero este ya había logrado fortalecer su corrien-

te colocando hombres de la lista Blanca en muchos puestos. Alicia Kirchner, desde su puesto en la administración provincial, continuó apoyando la acción social en el barrio El Carmen, fortaleciendo la unidad básica fundada por Zannini y Rudy Ulloa. Como dijimos, Alicia estaba casada con "Bombón" Mercado, dirigente del SUPE de Caleta Oliva, de esta relación surgiría el apoyo de Diego Ibáñez para el lanzamiento de Kirchner como candidato a la intendencia de Río Gallegos en 1987. Con todos estos elementos y la presencia de Carlos Zannini se armó el primer operativo importante del kirchnerismo.

Ese año, como la ley provincial prohibía la reelección a gobernador, Puricelli dejó como candidato de su corriente a Del Val, con quien ganó nuevamente las elecciones.

Desde la intendencia, Néstor Kirchner fortaleció aún más su corriente. Como ya hemos visto, Ricardo Jaime, que dice haber formado parte del grupo K desde 1982, presidía el Consejo Deliberante de Caleta Oliva en 1987 y se sumó a la campaña por la gobernación en 1991. También para esta campaña lo hizo Lázaro Báez, con posiciones importantes en el banco provincial, acumuladas durante estas dos gobernaciones peronistas. La elección de 1991 se hizo con Ley de lemas, y el lema encabezado por Néstor Kirchner dentro del PJ, denominado Frente para la Victoria, logró superar por mil votos al que encabezaba Arturo Puricelli. De acuerdo con lo que establece la Ley de lemas, todos los votos de los lemas peronistas se sumaron y le ganaron ampliamente a los radicales, por lo que Néstor Kirchner asumió la gobernación.

Por este antecedente es que Kirchner denominó Frente para la Victoria a su lista en la provincia de Buenos Aires, cuando enfrentó y derrotó a Duhalde en 2005, y desde entonces esa denominación es la que identifica al kirchnerismo dentro del peronismo.

b) Los medios

Como ya señalamos, la FM levantada en el barrio El Carmen perdió su carácter de institución cooperativa y pasó a ser una radio privada en manos de Rudy Ulloa. Posteriormente, desde la pauta de

propaganda oficial, se fue presionando a los medios provinciales, y así se logró una prensa a favor del gobernador. Pero luego, el grupo decidió apropiarse directamente de los medios y pasó a controlar *El Periódico Austral*, el principal diario de Río Gallegos; Canal 2, Canal 5 y Canal 10, de Río Gallegos; Canal 5, de El Calafate; las revistas *Actitud* y *KA;* las radios Estación del Carmen y FM El Calafate; Sky producciones y Cielo producciones.

Rudy Ulloa fue quien dirigió todo ese proceso de copamiento de los medios en Santa Cruz, no por formación profesional periodística o de comunicación, sino sabiendo cómo hacerlo. A la hora de la verdad fue el hombre clave para armar la fuerza propia del grupo K en el terreno de los medios. Para el kirchnerismo el tema de la correlación de fuerza en los medios de comunicación fue, desde su inicio, un tema central en su idea de poder, y el garante dentro del grupo de esta pelea por el control político de los medios de comunicación fue Rudy Ulloa.

Hubo un hecho público y significativo de su carácter de testaferro y de su fidelidad. En el 2001, la revista *Malón* denunció que había un plazo fijo en el Banco Santa Cruz a nombre de Fernando "Rudy" Ulloa Igor por 1.300.000 dólares. Se produjo un escándalo. El banco ya había sido privatizado y su dueño, Enrique Esquenazi, que estaba en EE.UU., viajó raudamente para tratar de apagar el incendio, aunque no pudo evitar que, por efecto del monto, se iniciara una causa por enriquecimiento ilícito contra el titular del plazo fijo. Siendo empleado público y sin poder justificar tamaña acumulación de ahorros, Rudy Ulloa se presentó en la causa y no tuvo empacho en declarar ante el juez que la plata era de Kirchner, con lo cual el juicio no prosperó. Su carácter de testaferro fue confesado con cierto orgullo y absoluta impunidad. Los dos empleados bancarios que se supone hicieron conocer la existencia del plazo fijo fueron echados del banco.

Ulloa fue el recaudador de fondos para la campaña presidencial, pero no cualquier recaudador. Hubo un "trámite" en el que cobró plata, tanto de la empresa de pesca Conarpesa como de Raúl "Cacho" Espinoza. Este había trabajado para esa empresa, pero a esa altura es-

taba desvinculado, ya que había formado la propia. En una reunión, en la que también estaba Julio de Vido, mientras realizaban un paseo de navegación, Espinosa acordó poner la plata para la campaña. Transcurría el mes de noviembre de 2002, Espinoza acordó poner la plata, pero a condición de que se investigaran los permisos de pesca y otros temas oscuros de Conarpesa, que no se conoce cuáles fueron. Su viuda dice que quien armó esa reunión fue Rudy Ulloa: "(...) lo vi muchas veces, renguito, tiene los dientes separados, con rulitos, petisito, agradable. Cacho (Espinoza) había hecho muy buena relación con la gente de gobierno (…). Lo llamamos por teléfono a Rudy o él nos llamó, no lo recuerdo bien, por el tema del dinero de la campaña, y entonces le preguntamos qué estaban haciendo, me dijo que estaba con De Vido y la señora y los pasamos a buscar y nos fuimos a pasear".[7] Cuando Espinoza se enteró de que también se había aceptado plata de Conarpesa, manifestó su desagrado y su protesta. En enero de 2003 Espinoza fue asesinado, y el crimen continúa sin esclarecerse. ¿Qué más conocía Espinoza y qué hay detrás de la relación con Conarpesa?

c) El Banco provincial

Ganada la gobernación, designaron como director del Banco Santa Cruz a Eduardo Labolida, un abogado vinculado a la CGT, y, posteriormente, a Roberto López, actual director de Lotería Nacional, pero quien realmente lo manejaba era Lázaro Báez. En 1993 el banco daba ganancias por $ 3,4 millones, su cartera de depósitos había crecido de $ 157 millones en 1993 a $ 221 millones en 1995, pero pasó a dar pérdidas por $ 32,4 millones. La única explicación posible era la concesión de créditos incobrables. Estos no sólo fueron una fuente para ir engordando los negocios del propio grupo, sino para cumplir con probables promesas hechas para lograr los apoyos empresarios para la elección del 91 y luego para modificar la Constitución provincial y obtener la primera reelección de Kirchner como gobernador. Lázaro Báez reconoció que existió esta etapa y que tras ella

[7] Lucio Di Matteo, *Gracias, Néstor*, Editorial Sudamericana, 2009.

"Néstor decidió privatizar el banco para terminar con los préstamos a los amigos".[8] El Estado provincial se quedó con los créditos sin cobrar, y el banco, sin cuentas incobrables para un solo amigo.

Gotti, la principal empresa de obras públicas en la provincia, como vimos, ganó licitaciones por $ 300 millones para obras financiadas por el Banco Santa Cruz hasta su privatización en 1998. En el 2001 la empresa tuvo nuevos problemas de caja, pero el banco ya estaba privatizado. Se había acabado la época de los "préstamos para los amigos" como forma de acumulación política. Ahora el grupo había fundado la financiera propia: Invernes, cuyos apoderados eran Andrea Cantin, prima de Lázaro Báez, y Fernando Tutti. Lázaro Báez tenía armadas una buena cantidad de empresas a esa altura de los acontecimientos y en varias de ellas figuraba Fernando Tutti, su probable testaferro. Lázaro Báez les alcanzó una propuesta a los Gotti, que tuvieron en cuenta la nueva situación alcanzada por el grupo: financiar las obras, pero ahora los certificados de obra quedarían a nombre de Invernes. O sea, Gotti seguía ganando licitaciones, pero la facturación desde ese momento pasaba a manos de Invernes. Diría luego Lázaro Báez sobre sí mismo en esta nueva relación con Gotti: "Represento y gestiono a su nombre en obras públicas".

Dicen que cuando hubo rispideces con Victorio Gotti, patriarca de la empresa que lleva su nombre, la orden de Kirchner fue rotunda: que cada uno de los Gotti dijera cuánto quería cobrar por quedarse en su casa. Victorio Gotti murió en un accidente en el sur de Chile. Pese a estar quebrada, la empresa continuó como sello y los certificados quedaron en manos de Invernes. En el 2003 Lázaro Báez fundó Austral Construcciones S. A. Sergio Gotti, uno de los hijos de Victorio Gotti, figuraba en el acta de constitución de Austral Construcciones y en tres meses capitalizó su participación de $ 12.000 a $ 500.000, fenómeno extraño si se tiene en cuenta que Sergio venía de una empresa familiar quebrada.

Así fue cómo Lázaro Báez se trasformó en el dueño de las principales empresas de obras públicas en la provincia de Santa Cruz. Este

[8] Lucio Di Matteo, *ob. cit.*

es sólo el prólogo de su desarrollo como empresario. El gran salto vendrá luego de 2005, como ya veremos.

d) Petróleo y juego

Cristóbal López se vinculó al grupo de Santa Cruz por su actividad como contratista petrolero, ya que, desde su origen, su principal materia fue siempre y sigue siendo el petróleo. A partir de aquel primer episodio, ya descrito en este trabajo, en que presionaron a Pérez Companc para que contratara los servicios de la empresa Almería Austral desplazando nada menos que a la Bride yanqui, Cristóbal fue reinando en la prestación de servicios petroleros en toda la Patagonia, lo que le dio las bases para dar el salto a la situación actual, en que Oil S. A. es una empresa integrada desde la extracción y refinación hasta su red de estaciones de servicio.

Sin embargo, la opinión pública lo conoció primero como el "rey del juego". Esta historia comenzó cuando Cristóbal, siendo un personaje importante en Comodoro Rivadavia como prestador de servicios petroleros, se vinculó con Ricardo Benedicto y juntos fundaron Casino Club cuando lograron la adjudicación del casino de esa ciudad. En 1998 pasaron a tener proyección nacional: acordaron con Ramón Puerta, gobernador de Misiones, la apertura de una casa de tragamonedas en Posadas. En el 2000 Rubén Marín, gobernador de La Pampa, les facilitó la apertura de un casino de cinco mil metros cuadrados, con fuentes de aguas luminosas, ofensivamente vistoso frente a la apacible y bonachona geografía urbana de Santa Rosa. También se instalaron en Mendoza y en La Rioja y abrieron sucursales en Río Grande y Ushuaia.

En el 2001 Casino Club comenzó su instalación en Río Gallegos, que desplazó a Interwold, de Cacho Ferrari, empresario con el que disputaban también en Chubut. El pliego de la licitación les fue totalmente favorable y lograron excelentes terrenos a precios de ganga. Esta instalación, que se inaugura el 1 de febrero de 2003, fue fundacional para su expansión en toda la provincia. Cristóbal López fue

uno de los principales sostenes económicos de la campaña presidencial de Kirchner del 2003. En Río Gallegos no hay cine, mucho menos en las ciudades y pueblos del interior santacruceño. Para los obreros del petróleo, tanto los petroleros propiamente dichos como los de la construcción, con altos salarios, muchos sin su familia radicada, en medio del frío y el viento que castiga, hay dos grandes entretenimientos: el juego y la prostitución. Con ellos, el alcohol, la droga y la trata. Instalaron Casino Club en Las Heras, Pico Truncado, Puerto Deseado, en cada ciudad o pueblo de Santa Cruz con más de cuatro mil habitantes hay un casino o al menos una sala de *slots* donde se puede jugar ruleta, *black jack*, póquer, dados, punto y banca. Estos fenómenos, junto a la expansión del turismo, y en forma relativamente silenciosa y muy dolorosa, inundaron toda la geografía del país.

e) El banquero propio

El nombre Petersen Thiele y Cruz sigue estando en cartel como una de las grandes empresas constructoras próxima a cumplir un siglo. Hoy todos sabemos que sus dueños son los Esquenazi, pero esto no fue visible durante años, como ya consignamos. El control de la empresa lo lograron por sus relaciones y por su relación con los intereses prosoviéticos dentro de la economía argentina. Operaban vinculados a los prorrusos dentro de las corrientes liberales del empresariado.[9] Bajo el menemismo y en la debacle soviética, zigzagueó como todos los grupos vinculados a esos intereses. Cuando en 1996 anudó con los K, lo hizo como banquero, aunque su gran cartel era una empresa centenaria. Para un grupo emergente como el K, era muy ventajoso asociarse a una empresa con la trayectoria de Petersen. Ya mencionamos que el mecanismo de quedarse o ser los continuadores

[9] Los testaferros de las inversiones hechas por los grupos monopolistas de la ex Unión Soviética, asociados a los sectores terratenientes y a la burguesía intermediaria, que controlaban las palancas más importantes de la economía argentina, particularmente con su predominio en la dictadura, y que perduró hasta 1991. (Ver Carlos Echagüe, *El socialimperialismo ruso en la Argentina*, Editorial Ágora).

de empresas con trayectoria y arraigo fue una de las claves del desarrollo del grupo. Entre 1998 y 2003 la sintonía entre el Gobierno de la Provincia y el banco era total. También compartían obra pública. En este período ambos bancos, cada uno en su escala, el de San Juan y el de Santa Cruz, se consolidaron, con lo que quedaba armado el brazo bancario del grupo.

Desde la gobernación se apropiaron de la empresa de Gotti, con la que actuaron en las obras públicas; con Rudy Ulloa, desde la FM propia fueron penetrando hasta controlar todos los medios de comunicación locales. Tenían un enjambre de empresas propias y prestadas para la obra pública y el control del banco provincial. A esa altura, Cristina Fernández, Néstor Kirchner y Carlos Zannini como centro, Rudy Ulloa y Lázaro Báez como testaferros, Ricardo Jaime, Julio De Vido y Alicia Kirchner como funcionarios, eran ya un grupo provincial fuerte. Con la reelección en 1995 pasaron a una expansión económica importante, se asociaron en 1996 con Esquenazi, a quien le entregaron el banco provincial, por el mismo año entrelazaron los primeros negocios conjuntos con Cristóbal López, y poco después, con un pase de Jaime a Córdoba, quedó activado en esa provincia el primer ascenso de Electroingeniería. Se formó así una nueva asociación política y económica, poderosa a nivel provincial y que en esa segunda gobernación pasó a tener proyección nacional dentro del peronismo, cuando armaron lo que se conoció como Grupo Calafate. Cada uno con su historia y vínculos previos entrelazó y organizó sus negocios y sus proyectos, dando forma al grupo K con un mando centralizado en el trío ya señalado. En esos años este nuevo sector emergente dentro de las clases dominantes, con base sólida en lo provincial, se instaló en la disputa nacional; y desde entonces, a lo largo de quince años, han actuado unidos. Los episodios y las medidas tomadas en relación con el impacto en la economía nacional de la crisis mundial con foco en Europa, sumado a los cambios internos que debe haber producido la muerte de Néstor Kirchner, llevaron al distanciamiento con Esquenazi y a otras diferencias dentro del grupo original.

III. LA PROYECCIÓN NACIONAL Y LA CRISIS DEL 2001

a) El derrumbe de la URSS, los acuerdos de Madrid[10]

Frente al derrumbe de la URSS, Menem, que había ganado las elecciones en 1989 con posiciones nacionalistas, teorizó que EE.UU. no sólo había ganado una gran batalla, sino la guerra, que no había más lugar para posiciones nacionalistas, que había que acomodarse a su triunfo, y fijó el rumbo prooccidental y de relaciones carnales con los yanquis. Así, en el verano del 91, en la Argentina, luego de veinte años de predominio prosoviético, se cambió la correlación de fuerzas dentro de nuestras clases dominantes. Como para atenuar el predominio yanqui, el menemismo planteó la diversificación dentro de la entrega. Las distintas nidadas que habían crecido bajo el paraguas prosoviético adecuándose al retroceso mundial de sus sostenedores y al golpe recibido en la situación nacional, se atrincheraron en distintas cuevas del Estado y de los negocios, en la perspectiva de defender sus posiciones en retroceso, para luego desgastar y desplazar a su principal adversario: los yanquis, en un proceso más o menos largo, en acuerdos y disputas con otros imperialismos buscando aislarlos y acompasando sus pasos a los acontecimientos mundiales y latinoamericanos.

Menem acompañó a los yanquis en la primera invasión a Irak y transformó a la Argentina en un aliado extra-Otan. Traicionó las

[10] El texto de los acuerdos están incluidos en el Anexo.

promesas nacionalistas sobre Malvinas hechas durante la campaña electoral; Domingo Cavallo, ministro de relaciones exteriores, llevó las negociaciones con Gran Bretaña que culminaron en los entreguistas acuerdos de Madrid firmados en marzo de 1990. Inglaterra, luego de la guerra desatada por la justa recuperación argentina de las islas, debía sostener una costosa vigilancia y patrullaje lejos de sus bases de abastecimiento, no tenía garantía jurídica para las posibles inversiones en las islas y el mar, incluyendo el negocio más inmediato del saqueo pesquero. A su vez, Inglaterra tenía viejos intereses que proteger en la Argentina, por más que ya no tuviera el peso que habían tenido en otro momento histórico y se hubiera convertido en una potencia en decadencia. Un gobierno con una corriente patriótica que embargara u hostigara a sus inversiones en el territorio continental, que mantuviera independencia de movimientos militares, aunque fueran mínimos, que la obligasen a sostener el patrullaje aéreo y marítimo y el desconocimiento a futuro de la validez de sus inversiones en las islas y el Mar Argentino, podía generarles una situación difícil de sostener y era nuestra posibilidad real de recuperar las Malvinas.

Por el contrario, en esos acuerdos, la Argentina aceptó poner bajo un paraguas el tema de la soberanía, cuando en resoluciones de las Naciones Unidas, ratificadas aun luego de la guerra, en noviembre de 1982, habían resuelto, a favor de la posición nacional, que ambos gobiernos debían reunirse a discutir la soberanía. En el punto 12 se estableció un Acuerdo de Promoción y Protección de Inversiones, que ponía trabas a la Argentina para nacionalizar empresas británicas y daba relativa seguridad jurídica a sus permisos de pesca y otros negocios en las islas y el mar. En el punto 5 A se estableció un "Sistema Transitorio de Informaciones y Consultas Recíprocas, sobre los movimientos de unidades de sus Fuerzas Armadas en área del Atlántico Sudoccidental"; en el punto 5 B se estableció un "sistema de comunicaciones directo, con el objetivo de reducir incidentes"; en el punto C, "acordar un conjunto de reglas de comportamiento recíproco para las unidades de sus respectivas fuerzas navales y aéreas que operen en proximidad...". Así, en estos últimos puntos con formulaciones abs-

tractamente igualitarias, se abrió un sistema de fiscalización inglesa sobre los movimientos argentinos de mar y aire alrededor de las islas. Una política seria para concretar la recuperación de la soberanía sobre las Malvinas requiere anular estos acuerdos.[11]

b) El germen del propio proyecto sin romper los moldes

La dirección de los Montoneros consideraba como aliada a la ex Unión Soviética, por lo tanto, buscaron alianzas con los militares de la Argentina afines a esta potencia. En la dictadura predominaron estos militares condicionados por los fascistas proyanquis y de otras potencias. Los generales prosoviéticos demostraron ser tanto o más fascistas que los que trabajaban con las potencias occidentales. De este modo, no sólo cumplieron el acuerdo de masacrar a los líderes de las luchas obreras y populares de los años setenta, sino que, en función de conservar su predominio en la dictadura, no dudaron de que la masacre cayera también implacablemente sobre los propios Montoneros. En todo caso, y en lo que pudieron estos generales, preservaron al Partido Comunista, apéndice directo de la ex URSS, que incluso mantuvo sus locales abiertos. Pese a ello, los Montoneros no revisaron este núcleo de su pensamiento. Revisaron si los atentados en tal o cual etapa de su actividad terrorista habían sido un error; algunos, incluso, si había sido un error haber entrado en el terrorismo, pero nunca llegaron a la pregunta central: en quiénes se apoyaban y a quiénes golpeaban.

No podemos decir que esto fuera así en el pensamiento de los jóvenes del FURN, menos comprometidos con el conjunto de la actividad montonera, pero sí que estaba en su pensamiento que la URSS aún era socialista y que era el aliado necesario en la lucha contra los yanquis. Y aunque algunos sostuvieran, desde el peronismo, la noción

[11] Se sabe que hubo también condicionamientos comerciales relacionados con aprovisionamiento militar. Los EE. UU. y el Pentágono presionaron fuertemente en este período para desmantelar el proyecto Cóndor. Este proyecto tenía para EE. UU. el agravante de que se hablaba de contactos con Irán, tema que reapareció últimamente alrededor de Acta Acuerdo sobre la AMIA.

de que la URSS era otro imperialismo, consideraban que era necesario apoyarse en este imperialismo fuerte para contrarrestar el poderío yanqui. Es posible que Carlos Zannini, dada su militancia previa en Vanguardia Comunista, fuera el portador, ya en el inicio del grupo santacruceño, de la visión de lograrlo apoyándose en China. Es notoria la incidencia de sus lecturas de Mao en el manejo de las contradicciones, pero no para llevar adelante la liberación nacional y el socialismo, como Mao lo hizo, sino para apoyarse en aquellos enemigos de Mao que restauraron el capitalismo en China. Si Carlos Zannini, desde el principio, tenía vínculos con la embajada china, no podemos saberlo, mucho menos afirmarlo. Pero, dado que Zannini no ocultaba su origen, sería ingenuo pensar que una diplomacia tan minuciosa como la china no estableciera contacto y relación con un exmilitante de Vanguardia Comunista que había estado siete años preso, que estaba en el núcleo de dirección de un grupo provincial que se iba consolidando en forma tan interesante, si no de inicio, al menos luego de que ese grupo impuso la reelección en la gobernación y cuando Carlos Zannini llegó al Tribunal Superior de la Provincia.

Con base de poder en una provincia con recursos pobres como Santa Cruz, el kirchnerismo logró armar, de inicio, una "rosca" con toda la potencialidad y las aspiraciones de un gran grupo: operando en obras públicas, bancos, petróleo, juego y medios de comunicación, con empresas propias o fuertemente asociadas y subordinadas. En cada rama eran pequeños, pero tenían una matriz bastante completa y autosuficiente. Desde el principio tuvieron el rasgo de ser un grupo económico y político con un mando unificado y centralizado por un triunvirato, que tomaba decisiones privilegiando los objetivos políticos. Era un nuevo sector emergente; una "rosca" con viejos elementos de la burguesía intermediaria, pero, como alianza y por su conducción, constituía un nuevo protagonista, que buscaba —y busca— su desarrollo dentro de la estructura de atraso y dependencia, que aspira a su hegemonía, no a romperla. Se adaptó a los dictados menemistas, gobernó a favor de los sectores dominantes en su provincia armando desde el peronismo su proyecto propio y buscando una proyección

nacional. Por su posterior desarrollo y conducta política, hoy podemos decir que busca desarrollarse y hegemonizar un cambio de dependencia empalmando con la expansión y el ascenso chino.

c) El Calafate

Néstor Kirchner ganó la gobernación en 1991, en medio del avance del predominio yanqui y europeo en la Argentina, pero él y su grupo no venían de esa corriente. Ese mismo año, Eduardo Duhalde se replegó de la vicepresidencia a la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, y bajo su abrigo se cobijaron distintas variantes prorrusas, que luego fueron desplegando sus diferencias. La particularidad del grupo K fue que, en el momento en que la corriente en la que ellos venían estaba en repliegue, sus miembros ascendieron y desplazaron a Arturo Puricelli. Desde ya, Kirchner no rompió el molde, se adecuó al momento. Benefició a los sectores de terratenientes laneros como Benetton, a los intereses ingleses, a las mineras, a los pesqueros vinculados a españoles, a los petroleros y, al mismo tiempo, armó y desarrolló su propio grupo. Se hizo fuerte hacia 1995, logró su reelección y luego lanzó la reunión en El Calafate para apoyar la candidatura de Duhalde hacia 1999. Con este paraguas enfrentó al menemismo. En esa elección Menem boicoteó la candidatura de Duhalde, y la Alianza, con De la Rúa como candidato a presidente, ganó las elecciones.

Como dijeron los kirchneristas al llegar al gobierno, ellos trabajaron con el Grupo Calafate con el plan de impulsar la candidatura de Duhalde en 1999, para hacer campaña en 2003 con Néstor Kirchner como candidato a presidente para "instalarse" y dar la batalla real por la presidencia recién en el 2007. Sobre esta base, en la provincia trabajaron la tercera reelección a gobernador en 1999 y en una reforma constitucional que les permitiera este trámite en forma indefinida. Con este plan armaron en el Grupo Calafate algunos equipos para la campaña presidencial del 2003. A estos equipos se sumó Alberto Fernández, por eso en declaraciones posteriores a su renuncia como ministro dijo que formaba parte del "proyecto" des-

de 1999. Fernández venía de integrar la fuerza política de Domingo Cavallo; según algunos, igual que Cavallo, era parte de la Fundación Mediterránea, según otros, un hombre de *Clarín* y su multimedios, aunque ambas cosas pueden ser ciertas simultáneamente. Por esa época Julio Bárbaro también se sumó al Grupo Calafate.

d) Algunas conjeturas

José Manuel de la Sota, que en su momento estuvo en Guardia de Hierro y había establecido buenas relaciones con Menem, aprovechó el descalabro de Eduardo Angeloz y ganó la gobernación de Córdoba. Entre el Grupo Calafate y De la Sota tienen que haber habido contactos como para que Ricardo Jaime pasase de ministro de Educación de Santa Cruz a viceministro de la misma cartera en Córdoba. El ministro era Juan Carlos Maqueda, quien, posteriormente, fue senador por la Provincia y hombre de confianza de Eduardo Duhalde, que lo designó miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el 2002. Durante una licencia de Maqueda, Jaime, a cargo del Ministerio, hizo ganar a Electroingeniería la licitación por las 127 escuelas. No es para asombrarse que este usara el puesto para favorecer a la empresa amiga de uno de sus jefes. Es fácil conjeturar que, dado que se lanzaban a un proyecto nacional que se instalaría en el 2003 y buscando coronarlo en el 2007, el Grupo intentara expandir su fuerza propia en el terreno de los negocios y que por ello hiciera ese desembarco en Córdoba para hacer competir en ligas más importantes a "su" empresa cordobesa. Ahora la pregunta es la siguiente: ¿sabía esto De la Sota? En la licitación de las escuelas, Electroingeniería iba asociada a IECSA, del grupo Macri. ¿Cómo se estableció este vínculo entre las dos empresas? Durante la dictadura, Franco Macri, quien controlaba IECSA, protegió a De la Sota, ¿fue este el vínculo de las empresas?, ¿ya existía relación entre Franco Macri y el kirchnerismo en esos años? Vale la pena mantener abiertas estas preguntas.

En todo ese lapso, cada imperialismo actuaba acomodándose al nuevo tablero de diversificación en el desguace del Estado, predomi-

nante en la Argentina, y aprovechando la salvaje destrucción de las conquistas del movimiento obrero. Por ejemplo, fue un período de gran penetración española. Los chinos estaban en plena restauración capitalista y expansión comercial y en etapa de ofrecer sus millones de obreros como mano de obra barata para captar una fabulosa inversión de capitales; recién en el año 2000 comenzaron con la exportación de sus capitales en forma sensible y dieron un gran salto, luego de iniciada la actual crisis, en el 2007. Esto no quiere decir que no tuvieran ya una visión mundial y mucho menos que no incluyeran en su perspectiva a la Argentina, donde siempre trabajaron, en mayor grado, con el peronismo, aunque también hicieron sus vínculos con sectores del radicalismo. Por ejemplo, tenían un gran amigo en el gabinete menemista como Jorge Castro, ministro de Planeamiento; en esa misma época, Carlos Spadone operaba públicamente como su agente de negocios en los ambientes oficiales. Pero, seguramente, en esa misma época pusieron fichas en el cardumen que buscaba desplazar del predominio en la Argentina a los yanquis, cardumen que se atrincheraba en las provincias, pero también en otros lugares del Estado, y establecía sus conexiones. Dado que la estrategia china era llegar a superar a los EE. UU., en un trabajo paciente, largo y silencioso, lo lógico hubiera sido que pusieran sus fichas principales en el tablero antiyanqui y dentro de los sectores opositores del PJ.

El menemismo tuvo una política de subordinación a los designios yanquis y de "relaciones carnales" con ellos, no porque ese fuera su origen, sino por su entreguismo y su interpretación de la situación internacional. Las agudas luchas sociales del movimiento obrero fabril, al inicio, continuadas por el movimiento piquetero, lo fueron desgastando, se fueron acumulando elementos de una situación revolucionaria de masas. Esa situación fue aprovechada por un conglomerado de fuerzas que lo fueron acorralando, que impidieron su re-reelección y que buscaban también una salida que les cerrara el paso a las aspiraciones de cambio del pueblo.

Internamente, en el PJ se impuso la candidatura de Duhalde, que expresaba a los sectores terratenientes y de la gran burguesía inter-

mediaria que se habían beneficiado en sus vínculos con la ex URSS (muchos de ellos eran testaferros de capitales rusos y de países de su órbita). Encabezando a la vez a las corrientes peronistas opuestas al menemismo, tanto las de los simpatizantes de una relación inclinada hacia otras potencias europeas como las corrientes nacionalistas, Duhalde se manejaba con el cuidado de ir acompasando los pasos en la política interna a la recomposición de los rusos en la arena internacional. El Grupo Calafate se ubicaba en esta corriente, pero armando su propio rancho y con perfil propio.

Por fuera se había constituido la Alianza, encabezada por De la Rúa, que ofrecía una salida tibia al predominio yanqui, donde también habían puesto sus fichas fuerzas proimperialistas pero antiyanquis. Menem, en su deterioro, maniobró para arrastrar a Duhalde, y ganó De la Rúa. Como dijo luego del triunfo de la Alianza Rogelio Frigerio, uno de los jefes de las corrientes prorrusas, surgía un gobierno que abría "una hendija" en el predominio yanqui y que debía ser "ensanchada" por la presión de la lucha social. Lucha que pretendía ser usada, según esta interpretación, sólo para cambiar el collar de la dependencia, acompasando los tiempos a la recomposición de los rusos, frustrando nuevamente las aspiraciones liberadoras del pueblo.

e) El Argentinazo y el operativo de repliegue de las clases dominantes

El grupo santacruceño no venía de una gobernación nacional y popular, ni lo presumía. En su primer escalón para llegar a la Intendencia de Río Gallegos, desplazaron al hijo de Cepernic, símbolo de la izquierda peronista de Santa Cruz, y fueron apoyados por "Bombón" Mercado. Privatizaron al peor estilo de los noventa, pelearon regalías hasta vender la última acción de YPF. Jamás desarrollaron o fomentaron los movimientos de derechos humanos durante su gobernación. En el proceso que llevó al Argentinazo se encargaron de garantizar que su provincia no apareciera sumándose al levantamiento popular. Cuando amagaron los cacerolazos en Río Gallegos, como ya vimos, un grupo de funcionarios provinciales junto a los mucha-

chos de la unidad básica del barrio El Carmen, encabezados por Rudy Ulloa, molieron a palos a los manifestantes, con el resultado de que veinte de ellos fueron heridos y terminaron en el hospital.

El duhaldismo, por fuera, y otras corrientes, por dentro del gobierno de la Alianza, empujaban a romper el molde heredado del modelo menemista e ir abriendo la hendija de la que hablaba Rogelio Frigerio. El punto con el que unían a un gran frente dentro de las clases dominantes era la devaluación. Pero el Gobierno vacilaba y quedaba cada vez más entrampado en los acuerdos financieros internacionales. Las luchas sociales se incrementaban. En este período se incorporó en nuestro pueblo la certeza de que sólo cuando se impone en la lucha callejera se logra resolver sus temas más angustiantes. El hambre alimentaba los piquetes y estos, transformándose en puebladas, rebalsaron en varias oportunidades a las fuerzas represivas. En este contexto, Duhalde empujó los saqueos contra el gobierno de la Alianza buscando definir la situación a su favor y anticiparse a un desarrollo superior de las luchas populares, que adquirían características revolucionarias. De la Rúa decretó el Estado de Sitio. La profundidad de la pueblada contra esa medida fue tal que no sólo volteó al Gobierno, sino que, empalmando con el proceso que se fue gestando desde los piquetes, las puebladas, las asambleas piqueteras con sus planes de lucha, abrió una situación revolucionaria objetiva, desbordando las intenciones del sector que lideraba Duhalde. Se generó una vacancia del Poder Ejecutivo en medio de la cual asumió Adolfo Rodríguez Saá. Pero no devaluó. Duhalde precipitó un nuevo golpe de Estado para imponer la devaluación. Tras la renuncia de Rodríguez Saá, asumió Eduardo Duhalde y debió pilotear la situación revolucionaria objetiva que se había abierto.

Luego de los primeros meses de gobierno de Duhalde, ya descargado lo más brutal de la crisis con la devaluación e iniciada cierta reactivación económica, entre los poderosos hubo quienes plantearon recomponer el orden social con represión. Algunos sectores militares propusieron ahogar la situación revolucionaria con mano dura, y otros hasta sugirieron un gobierno de las Naciones Unidas.

Duhalde quería hacer una transición conteniendo a las distintas corrientes de las clases dominantes hasta el plazo constitucional de las elecciones y ser convalidado en ellas. Para debilitar las presiones de imponer orden con sangre, quiso mostrar que su gobierno podía dar ciertos pasos para frenar a las masas plebeyas que venían disponiendo y decidiendo en las calles. Para ello, restringió el acceso de las columnas a la Capital Federal custodiando los puentes de acceso con la Gendarmería. Montándose en esta disposición, la policía de la provincia de Buenos Aires, en un enfrentamiento con columnas piqueteras, ejecutó los asesinatos de Kosteki y Santillán. Ante esta situación y el peligro de una escalada de enfrentamientos, Duhalde se vio obligado a una convocatoria anticipada de elecciones, buscando que el gobierno que asumiera fuera de transición —más compleja de lo que había pensado— y le permitiera luego una presidencia plena.

Las clases dominantes comprendieron la necesidad de un gran operativo de repliegue, que, cediendo en parte a los reclamos populares, contuviera la situación revolucionaria objetiva y permitiera recomponer los mecanismos de consenso del podrido aparato estatal argentino.[12]

Con la convocatoria electoral se buscaba ese camino y, lógicamente, los hombres que lo encarnaran. Los candidatos potables para las clases dominantes eran aquellos gobernadores que habían podido mantener sus provincias bajo control. Entre los peronistas surgieron como candidatos Adolfo Rodríguez Saá, Juan Manuel de la Sota y Néstor Kirchner, todos eran líderes que habían podido capear el temporal de los de abajo en sus provincias y que se postulaban para enfrentar a Menem en el PJ y a los radicales, contra quienes se había levantado el pueblo, echando con una pueblada a un gobierno constitucional por primera vez en nuestra historia.

Néstor Kirchner fue quien mejor comprendió la situación. Sostenía que se debía recomponer por "izquierda". Hizo campaña en esta dirección, renovó una imagen acorde a ello y se lanzó decididamente. De la Sota, por el contrario, tenía un perfil más duro, rei-

[12] Otto Vargas, "Kirchner: un gobierno de transición", *Hoy*, Nro. 1037.

vindicaba su policía provincial (sería luego el gran adulador de Juan Carlos Blumberg para sostener sus propuestas de policía cordobesa de "mano dura"), pero no lograba remontar en las encuestas. Kirchner llegó al gobierno con el 21 % de los votos, en su mayoría prestados por Duhalde, Reutemann y el mismo De la Sota; propios no tendría más del 5 %. Duhalde lo apoyó tratando de condicionarlo.

IV. LA PRESIDENCIA, EL DESARROLLO DEL MODELO

a) Asunción, descabezamiento del generalato y cambio de la Corte

Kirchner asumió la presidencia y tomó en sus manos la necesidad de recomponer los mecanismos de la gobernabilidad que reclamaban las clases dominantes. A este compromiso él le agregaba que, al mismo tiempo, comenzaba un período distinto, con una nueva hegemonía. Su imagen tomando el bastón de mando en medio de la multitud y llegando a la Casa Rosada con un magullón en su cara, producto de los empujones recibidos en la caminata, lo muestran decidido a tomar el toro por las astas, imagen que no encajaba con la idea de Duhalde de que el que asumía era un gobierno de transición. En declaraciones de esos días, Kirchner dijo que no dejaba su mochila en la puerta de la Casa Rosada, reafirmando que entraba con proyecto propio. También hablaba de sus ideales, y deslizaba así que el proyecto estaba ligado a su pasado setentista. En sus primeros días de gobierno barrió veinte generales y luego, rápidamente, cambió la corte menemista.

Al precipitarse los acontecimientos y asumir el gobierno en forma anticipada a sus planes originales, dijo que sólo contaba con un equipo de cincuenta cuadros de confianza, pero igualmente decidió jugar a fondo su propio proyecto. Para ampliar el número de cuadros, convocó a la vieja guardia montonera del sector que no transó con Menem. Con estos cuadros se conocían desde su origen, aunque ni los Kirchner formaban parte de los núcleos de dirección de la épo-

ca setentista ni los convocados formaban parte del grupo de Santa Cruz. Estos personajes, montoneros de "paladar negro", como se dio en llamarlos en el ámbito político, comparten la visión de que, en la situación mundial actual, la posibilidad para disputar a los yanquis manteniendo el mismo aparato de Estado y la misma estructura de atraso y dependencia, pero con un cambio de hegemonía, pasa por aprovechar la expansión china. En muchos casos estaban vinculados a intereses rusos, como Mario Montoto, exsecretario de Mario Firmenich y actual intermediario de armas rusas con nuestras fuerzas de Seguridad. Los convocó e hizo con ellos un acuerdo de gobierno que perdura hasta hoy, aunque no se mezclan, y cada uno actúa en su esfera dentro del gobierno, pero siempre estando en la cúspide la "rosca" de Santa Cruz.

Al actuar con rapidez y pasar a retiro al grueso del generalato, en la cantidad necesaria hasta llevar a la comandancia en jefe a Roberto Bendini, un hombre de su confianza, neutralizó las posibilidades golpistas. Luego, con el acto de descolgar el retrato del dictador y genocida Videla, aprovechó a su favor los reclamos de justicia contra los crímenes dictatoriales, no sólo para armar su imagen pública como un defensor de los derechos humanos que no tenía en Santa Cruz y para ganarse el apoyo de los organismos que encarnaron su heroica defensa durante la dictadura, sino también para desarrollar su propia política entre las Fuerzas Armadas, acorralando junto a los "procesistas" al grupo que se le podía oponer.[13] Al principio hubo dudas entre los poderosos. Ricardo López Murphy y también el diario *La Nación* dijeron que duraría lo que una flor de lirio. Pero con la reactivación

[13] Con la designación de Milani, producida luego de la primera edición de este libro, CFK buscó culminar este proceso. Su designación implicó el pase a retiro de decenas de jefes de las tres fuerzas, un descabezamiento tan grande como el inicial, que, si bien entonces se hizo para neutralizar las posibilidades de sectores golpistas, ahora se hacía para afianzar el control K sobre las Fuerzas Armadas. Que el nuevo comandante formara parte de la inteligencia del genocidio no fue un límite para avanzar en su designación: las declaraciones del nuevo comandante en jefe de poner las Fuerzas Armadas al servicio del proceso "nacional y popular" valían más que sus antecedentes.

económica, que ya había comenzado en los últimos meses del 2002 y estaba en pleno desarrollo luego de la mitad del 2003, fueron perdiendo configuración los factores objetivos de la situación revolucionaria. Con el apoyo de la CGT e, inicialmente, de la CTA, usando los planes sociales para contener el movimiento de desocupados, fue logrando salir de una situación de masas revolucionarizadas. Por eso hacia fines del 2003 ya se había ganado el apoyo de la mayoría de las clases dominantes, sobre todo de la mayoría que se veía beneficiada por una reactivación en base a salarios bajos.

En la hoja de ruta que le habían trazado las clases dominantes y que él había tomado como un compromiso histórico, debía enfilar a resolver el *default*.

b) El gabinete heredado

Como ya señalamos, Duhalde pretendía que el gobierno de Kirchner fuera una transición que despejara a la sociedad de las aspiraciones revolucionarias del pueblo desatadas con el Argentinazo, que recompusiera los mecanismos de gobernabilidad de las clases dominantes, y que en este proceso se fortalecieran los intereses socialdemócratas europeos y prorrusos más tradicionales en la Argentina, sectores que Duhalde representaba, para desembocar luego en un período institucionalmente estable presidido por él mismo. Cuando el santacruceño fue aventajando a José Manuel de la Sota, Duhalde volcó su apoyo hacia Kirchner, porque Carlos Menem aún era un obstáculo y no lograba armar una candidatura con peso para derrotarlo. Pero condicionó este apoyo imponiéndole la continuidad del gabinete, con una figura central como Roberto Lavagna en el Ministerio de Economía, que expresaba justamente la continuidad de aquellos intereses. Kirchner se aseguró el control de la presidencia con la desde entonces clave y decisiva posición de Carlos Zannini en Legal y Técnica, de Julio De Vido en Planeamiento y de Alicia Kirchner en Seguridad Social, aceptando lo esencial del gabinete heredado. Esa primera etapa del gobierno y ese gabinete expresaban la alianza amplia de los sectores devaluacionistas dentro de las clases dominantes.

Su discurso en esos años fue "salir del infierno". Para los sectores más castigados del pueblo "salir del infierno" significaba salir de la desocupación, el hambre y la miseria del período 2001-2002. Para los empresarios y chacareros, salir del quebranto. Para las clases dominantes (monopolios extranjeros, burguesía intermediaria y terratenientes), era acabar con el enfrentamiento de la masa con las instituciones estatales en la lucha callejera, desarticular el movimiento piquetero (para lo que el gobierno se dio la política de dividirlos o inducirlos a transformarse en inofensivos movimientos *hollowayanos).* Para los poderosos "salir del infierno" era salir del *default,* y para un sector mayoritario de estos últimos, había sido salir de la convertibilidad con una devaluación a costa del pueblo, tarea ya ejecutada por Duhalde. Este discurso expresaba al primer gabinete, pero, aun luego de haber cambiado los ministros, mantuvo el discurso en todo su mandato, ya que sintetizó cómo logró el consenso abajo y la hegemonía entre los de arriba.

Mientras se mantuvo este gabinete heredado, ejecutó actos de gobierno que permitieron negocios a todos los sectores representados en él, al tiempo que fortalecía a su propio grupo. Como este aún era chico dentro de los poderosos, los negocios que obtenían por ser los amigos de la presidencia aparecían moderados, no eran desestabilizadores para la relación con los demás grupos, pero a su vez eran de una escala que nunca habían tenido, y los preparaba para saltos posteriores. Kirchner encauzó la renegociación de la deuda en *default*, ignorando las investigaciones de Alejandro Olmos sobre su carácter ilegítimo y fraudulento, así como el fallo a favor del Juez Ballesteros. (Ver anexo) Aceptó todos los papeles presentados por los acreedores, legitimándolos, negociando una quita importante, que era la parte que hizo notar en su discurso hacia el pueblo. Pagó escrupulosamente los compromisos contraídos en esa negociación hasta hoy.

Luego, al avanzar en su fortalecimiento económico y político, estableció las alianzas necesarias para enfrentar a Duhalde primero y a Clarín después, produciendo así una fractura en el sector devaluacionista, que incluyó también la fractura de los intereses vinculados

a los rusos en la Argentina. Luego se sumarían activamente al apoyo del proyecto de gobierno Carlos Heller, con el banco Credicoop, y los partidos que este banco ayuda a sostener, como su propio Partido Solidario, el Partido Comunista, liderado por Echegaray, el Partido Comunista Congreso Extraordinario y el Partido Nuevo Encuentro, de Sabatella, aunque estos actuaban en un segundo o tercer círculo en relación al centro de poder del kirchnerismo.

c) El desarrollo del grupo durante el gabinete heredado. Electroingeniería

Ni bien el Tesoro pudo recomponer algo de liquidez y se salió de la crisis del período 2001-2002, con la elevada recaudación fiscal (hija de la alta tasa de ganancia que la devaluación produjo), que quedaba libre gracias a la vigencia del default, se contrató una obra millonaria para hacer la interconexión de alta tensión entre Choele Choel y Puerto Madryn. Este trabajo formaba parte del plan para hacer toda la interconexión de la Patagonia a la red nacional, que era una vieja reivindicación de la región. En particular este emprendimiento permitía conectar la generación que producía la represa de Futaleufú a la red nacional. Esta represa fue hecha para abastecer de electricidad a Aluar, una planta productora de aluminio. La empresa y la represa pertenecían al grupo que hoy controla Madanes Quintanilla, familia originalmente testaferro de capitales rusos.[14]

La electricidad es el principal costo en la producción del aluminio. En su momento, el Estado financió la construcción de esta represa para facilitar la instalación de la planta en Puerto Madryn. Los Madanes, que formaban parte del grupo Gelbard, se quedaron con la planta y la represa mediante una inversión ridícula por lo baja. En el Senado, en los años 1975 y 1976, la entrega al grupo Madanes había sido objetada por la mayoría que aún respondía al gobierno peronista, y fue parte de las "ofensas" que motivaron el golpe de estado de 1976. Posteriormente, la dictadura convalidó el negociado y la entre-

[14] Carlos Echagüe, ob. cit.

ga, incluida la represa. Aluar se trasformó en una de las diez principales productoras de aluminio del mundo. Desplegada y expandida la producción, surgió un problema: la represa en sus picos de caudal generaba carga de más, electricidad que no consumía la planta y se desperdiciaba, pero en los momentos de baja no llegaba a abastecerla, dada la nueva demanda. En los picos se perdía carga eléctrica o caudal de agua y en los momentos de baja la empresa debía comprar energía cara. El interconectado con la red nacional posibilitó derivar los picos sobrantes a la red nacional, lo que generaba un crédito que se devolvía cuando la demanda lo requería. Este mecanismo permitía mantener una escala de producción continua con electricidad barata, clave para la rentabilidad de la empresa.

Así, los primeros millones que el gobierno había acumulado luego de la crisis se usaron en beneficio inmediato y a largo plazo de este grupo de vieja vinculación con los intereses rusos y al que está estrechamente vinculado Roberto Lavagna. Luego, cuando el gobierno se desembarazó de Lavagna, siguió teniendo una política de acuerdos con el grupo Madanes, aunque con momentos de tiranteces y contradicciones: se mantenían acuerdos, pero no con "cama adentro" de la Rosada. Pero a lo que en ese momento no se le dio trascendencia pública fue que la licitación para la obra y el mantenimiento de la interconexión Choele Choel-Puerto Madryn, con un presupuesto inicial de $ 280 millones, la ganó Electroingeniería.

Analizar este hecho alumbra sobre la conducta del kirchnerismo y las confusiones que genera. Con esa obra, Kirchner actuaba como buen garante de los acuerdos con los que asumió, haciendo los negocios que se derivaban de la correlación de fuerzas del gabinete, cuya figura era Lavagna, de vieja vinculación con los Madanes. Era posible pensar que Kirchner representaba igualmente estos intereses, pero, además de favorecer a Aluar, con este negocio daba un paso decisivo en favor de su propio grupo al adjudicarle el contrato de construcción y mantenimiento de la obra a Electroingeniería. Para comprender cuál era su real interés, habría que observar que este contrato permitía dar a Electroingeniería un salto cualitativo. El nego-

cio para los Madanes fue importante, pero la adjudicación a favor de la empresa cordobesa era superlativa. Madanes expresaba un grupo ya consolidado y este negocio fue un paso más en su consolidación, pero para Electroingeniería significó entrar al mundo de los grandes grupos dentro de las clases dominantes, donde pretendían instalarse para quedarse. Este segundo fenómeno estaba oculto, al menos para muchos. Si el contrato en Córdoba por las 127 escuelas fue el paso inicial que puso en 1999 a la pyme de los amigos de Carlos Zannini en un primer escalón, fue con el interconectado de Futaleufú que Electroingeniería entró en la escala nacional. Tomarían luego todas las obras para completar el interconectado patagónico y se adjudicarían sistemáticamente una y otra licitación nacional. Había sectores de las clases dominantes que conocían el negociado, pero lo subestimaron. Nadie se alarmó entonces por este beneficio a una empresa del grupo de amigos del presidente.

Por esos días, Kirchner planteaba recomponer la "burguesía nacional". Como efectivamente una parte mayoritaria de ella había obtenido buenas ganancias, ya sea con la sustitución de importaciones derivada de la devaluación, o con la reactivación de la construcción, en la que chacareros y algunos terratenientes sojeros invirtieron parte de sus ganancias, o con la reactivación de la industria automotriz, que benefició a las autopartistas nacionales, la burguesía nacional creyó en el discurso ilusionándose con un verdadero proyecto de desarrollo nacional. Pero el centro de esta política apuntaba a que un nuevo grupo de la burguesía intermediaria se metiera a los codazos en el mundo de los grandes grupos dominantes instalados en el país. El interconectado patagónico era una necesidad regional, el Gobierno K tomó esta necesidad y la inscribió en su política de "desarrollo". Pero esta gran inversión del Estado, la primera después de la crisis formidable del período 2001-2002, fue puesta al servicio de tradicionales testaferros de capitales extranjeros —en este caso, del grupo Madanes, que trabajó para la multinacional rusa que dirigía en la Argentina José B. Gelbard—, a quienes jamás se les impuso un resarcimiento por el costo de la obra, cuando a cualquier vecino, si le llega el servicio eléc-

trico, seguro le cobran los costos. Así, el inicio en la audaz expansión de la empresa, encabezada brillantemente por Acosta y Ferreira, se hizo pagando tributo a los viejos grupos de la dependencia. El beneficio recibido por los Madanes era más visible que el salto que acababa de dar el nuevo grupo de burguesía intermediaria, pero éste sería más significativo en el desarrollo de los acontecimientos políticos inmediatos de la Argentina, que en aquel momento quedaban ocultos o no evidentes para la mayoría.

En febrero de 2009, desde la Auditoría General de la Nación, la oposición denunció la adjudicación del tramo Puerto Madryn-Pico Truncado del interconectado patagónico, que también se había adjudicado a Electroingeniería, y recién entonces se intentó frenar los negocios del grupo. Se señaló que en este tramo hubo un sobreprecio de $ 133 millones. Por difundir este informe, Nelson Castro fue despedido de radio Del Plata, ya en manos de Ferreira y Acosta. Pero sus opositores no habían dicho nada en el 2005, considerando entonces un fenómeno secundario que dieran la licitación a la empresa amiga de los K. Lo subestimaron o actuaron en complicidad para favorecer a Aluar menoscabando lo que concedían, y se espantaron luego al ver el peso y la dinámica que había adquirido Electroingeniería y el grupo. Ernesto Sanz afirmó: "Roberto Lavagna se fue en 2005 denunciando sobreprecios en la obra pública… pero nunca habíamos tenido pruebas tan contundentes".[15] ¿Recién entonces?

Así como no advirtieron o les pareció secundaria la adjudicación de la obra a la empresa K, no dijeron ni dicen nada de los beneficios de Aluar, que, aun ante la caída del precio del aluminio por la crisis mundial en el 2008, incrementó sus exportaciones y se transformó en una de las pocas en el mundo que pueden producir aluminio con ganancias, justamente por su bajo costo de electricidad. Aluar apoyó el rumbo general del gobierno aunque, como dijimos, tuvo momentos de tensión y enfrentamientos. Cuando predominaron las diferencias, Ricardo Echegaray, titular de la AFIP, reclamó a Aluar por evasión de ganancias, pero nunca lo hizo por el beneficio estratégico otorgado

[15] *La Nación*, Argentina, 20 de septiembre de 2010.

con el interconectado, mediante el cual el Estado debería resarcirse con alguna tasa especial sobre la planta de aluminio. O sea, hay contradicciones, pero también hay beneficios mutuos.

Kirchner fue aplaudido por las clases dominantes porque dio pasos para recomponer los mecanismos de consenso del viejo y podrido aparato estatal argentino señalando que venía a recomponer el Estado, pero con una nueva hegemonía. Tuvo el rasgo peculiar de ser jefe de su facción política y jefe de su propio aparato económico, audaz y temerario. Para avanzar en estos objetivos con su primer gabinete, actuó de un modo más respetuoso de las reglas de juego poniendo el cuidado en la recomposición de los consensos del Estado con el pueblo, en el que aún latían las brazas del Argentinazo. Pero cuando adquirió cierto peso político y económico, no tuvo reparos en poner en riesgo los avances en la recomposición de los mecanismos de consenso y en atizar las contradicciones, con tal de avanzar en su hegemonía. Este nuevo sector de la burguesía intermediaria había llegado para quedarse. Como dijo antes de morir, buscaría retener el gobierno hasta el 2020 y, si no pudiera, se instalaría como corriente y grupo de peso nacional duradero dentro de las clases dominantes argentinas.

d) El modelo. Herencias

El modelo K buscaba salir de la crisis expandiendo la producción primaria, principalmente agropecuaria, sobre la base de salarios pulverizados (medidos en dólares) y generando superávit comercial. Esto aumentó en forma fabulosa la renta terrateniente y la tasa de ganancia de las empresas exportadoras, también del conjunto de la burguesía nacional protegida por el dólar alto. La devaluación era una medida que había tomado Duhalde, pero que no pudo capitalizar él, porque la situación se le fue de las manos luego del asesinato de Kosteki y Santillán. Fue Kirchner quien recogió este pilar del modelo y, de este modo, se convirtió en representante del conjunto de los sectores dominantes que se beneficiaban con esa medida.

Tampoco fue Kirchner quien decretó el *default*, decisivo para recomponer el ciclo productivo al detener esa sangría por un tiempo,

ni los planes sociales para paliar el hambre, ni tampoco quien hizo ingresar a las Madres a la Casa Rosada. Estas fueron conquistas del Argentinazo, y quien firmó los decretos, atendiendo a las luchas populares y al reclamo nacional, fue Rodríguez Saá. Pero fue Kirchner quien, dentro de las clases dominantes, entendió con mayor claridad lo que había sucedido en el 2001: mantuvo y reformuló los planes sociales, bajó el cuadro de Videla, concedió la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Así pudo sostenerse y recoger los beneficios de la reactivación, y luego cumplir el mandato de los poderosos para salir del *default.*

El modelo K también heredó lo que fue el cambio producido con la soja transgénica, la siembra directa y el glifosato, que venía desarrollándose desde muchos años antes.

Bajo el modelo menemista, pese al "uno a uno" y al precio de la soja, que estaba alrededor de 200 dólares, un grupo de terratenientes modernistas asociados a los primeros *pools* encontró este camino para expandir la producción agraria, canalizó fuertes inversiones en la producción sojera respetando la propiedad y la renta terrateniente. Felipe Solá, como secretario de Agricultura de Menem, aprobó las reglamentaciones que lo posibilitaron. Los Grobocopatel fueron la nave insignia de estos nuevos "productores" que venían reclamando a gritos la devaluación para expandirse plenamente.

El modelo contenía esos elementos heredados, pero adoptó su propia configuración con otra serie de determinaciones, que produjeron lo que Néstor Kirchner llamó "nueva hegemonía", que fue desarrollándose según la correlación de fuerzas.

e) El modelo y las definiciones K
La alianza estratégica con China

La devaluación buscaba la expansión de la producción agropecuaria y el superávit comercial, éste era un acuerdo que abarcaba ampliamente a los de arriba. Kirchner, al firmar en el año 2004 el acuerdo con China, garantizó un mercado estable a la soja y su aceite y le dio un rumbo definido a la producción del campo. Con esta perspec-

tiva, los terratenientes y los *pools* expandieron la siembra de 10 a 18 millones de hectáreas, lo que elevó la producción de soja de 27 a 50 millones de toneladas en pocos años. Se desarrolló uno de los mayores complejos aceiteros del mundo**.** El complejo sojero tiene pocos insumos importados y su exportación produjo un saldo tan favorable que compensó el déficit industrial y dejó un excedente anual de más de USD 10.000 millones, divisas que sostuvieron el modelo K y que en nueve años llegaron a más de USD 100.000 millones.

La relación comercial con esta potencia en el año 2003 era de USD 3.100 millones. Exportábamos USD 2.400 millones e importábamos USD 700 millones. Actualmente, el intercambio suma USD 13.000 millones (un poco favorable a los chinos). No es que el superávit comercial surja del intercambio con ellos en sí, pero lo que les exportamos ahora antes no lo hacíamos con nadie, y los productos que compramos a China han desplazado importaciones que ya realizábamos a otros países. Tampoco es que las ventas del complejo sojero tengan como único comprador a China, pero los acuerdos garantizaron un gran comprador a largo plazo, que es además el gran sostenedor mundial del precio de la soja, tanto por su necesidad y consumo de granos como de aceite. Por supuesto que ellos presionan para ingresar sus productos en la Argentina y las inversiones prometidas en ese mismo acuerdo las van acompasando con el comercio. La sojización, un rasgo fundamental del modelo K, promovería grandes cambios en la producción agraria, en la situación social del campo y en la composición de las clases dominantes argentinas. El superávit comercial garantizó el flujo de divisas, y la devaluación, la tasa de ganancia interna hasta que chocó con la inflación.

Ruptura del acuerdo de carnes con Rusia

Derrotado Duhalde en las elecciones de la provincia de Buenos Aires del 2005, el gobierno rompió el acuerdo de carnes con Rusia por 1.000.000 de toneladas anuales. El acuerdo implicaba producir carnes y cortes más baratos quintuplicando nuestras exportaciones cárnicas. Hubiera sido otro el rumbo en el campo con la carne como centro, siempre partiendo de la gran devaluación. El Gobierno K no

sólo rompió el acuerdo con Rusia, sino que luego prohibió su exportación y empujó así a los productores pecuarios a la simple categoría de consumeros (abastecedores internos de carne para el consumo popular), incluyendo a la élite de los grandes productores de cortes finos para exportación. Esto agudizó aún más los cambios en la producción agropecuaria y el desplazamiento de sectores tradicionales de los terratenientes, entre ellos, la crema de la dirección de la Sociedad Rural Argentina. Este fue otro rasgo fuerte del modelo K.

Vale la pena recordar cómo trabajó Chiche Duhalde durante la peor crisis social de la Argentina y a lo largo de todo el gobierno de su esposo, mostrando las ventajas del poroto de soja para el consumo humano, fomentándolo entre los chicos desnutridos y sus familias, que comían lo que se les proveyera para subsistir. Apoyándose en el hambre, trataba de incorporar la soja al hábito del consumo popular, lo que facilitaría tener excedentes de carnes para la exportación. Las tesis de las ventajas de la soja en el consumo humano son bastante arriesgadas, ya que no existe población humana alguna que la haya usado como base de su alimentación; en China, por ejemplo, la harina de soja se utiliza para alimentar a los chanchos, mientras que los humanos consumen el aceite. Pero como en Argentina hay aceite de girasol y varios aún mejores, el tema era hacernos comer los porotos. Vale la pena esta mención para ver cómo cada sector siempre trabaja en su perspectiva concreta y cómo en los inicios no se pueden prever las contradicciones que entrañan estas perspectivas hasta que los acontecimientos hacen entrar en colisión tal o cual medida.

Ruptura del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas)

El rechazo al ALCA fue otro elemento que configuró el rumbo. El ALCA aún tenía posibilidades de prosperar como una política de EE.UU. hacia América Latina que les permitiera avanzar en sus posiciones en la región. En la propia Argentina había sectores interesados en que se estableciera o al menos no se rompiera su posibilidad. Para una parte de las clases dominantes, los acuerdos con China no tenían por qué implicar una ruptura con EE.UU.; Chile y Perú desarrollaron acuerdos con ambos y eran una muestra de ello, hoy vemos cómo

prospera la alianza del Pacífico. China nos compra granos y aceite y nos vende sus productos industriales, y aunque busca compensar el intercambio, su interés principal no está en lo que nos coloca, sino en que la abastezcamos de materias primas a buen precio. A su vez, hay una cantidad de insumos industriales con los que los chinos no compiten aún, o no lo hacían en ese momento. Si se mantenía o se desarrollaba el ALCA, los yanquis podían proveer determinados productos industriales, reemplazando probablemente más insumos europeos que chinos, prometiendo abrir su mercado para algunos productos industriales, como los tubos sin costura de Techint, vinos, frutas etcétera. La administración Bush tenía expectativas en que, apoyándose en estos factores, sumado a la necesidad argentina de su respaldo en la renegociación del *default,* inclinaría la cancha de la posición kirchnerista, si no a favor del ALCA, al menos a la neutralidad. Además, la posición argentina era importante porque había cierto equilibrio de fuerzas.

El kirchnerismo jugó de forma tal que el ALCA quedó sepultada.

China, Europa, Brasil

El modelo incluía al complejo automotriz y le asignó el papel de ser uno de los motores de la reactivación industrial. Nuestro complejo automotriz no es autónomo, por el contrario, es estructuralmente dependiente de insumos claves. Producimos lo pesado y barato: chapa, carrocería, chasis y autopartes varias, dentro de las cuales se han desarrollado algunas de alta calidad que se exportan a todo el mundo, como las cajas de cambio producidas por VW en la fábrica de Córdoba. Pero lo caro, como la electrónica y otros componentes, no se producen acá, se importan. El modelo K no se propuso romper esta dependencia, simplemente ha optado por Europa. China, al menos en el 2004, no era opción, pues su industria no tenía ni tiene aún en esta rama la pujanza para desplazar a las terminales occidentales radicadas en la Argentina, aunque avanzan rápidamente, lo que modificará la disputa en el futuro. De haber prosperado el ALCA, EE. UU. podría haber avanzado notablemente en este sector, pero la política K se orientó hacia Europa, particularmente, hacia Alemania.

Las relaciones con Europa no se agotan en el complejo automotriz, sino que abarcan una cantidad de ramas, que constituyen el 50 % de los capitales externos radicados en la Argentina. Por ejemplo, España no tiene inversiones en esta rama y es el principal inversor europeo en Argentina. En este sentido, hay que tener en cuenta cómo repercute la expropiación de las acciones de Repsol en YPF y qué modificaciones se producen.

El complejo automotriz como motor de la industria nacional conlleva la necesidad de los acuerdos con Brasil, entre otras cosas porque los monopolios europeos siempre han concebido sus inversiones en la región considerándola como un mercado único. Por eso han sido favorables al Mercosur al tiempo que trabajaban para que este quedara subordinado a ellos. Efectivamente, la suma del mercado argentino y del brasileño, más Paraguay y Uruguay, da una escala importante y necesaria para la producción automotriz diversificada. La inclusión de Brasil en las alianzas estratégicas del modelo K va más allá de este tema, pero se articula con esta base estructural que las antecede. A su vez, el kirchnerismo, empalmando con Lula primero y con Dilma Rousseff luego, le ha dado otra perspectiva al Mercosur, estableció una alianza que tiene como bandera el UNASUR, dentro de una confluencia latinoamericana para aislar a los yanquis formando un eje con sus diferencias y con bastantes acuerdos. Se logró una reivindicación histórica de los pueblos de América Latina: la creación de la Comunidad Latinoamericana y del Caribe, sin los EE.UU. ni Canadá. Se apoyan en el ascenso de China para el forcejeo con las otras potencias y usan los acuerdos arancelarios del Mercosur buscando que la relación con China no se limite a vendernos sus mercancías industriales, sino que el comercio sea la base de sus inversiones. Estas políticas de Brasil y Argentina necesariamente llevarán a una nueva frustración las aspiraciones independentistas de nuestras patrias.

El kirchnerismo apostó de inicio al ascenso chino para el desarrollo de su proyecto, pero tuvo en cuenta las múltiples dependencias a las que está sometida nuestra nación y debió acompasar los pasos al propio proceso de la disputa mundial y a la disputa dentro de nuestra patria entre estos intereses.

Un ejemplo interesante de cómo debieron tener en cuenta estas negociaciones y las correlaciones de fuerzas son los intentos de Franco Macri para radicar en la Argentina la sociedad que estableció con la Chery, una fábrica de coches económicos chinos. Estaba en discusión cómo reactivar la planta de Materfer en Córdoba, que Franco Macri había manejado en su época de alianzas con la Fiat. Propuso radicar allí su empresa conjunta con los chinos para apuntar al mercado latinoamericano, lo que hubiera sido la primera producción de estos coches fuera de China. Cristiano Ratazzi, presidente de Fiat Argentina, planteó que ellos reactivarían las plantas de Materfer en Córdoba, pero condicionó estas inversiones a que un hombre ligado históricamente a la Fiat, como Juan Schiaretti, candidato del PJ cordobés a la gobernación de su provincia para las elecciones del 2007, fuera apoyado por el gobierno nacional. Para el gobierno este acuerdo era necesario y conveniente, con esto se completaba el apoyo de la mayoría del complejo automotriz a otro turno de cuatro años para el proyecto K y a la candidatura de Cristina para su primer mandato. Por lo tanto, se cerró el trato a favor del presidente de la Fiat. Macri aceptó la decisión, es más, la justificó señalando que lo de Chery fuera de territorio chino era un proceso que recién se iniciaba. Inmediatamente, Franco radicó una armadora de estos coches en Uruguay e instaló la marca en redes de concesionarias argentinas.[16]

La industria automotriz así reactivada, con estas nuevas deformaciones y remachando su dependencia, con todas las terminales en manos extranjeras, fue la locomotora del complejo metal-mecánico argentino y en parte también de su siderurgia, con los sindicatos de obreros industriales más emblemáticos, como la UOM y SMATA. El análisis de lo que significan el complejo agroindustrial sojero y el complejo automotriz es fundamental para comprender aquellas expresiones de Kirchner, cuando orientó a sus cuadros señalando que la estrategia para desarrollar su proyecto era China, en primer lugar, y luego Europa y Brasil, en este orden.

[16] Más adelante retomaremos este ejemplo para ver cómo son los acuerdos y las disputas políticas en relación con el kirchnerismo.

El pago al FMI

Néstor Kirchner junto a Roberto Lavagna llevaron adelante toda la renegociación de la deuda para salir del *default.* En esta negociación se logró una quita grande del capital adeudado, aunque se reconocieron los intereses originalmente acumulados, lo que amortiguó la quita. Apoyándose en el fuerte descuento de capital, lograron presentar esta negociación como una patriada, cuando en realidad lo que se hizo fue convalidar su parte fraudulenta, que era la principal, como quedó demostrado en las investigaciones de Olmos y los fallos del juez Ballesteros[17]. Aceptaron darle la vigencia de la ley y los tribunales extranjeros de potencias imperialistas.

También hay que decir que los grupos usureros más agresivos se negaron al canje y reclamaron el pago completo sin quita, a lo que el gobierno no cedió. Esta contradicción aún está en curso, de esta manera, los bonos controlados por los "fondos buitres" quedaron fuera del acuerdo, así también la deuda con los estados nucleados en el Club de París, que tampoco aceptaron quitas. En su momento, Cristina Kirchner manifestó intención de pago al Club de París para concretar el negociado del "tren bala". Así lo exigieron los potenciales inversores de ese emprendimiento, aunque luego el trámite quedó sepultado. La renegociación de la deuda se hizo en representación de los intereses entreguistas de las clases dominantes argentinas y los monopolios extranjeros radicados en el país que reclamaban normalizar la relación con "los mercados". Las empresas radicadas en el país lo requerían para acudir al financiamiento externo, cosa que no pudo hacer el Estado nacional, litigado por los fondos buitres. Posteriormente y hasta hoy, el Gobierno K ha sido un pagador escrupuloso de todos los compromisos asumidos en ese momento, así como de los BODEN, bonos emitidos por Duhalde para salir de los "corralitos". Hay que decir que los bonos de deuda pública de ese momento pertenecían en parte a usureros externos, pero muchos estaban en manos de los bancos amigos, como Credicoop y Macro. El gobierno se vanagloria

[17] En el Anexo se reproduce la carta que, al respecto, le envió Alejandro Olmos (h) a la presidenta Cristina Kirchner.

de haber sido el mejor pagador que hubo y, efectivamente, es el que más bonos pagó.

Posteriormente pagaron al contado y sin ninguna quita USD 10.000 millones, la totalidad de la deuda al FMI, organismo que actúa como prestamista de última instancia y como auditor a favor del sistema internacional controlado por las grandes potencias. Con este pago, por un lado, ofrendaron en el altar de los usureros internacionales y sus defensores internos el tributo del esfuerzo nacional acumulado en las reservas —gracias al superávit comercial y fiscal y basados en el trabajo de millones de argentinos que con salarios miserables en dólares producimos alimentos para 400 millones de personas anualmente—, pero, al mismo tiempo, tomaron distancia del FMI y quedaron con las manos libres para otros acuerdos y medidas que luego tomarían, como por ejemplo, la expropiación de acciones de Repsol, que hubiera sido imposible de haber estado sujeta a las renegociaciones de los acuerdos y préstamos del FMI. Este pago confundió al pueblo, al que, odiando al FMI por ser sinónimo de ajuste y usura, le pareció bien la toma de distancia con el organismo y no castigó la dilapidación de las reservas en una entrega tan antinacional. A la oligarquía tradicional y sobre todo a los liberales vinculados a los bancos e inversores tradicionales acostumbrados a ese collar de la dependencia les disgustó el gesto, pero no pudieron cuestionarlo, justamente por la iniquidad de haberlo pagado entregando recursos genuinos, lo que para estas mentes antinacionales es una gran virtud. En el mismo período, Brasil también canceló su deuda con el FMI.

Se firmó un acuerdo de comerciar en moneda local con Brasil, y en el 2007, ya desatada la crisis mundial, se firmó un *swap*[18] entre el BCRA y el Banco Central de China, equivalente a USD 10.000 mi-

[18] *Swap*. Literalmente: trueque, intercambio de monedas. Crédito recíproco entre los bancos centrales de dos países para compensar déficits de pagos entre ambos. Si bien este acuerdo no fue ejecutado, a posteriori de la primera edición de este libro, en octubre del 2013, ante la caída de reservas en dólares del BCRA y frente a al incremento de las importaciones chinas por parte de Argentina, se reflotó la iniciativa de implementar el *swap*.

llones en yuanes y pesos, medidas que facilitarían el camino argentino para el posible cambio de moneda de referencia mundial. Durante un período se colocaron una serie de bonos de deuda a Venezuela. Posteriormente, se acudió nuevamente a las reservas para seguir haciendo pagos y se puso resistencia a contraer nuevos empréstitos en el mercado de capitales occidentales, política que le permitió tener las manos libres para poner las restricciones a la salida de dólares en el 2011. Esta medida habría sido positiva si se hubiera complementado con otras de carácter nacionalista en el comercio exterior, en el crédito, y si realmente se hubiera impuesto una única moneda de curso legal y forzoso. Se pretendía aflojar la cincha de una dependencia, pero para ir atando los nudos de otras nuevas.

f) Funcionalidad del modelo K

Así como el modelo menemista se sostuvo endeudando al Estado en USD 10.000 millones por año hasta que estalló en manos de De la Rúa, el modelo K se sostiene a costa de quemar de USD 10.000 millones a USD 15.000 millones por año del superávit comercial y rifar una fabulosa recaudación fiscal en pesos que supera el equivalente de USD 100.000 millones anuales. Los dólares comerciales se usan en el pago de la deuda pública externa e interna, en equilibrar la "fuga" de capitales y en la remisión de utilidades de los monopolios extranjeros (sin limitaciones hasta fines del 2011). Los pesos de la caja fiscal se usan para mantener la política de concesiones sociales, los subsidios a las tarifas y las obras públicas, con los que el Gobierno alimenta el consumo interno y busca contener la suba de salarios y contrarrestar la baja de la tasa de ganancia que la presión salarial empuja. También, desde ya, los aprovecha para la expansión de su grupo y de los amigos y aliados, los circunstanciales y los de más largo aliento, con la corrupción y el despilfarro conexos. No hay una política de inversiones estatales que realmente mejore las condiciones de producción.

Los dólares que aportan las exportaciones del complejo sojero son, en definitiva, el gran secreto de este modelo, que se mantendrá en la medida en que el precio de la soja y sus derivados sigan altos. En

el plan del Gobierno se prevé incorporar a un nivel semejante las exportaciones del complejo minero.[19] Fue el consumo interno de China —producto de la proletarización vía capitalista de millones de campesinos— el que originó que la soja pasara de USD 200 en el 2001 a USD 480 en el 2011. Esto explica también que el precio de la soja no cayera, pese a la crisis mundial en curso, sino, por el contrario, fuera empujado para arriba, llegando a los USD 530 en el 2012, y con la sequía en EE. UU. y la especulación, se disparase aun a precios superiores.

Durante los primeros años, el *default* permitió acumular rápidamente reservas. Al principio, el tesoro usó el superávit fiscal para comprar dólares al BCRA y así pagar los bonos emitidos en esta moneda. EL BCRA tomaba estos pesos, que habían salido de la circulación, y los ponía nuevamente en el mercado nacional comprando dólares. Además, emitía de acuerdo al incremento de la producción anual comprando más dólares, y así acumulaba rápidamente reservas sin alimentar la inflación por vía monetaria. Luego, cuando el superávit se agotó por sostener los subsidios y la corrupción concomitante en ellos y en la obra pública, se usó el financiamiento de organismos públicos, y desde el 2011 se recurrió a las propias reservas, como ya se había hecho con el FMI, para seguir pagando los bonos pactados en el 2005. De esta manera, se achicó la parte externa de la deuda pública, la deuda en bonos emitidos en dólares y jurisdicción externa que podía ser tenida por agentes externos o internos, y se la reemplazó con emisión de deuda pública interna, en su mayoría, en pesos. Con lo cual disminuyó la deuda pública externa y el total de compromisos en dólares. Pero si se suma el total de la deuda pública, externa e interna, y se calcula la parte que está en pesos en su equivalente de dó-

[19] Las exportaciones mineras tuvieron un incremento importante y llegaron a una cifra significativa en la Argentina; las perspectivas eran que darían un salto importante durante 2013 y 2014. Por ello, el Gobierno jugó tan abiertamente a favor de las mineras frente a la resistencia popular por sus efectos contaminantes. La caída del precio del oro y el fuerte proceso inflacionario interno no convalidado en la paridad cambiaria frenaron su expansión y frustraron las expectativas K.

lares, se advierte que el total de la deuda pública aumentó, aunque en una proporción menor al aumento del PBI. Este manejo de la deuda pública es lo que se llamó "el desendeudamiento".

Desde el inicio de sus respectivos mandatos, con el beneplácito del conjunto de las clases dominantes, el Gobierno ha montado una estructura de recaudación fiscal superior a todas las anteriores, manteniendo la retardataria y antifederal estructura impositiva pergeñada desde la dictadura hasta hoy, cuya base es un IVA generalizado —que era del 19 % y Cavallo llevó al 21 %—, que paga hasta el más hambriento de los habitantes argentinos y que la supuesta redistribución K no ha modificado. En todo caso, la novedad fue la implementación de las retenciones a la exportación de soja y sus derivados, que, si bien las inició Duhalde, fueron los K quienes las sostuvieron como emblema. Con ellas muerden una parte de la gran renta terrateniente, pero también una proporción elevada de la ganancia campesina, siendo opresiva para los pequeños y medianos productores. Manejan así una caja en pesos que ya superó el equivalente a los USD 100.000 millones anuales, cifra sin precedentes en la historia del Estado argentino, que ha posibilitado sostener los planes sociales, subsidios a las tarifas y planes de obras públicas, pero, como veremos, sin sostener con ellos un plan de carácter autónomo.

V. FIN DE LA TRANSICIÓN. GABINETES CON HEGEMONÍA K

a) Elecciones del 2005, derrota de Duhalde

El viaje de Hu Jintao a Brasil, Argentina, Chile y Cuba en el 2004 fue parte de un cambio en la relación con América Latina; así lo manifestó la diplomacia china. El desarrollo de la relación permite ver cuál era el cambio que buscaban: incrementar el intercambio comercial, ya sólido en la región. Sin embargo, la novedad fue que los acuerdos incluían pasar a exportar capitales en forma importante y esto implicaba un salto y un cambio de calidad en la relación. En ese viaje, Hu Jintao anunció que en una década, o sea hasta el 2014, se harían inversiones en América Latina por USD 100.000 millones. Dentro de ese paquete estaban incluidos los famosos USD 20.000 millones para la Argentina. En los acuerdos estratégicos con la Argentina, que ya habían sido firmados en la visita que ese mismo año hizo a China la delegación de nuestro país, explicitaron su interés de invertir en petróleo, minería, piscicultura e infraestructura. El plan de inversiones se fue cumpliendo, no con el ritmo que hubiera querido el kirchnerismo, sino con los tiempos y las pautas del imperialismo chino. Esta situación, entre el apuro que tenían los K para que se concretaran las inversiones y las seguridades que requerían los chinos, generó diferencias y tironeos en la relación, el más notorio fue por el aceite de soja, que analizaremos más adelante. No por ello la relación dejó de avanzar en un proceso de inversiones bastante rápido.

Los acuerdos con China y el énfasis que les puso el Gobierno argentino, dieron una perspectiva a largo plazo para el complejo sojero. Amplios sectores de terratenientes no sólo vieron garantizada la realización de su renta, sino la perspectiva cierta de su incremento. Se expandió la frontera agropecuaria, las inversiones en el complejo oleaginoso crecieron, lo mismo que en los puertos de la zona y en las flotas de camiones. Otros grupos de la burguesía intermediaria que buscaban asociarse también a esta nueva penetración imperialista, testaferros de grupos que en Rusia trabajaban la alianza con China y que operaban en nuestro país, así como los burgueses intermediarios que estaban a la expectativa de qué sucedería en la relación entre China y Rusia, más algunos grupos proeuropeos que también trabajaban en esta perspectiva y muchos elementos de la burguesía nacional, vieron con beneplácito estos acuerdos, en coincidencia más plena o en más disputa con el Gobierno, pero apuntalando este rumbo.

A poco más de un año de haber asumido, el Gobierno, aunque fue empantanando al movimiento piquetero, rompiendo a muchas organizaciones y cooptándolas circunstancialmente o en forma más permanente, fomentó armar un conglomerado inofensivo con los seguidores de las tesis de Holloway, quebrando el carácter revolucionario que tenían en su conjunto, pero no los logró sacar de las calles, por la persistencia de los más consecuentes y porque nunca resolvería la base de sus reclamos. Al movimiento obrero, que venía protagonizando importantes luchas, como las del subterráneo, que recuperó las seis horas, las del Hospital Garrahan, las de los mineros de Río Turbio, entre otras, logró contenerlo concediendo paritarias libres luego de muchos años, sobre la base del acuerdo con la CGT, que tenía el monopolio de las personerías gremiales habilitadas para la negociación y neutralizando con la zanahoria del reconocimiento como central obrera a la CTA, que nunca llegó. Simultáneamente, con el cambio de la Corte y la anulación de la Obediencia Debida y el Punto Final, se ganó a las más importantes organizaciones de derechos humanos y la expectativa favorable de amplias masas. Consiguió también generar expectativas en casi todas las organizaciones del empresariado nacional.

Al inicio de su mandato, les decía a los grandes empresarios que mejor miraran lo que hacía el Gobierno y no sus dichos. Las clases dominantes siempre hacen esto, incluso cada uno de los sectores y corrientes tienen como observadores incisivos a periodistas e investigadores que hacen ese trabajo y advierten sobre el desarrollo de los acontecimientos en relación a los distintos intereses. Y observaban que, efectivamente, iban saliendo del infierno, aunque para ellos ese infierno no eran las penurias y la hambruna que el pueblo había sufrido en el 2001, sino que el pueblo estuviera alzado en una situación revolucionaria. Salir del infierno era que la clase obrera, gracias a la conducción de la CGT y la CTA de entonces, hubiera absorbido la devaluación que había permitido recomponer fabulosas tasas de ganancia. Es cierto que en muchos sectores oligárquicos causaba escozor que se bajara el cuadro de Videla y se asumiera la política de erradicar de los altos mandos hasta a los que tuvieran vinculación familiar con los elementos asociados a la dictadura, y se armara una corriente afín al Gobierno en las Fuerzas Armadas. A su vez, por distintos motivos e intereses, como vimos, distintos grupos de los poderosos aprobaban la apertura hacia China, aunque no todos coincidían con el Gobierno sobre el peso de esa apertura en relación a las otras potencias. En su conjunto, el Gobierno acumulaba una cantidad interesante de logros frente al implacable tribunal de las clases dominantes, y éstas daban por aprobada su gestión.

En esta situación, el kirchnerismo armó el Frente para la Victoria, que fue el nombre del frente dentro del peronismo santacruceño con el que ganó la gobernación en 1991, y que en 2005 enfrentó a la más poderosa estructura del PJ de la provincia de Buenos Aires. Allí, Cristina Kirchner compitió con Chiche Duhalde por la senaduría de la provincia y le ganó la batalla en su propio nido y baluarte nada menos que a Eduardo Duhalde. Junto a la derrota electoral del duhaldismo vino la ruptura del acuerdo de carnes con Rusia y el cambio de gabinete, en el que Lavagna fue reemplazado por Felisa Miceli. Si el grupo económico armado en Santa Cruz y monitoreado por los Kirchner ya había aprovechado el ascenso a la presidencia con algu-

nos negocios importantes, luego del cambio de gabinete tuvo una expansión meteórica.

La nueva hegemonía de la que hablaba Néstor tenía un fundamento esencial: el desarrollo de esta nueva "rosca" de burguesía intermediaria que él encabezaba y que buscaba expandirse apoyándose en la relación estratégica con China y en la perspectiva del ascenso de ese imperialismo y la decadencia yanqui. Pero Néstor tuvo que ir acompasando sus pasos según la correlación de fuerzas políticas en la Argentina y la situación internacional.

b) Calcaterra, el grupo Macri y los K

En ese momento significativo por las transformaciones que implicaba el cambio de gabinete, debido al desplazamiento de los personajes heredados del duhaldismo, significación que se agranda por lo irreversible que resultaría ese resquebrajamiento entre los sectores dominantes, Ángelo Calcaterra, CEO de Sideco, empresa líder del holding Macri, manifestó: "Es muy positivo… (el cambio de gabinete)".[20] La declaración tuvo gran resonancia por el peso del grupo en el empresariado, más cuando era pensado como un posible adversario de los nuevos gobernantes, ya que Macri había sido desplazado recientemente del Correo Central. Para sorpresa de muchos, ante el nuevo gabinete en el que los K hegemonizaban, el grupo Macri le dio un explícito apoyo.

También observamos que, años después, cuando Cristina Kirchner convocó al acto en el salón de la Casa Rosada para dar a conocer la denuncia oficial contra Papel Prensa, anuncio hecho luego de la rebelión agraria, Ángelo Calcaterra decidió concurrir y hacerse notar, a pesar de haber sido una de las pocas situaciones en la que la inmensa mayoría del empresariado expresamente había decidido no hacerlo. O sea, dieron su apoyo en los momentos claves del enfrentamiento de la "rosca" K con dos expresiones tradicionales de los intereses rusos en la Argentina, primero con Duhalde y luego con el grupo Clarín.

[20] *La Nación*, Argentina, 2 de diciembre de 2005.

Poco después, Franco Macri explicó que Kirchner era de los pocos dirigentes políticos que habían comprendido la importancia de tener un plan de desarrollo unido al ascenso imparable (según su visión) de China en las próximas décadas, y que él, aunque no tenía una definición política, observaba que Kirchner se elevaba al papel de un estadista de la dimensión de Arturo Frondizi.[21]

Por ello vale la pena detenerse un poco en analizar las relaciones de Calcaterra y el grupo Macri con el Gobierno, antes de ver cómo se expandió el grupo K cuando pasó de controlar el Ejecutivo a hegemonizar el gabinete.

El mensuario Fortuna publicó que Franco Macri, luego de haber perdido el Correo, en una reunión de junio del 2004 en el Four Seasons, frente a prominentes empresarios, comentó: "Esto me pasa por no tener una pata internacional…".[22] Ese mismo año, Macri, junto a su sobrino Ángelo Calcaterra, estuvo en China cuando la delegación argentina firmó los ya famosos acuerdos estratégicos, pero lo notable fue que estuvo entre los anfitriones. Como este, varios elementos indican que cuando hacía ese comentario ya tenía relación con los chinos. Inmediatamente, luego del viaje de esa delegación, Macri entró en el Belgrano Cargas, asociado con Shi Ke Dong, de la empresa Sanhe Hopeful Grain & Oil, un gran comercializador de soja chino. Este intento no avanzó, pero el Belgrano Cargas es uno de los grandes proyectos estratégicos en la relación con China y constituyó un antecedente necesario para intermediar en otros negocios ferroviarios concretados posteriormente. También fundó Shima, con la que compró 40.000 hectáreas en Salta para tabaco, y armó Yuto S. A. para la agricultura. Su hijo Mariano, hasta ese momento vinculado estrechamente con él, fue nombrado presidente de la Cámara de Comercio e Industria Argentino-China, distinta de la que había armado Werthein. En el 2005 Franco Macri fue designado consejero para inversiones en Latinoamérica por la Asociación para la Promoción y el Desarrollo Industrial de China.

---

[21] *La Nación*, Argentina, Suplemento Enfoques.

[22] *Fortuna*, 6 de marzo de 2006, págs. 78-79.

c) ¿Desde cuándo existe la relación del grupo Macri con el grupo K?

Un primer elemento observable es aquella licitación en Córdoba en el año 1999, por la que Ricardo Jaime, ya entonces "pingüino" de pura cepa, concedió la licitación de la construcción de escuelas a Electroingeniería, que salvó su ausencia de antecedentes para ganar tal licitación presentándose asociada a IECSA, que sólo prestó el nombre y que nunca tomó parte en la obra. En 1999 IECSA y Creaurbaun formaban parte del *holding* que dirigía estrictamente Franco Macri. Recién en el 2007, Macri anunció que, por temporadas, se radicaría en China y que traspasaría esas dos empresas a su sobrino Ángelo Calcaterra.

Y entonces uno se pregunta: ¿desde cuándo existen los vínculos de Franco Macri con China? Como vimos, se hacen públicos a partir del 2004, cuando hace aquella reflexión sonora en el Four Seasons. Pero teniendo en cuenta cómo es que los chinos establecen y comprueban sus vínculos, es impensable un amor a primera vista. En un libro sobre la familia Macri,[23] Gabriela Cerrutti señala que en 1994 el empresario planteaba que, producto de los acuerdos que se iban pactando, la Argentina pasaba a ser autopartista y que el centro de la industria automotriz del Mercosur estaría en Brasil. Sobre estas consideraciones, Macri intentó negociar con la Fiat para que esta radicara bajo su dirección su centro allí, pero fracasó en el intento. La autora afirma que fue en ese momento cuando Macri inició sus relaciones con los chinos, ya que consideraba que era el mercado en crecimiento y que la perspectiva se iría desplazando en esa dirección. También en ese tiempo Franco Macri descartaba a Mauricio como su sucesor, ya que había sido él quien había conducido las negociaciones con la Fiat que terminaron en un fracaso. A partir de ese momento buscó apoyo en su sobrino Ángelo Calcaterra, que pasó a ser el CEO de Sideco y luego de IECSA. Todos definen a Ángelo como un empresario aguerrido, hijo de Pía Macri, hermana de Franco y casada con Antonio

[23] Gabriela Cerruti, *El Pibe*, Editorial Planeta, 2010, págs. 80-81.

Calcaterra, que fue el fundador de la constructora Calcaterra S. A., empresa que hoy también está en manos de Ángelo.

No le fue nada mal a Ángelo en su relación con el Gobierno K: en el 2007 IECSA participó de veintisiete obras de magnitud, como, por ejemplo, la tercera línea de interconexión de Yacyretá o el tramo entre Armstrong y Villa María de la autopista Rosario-Córdoba. Formó parte del consorcio con Alstom para la licitación del fallido tren bala. Estuvieron asociados en varios emprendimientos y desarrollaron proyectos de primera con Electroingeniería. Por su parte, Calcaterra S. A. se adjudicó las obras de refacción de la Casa Rosada, del Ministerio del Interior, del Congreso Nacional, de la Auditoría General de la Nación y del monumento a Malvinas. Puede decirse que fue casi la constructora oficial del Gobierno. Este "dinámico" empresario es también dueño de Crearbum, empresa con la que desarrolló obras de primera línea en Puerto Madero, como las Torres Mullieris y las Terrazas del Yacht. Calcaterra S. A., durante la campaña electoral de CFK en el 2007, aportó $ 398.498, que es el monto máximo permitido por ley. De las empresas controladas por Calcaterra, sólo esta aportó a la campaña, las otras no lo hicieron por tener contratos con el Estado. ¡Esto sí que es pudor republicano…!

El 4 de septiembre de 2009, Franco Macri renunció a la presidencia de SOCMA (la forma empresaria que dirigía en ese momento el *holding)*, y se designó presidente a Edgardo Poyard y como gerente general a Leonardo Maffioli. Franco armó el Macri Group basado directamente en la relación con China, y pasó a vivir seis meses en la Argentina y seis meses en China. Ya mencionamos que Macri se había asociado con la empresa china Chery para fabricar autos económicos, posteriormente gestionó la venta de vagones para el subterráneo de la ciudad de Buenos Aires, en la que fue intermediario de una operación de centenares de millones de dólares, y actualmente en el Belgrano Cargas, luego del intento fallido del 2004.

En 1999 Ángelo Calcaterra le prestó su firma a una pyme cordobesa, que nadie conocía, para que ganara una licitación. ¿Quién vinculó a Jaime con Electroingeniería? Nos aparece con poca dificul-

tad la conjetura de que fue Carlos Zannini. Pero ¿cómo llegó Jaime a ese cargo siendo un agrimensor, un buen karateca, muy conocido en Santa Cruz, pero sin grandes antecedentes para ser viceministro de Educación ni más ni menos que en Córdoba la Docta? ¿Se dio un pase de gobernación a gobernación como si fuera un jugador de fútbol? ¿Pasó con el objeto de hacer ese negocio a favor de los amigos de Zannini? No sabemos si fue así, pero el negocio se hizo. Entonces, siguiendo el razonamiento, ¿quién le recomendó a Ángelo Calcaterra que diera esa mano a la pyme de Ferreira y Acosta? ¿Se conocían de antes? ¿Habrá sido el propio gobierno cordobés, por vínculos que desconocemos, el que aceptó hacer ese pase y además recomendó la asociación? Se menciona en diversas crónicas que, durante la dictadura, Franco Macri protegió en su empresa a De la Sota. ¿Fue por ese vínculo que De la Sota, ante la intención de Jaime de beneficiar a la pyme, le recomendó esa asociación? Podemos hacer conjetura sobre conjetura para establecer los vínculos y no llegaremos a lugar seguro con los elementos que están a la luz pública, pero las preguntas son válidas. Y si bien no podemos saber cómo fueron las vinculaciones, sí sabemos que allí estaba Jaime, que el grupo Macri le dio esa mano a una pyme entonces desconocida, que haría una carrera meteórica con el ascenso del grupo K, y que hoy Macri es el consejero de China para América Latina.

La empresa IECSA ha actuado con Electroingeniería en varias licitaciones. Tanto que en los medios se refirieron a Calcaterra como si fuera un hombre de la "rosca" santacruceña: "El ambientalista Ángelo Calcaterra, primo de Macri, pero *alter ego* de Lázaro Báez…".[24] IECSA también ha actuado en común con Isolux, una empresa española que adquirió peso por haber ganado varias obras para construir centrales termoeléctricas; además, formó parte del consorcio para el tren bala, que encabezaba Alstom junto a EMEPA, Isolux y también Electroingeniería.

De que Franco Macri ha amarrado sus vínculos con China, no quedan dudas. También de que algo pasa dentro del grupo Macri y

[24] *La Nación*, Argentina, 2 de septiembre de 2010, págs. 82-83.

que no actúan igual Franco y Ángelo que Mauricio. La disputa en la familia Macri siempre existió. Franco se casó en primeras nupcias con la hermana de Blanco Villegas, el presidente liberal de la UIA. Este tío llevaba a Mauricio a charlas con Álvaro Alsogaray, mientras su padre le concretaba entrevistas con Arturo Frondizi. Está clara la fuerte relación del Gobierno con Franco Macri como con Calcaterra. Se puede pensar la separación empresaria con el sobrino como una estrategia para darle a este la libertad de negociar y asociarse, por ejemplo, con Isolux española y con Ghella italiana, mientras Franco amarraba las ataduras con los chinos.

Estas relaciones y la lucha de intereses dentro del grupo y la familia Macri son temas que deberían investigarse mejor.

d) Expansión del grupo con el cambio de gabinete

A partir del triunfo electoral frente al duhaldismo en la provincia de Buenos Aires y su avance en el gabinete, la expansión económica del grupo K y sus amigos fue de una magnitud y una velocidad pocas veces vistas. Esto generaría múltiples contradicciones con los grupos tradicionales de las clases dominantes, o, si se quiere, con los grupos consolidados previamente, ya que su tradición no niega un origen con semejantes o aun peores vicios, algunos vinculados a la oleada de avance de los intereses rusos en nuestro país, como señalamos en el caso del duhaldismo y el grupo Clarín, otros de origen nacional y asociados a los franceses, como les sucedería luego con Arcor, y otros vinculados a los yanquis o a la oleada española en época de Menem, aunque con estos tuvieron buenas relaciones al inicio. Los datos sobre esta expansión son fundamentales para comprender este período y analizar la dinámica del kirchnerismo, la disputa y las alianzas por imponer una nueva hegemonía y las disputas dentro de ella.

Lázaro Báez

Si bajo la protección de la gobernación era el principal empresario en las obras públicas y privadas provinciales, posteriormente, además de operar en el orden provincial con Gotti y Austral S. A., armó otras cuatro constructoras: Palma, Loscalzo y Del Curto, Radial S. A. y

Juan Felipe Gancedo, empresas que muchas veces competían entre sí en licitaciones. En los años 2004 y 2005, dentro de la provincia, Gotti se adjudicó 459 viviendas por $ 58 millones, y Gancedo, otras por $ 31 millones del Plan Federal de Viviendas. Pero el salto se produjo al año siguiente, cuando ganaron una licitación de obras públicas por un valor de $ 600 millones y hasta mitad de 2007 por ¡$ 3.500 millones!

En el año 2005, Lázaro Báez fundó la petrolera Epsur y compró Mizar, una empresa quebrada con dos áreas en Formosa. Ganó la licitación de siete áreas en Santa Cruz, que comprendían 80.000 km^2. No es que haya desarrollado inversiones ni explotaciones significativas, pero se introdujo en esta rama y en 2007 pasó a ser la empresa 27.ª en producción de petróleo, y la 26.ª, de gas. De esta manera, Báez quedó colocado como una ficha más del grupo en la disputa por el control de esta rama estratégica. Por ejemplo, intentó quedarse con el área CA 12, en Tierra del Fuego; ejerció inmensas presiones sobre la gobernadora Fabiana Ríos por este tema. El área CA 12 es el yacimiento más rico en gas y se vincula al gasoducto para mandar el fluido al continente.

Era conocida en toda la provincia su vocación de comprador compulsivo de tierra, que pagaba al contado y a buen precio, mecanismo que usaba el grupo para blanquear parte de la acumulación en negro. Se conoce que llevaba acumuladas, en 2010, 182.000 hectáreas, con un desembolso de USD 27 millones, lo que lo convirtió en uno de los nuevos terratenientes de Santa Cruz. Entre las estancias de su propiedad se conocen La Julia, de 10.000 hectáreas; El Campamento, de 18.000 hectáreas; La Porteña, de 16.000 hectáreas; Cruz Aike, de 20.000 hectáreas; Río Bote, de 8.000 hectáreas; Ana, de 15.000 hectáreas; La Entrerriana, de 25.000 hectáreas; Verdadera Argentina, de 20.000 hectáreas; Alquinta, de 40.000 hectáreas; El Rincón, de 10.000 hectáreas. También son de su propiedad y han cobrado notoriedad decenas de miles de hectáreas que quedarán afectadas cuando se realicen las represas Gobernador Cepernic y Presidente Kirchner, sobre el río Santa Cruz, por las que se supone el Estado pagará suculentas indemnizaciones.

Las dos leyes de blanqueo de capitales que se implementaron ante la crisis mundial tuvieron mucho que ver, justamente, con estas necesidades, no sólo de Báez, sino de todo el grupo.

Cristóbal López

Desde su origen familiar, siempre estuvo vinculado al petróleo. Su empresa emblemática en esta área es Oil M&S, a la que controla con el 40 % de las acciones y el manejo gerencial. Avanzó hasta facturar $ 320 millones anuales en el 2008, y dio un gran salto en el 2011 al comprar a Petrobras la destilería de San Lorenzo y 160 estaciones de servicio.

Vinculado a sus emprendimientos petroleros, desarrolló una serie de empresas de construcción e infraestructura:

• Oil Construcciones, que factura $16 millones;

• Urbanización Gea, una empresa de mejoramiento urbanístico que siempre trabajó en este rubro en Comodoro Rivadavia;

• La Proveedora, una empresa vinculada a la construcción que factura $ 18 millones y de la que Cristóbal López posee el 75 % de las acciones;

• CPC Construcciones, armada para trabajar en ingeniería y construcción en América Latina. No hay datos de su facturación;

• Clear, una de sus empresas iniciadoras que presta servicio de transportes y realiza la limpieza urbana de Comodoro Rivadavia. Factura $ 164 millones y López la controla con el 64 % de las acciones.

• Indalo Transportes, factura $ 54 millones.

• Feadar, concesionaria de Scania en la Patagonia. López la controla con el 55 % de acciones. Esta concesión, además de una jugosa facturación de $ 100 millones en 2008, debe haberle facilitado dar el primer paso como contratista en la provisión de camiones para el rubro petrolero.

• Tsuyoi, concesionaria Toyota, factura $ 150 millones. López controla el 80 % de las acciones.

• Tecnological, empresa de *software*, factura $ 12 millones.

• *Álcalis de la Patagonia*, productora de carbono de sodio, factura $ 210 millones. Es proveedora de la industria del papel.

• Inversora M&S, empresa con la que se compran acciones de otras empresas, y de las que López posee el 40 %. Es la actual controlante de Aceros Paraná.

• M&S Consulting, empresa de servicios financieros.

• Inverso del Conosur-Tarjeta 10, tarjeta de crédito.

En alimentos:

• Ganadera Santa Helena. López posee el 70 % de las acciones.

• Olivares, 2.600 hectáreas de plantaciones de aceitunas.

• Promet S. A., productora de aceite de oliva, factura $ 50 millones al año. López es el socio mayoritario.

Más allá del volumen que haya alcanzado cada empresa, trabaja con una idea integradora en cada área.

Hay que tener en cuenta que Cristóbal López fue conocido por su expansión en el negocio del juego. Sólo en el año 2008 sus empresas vinculadas a esta área facturaron $ 2.800 millones (1 dólar=3 pesos), pero a esto nos referiremos más adelante.

Enrique Esquenazi

El gran salto lo dio a fines del 2007, en los prolegómenos de la elecciones y de la asunción de Cristina Kirchner, al quedarse con el paquete de acciones de YPF, lo que le permitió manejar durante cuatro años la empresa número uno del país. Esta "aventura" terminó cuando, al iniciar su segundo mandato, CK expropió las acciones de Repsol, aunque no quita el papel jugado por este empresario en el grupo ni el nivel al que fue llevado. Pero acá nos referiremos al período previo, ya que primero se expandió como banquero, posición que aún mantiene.

Luego del proceso de quiebra con los Rohm, se abrieron las ofertas por la privatización del Banco de Santa Fe, en febrero de 2003. La oferta más alta la presentó el grupo Esquenazi, su principal garantía fue el Banco de San Juan con activos por $ 380 millones y 300 empleados, cuando el nuevo Banco de Santa Fe tenía activos por $ 2.250 millones, 1.930 empleados y 123 sucursales en localidades de gran riqueza y movimiento económico, las que, gracias al auge de la soja, tuvieron una expansión superior. Como se dijo: una mojarrita comién-

dose a un tiburón. Alfonso Prat Gay, entonces presidente del Banco Central, resistió la primera oferta, pero una vez que asumió Kirchner, Alberto Fernández le pidió que recibiera a Esquenazi, quien, según Prat Gay, le cayó muy bien, pues habló de otros temas y no mencionó lo del banco. La provincia de Santa Cruz depositó oportunamente dos plazos fijos de $ 25 millones cada uno, que reforzaron la cartera del banco de su provincia, menor que la de San Juan, y que se sumó a la garantía de la compra. Posteriormente, aunque Esquenazi no se hubiera referido al tema en su conversación con Prat Gay, el BCRA aprobó la compra, y en septiembre del 2003 el Banco de Santa Fe pasó a manos del banquero del grupo santacruceño.

El 24 de agosto de 2005, el Banco de Santa Fe adquirió el de Entre Ríos. Iban por el Banco de Córdoba, pero esta privatización se frenó, en gran medida, por la lucha de los bancarios y del movimiento popular, también por oposiciones dentro del peronismo cordobés. Intentaron quedarse con el Suquía, pero lo compró Brito, con quien el kirchnerismo tuvo varios cortocircuitos en aquellos momentos, aunque posteriormente se produciría el gran acercamiento. De este modo, los banqueros amigos se quedaron con la mejor red capilar de bancos en la zona núcleo del complejo sojero.

Electroingeniería, de Acosta y Ferreira, fue la empresa del grupo que tuvo la expansión más fabulosa. Ya señalamos que, ni bien el Estado tuvo fondos, el primer gran negociado fue ejecutar el interconectado Puerto Madryn-Choele Choel. Una vez que la correlación de fuerzas en el gabinete quedó a favor del kirchnerismo, esta obra fue el antecedente a partir del cual le fueron entregadas todas las obras públicas de importancia. Sólo con enumerar los datos se puede ver la contundencia de las expresiones "crecimiento fabuloso" y "grupo en expansión que va desplazando a los codazos a otros grupos ya consolidados".

El grupo Electroingeniería S. A. actualmente está integrado por las siguientes empresas:

1) Electroingeniería S. A.

2) Electroingeniería Perú.

3) Integración eléctrica Sur Argentina, Intersar S. A.

4) Construcciones Argentina S. A.

5) Vialco, que tiene la concesión de autopistas y rutas.

6) Yacibe S. A. (creada a efectos de la primera interconexión de Yacyretá).

7) Litsa S. A. (creada a efectos de la segunda interconexión de Yacyretá, actualmente en trámite).

8) Soluciones energéticas S. A. (construcción de la central termoeléctrica Manuel Belgrano, Campana).

9) Construcciones térmicas S. A. (construcción de la central San Martín, Timbúes).

10) Citelec, controlante de Transener, principal trasportadora eléctrica junto a Enarsa.

No es necesario comentar lo que significan cada una de estas empresas, cualquiera de ellas multiplica varias veces a la pequeña empresa provincial que se alzó con la interconexión de Choele Choel-Puerto Madryn.

En el agro:

• Fruvex, 110 hectáreas con viñas y 60 con uvas pasas en La Rioja.

• Don Oreste S. A., 350 hectáreas con viñas en San Juan, y Don Oreste UTE Bodega, 350.000 litros de vino.

• Viñas Bermejo S. A., 33 hectáreas con viñas en La Rioja.

• Viñas Los Molinos, 33 hectáreas con viñas en La Rioja.

Sólo en el período 2006-2008, ganó las licitaciones, realizó o tiene en ejecución en el país las siguientes obras:

Ejecutadas:

• Ciudad de las artes, Córdoba.

• Sistema cloacal lago San Roque.

• Ruta Provincial Nº 10, Jovita-Gral. Lavalle, Córdoba.

• Interconexión Pto. Madryn-Pico Truncado, 500 kW. Obra de $ 600 millones.

• Ampliación CETT Almafuerte, Córdoba.

• Subtramo Sur de 3.ª interconexión Yacyretá.

En ejecución:

• Central termoeléctrica M. Belgrano. Ubicada en Campana, asociada a Alstom, líder en el proyecto fallido del tren bala.

• Central termoeléctrica San Martín, Timbúes.

• Nueva Central Pilar, EPEC Córdoba. En conjunto: Enarsa y Sener de España.

• Interconexión NEA-NOA, obra de $ 987 millones.

• Atucha II, responsable técnico de montaje.

• Parque empresarial Aeropuerto S. A. Córdoba. Hay un acuerdo para que funcione y experimente allí la UTN de Córdoba.

• Cloaca máxima sur, Córdoba.

• Puente Villa María-Villa Nueva, Córdoba.

• Interconexión Comahue-Cuyo, 500 kW, 354 km. Opera como Intersar.

• Estación transformadora Arroyo Cebas.

Debemos señalar que estas empresas han tenido una gran captación de obras en Venezuela y en otros países latinoamericanos de los que no tenemos datos.

Hay que tener en cuenta que cuando existen datos para ilustrar magnitudes, tanto de facturación anual como de montos de contratos de esta empresa, así como de las demás del grupo, están dados en pesos del año 2008, cuando el dólar se cotizaba a tres pesos.

Electroingeniería formó un consorcio con Alstom para el proyecto del tren bala. Tenía un primer tramo Buenos Aires-Rosario, un segundo tramo Rosario-Córdoba, y en Córdoba estaba vinculado a la construcción del subterráneo. Esta licitación se frenó porque fracasó la financiación, ya que estaba encadenada al pago de la deuda con el Club de París.[25]

[25] Esta es una deuda que el país debe declarar "odiosa" y no pagarla, ya que en buena medida tiene que ver con empréstitos contraídos durante la dictadura para comprar armas. Existe doctrina internacional alrededor de las deudas "odiosas" contraídas por los dictadores y el derecho nacional de los pueblos de no reconocerlas. La presidenta había declarado su intención de pago en el año 2008, probablemente como parte de los acuerdos de su campaña electoral del 2007, que, por fortuna, no se llegó a amortizar, aunque no por lo motivos que señalamos, sino por las dificultades

Se dice que tiene 3.300 empleados directos, entre ellos, 600 ingenieros, arma las licitaciones, controla los contratos y los deriva, y a partir de la subcontratación y la tercerización canaliza la plusvalía de decenas de miles de obreros. Como vemos en el listado, hay empresas organizadas para un área determinada o incluso para un gran emprendimiento, pero todas son plenamente de Electroingeniería S. A. No opera como López, con cooptaciones o asociaciones. Las obras que maneja en la Argentina implican un movimiento anual de centenares de millones de dólares.

e) Expresar a la mayoría de las clases dominantes, expandir el propio grupo y fortalecer su proyecto político

Gobiernan a favor de la mayoría de las clases dominantes, pero son un nuevo sector dentro de éstas y tienen su propio proyecto. Llegaron al gobierno en medio de una crisis de gobernabilidad y de hegemonía de las clases dominantes y lo mantienen estableciendo alianzas, algunas más estables, otras más vinculadas a la circunstancia y el momento, pero, al mismo tiempo, usan el gobierno para la expansión de su grupo y el desarrollo de su proyecto político, para lo cual apoyan sus espaldas principalmente en el ascenso chino y también en los acuerdos con determinados países de Europa y con Brasil (lo que incluye su política suave con EE. UU.). Llegaron al gobierno con el 5 % de los votos propios y el resto prestado por Duhalde, De la Sota y Reutemann. Cumplieron los acuerdos políticos y económicos con los que asumió. En medio de esta gestión, fortalecieron su grupo, al principio moderadamente, lo que fue tolerado por los otros grupos, pero a partir de su primer triunfo importante en las elecciones del 2005, que los fortaleció dentro del peronismo, se lanzaron a una gran expansión a escala nacional como grupo económico, y con las alianzas y apoyos señalados dieron forma a su modelo. En su expansión fueron chocando con los intereses de muchos sectores tradicionales, incluso

---

generadas por el estallido de la crisis mundial iniciada en EE. UU. En el viaje a China, en el 2010, se incluyó la obra del subterráneo de Córdoba entre los acuerdos que serían financiados por esta potencia.

de algunos aliados en la devaluación. Digamos que con casi todos, ya que como no hay lugares ni negocios vacíos, toda expansión se debe hacer a los codazos y desplazando a alguien. Pero se han cuidado de no arremeter contra todos los sectores dominantes simultáneamente, sino de a uno por vez. Lo que llevó a decir a Carlos Pagni, periodista del diario oligárquico La Nación, para ejemplificar como actúa el grupo, que la noción táctica de golpear de a uno por vez la debe haber introducido Carlos Zannini de sus lecturas de Mao.[26] Una reflexión semejante hace Beatriz Sarlo, en declaraciones posteriores, al analizar el pensamiento K.

Aunque se cuidan de no chocar simultáneamente con los diversos intereses de los grupos poderosos ya asentados, no les temen. Son audaces y cuando chocan llevan la situación al límite, aun poniendo en riesgo los propios mecanismos de la gobernabilidad. Esto es notable. Su principal logro, por el que el conjunto de las clases dominantes les está agradecido, es haber restablecido los mecanismos de consenso y de gobernabilidad en las masas. Cuando hay conflicto de intereses actúan como el dueño de este capital y amenazan con que, si fueron capaces de lograrlo, no temen retroceder algunos pasos. Esto es parte de la imprevisibilidad que le achacan aquellos sectores tradicionales que pasaron a la oposición con posiciones de derecha. Esta conducta sinuosa y sin plan aparente tiene una lógica: timonear la contradicción entre gobernar dando satisfacción a la mayoría de las clases dominantes y el ascenso y desarrollo de su grupo, y la contradicción entre acordar con los imperialismos que predominan en la disputa por la Argentina y, simultáneamente, dar lugar al desarrollo de las inversiones chinas en el país y apostar a la incidencia de esta potencia en la política latinoamericana.

---

[26] La Nación, Argentina, 15 e diciembre de 2012. Pagni se refiere a los escritos de Mao, que señalaban que a los enemigos se los debía derrotar de uno en uno. Claro que Mao se refería a la guerra revolucionaria y a las posibilidades del triunfo de la clase obrera y el pueblo chinos y no a la hegemonía dentro de las clases reaccionarias argentinas. De todos modos, es interesante la certificación sobre la formación de Zannini.

Trabajan activamente para retener el gobierno, porque necesitan consolidarse. Parten de su proyecto político, buscan hegemonizar el peronismo y apoyarse en los de más abajo para hegemonizar a los de arriba. Siempre en sus decisiones predomina la política, pero buscan construir su propia base económica. En este terreno pretenden pasar de ser un grupo emergente a ser un grupo consolidado que se ubique entre quienes puedan disputar la hegemonía no sólo en una coyuntura, sino con permanencia. No ser sólo un episodio y haber hecho algunos negocios, sino instalarse en forma estable entre los que deciden en la Argentina. Frondizi, por ejemplo, gobernó de 1958 a 1962. Él y todo el equipo del desarrollismo inscribían su proyecto dentro del avance soviético piloteado por Rusia, pero la hegemonía de los intereses soviéticos y rusos en la Argentina recién se desplegó de 1971 a 1991. Sin embargo, el desarrollismo se instaló desde 1958 y por cincuenta años fue un sector de peso mayúsculo dentro de nuestras clases dominantes. Este grupo busca algo parecido: instalarse como factor de peso por décadas, más allá de que logren retener el gobierno, yendo de la mano de la previsión que hacen del ascenso chino y el descenso yanqui.

Para ver la complejidad que implica gobernar gerenciando para el conjunto y aprovechar el gobierno para la expansión de su propio grupo, describamos algunas alternativas de la disputa en Córdoba que ayudan a ilustrar el tema.

Dentro de su objetivo de derrotar a Duhalde en las elecciones del 2005 y afianzar su hegemonía en el PJ, Néstor Kirchner hizo un acuerdo con José Manuel de la Sota. Ambos habían trabajado juntos y en frente con Duhalde durante el menemismo y, simultáneamente, siempre habían competido con este último. El acuerdo funcionó a tal punto que en la "plaza de Sí" del 25 de mayo de 2006, la principal columna del interior la encabezó De la Sota en persona, que estaba al frente del peronismo cordobés. El Gobierno también estrechó vínculos con Roberto Urquía, símbolo provincial de los cambios producidos con la soja y su procesamiento. Tanto era así que Urquía, como senador, promovió una ley para que se estableciera una aduana espe-

cial en General Deheza para los trámites de despacho de sus exportaciones de aceite, que fue rápidamente sancionada y promulgada. Esta aduana se sumó al ramal ferroviario que el aceitero manejaba con llegada a puerto propio sobre el río Paraná.

Pero, simultáneamente, el Gobierno K estimulaba al sindicalismo combativo cordobés trabajando con dirigentes como Morcillo, en la alimentación, y Varas, en metalúrgicos, también alentaba a los movimientos de derechos humanos, críticos de De la Sota por su inclinación más conservadora. Incluso estimuló el "perejilazo" en el caso de Nora Dalmaso.[27] Hacía guiños y acuerdos con Luis Juez, quien, junto a Sabatella, lideraban la "transversalidad", usada entonces por el kirchnerismo para hostigar a sus opositores en el PJ bonaerense y a De la Sota en Córdoba. De la Sota necesitaba de los acuerdos nacionales, ya que en sus gobernaciones había contraído muchos empréstitos para obras públicas, que, si bien fortalecieron su imagen, era necesario renegociar. Por ello apoyó las negociaciones para salir del default y las que estaban en curso de incluir las deudas provinciales. Beneficiado por la renegociación de sus deudas, soportaba el hostigamiento por izquierda que le hacía el kirchnerismo, y a pesar de haberlo apoyado contra Duhalde y en la "plaza del Sí", De La Sota se afirmaba en mantener la dirección del PJ cordobés acumulando fuerzas, ya que estaba convencido de que el kirchnerismo sería derrotado si se lo cercaba dentro de las estructuras del PJ.

A su vez, producto del avance económico y político kirchnerista, previo a las elecciones del 2007, se había creado una situación tensa. El Gobierno estaba acosado por el caso Skanska y crecían las denuncias de diversos negociados del grupo. Fue cuando Cristina Kirchner hizo su viaje a Europa de la mano de Víctor Klima (presidente de

[27] Nora Dalmaso, esposa de un médico vinculado a los negocios de De la Sota, en conflicto con su marido, había pedido dividir los bienes e hizo trascender que hablaría sobre las cosas que conocía. Apareció ahorcada en un escenario de supuestas relaciones pasionales. Por este crimen fue acusado, y rápidamente apresado, un pintor (un "perejil", en la jerga policial). Una pueblada que conmovió a la provincia, bautizada el "perejilazo", logró la libertad del muchacho. El caso aún hoy está sin esclarecer.

VW Argentina y excanciller austríaco), y logró el apoyo de diversos sectores europeos. En Córdoba, como ya vimos, estaba en discusión la reactivación de una de las plantas de Fiat, en la que cerraron el acuerdo con Cristiano Ratazzi con la condición de que Schiaretti fuera el gobernador, lo que requería que no sólo fuera el candidato por el PJ, sino que, además, se restaurara el acuerdo entre De la Sota y Kirchner, que se había deteriorado por el acoso kirchnerista al gobernador. Así se logró la candidatura de un PJ unido y el apoyo nacional a la postulación sugerida por la FIAT. A la vuelta del viaje europeo de la mano de Klima, se alinearon la mayoría de los intereses del complejo automotriz tras la candidatura presidencial de Cristina. Se cerró la negociación con la Fiat en una reunión en Olivos, con la presencia de Ratazzi, De la Sota, Schiaretti, Cristina y Néstor, más algunos ministros. En esa negociación Kirchner dio el apoyo a Schiaretti, pero se quedó con la intendencia de Córdoba capital y, con Cantero, con la de Villa María.

Como diría Luis Juez: ¨Pegan unos volantazos que si no tenés el cinturón puesto te caes a la ruta¨. Juez enfrentó el acuerdo, pero tenía la expectativa de cierta neutralidad del Ejecutivo que laudaría a favor del ganador. Sin embargo, el Gobierno mandó a Ricardo Jaime al Correo cordobés, donde se garantizó el resultado electoral. Juan Schiaretti asumió como gobernador y Luis Juez se cayó a la ruta. Luego Juez denunció que en el 2005, cuando pretendía ser la cabecera de puente del desembarco K en Córdoba, la gente de Zannini lo vinculó con Cristóbal López, quien le ofreció financiar sus campañas electorales hasta el 2011, sin contraparte aparente, pero lo que se dirimía era el control del juego en una provincia turística. Juez estaba ilusionado con que la "transversalidad" era el proyecto de Kirchner y que él y Sabatella serían sus estrellas. El principal error de Luis Juez fue no entender la dinámica esencial del kirchnerismo: jamás hace un acuerdo sin desarrollar su propia fuerza y jamás sacrifica el desarrollo de su fuerza por algún acuerdo previo.

Habiendo derrotado primero a Duhalde en 2005, con las elecciones del 2007, el kirchnerismo no sólo logró un nuevo turno, sino que

pasó a hegemonizar el peronismo y dirigir el PJ. La "transversalidad" pasó momentáneamente a segundo plano, pero no se puede descartar que vuelva a ser usada en cuanto les sea útil en su despliegue.

El acuerdo con De la Sota y Schiaretti duró hasta la rebelión agraria, en la que no sólo se rompió este acuerdo, sino que, ya hacia el final, también se alejó Urquía. Como dijimos, en ese acuerdo el Gobierno logró imponer al intendente de la capital provincial, Daniel Giacomino, quien, en medio de la rebelión agraria y con la inmensa mayoría de la ciudad en contra, se declaraba "un soldado de la presidenta". Además, en el 2010 lograron hacer aprobar por el Concejo Deliberante el proyecto de subte en la ciudad, una mega obra que formó parte de los acuerdos en el viaje presidencial a China de ese mismo año. En las elecciones del 2011, pese a que De la Sota apoyó la candidatura de Cristina Kirchner, esta lo enfrentó en las listas de diputados nacionales, en las que impuso una lista de jóvenes de La Cámpora y a Giacomino como diputado nacional.

Así como el detalle cordobés alumbra para entender que el zigzagueo del kirchnerismo tiene una lógica, sucede lo mismo si analizamos un poco sus medidas en relación con el petróleo. Durante los primeros años, el Gobierno K dio vía libre a la exportación del crudo; Repsol y PAE la aprovecharon impunemente. Nuestras reservas se reducían sin que el Gobierno ni la oposición de derecha se preocuparan por ello. Las medidas gubernamentales favorecían a estas petroleras. Se podía pensar que eran "hombres de ellos", pero en realidad el Gobierno no era de estos, sino que tenía sus propios hombres, como Lázaro Báez y Cristóbal López, los que, silenciosamente, anotándose como petroleros, pasaban de ser contratistas a tener áreas. Luego el Gobierno dispuso un precio tope de USD 42 el barril —lo que superaba ese precio se lo quedaba el Estado—, y limitaron el precio de surtidor. Ya estas medidas no encajaban con ser representantes de estos grupos.

Pegaron el gran zarpazo con Esquenazi en YPF; Cristóbal López compró Petrobras con la destilería de San Lorenzo y las estaciones de servicio. Bridas vendió su 50 % a la CNOOC china, e intentaron

desplazar a la British de Pan American (PAE), proceso que luego se trabó. Sinopec, otra empresa estatal china, compró la Exxon yanqui. Cuando la crisis mundial pasó a tener foco en Europa, el kirchnerismo no sólo se opuso a que Repsol liquidara "utilidades" por USD 1.300 millones, sino que estatizó el 51 % de sus acciones y, de esta manera, pasó a controlar YPF. Durante ocho años sostuvieron energía barata sobre la base de permitir el vaciamiento de los pozos y ganancias fabulosas a las empresas instaladas. Cuando esto eclosionó como crisis del sector externo por la necesidad de grandes importaciones de gas, sacaron del mercado a los españoles. En medio de ese despilfarro antinacional, la novedad fue el avance de su propio grupo y el de los capitales chinos. El negocio futuro era trabajar sobre los yacimientos por explorar de *shale oil*, negocio que los españoles habían amagado hacer con los yanquis. Esta nacionalización, que mantuvo la forma de sociedad anónima, no cerró la posibilidad de hacerlo con los yanquis o con los chinos.

Si uno mira sólo un tramo de este desarrollo, los K parecían responder, en un momento, a los Bulgheroni, en otro, a los españoles, pero si miramos lo sucedido en diez años, la gran novedad en el petróleo argentino es el desarrollo del grupo K y la penetración de los chinos.

Las posibilidades futuras residen en trabajar sobre las dos ramas de esta industria, la convencional y la de los yacimientos no convencionales de gas y petróleo. La gran posibilidad de las fuerzas nacionales y patrióticas reside en interceptar el camino que empuja el kirchnerismo de cambio de dependencia y del desarrollo del grupo K de acuerdo a ese cambio de dependencia, y aprovechar la estatización de YPF para centralizar y monopolizar en manos del Estado argentino la totalidad de esta rama estratégica, única posibilidad de un desarrollo a favor de la nación y el pueblo argentinos.

Otro buen ejemplo de cómo actúan como bastoneros de las clases dominantes y usan el gobierno para el proyecto propio lo tuvimos cuando el kirchnerismo avanzó en los directorios de las empresas, a partir de las acciones en poder de la ANSES. En las paritarias del

2010, CFK lideró a los empresarios en el intento de limitar al 24 % los aumentos salariales, enfrentó brutalmente la rebelión petrolera y docente de Santa Cruz de ese año y, aunque las luchas obreras lograron perforar el techo, actuó como la líder que mejor podía cumplir el cometido de limitarlas. Fue aplaudida por ello por todas las cámaras empresarias y los distintos grupos oligárquicos. Actuó, en este sentido, como expresión del conjunto de los dueños del país. Pero en esos mismos días impulsó la designación de directivos estatales en Siderar por las acciones de ANSES. Muchos de los que la habían aplaudido por su actitud ante las paritarias fruncían el ceño ante la injerencia en los directorios, particularmente el de Techint. Por el contrario, ¿quién podía negar, desde el punto de vista nacional y del pueblo, que el Estado pusiera en Somisa sus directores si esta había sido entregada por monedas a Techint? En todo caso, el tema era aprovechar esas designaciones y obligar a Techint a abrir sus cuentas y usar estos elementos en la lucha obrera contra los topes salariales, cosa que por supuesto no se hizo. Hubo así momentos de mucha tensión con los grandes grupos. Sin embargo, luego llegaron a acuerdos. Por ejemplo, en la reunión de directorio de abril del 2012, Techint decidió reinvertir la gran mayoría de sus utilidades, como sugirió el director designado por el Gobierno.

Aunque en muchos de sus choques con los viejos factores de poder es posible aprovechar esas contradicciones a favor del pueblo, como en la Ley de Medios, en la derogación de las leyes de Obediencia Debida, el matrimonio igualitario, las AFJP, ese es sólo un momento de la contradicción. Siendo el bloque de las clases dominantes el blanco de las luchas populares, el golpe principal debe ir contra el Gobierno, porque su política es a favor de este bloque. Por el contrario, es por ello que los sectores dominantes no empujan políticas para desestabilizarlo, sino que buscan limitarlo en el avance de su propio grupo y de su proyecto general. En este camino, una cosa fue su primer gobierno, otra el segundo, con la gran rebelión agraria en el medio, y otra es el mayor peso económico y político con el que han iniciado su tercer gobierno. Pero, igualmente, su hegemonía sigue siendo precaria

y condicionada a cumplir acuerdos. Por un lado, deben pagar tributo a las viejas dependencias para aflojar sus vínculos con éstas y promover la nueva con el imperialismo chino. Por otro lado, el pueblo no deja de reclamar y levantarse en puebladas contra las medidas que se descargan en su contra, producto de los efectos de la crisis mundial y las políticas del Gobierno. Así, ante los reclamos populares, la disputa dentro de los que tienen la hegemonía y el hostigamiento de quienes han sido desplazados, se generan nuevas situaciones conflictivas con dificultades para el Gobierno.[28]

f) Discurso nacional y popular. La "plaza del sí"

Uno de los mejores momentos de Néstor Kirchner fue la "plaza del sí", en el 2006. Este evento lo organizó, en todos sus detalles, Rudy Ulloa. Es un dato que muestra el peso que tiene o al menos tuvo este personaje, al que ya nos hemos referido, y también nos habla de la importancia que este grupo le ha dado a los medios de comunicación, y a la comunicación en general, en su concepción de poder.

La figura de "estamos saliendo del infierno…" fue central en los inicios del gobierno de Néstor y en la "plaza del sí". Para lo más sumergido de nuestra clase obrera era salir del hambre, la desocupación y la depresión, que siempre acompaña a la desocupación, sufridas durante el infierno menemista. Los planes sociales fueron conquistados con centenares de piquetes y puebladas, sin embargo, cuando estos planes se generalizaron, ni más ni menos que con el Argentinazo, mediante decretos que se vieron obligados a firmar Rodríguez Saá en su brevísima presidencia y Duhalde en su interinato, fue "Él" quien los capitalizó al embanderarse con su instrumentación y con este discurso, que tenía esta metáfora tan directa. A su vez, hay que ver que sus palabras se apoyaron en la realidad de la reactivación económica,

[28] Posteriormente a la primera edición del libro se realizaron las PASO y las elecciones generales de octubre de 2013, que sepultaron toda posibilidad de reelección de CFK. En consecuencia, se abrió un período de mayor inestabilidad y debilidad del Gobierno, motivo por el cual el kirchnerismo debió reacomodar sus planes, pero no alteró sus conductas ni sus objetivos.

que, iniciada en el 2002, lo acompañó en todo su mandato y hasta el 2008 generó cerca de 3.700.000 puestos de trabajo. Después analizaremos la calidad de los planes sociales, pero hay que reconocer que un proletariado hambreado y diezmado se sintió expresado en aquella metáfora.

Al mismo tiempo, esta figura expresaba el sentimiento del conjunto de las clases dominantes, que veían que se había salido del infierno, que para ellos eran las masas proletarias enfrentando y sobrepasando a las fuerzas "del orden" en piquetes y puebladas, las calles tomadas, las fábricas quebradas ocupadas, las instituciones sin el mínimo consenso popular, los bancos colapsados, el comercio reemplazado por el trueque, la producción sin posibilidades de realizarse, la renta de la tierra en valores bajísimos. Veían que retornaba cierto disciplinamiento social, el comercio volvía a funcionar, la tasa de ganancia de la industria se había disparado, las cosechas aumentaban la renta terrateniente e incluso posibilitaban ganancias a los chacareros. Un sector seguía molesto por las marchas y los reclamos. Veía muy populista al Gobierno y señalaba que la experiencia revolucionaria previa no se había borrado de las masas, que seguían ejercitando el recurso de la "pueblada", cuando algún reclamo era olvidado o algún exceso de los funcionarios los dañaba u ofendía demasiado. Pero el Gobierno mostraba que había recompuesto la institución presidencial, el respeto a la Corte, se empezaba a escuchar al Parlamento, y se iba "saliendo del infierno".

El discurso tenía un doble significado, pero ambos se basaban en cambios reales; en todo caso, ninguno de los dos era exactamente lo que se quería escuchar, sino, en definitiva, lo que el modelo proponía. Las clases dominantes querían que su significado fuera acabar con el movimiento piquetero y sus formas de democracia directa ante cada conflicto, con las masas hambreadas que sobrepasaban a las fuerzas represivas en la lucha callejera, para volver al orden anterior con las representaciones anteriores. Este proyecto garantizaba lo esencial de esos anhelos, pero con una nueva representación política y pugnando para que el proceso de masas desembocara allí. Tampoco se cumpli-

ría la representación obrera y popular en el sentido de que la salida del infierno fuera la vuelta a las condiciones de trabajo que regían las conquistas obreras arrasadas por el menemismo y la dictadura, ni el restablecimiento de los servicios del Estado en salud, educación, transporte y demás servicios, como en épocas de Perón.

Salíamos del infierno para desembocar en este modelo.

Otra idea fuerza del discurso fue la redistribución del ingreso. En la "plaza del sí" esta idea estaba asociada al mantenimiento de los planes sociales y a la reciente apertura de paritarias luego de años. El modelo y el proyecto contenían medidas de promoción del consumo que en su inicio implicaron una recomposición salarial, al menos hasta el 2008, pero, además, una redistribución de las ganancias entre los poderosos. Por ejemplo, perjudicaron a los ganaderos y beneficiaron a los sojeros; a su vez, usaron las retenciones para promover a algunos sectores industriales y a su grupo. Así, la redistribución de la riqueza tenía también una doble integración no sólo en el sentido de acrecentar algo los ingresos populares, sino del desarrollo de un nuevo reparto entre los de arriba.

Al mismo tiempo, al mantener la precarización laboral, los nuevos puestos de trabajo reprodujeron la estructura precaria de la mano de obra: el trabajo en negro nunca bajó del 35 % y la desocupación se mantuvo en un piso del 8 %, lo que, sumado a la tercerización en los trabajadores en blanco, ponía un obstáculo a lo que pudieran lograr las paritarias. El Gobierno frenó a los sectores más reaccionarios y atrasados que hacían abuso del fenómeno de la precarización desarrollando talleres clandestinos para hacer superganancias con el aumento del consumo, pero no para romper el esquema señalado más arriba, sino para hacerlo sustentable. El Gobierno, ante cada paritaria, planteaba techos a los aumentos salariales, que el proletariado industrial rompía sistemáticamente arrastrando incluso en parte los pisos salariales de los obreros en negro.

El discurso K, así como el modelo, se fue configurando a partir de las circunstancias, pero siempre teniendo en cuenta los intereses propios como grupo económico y, sobre todo, de su proyecto

político. Más pragmático en vida de Néstor, más conceptual y acabado con Cristina. Según dicen, ella era lectora del teórico político Ernesto Laclau, quien introduce sus teorías al grupo. En los festejos del Bicentenario, "el relato" apareció más acabado: un discurso adecuado del presente, que, sumado a una interpretación acomodada de la historia, permita la hegemonía K en el presente y en el futuro. El modelo K se fue forjando en la práctica, no viene de una doctrina preestablecida de las clases dominantes, es un "modelo" nuevo. Tiene objetivos claros sobre su rumbo estratégico y sus intereses de grupo. Sorprendió a quienes lo veían como continuidad del duhaldismo y más a quienes lo atacaban como una continuidad del menemismo. Se forjó en los primeros años del gobierno de Néstor y con el segundo mandato a cargo de Cristina se lanzaron a su "profundización". Para ello se necesitó y se buscó el "nuevo relato histórico" justificador.

g) Ni nacional ni popular: neodesarrollista

El kirchnerismo es un proyecto que incentiva el desarrollo capitalista en el campo por vía prusiana y la industrialización de algunas producciones primarias, como el aceite de soja. También promueve algunas ramas industriales a partir de la sustitución de importaciones, primero con el dólar caro, luego con las trabas a las importaciones. Ha resuelto con los fondos públicos importantes urgencias populares que estimularon el consumo, con los planes sociales en los primeros años, con la jubilación masiva en base a la moratoria y con la asignación universal por hijo, luego. Ha sido el período más prolongado de funcionamiento de las paritarias, a las que han intentado limitar, pero a través de las cuales el movimiento obrero logró subas salariales, pese a la inflación, y menor que el crecimiento del PBI. Creció, por lo tanto, el consumo popular y esto favoreció la expansión de empresas vinculadas al mercado interno, como las alimenticias, las textiles, las de la industria del calzado. El derrame de la soja, sobre todo en la ganancia campesina, y con una partecita de la renta terrateniente, impulsó la industria de la construcción. Logró expandir el complejo automotriz en relación con Brasil y en dependencia

de capitales principalmente europeos. Con los subsidios a las tarifas y a la energía, favoreció a sectores populares y a industrias como Aluar o Techint. Se expandió el acero vinculado a la construcción y a la industria automotriz. La obra pública benefició arbitrariamente a sus amigos y asociados, particularmente a Electroingeniería, pero necesariamente coadyuvó al consumo industrial de diversas ramas. También se desarrolló Invap y la energía nuclear.

Pero ni asomo de un Banco Nacional de Desarrollo para promover la base de la industria nacional. Todo el ciclo productivo 2002-2008 se desarrolló sin crédito, lo que limitó a la industria nacional y la dejó en mayor desventaja frente al capital extranjero. Por ello creció la extranjerización de la industria, tanto en las exportadoras como en las vinculadas al mercado interno. El crecimiento del mercado interno fue principalmente en beneficio de estas empresas extranjeras, como en la tenencia de la tierra y de los latifundios. Lograron un incremento fabuloso de la recaudación, pero, debido a las prioridades que se dieron y a la corrupción, no les quedó para hacer alguna inversión estatal sustancial en infraestructura, (por ejemplo sólo con USD 5.000 millones hubieran desarrollado la base de una nueva red ferroviaria con reactivación de sus talleres, que hubiera achicado el gasto anual de transporte de la soja y ahorrado un montón de divisas en importación de combustibles). Tampoco hubo intentos de modificar la base impositiva a favor de lo nacional y popular suprimiendo, por ejemplo, el IVA a los alimentos básicos. Ni siquiera alguna señal tibia, como haber eliminado el impuesto al cheque para las pymes, o el impuesto a las ganancias para los salarios, o mejorado la coparticipación federal. Nada como el IAPI en el comercio exterior, o la Junta Nacional de Granos con precios mínimos y sostén para el pequeño productor agrario y abaratamiento a precios fijos al mercado interno. Por el contrario, cuando quisieron adelantarse a la crisis, implementaron la 125, que los aniquilaba, y estalló la gran rebelión agraria y federal que la frenó. (ver pág. 116)

Nada de esto sucedió, pese a que en diez años el superávit comercial acumulado es de USD 100.000 millones y la recaudación fiscal

supera ya el equivalente a los USD 100.000 millones anuales en pesos. Si fuera posible juntar la recaudación fiscal de los diez años, acumularía una cifra cercana al ¡billón de dólares! Desde ya que la recaudación circula y se gasta, pero, habiendo circulado esta cifra, ¿por qué no se pudo concretar nada de esto? Porque es un modelo que no se propone resolver inversiones para un desarrollo nacional autónomo o reformas estructurales de carácter popular. Estos fondos se han dilapidado en: 1) pagar rigurosamente los bonos de la renegociación de la deuda pública externa e interna con bancos extranjeros y nacionales; 2) sostener durante nueve años el mercado libre del dólar, lo que permitió la fuga al extranjero de gran parte de la renta terrateniente, más de USD 70.000 millones; 3) permitir la libre remisión de ganancias a los monopolios extranjeros, recién limitada a fines del 2011; 4) los beneficios fabulosos del propio grupo y sus aliados en el gasto estatal, los subsidios y la corrupción.

Después de cumplir rigurosamente con estas prioridades, resulta que ya ni aquellas cifras fabulosas de recaudación alcanzan, y, en consecuencia, el Gobierno tiene que ajustar el gasto. Por ello, los kirchneristas fueron considerados buenos gerentes del Estado por los sectores dominantes. Por otro lado, el esfuerzo de millones de obreros y trabajadores y de toda una nación fue dilapidado en estas prioridades.

Su estrategia o su plan para resolver las inversiones que empujen y sostengan este desarrollo deformado por la dependencia y lastrado por el latifundio es atraer al capital extranjero, como sucedió en el complejo del aceite y los puertos, en el complejo automotriz o en la minería. Particularmente, están esperanzados e interesados en que los chinos aceleren su inversión en petróleo, energía, minería, puertos y transporte. Ofrece a esos capitales una mano de obra barata para el grado de calificación que tenemos los argentinos, más la provisión de insumos y energía también baratos y un mercado interno promovido por medidas consumistas. El Gobierno defiende esta política de apostar a la inversión extranjera en "emprendimientos productivos" —el "capitalismo bueno"— contraponiéndola a las medidas de estímulo a los capitales golondrinas de la época de Domingo Cavallo.

China es el gran comprador de aceite y sostenedor mundial del precio de la soja. El flujo de divisas del complejo sojero es el que permite la realización de la renta terrateniente y el funcionamiento del modelo, a partir de lo cual este imperialismo se mete luego en diversas ramas. Dentro de Europa, Alemania y Francia, particularmente, son el corazón de los acuerdos automotrices, nos imponen su tecnología y la importación de insumos claves, que debemos equilibrar con las ventas a Brasil, destinatario y complemento de este mercado y de esta rama industrial. El núcleo del modelo se completa con la megaminería en plena expansión; el turismo, en el que el grupo y sus amigos muerden la parte del león a través del juego y sus derivados; el petróleo, que, en las maniobras para su control, el grupo y sus amigos han liquidado reservas y patrimonio y una obra pública, que en Electroingeniería tiene su gran beneficiario.

Es un modelo y un proyecto desde adentro de nuestras clases dominantes y no contra ellas, aunque en su expansión han chocado con muchos de sus viejos representantes. Es de burguesía intermediaria, que, sobre la base de algunas medidas keynesianas de subsidios y fomento al consumo, ha reactivado industrias, pero, como no resuelve la acumulación nacional, busca la inversión de diversos capitales extranjeros como fuente de "desarrollo", particularmente, que los chinos aceleren su inversión de capitales en energía, minería, puertos y transporte. Es un grupo que busca su propia expansión ligado a esta perspectiva ofreciendo a esos capitales una mano de obra bastante calificada y baja en dólares y materias primas baratas. Al igual que los otros "modelos", mantiene la estructura de atraso y dependencia, a la que agrega nuevas deformaciones y cambio de dependencias de acuerdo a sus objetivos.

Tiene tantas limitaciones y un margen estructural tan estrecho como el viejo desarrollismo. Así como Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio inscribían su proyecto en la expectativa del ascenso soviético teniendo que zigzaguear, ya que estos no predominaban aún en la sociedad nacional cuando ellos gobernaban, el proyecto K trabaja en la expectativa del ascenso chino y también debe zigzaguear buscando

las inversiones chinas y su consolidación en tanto grupo económico emergente. Pero tiene una gran ventaja en relación a aquel: no está lanzado desde un pacto con el peronismo, sino desde el peronismo mismo al que logró hegemonizar, con todas las contradicciones que esto entraña. También lo favorece la situación latinoamericana, ya que en su proyecto tiene una visión de trabajar en Latinoamérica una alianza política frente a la injerencia yanqui, un mercado creciente a través de la ampliación del Mercosur, esencial para acelerar las inversiones chinas en este mercado ampliado.

No son parte de los grupos tradicionales consolidados dentro de las clases dominantes. Tienen la debilidad y la audacia propia del nuevo rico. Están obligados a hacer alianzas con otros, sobre todo con los sectores de las clases dominantes y representantes de intereses externos que también buscan acuerdos con China. Pero producto de su necesidad de expansión, estos acuerdos resultan poco duraderos, situación que los empuja a realizar maniobras en las que juegan al límite, aun poniendo en riesgo los mecanismos de consenso del conjunto de las clases dominantes con el pueblo. En la relación con el polo popular, hizo concesiones a muchos reclamos genuinos, como también otorgamientos vidriosos para cooptar a sectores piqueteros y sindicales. Con estos mecanismos más su discurso y su proyecto político novedoso y desconocido para el pueblo, presentado como nacional y popular, logró armar una base propia en la clase obrera y en los sectores más postergados que le permitió dirigir el peronismo y sumar otros sectores de centroizquierda.

Son un enemigo nuevo con un discurso engañoso. En el grupo que toma las decisiones máximas tienen a un hombre con posible llegada a la embajada china, con todo el poder y la información que esto supone, y también al jefe de la SIDE, quienes usan métodos mafiosos y son capaces de las intrigas más sofisticadas y de crímenes contra el pueblo. Son peligrosos, sobre todo, por la perspectiva, ya que se proponen empalmar su predominio con el ascenso chino, un imperialismo poderoso que no es visualizado como un enemigo por el pueblo argentino.

VI. CRISTINA Y LA PROFUNDIZACIÓN DEL MODELO

a) Acuerdos con los europeos

Con la hegemonía en el gabinete y los pasos de avances políticos expresados en la "plaza del sí", como se puede ver en los datos expuestos en el capítulo anterior, la expansión del propio grupo fue meteórica y acompañada de otros intereses cercanos, lo que no podía dejar de producir una reacción dentro de los otros grupos de las clases dominantes. Esto hizo posible que salieran a la luz varios casos que dejaban expuestos los negociados, probablemente el más ventilado fue el de Skanska y la bolsa con los dólares en el baño de Felisa Miceli, que obligó a la renuncia de la ministra y alentó a armar diversas corrientes de oposición con tintes de derecha para las elecciones presidenciales del 2007.

Cristina hizo un viaje a Europa de la mano de Víctor Klima en el que logró diversos apoyos, entre ellos, de Alemania y la Volkswagen. Una vez de vuelta en el país, como señalamos, cerró los acuerdos que determinaron el apoyo a Schiaretti como candidato a gobernador de Córdoba y sobre la venta de acciones de YPF a Esquenazi, que volcaron el apoyo de la FIAT y de Repsol a su candidatura.

Hizo acuerdos con Urquía, de Aceitera General Deheza, y con Pagani, de Arcor. Alberto Fernández se mantuvo en el gabinete y se encargó de difundir que vendría un mandato de mayor respeto a las instituciones "republicanas" (y oligárquicas, debería haber sincera-

do), un período más "institucional". No hay que olvidar que a este personaje, que surgió vinculado a la "Mediterránea", se lo señalaba como el enlace entre el Gobierno y Clarín. Así, pese a que en la oposición ya militaban Duhalde y Lavagna, "el gran diario argentino" aún dedicaba titulares a favor del Gobierno. En esos momentos, la relación con la Asociación Empresaria Argentina (AEA) no era crítica. El equipo K hacía gestos hacia los yanquis y a la vez mantenía cierta equidistancia con Chávez apareciendo como un amigo de este, pero presentándose como un consejero para moderarlo ante crisis serias. Recibió el apoyo explícito de Lula. Los integrantes del equipo K armaron una figura frentista que se llamó "la concertación", con la que se aliaron circunstancialmente a un sector radical dándole el segundo lugar en la fórmula presidencial a Julio Cobos. Lograron así que un sector intermedio de las clases dominantes pusiera fichas repartidas entre la oposición y la continuidad del Gobierno K.

Encararon las elecciones balanceando los éxitos del nuevo modelo y haciendo hincapié en la necesidad de "profundizarlo". Como las necesidades populares no estaban satisfechas, para una parte del pueblo, "profundizarlo" significaba la posibilidad de resolver las necesidades insatisfechas y por eso le dio el voto. El sector de los terratenientes y de los grupos empresarios que habían hecho grandes ganancias con la devaluación y el rumbo exportador, incluida la mayoría de la burguesía nacional, aunque sabía que "la profundización" incluía el avance de los negocios del grupo K y esto le disgustaba, veía que también era prolongar el ciclo de ganancias y prefirió mantenerlo apoyando la continuidad.

Pero otra parte, constituida como la "oposición de derecha", se opuso reclamando sacar de la calle a los movimientos populares y frenar el avance del grupo K en los negocios propios y en el armado de su corriente política; propugnaba terminar de cerrar los trámites de renegociación de la deuda externa restableciendo relaciones "normales" con los mercados y mantener las formas tradicionales de distribuirse la ganancia entre los de arriba. Se ilusionaron con poder forzar un ballotage, pero no pudieron.

Otra parte del pueblo aún mantenía el espíritu del "que se vayan todos" y la perspectiva de avanzar en las necesidades insatisfechas a través de la lucha callejera y las formas plebeyas y se resistió a darle el voto a alguien, una cantidad de abstenciones y votos en blanco que se mantenía desde los acontecimientos del 2001 y que era muy importante.

b) La moderación de Cristina

Todos los pronósticos indicaban que la presidencia de Cristina sería un segundo turno más "atenuado" que el primero de Néstor, que ella, que era más apegada a las "formas institucionales", resolvería mejor la relación con la oposición y que reinsertaría a la Argentina en "el mundo". El viaje previo por Europa, la relación con Lula, la distancia con Fidel y Cuba por el caso de Hilda Molina, el posicionamiento de nuestro país como un atemperador ante el peligro de guerra civil en Bolivia, las muestras de moderación frente a Chávez cuando este tomaba medidas fuertemente estatistas o dejaba entrar la flota rusa en el Caribe, fueron gestos entendidos en aquella dirección, aunque la campaña electoral se había hecho marcando que se profundizaría el modelo.

Alberto Fernández no se cansó de insistir en el cambio que implicaría el segundo turno, insistencia que, en realidad, era una presión para que, efectivamente, se caminara en esta dirección. Probablemente, coincidiera con las intenciones de personajes como, por ejemplo, Pagani o Urquía o con el grupo del diario *Clarín*. Ellos, como otros, coincidían con los trazos gruesos del "modelo", pero entendían que el rol de China debía ser acotado a las relaciones comerciales y algunos negocios puntuales, pero que debía practicarse una política más abierta al "mundo", que, para ellos, tenía su parte principal en Europa, con Rusia incluida. Tanto estos sectores como aquellos que habían pasado a la oposición abierta coincidían en que tenía que frenarse la expansión del grupo K o al menos moderar su papel dentro de los negocios públicos.

Otros aliados del Gobierno opinaban en forma simétricamente contraria: sostenían que se venía un cambio "regresivo", aseguraban que "la vieja" venía de la mano de Alberto Fernández, que era lo más conservador del gabinete, que marchaba a un acercamiento a los yanquis en camino a la reconciliación con estos, y que personajes del mismo kirchnerismo quedarían fuera del escenario futuro. Afirmaban que el peronismo, en su mayoría, se alejaría ante estos cambios y se inclinaría hacia Duhalde o al menos restablecería sus contactos. Vinculada a esta apreciación también circuló con fuerza una versión que afirmaba que se venía la jugada de "negro el 28", o sea, que al día siguiente de las elecciones del 27 de octubre, Duhalde empujaría una gran presión social con los intendentes del conurbano, a la que se sumarían Moyano y una parte gruesa de las "organizaciones sociales", y que estas fuerzas tendrían el apoyo externo de los países que se hubieran sentido traicionados por el acercamiento a los yanquis. Estas versiones, desde otra vertiente, más allá de que resultaran creíbles o simples disparates, confirmaban la misma idea sobre la dirección de los cambios en el mandato de Cristina Kirchner.

Efectivamente, Duhalde conspiró; efectivamente, Moyano movilizó fuerte; y efectivamente, hubo mucha disconformidad en los intendentes del conurbano que veían en Florencio Randazzo a su verdugo. Muchos lo hicieron para condicionar o entrar en la negociación grande que había hecho el Gobierno con diversos sectores de las clases dominantes. Otros se constituyeron dentro de la oposición. El triunfo electoral del kirchnerismo frente a sus rivales fue contundente. En todo caso, fue cuestionado por una abstención y un voto en blanco muy fuertes, ya que a la abstención histórica se sumaba una franja del pueblo que aún no era convencido por las bondades del modelo ni por las promesas de su profundización y se manifestaba electoralmente de este modo. Algunos intendentes del Gran Buenos Aires vieron rodar sus cabezas a manos de candidatos del Frente para la Victoria, como en Quilmes y otros distritos. El resto se sumó a los ganadores. Esto cambió la situación del peronis-

mo bonaerense, lo que fue rápidamente capitalizado por el kirchnerismo consagrando a Néstor Kirchner al frente del PJ nacional.

Si en la sociedad nacional estuvieron los que creyeron que venía una Cristina moderada y más abierta al mundo occidental, hubo otros que no entendían del mismo modo la situación de la nueva presidenta y buscaron forzar una rápida definición acorde a los tiempos de crisis mundial. Así, sin darle tiempo de acomodarse en el sillón de Rivadavia, hubo quienes hicieron saltar el escándalo de "la valija" llena de dólares que Antonini Wilson traía de Venezuela; sin lugar a dudas, quienes lo hicieron tuvieron el soporte de los servicios yanquis. Desde el punto de vista nacional, la reacción de la flamante presidenta fue digna. La rapidez de la respuesta habla de que la presidencia no tenía ninguna vacilación sobre cuál debía ser su rumbo, que sus planes estaban claramente definidos y no había improvisación. Los gestos de distancia con Fidel, el conflicto con Irán por la embajada de Israel o mostrarse distintos a Chávez no podían ser entendidos como vacilación ante los EE. UU. Y para la velocidad de sus reacciones, nunca hay que olvidarse que, entre los que deciden, está Carlos Zannini. En todo caso, había disgusto, porque el operativo la sorprendió y la obligó a cambiar los tiempos y, en este sentido, fue un traspié de sus probables planes iniciales.

Muchos de aquellos gestos en la campaña tenían en cuenta la correlación de fuerzas entre los sectores de las clases dominantes que disputan la hegemonía en el control del aparato estatal argentino, y tenían como objetivo facilitar el mantenerse en el gobierno liderando esa hegemonía y, simultáneamente, avanzar en su proyecto, determinación esta última que quedaba expresada en el eslogan de "la profundización del modelo".

Otros gestos no estaban hechos en aras de estos acuerdos, sino que tenían que ver con el perfil propio que el kirchnerismo se quiere dar dentro de los Gobiernos latinoamericanos, que, con sus distintas tendencias, confluyen en ir aislando a los EE. UU. Están las posiciones de estrecha relación con Cuba de Chávez, que promovió la entrada de la flota rusa en el Caribe y que lideró hasta su muerte

el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), integrada por Bolivia, Ecuador y Nicaragua; están las posiciones de Brasil y Argentina, que son otro eje y han cambiado el perfil del Mercosur con la incorporación de Venezuela y lo han ampliado a la UNASUR. Dentro de este juego, Brasil busca ser el líder, y la Argentina, tejiendo acuerdos, pretende ser la bisagra con Venezuela para contrapesarlo. También están las posiciones más duales y de vínculos con los yanquis, como las de Perú y Chile, o las de México, más abiertamente vinculadas a estos. En definitiva, un nuevo concierto que ha permitido constituir, por primera vez, la Comunidad Latinoamericana y del Caribe como una entidad latinoamericana sin los EE. UU. ni Canadá. En todos, aun dentro del último bloque señalado, se expresan las relaciones con China como nuevo factor.

Un hecho bastante posterior, sucedido cuando se produjo el golpe contra Lugo en Paraguay, ilustra la disputa. Un obstáculo para establecer acuerdos entre el Mercosur y China era que Paraguay reconocía a Taiwán como república independiente y China no establecía acuerdos con países que reconocieran a Taiwán. Junto a la condena del golpe, que tenía el beneplácito de las fuerzas amigas de los yanquis, los Gobiernos de Argentina y Brasil aprovecharon para "suspender" a Paraguay en el Mercosur. En la primera reunión cumbre posterior a esta suspensión, que se realizó en Mendoza, se abrió la negociación para establecer acuerdos entre el Mercosur y China. También se aprovechó el momento para incorporar a Venezuela como miembro pleno, ingreso que estaba trabado por necesitar de la aprobación parlamentaria de los Estados miembros y el parlamento paraguayo nunca se había pronunciado.

c) Uno de los dos grandes negocios: el juego, Cristóbal López

Volviendo a los días previos e inmediatos al traspaso de mando, no sólo se cerraron los acuerdos señalados para volcar el apoyo de la mayoría de las clases dominantes a la candidatura de Cristina Kirchner, sino dos grandes negocios: el del juego en la ciudad de Buenos Aires y la imposición de Esquenazi en YPF. Estos dos negocios muestran

cómo, junto a todos los acuerdos necesarios para mantenerse en el gobierno, la esencia de la profundización del modelo residía en avanzar en la consolidación del proyecto y el grupo económico propio. Aunque su política con YPF fuera un desastre desde el punto de vista nacional y que con Esquenazi tuviera diferencias posteriores, los acuerdos a fines del 2007 fueron un mojón en el objetivo de dar pasos en el control de esta rama decisiva de la economía nacional. Planteada su importancia para ir valorando el desarrollo de la política K en su conjunto, dejaremos el desmenuzamiento de este negociado, para verlo unificadamente con toda la política petrolera en el próximo capítulo, y nos concentraremos ahora en algunos elementos sobre el otro gran negociado con que se inició este segundo mandato: el juego.

Antecedentes

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires está prohibida la instalación de casinos. Su principal lugar de apuestas se concentra en el tradicional Hipódromo de Palermo, donde, además de las carreras de caballo en vivo, hay máquinas de juego. Menem dictó un decreto que habilitó el casino flotante en Puerto Madero, y mediante una artimaña que se apoyaba en el hecho de que el casino flotaba en aguas que eran de jurisdicción nacional y no de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, logró burlar la prohibición. Fue uno de los últimos decretos firmados por el exmandatario, que le otorgó la concesión a Manuel Lao Hernández, empresario español del juego y líder del grupo Cirsa. En los contratos previos, este grupo entregaba el 80 % de las ganancias al Estado y se quedaba con el 20 %. El decreto no sólo eludía la prohibición de la Ciudad, sino que establecía una relación inversa: el 80 % de las ganancias eran para el concesionario y el 20 % para el Estado. Cirsa es considerado uno de los tres grupos del juego más poderosos del mundo y es el principal contribuyente impositivo de España.

En octubre de 2003, Kirchner e Ibarra acordaron el siguiente régimen para el juego en la ciudad de Buenos Aires:

• Lotería es el ente de comercialización, explotación y fiscalización de todos los juegos en la Ciudad.

• El Instituto de Juegos de Apuestas de la Ciudad recibiría la información de Lotería, en particular, de los tragamonedas instalados en el Hipódromo de Palermo por la empresa Hapsa y del casino flotante, con un control *on line.*

• Lotería sólo autorizaría nuevas instalaciones con previa conformidad del Instituto porteño.

• Desde el 2004, el 50 % de lo recaudado iría a Desarrollo Social (nacional) y el 50 % a la Ciudad. Como anteriormente la última no recibía nada, la base de todo el convenio fue esta cláusula, que daba un dinero fresco inapreciable para la administración urbana de esos años.

En la realidad, las maquinitas están conectadas a un control *on line* que maneja la empresa adjudicataria y esta le envía a Lotería Nacional sólo declaraciones juradas. Desde el 24 de septiembre de 2004, el presidente del directorio de Lotería Nacional pasó a ser Roberto Armando López, quien, entre 1989 y 1993, fue presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados de Santa Cruz, entre 1994 y 1996, interventor del Banco de Santa Cruz y luego presidente de su directorio hasta su privatización a favor de Esquenazi.

Cristóbal López

El casino flotante de Puerto Madero: un capítulo especial para ver los métodos del grupo para lograr sus asociaciones

A principios del 2006, Cirsa obtuvo autorización para instalar un segundo barco. En el primer barco con su casino, en el que funcionaban quinientas maquinitas tragamonedas, Lao Hernández facturaba $ 3.100 millones con una ganancia declarada de $ 430 millones anuales. En el segundo barco estaba planificado instalar 1.000 tragamonedas más. Pero, para ese entonces, Cristóbal López, a través Hapsa, la empresa que controlaba, tenía 2.500 máquinas en Palermo. Si se hacían funcionar 1.500 en los barcos, estas máquinas se convertían en una fuerte competencia para Palermo.

En mayo de 2007 se desató un conflicto gremial por el encuadre de 1.500 empleados del casino flotante en ALEARA, el sindi-

cato de trabajadores de juegos de azar. Omar Suárez, vinculado al kirchnerismo y cabeza del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU), reclamó el encuadre de los empleados en su sindicato. Durante cerca de un mes, los tragamonedas de los barcos quedaron neutralizados. Como el juego es adicción, los jugadores se trasladaron rápidamente a Palermo, lo que duplicó las ganancias diarias de López.

El 30 de mayo, Lao Hernández, apretado por el conflicto y ante la perspectiva de seguir perdiendo plata, accedió a las presiones para constituir la Unión Transitoria de Empresas (UTE), en la que Cirsa mantenía el 50 % de las acciones; Hapsa, el 25 %; y Casino Club, el 25 % restante. La UTE fue rápidamente aprobada por Lotería Nacional y también la instalación del segundo barco. Como parte de la negociación, López también logró asociarse en la construcción del megaproyecto de Rosario, que constaba de casino, hotel cinco estrellas y centro de convenciones, en el que Lao Hernández aportó el 50 % de la inversión, estimada en USD 200 millones. El gerenciamiento del casino flotante y del casino de Rosario quedó en manos del grupo de López.

Casino Club es la marca emblemática de Cristóbal López, cuya expansión le dio el mote de "rey del juego", y cuyo poderío se debe a una red de asociaciones. La composición accionaria de Casino Club es la siguiente: López, 30 %; Benedicto, 30 %; Juan Castellanos, 30 %; Héctor Cruz, 10 %, pero con control gerencial del primero. Bajo la firma hay quince casinos, catorce salas de *slots* con 5.000 tragamonedas. La facturación declarada en el 2008 fue de unos 500 millones de pesos.

Menos conocida pero más sustanciosa, Hapsa tiene esta composición: Federico de Achával, 50 %, y Cristóbal López, el otro 50 %; sus 5.000 tragamonedas facturan $ 1.000 millones.

Casino Magic Neuquén también está bajo su control. Tecno Acción es una empresa de apuestas *on line*, en la que López participa con el 7,5 %. Esta empresa tiene como horizonte tomar las apuestas en fútbol, que, de avanzar, podría ser el negocio más grande de apuestas, aunque las pautas de la AFA para su habilitación están en disputa, entre otros, con Antonio Tabanelli. La firma, a su vez, está obstaculizada por

un amparo de la firma Gtech. Por ahora factura sólo $ 200 millones anuales.

Un dato simple muestra que la disputa por el control del juego se da en medio de prácticas más turbias que en otras áreas de negocios: los tragamonedas del Bingo de Laferrere, en medio del pobrerío de La Matanza, declaran $ 700 por día y rinden impuestos por esta cifra; las de Palermo, donde concurren los jugadores porteños y turistas con un poder de gastos muy superior, y que poseen máquinas que tienen los últimos atractivos y sofisticaciones, declaran y rinden impuestos por $ 600 por día. Una de dos: o en Laferrere se declara de más para lavar dinero (un lavado caro por los altos impuestos que paga el juego, aunque para el lavado rápido se pueden sacrificar sumas grandes), o en Palermo se subdeclara para evadir impuestos.

En noviembre de 2007, a pocos días de que Cristina Kirchner asumiera su primer mandato, se desató nuevamente el conflicto en los casinos flotantes ante el despido de 74 empleados, con gran protagonismo de los cientos de jóvenes empleados. En esta ocasión, como ya se había logrado el acuerdo de la asociación, tanto los patrones como el sindicato y el Ministerio de Trabajo actuaron unificadamente contra los empleados. La heroica lucha de estos se sostuvo durante semanas e hizo salir a la luz la existencia de Cristóbal López, que era un personaje bastante desconocido hasta entonces. Debido a estos acontecimientos, se hicieron públicos su peso en los grandes negocios del juego y sus vinculaciones directas con el grupo K y el Gobierno. Esta lucha fue una contribución inmensa al desenmascaramiento del grupo y del carácter de la política K.

La disputa en la provincia de Buenos Aires

La disputa en la Provincia viene de tiempo atrás y es muy grande. Hay que tener en cuenta que las sumas que provienen del juego en este distrito equiparan a las cifras del resto del país o, lo que es lo mismo, constituyen la mitad del juego de todo el país. Duhalde entregó sin licitación el casino de Tigre Trilenium a Antonio Tabanelli, presidente de Boldt, quien también controla múltiples salas en Buenos Aires, el casino de Victoria, en Entre Ríos, y dos casinos de Santa Fe.

Tabanelli proviene de una vieja familia relacionada con este negocio en la Provincia y que tiene vínculos con otro consorcio internacional del juego, donde está el grupo de inversiones Mirage.

También, durante las gobernaciones de Duhalde, el grupo Codere, de la familia española Martínez Sanpedro, otro grupo internacional poderoso, obtuvo la concesión del Bingo de La Plata, además de otros catorce en la Provincia, instalados entre 1991 y 1999, con 4.500 máquinas tragamonedas. Codere compró el grupo Royal, con lo que pasó a tener 6.200 asientos en salas de bingo y 5.000 tragamonedas en el país, siendo el gran grupo que, en el orden nacional, le disputa a Casino Club.

Para tener una idea de las magnitudes y la importancia de estos grupos y qué es lo que está en disputa, digamos que en el año 2008, ante los problemas financieros de la Provincia, representantes de Codere ofrecieron a Scioli adelantarle el canon de cinco años por… ¡¡USD 3.000 millones!![29], Scioli lo rechazó. No podía enfrentar así los intereses de los amigos del Gobierno, aunque pasó a decir que los intendentes le habían requerido liberar el juego en la Provincia y ese era el interés del grupo. Ante esta perspectiva, se cruzó fuertemente el obispo Casaretto planteando activamente la posición de la Iglesia Católica de limitar la expansión del juego. No era momento para una decisión conflictiva en medio de la rebelión agraria del 2008. Scioli la dilató y, de ese modo, dejó la pugna abierta. Ante la negativa del Gobierno nacional de asistir a la Provincia frente a los justos reclamos salariales de docentes y estatales, fueron los bingos de la jurisdicción provincial los que asistieron al Gobierno provincial a cambio de la prórroga de las licencias.

En 2007 y 2008 fue una disputa sorda pero aguda, aunque no se conocía cómo se dirimía entre bambalinas. Ahora, con los errores de Amado Boudou con Vandenbroele, salen a la luz hechos de ese momento. Tabanelli intentaba quedarse con la quiebra de Ciccone y estaba cerca de lograrlo. Ciccone es una pieza clave, pues es la única imprenta que puede imprimir cualquier papel de complejidad: che-

[29] Damián Nabot, *La Nación*, Argentina, 1 de julio de 2008.

ques, billetes de lotería y hasta moneda. De esta manera, queda claro que Boudou, por orden de Néstor Kirchner, le cruzó sus alfiles a Tabanelli y lo desplazó de la jugada usando los mecanismos del Estado y en beneficio de sus propios amigos. Si bien el grupo K, de la mano de Cristóbal López, se había expandido mucho en esta rama y pudo doblegar a quienes habían entrado con Menem, como Cirsa, no logró hacer pie en una plaza decisiva como la provincia de Buenos Aires. También habían intentado en Córdoba y tampoco lo lograron, cuando López ofreció financiar todas las campañas electorales a Luis Juez, que se negó y luego lo hizo público.

Recién en el año 2012, Cristóbal López y Federico de Achával (su socio en el Hipódromo de Palermo) pagaron USD 220 millones por tres bingos, dos en Avellaneda y uno en Florencio Varela, provincia de Buenos Aires, que eran propiedad de Martín y Gastón Blaquier.

En los países turísticos, como España, Grecia o Cuba, el Estado y los principales grupos vinculados a la actividad se preocupan de tener el juego bajo control, ya que es la palanca clave de todos los negocios "negros". La Argentina no es un país de esas características, pero el turismo ya es un factor de mucha importancia. En este sentido, es un factor de peso controlar el negocio en la provincia de Buenos Aires, además de ser clave para controlar el PJ de la Provincia y a su gobernador. La designación de Boudou no fue ajena a este tema o al menos la aguda defensa de este en el caso Ciccone.

La facturación de las empresas controladas por el grupo K

El grupo dirigido férreamente por los Kirchner alcanzó, al inicio del primer mandato de Cristina, el manejo de una facturación equivalente a varios puntos del PBI.

Ya señalamos su expansión durante el primer turno presidencial y la magnitud de la facturación de sus principales empresas. A esto hay que sumar el vuelco dado en el juego y, sobre todo, haber pasado a controlar YPF con Esquenazi, ambos negocios concretados en los momentos del traspaso del mando.

En el 2008, YPF facturaba $ 34.000 millones. Esquenazi, a su vez, tenía el manejo de los bancos provinciales de San Juan, Santa Cruz y Santa Fe y las obras de Petersen Thiele y Cruz.

El conjunto del grupo Indalo, de Cristóbal López, en el 2010 facturó $ 11.000 millones,[30] que, si bien fue una estimación periodística, él aceptó el manejo de estas cifras en un reportaje público.

De Electroingeniería no se conocen datos como para hacer una suma de todas sus ramas y empresas, pero, con la magnitud de obras que tiene en realización y la magnitud de los contratos firmados, nadie puede estimar que su facturación no sea del volumen de los $ 10.000 millones de esos años.

Lázaro Báez maneja un rango algo menor, pero también abultadas cifras (la figura de que pesaba la plata en negro con balanzas tuvo alto impacto en el imaginario colectivo).

Rudy Ulloa, como testaferro, maneja cifras desconocidas, pero también interesantes.

Hablamos de pesos en un período en que la paridad con el dólar fue en una progresión suave de $ 3 a $ 4, y aunque no podemos precisar las cifras exactamente, sí podemos afirmar que el grupo pasó a controlar directamente empresas con una facturación del orden del 6 % al 7 % del PBI.

Esto se mantuvo durante todo el primer mandato de Cristina, y cuando, al finalizarlo, surgieron las contradicciones con Esquenazi, lo resolvió expropiando las acciones de Repsol y manejando la caja de esta empresa desde el Estado.

En algunas empresas son dueños plenos, como en Electroingeniería y sus vinculadas. En otras, como muchas del grupo Indalo, de Cristóbal López, las controlan con un porcentaje de las acciones, lo que los obliga a repartir ganancias. Pero, en todos los casos, gerencian las empresas y manejan plenamente su facturación con el poder derivado de este manejo, y ese es el interés más profundo del kirchnerismo.

---

[30] Entrevista del Suplemento Enfoques del diario La Nación del 20 de marzo de 2011, En ella, se pone al grupo Indalo en el lugar número 26 en el orden de importancia en el país, incluyendo las empresas extranjeras.

Al mismo tiempo, para consolidar su poder, necesitan culminar la apropiación de estas empresas y la consolidación de cada una. Y si bien en todas han tenido una expansión meteórica, no alcanzan la solidez de Arcor, de Pagani, de Ledesma, de Blaquier, o de las empresas extranjeras radicadas en el país, como las automotrices. Ellos quieren y se exigen llegar a ese nivel, porque saben que es el requisito para permanecer entre los que deciden los grandes temas de la Argentina, más allá de quien predomine en el gobierno en cada momento. Tienen necesidad de consolidarse y expandirse y este es uno de los motores de su audacia y de la necesidad obligada de redoblar las apuestas y de retener el gobierno para lograr esta consolidación política, económica y de poder.

d) La 125. Rebelión agraria y federal

No es el objeto de este trabajo analizar la rebelión agraria y federal en sí, pero es imposible analizar nada de lo que haya sucedido en la Argentina en el último período sin referirnos a ella. Acá lo haremos en relación al proyecto K y sus contenidos.

Si el proyecto K sostiene el rumbo sojero, ¿cómo es que hubo tamaña colisión con casi todos los sectores de la producción agraria y sojera?

Efectivamente, el kirchnerismo, al firmar los acuerdos del 2004, determinó el rumbo sojero. Al terrateniente no le importa qué crece en su campo, sino el grado de renta que se puede extraer del título de propiedad de sus tierras a partir de lo que se produce en ellas. Los acuerdos del 2004 garantizaban un comprador a largo plazo de la soja y de su aceite, y además realizar esa renta. El comprador por añadidura es el que con su consumo creciente empuja el alza de los precios de la soja, lo que posibilita el aumento de la renta terrateniente.

La retención se queda con un porcentaje del precio internacional de la soja. Descontando la retención, se determina un nuevo precio interno, más bajo. De este hay que obtener, básicamente, el costo de producción (bajo en la Argentina), la renta terrateniente (alta en nues-

tro país) y la ganancia del productor (que se divide al menos entre el *pool* y el contratista). Como los terratenientes mantienen la renta en el valor más alto posible, los costos de producción son más elevados en la pequeña producción que en la producción en escala de los pools, y como los costos tendieron a crecer en todo el período, esta retención sin segmentación, indiscriminada para cualquier extensión y calidad de tierra, termina llevándose toda la ganancia del pequeño productor y lo arrastra a la quiebra. De la renta terrateniente sólo muerde una parte, así como de la ganancia de los *pools*. Los monopolios exportadores no se ven afectados.

Si se permitiera realizar el precio internacional libremente, la ganancia sería muy grande, los capitales fluirían en mayor proporción y pondrían en producción mayores extensiones de tierras, lo que el terrateniente de las mejores tierras aprovecharía para subir aún más su renta. El capital asociado en el *pool* sólo concurre si está garantizada su ganancia, igual o superior a la ganancia media del mercado. Las retenciones son una medida regulatoria del Estado que limita la renta terrateniente, pero que puede ser usada con diversos intereses y fines.

Duhalde dispuso las retenciones a la soja por el 20 % en el año 2002, cuando comenzaba a subir la cotización del grano y se despegaba de los USD 250. El fundamento era destinar esta recaudación para sostener los planes sociales, una necesidad de los de abajo para superar la hambruna, y de los de arriba para descomprimir la situación revolucionaria de masas. Pero, al mismo tiempo, regulaba los flujos de inversiones en el campo, ya que su proyecto incluía la soja, pero jerarquizaba lo pecuario. Al crecer el precio internacional de la oleaginosa y firmarse los acuerdos del 2004 con China, la expansión de inversiones para poner campos a producir soja fue un *boom*. Los terratenientes subieron rápidamente su renta. Los grandes *pools*, además de alquilar infinidad de parcelas chicas, fueron comprando campos, y sumaron la renta a su beneficio. El alquiler y el valor de los campos se incrementaron brutalmente. La frontera de la soja se duplicó y las retenciones fueron subiendo hasta el 27 % durante el mandato de Néstor. Las reservas del BCRA crecieron y con parte de estos fondos

se hizo el famoso pago al FMI. Ni bien asumió Cristina, en previsión de la ya desatada crisis mundial, aumentaron las retenciones al 35 %. Todo esto se fue haciendo sin discriminar a los pequeños y a los medianos productores, que quedaron al límite de su rentabilidad.

Ya sembrados los campos, eran visibles dos fenómenos: uno, que la crisis mundial se precipitaba y nos afectaría; el otro, que el precio de la soja se dispararía. La Resolución 125 implicaba una suba de la retención en función de la suba que tuviera el precio internacional del grano; se estableció así un precio tope y fijo en el mercado interno. Le sacaban del bolsillo una ganancia que todos los sectores ya habían descontado, desde el más grande al más pequeño; y como además habían ampliado tanto la quita sin distinciones, se dejaba con rentabilidad cero a los más pequeños. "Cortaron ancho", dijo el "Vasco" Carlos Paillole, dirigente de la corriente antiterrateniente Chacareros Federados de la Federación Agraria Argentina, que ya había encabezado el cuestionamiento al aumento de las retenciones al 35 %, y estalló la rebelión.

Al problema de precios se sumaba el odio acumulado por la centralización porteña, que se había agudizado, porque las retenciones no se coparticipan. Centralización ahora encarnada en un equipo sureño que se iba fagocitando los negocios.

Era un conflicto agudo que, a su vez, podía tener mayor o menor intensidad y agravamiento. Pero hubo dos situaciones sorprendentes en este conflicto: la primera fue la falta absoluta de apoyo de un sector terrateniente a un gobierno que había facilitado tanto su producción, y la segunda, que los K redoblaron una y otra vez la apuesta hasta generar una verdadera rebelión agraria y federal. También es observable que, impuesta la anulación de la Resolución 125, el Gobierno aplicó el esquema de retenciones por el 35 % y no hubo más conflictos agudos.

Sin lugar a dudas, "la 125" tuvo que ver con la necesidad de asegurar los recursos en previsión de los efectos de la crisis internacional. Esa avidez de dinero tiene entre sus objetivos recomponer y controlar la situación social. Había agudas necesidades populares, pero el interés del conjunto de los sectores dominantes estaba puesto en que

aquellas no alimentaran rebeliones plebeyas y se mantuviera "en caja" al pueblo. El kirchnerismo daba satisfacción a estos requerimientos, a los que les sumaba, dándole prioridad, su decisión de armar una base social y política que respaldara su proyecto. Además, era necesario que la caja central diera respuesta a otras asignaciones presupuestarias decisivas para el proyecto K, como eran los subsidios a las tarifas y el desarrollo de las obras públicas, ambas vinculadas a su proyecto y a la expansión de su grupo y sectores aliados. A su vez, los planes sociales, subsidios y obras públicas favorecieron el consumo y las industrias vinculadas al mercado interno, como el complejo automotriz que, así como otras ramas, duplicó su producción.

En particular, las retenciones, al generar un precio interno del poroto de soja más bajo que el del mercado internacional, favorecieron el desarrollo del complejo del aceite de soja, también beneficiado por retenciones menores que al poroto, lo mismo que el biodiésel de ese origen. En la disputa por imponer el modelo, el kirchnerismo ha profundizado el centralismo chocando con reclamos federales. En este modelo, la soja actúa como el gran proveedor de divisas, y las retenciones, como un factor redistribuidor, en el sentido del carácter neodesarrollista del proyecto. Por ello, aunque el sector sojero ve con buenos ojos los acuerdos con China, igual que el resto de los sectores tradicionales del campo, y además sostiene el rumbo, nunca sintió al Gobierno como una fracción suya entre los que hegemonizan este modelo.

Como explicó Cristina a los representantes de la Federación Agraria y reiteró luego al desarrollar el Plan Agropecuario para el año 2020: la productividad en la soja está dada por su escala en la producción, lo que requiere campos libres sin alambrada ni pobladores rurales, con aplicación plena de las maquinarias modernas, semillas híbridas, siembra directa y glifosato. En definitiva, plena acción de los *pools*, pero manteniendo la propiedad latifundista y, necesariamente, su renta. Los *pools* son los grandes protagonistas en el campo; los más emblemáticos, como los Grobocopatel o el grupo El Tejar, alquilaron todas las fracciones posibles y diversificadas para eliminar riesgos; de

esta manera, sacaron al pequeño productor del medio e impusieron la gran escala. Para aumentar su expansión, fueron pagando alquileres más elevados al pequeño propietario, fenómeno con el que, simultáneamente, se fue incrementando la renta de los grandes terratenientes. Ellos mismos fueron comprando tierras, se transformaron en grandes terratenientes y se expandieron por Latinoamérica.

Luego del 2011, cuando el valor del dólar quedo retrasado respecto el aumento de los costos internos, los *pools* pasaron a alquilar tierras en países limítrofes y a mantener en la Argentina en explotación sus nuevos latifundios.

A los más pequeños el modelo les ofrece nichos en las producciones artesanales, casi como un resabio folklórico-cultural, o irse a los pueblos y tener alguna renta de los *pools*, hasta que, ante alguna dificultad, se vean obligados a vender la pequeña fracción, que antes fue una chacrita. Así es como, en estos años, cerca de sesenta mil chacareros directamente vendieron su tierra y se retiraron de la producción. Esta es una de las formas del desarrollo capitalista en el agro, que respeta la propiedad latifundista y su renta, llamada "camino prusiano".[31]

Con la sojización se produjeron grandes cambios en la estructura, tanto de quienes son dominantes en el campo como en la clase obrera rural y en la vida de los pueblos agrarios. Expansión de la frontera agraria y cambio del mapa productivo en todo el país, aparición del *feed lot* en la ganadería, expansión de la producción avícola, una lechería concentrada, cada uno de estos son títulos del desarrollo y las consecuencias de este modelo, que requieren un estudio, que no es el objeto de este trabajo, pero resulta necesario señalar estos rasgos gruesos para comprender qué significa el "yuyito" para los K, sustancial en su política y su modelo y, al mismo tiempo, por qué lo desprecian.

Por eso, habiendo cometido el error visible de ampliar excesivamente la franja de los perjudicados con la 125, decidieron redoblar la apuesta y no retroceder. Para este objetivo, ubicaron el blanco en la Sociedad Rural. Buscaban hacerse de una base de apoyo indispensable para defender el perfil neodesarrollista de su modelo frente a los

[31] Ver Rafael Gigli, *Seminario Agrario,* Instituto Marxista Leninista Maoísta.

viejos modelos dominantes. Buscaban enfrentar al movimiento obrero organizado con la Sociedad Rural y sus exponentes. Aunque perdieron, lograron amalgamar el núcleo duro para defender en toda su integridad el modelo y el proyecto. En esos días y en esos núcleos se gestó el "nuevo relato histórico", que se reflejaría en los discursos de Cristina en los actos frente a la rebelión. El costo fue inmenso y terminó en la derrota de la 125, y, en consecuencia, el Gobierno quedó en un grado de debilidad extremo.

Si bien no se llegó a configurar una situación revolucionaria como en el período 2001-2002, la rebelión agraria prefiguró las formas en que la pampa húmeda se podía sumar a un alzamiento insurreccional que lideraran los obreros, en las ciudades, y los trabajadores rurales y campesinos pobres y medios, en el campo. Se llegó a límites impensados para el resto de las clases dominantes, muchos de cuyos representantes cabalgaban montados sobre una rebelión de las masas, a muchos de cuyos representantes no sabían cómo controlar. Cuando actuaron con independencia, los de abajo lograron cruzar límites nunca alcanzados antes, como fue la constitución de la primera organización independiente de los campesinos pobres, la Federación Nacional Campesina, nacida a partir de esas jornadas y que posteriormente inició la lucha por la tierra con ocupaciones triunfantes en el Chaco y otras provincias, así como el fortalecimiento de la corriente antiterrateniente de Chacareros Federados de la Federación Agraria Argentina. Fue tal el grado de debilidad del Gobierno que se habló de su renuncia. Según esas versiones, fue Zannini quien les aclaró que había una cantidad de documentos para firmar antes de la renuncia; luego, el matrimonio decidió quedarse. Importante fue el papel de Zannini —según esta versión—, quien les advirtió que estaban allí por ellos y también para cumplir compromisos contraídos con otros, graficados en los papeles por firmar.

Caída la Resolución 125, la retención a la soja quedó en el 35 % sin mayores conflictos. Ante el reclamo federal, el Gobierno concedió que el 30 % de esta recaudación fuera a un plan de obras públicas con reparto proporcional al de la coparticipación, "reparto" del que

siguieron beneficiándose sus empresas amigas. A su vez, hasta fines del 2011, el Gobierno mantuvo el mercado libre del dólar, que es uno de los reclamos tradicionales de los terratenientes para poder sacar su renta fuera del país como lo han hecho siempre que hubo "libre cambio" y como lo han podido hacer durante todo ese período.

e) La megadevaluación y los salarios

El modelo K es hijo de la megadevaluación del 2002.

Todos los proyectos de devaluación basan su éxito, desde el punto de vista capitalista, en un país dependiente como el nuestro, en generar una masa salarial baja en dólares en función de la cual exportar las mercancías así producidas. El proyecto K partió de esta base para buscar cierto desarrollo interno modificando las dependencias y promoviendo el ascenso de su sector de burguesía intermediaria.

En los primeros años luego de la devaluación, los salarios argentinos, medidos en dólares, fueron bajos o muy bajos, lo que generó un gran aumento de la tasa de ganancia, principalmente en los productos de exportación (complejo sojero, otros granos y producciones regionales, minería, petróleo, automotrices, alimentos). Y también en los del mercado interno, que se expandió por el importante cierre de fronteras que generó el *default* por el corte del giro comercial normal de los bancos y que benefició a muchas producciones nacionales que pudieron sostener precios con una alta tasa de ganancia, como en el caso de las textiles, las alimenticias y las medicinales, además del calzado, los juguetes y las líneas blanca y marrón, entre otras. Estas producciones, luego de renegociado parcialmente el *default* y restablecidos los giros comerciales normales de los bancos para importar, siguieron protegidas por el valor alto del dólar. Luego del 2008, cuando la inflación interna licuó la devaluación, algunos continuaron beneficiándose por la aplicación de las trabas comerciales. Así, en los primeros años, la tasa de ganancia fue fabulosa para los productos de exportación y también para los que trabajaban para el mercado interno. Si bien la burguesía nacional aprovechó en parte estas ventajas, principalmente fueron los monopolios extranjeros los que crecieron

concentrando ramas, los que trabajaban en la exportación y también los que trabajaban en el mercado interno. Creció la renta terrateniente y su manifestación directa: el precio de la tierra. La burguesía nacional también tuvo una alta tasa de ganancia.

La cadena de pagos de la producción para salir de la crisis del período 2001-2002 se reconstituyó sin crédito bancario, se aprovechó al inicio la capacidad ociosa de la industria, que por ello no sufrió el cierre de importaciones del *default*. Las inversiones posteriores para expandir la producción se hicieron sobre a base de lo acumulado gracias a esta tasa de ganancia extraordinaria, fenómeno que se frenó o amortiguó luego de 2008. Sin financiación estatal que apuntalara a la pequeña empresa nacional, era lógico que en este proceso hayan avanzado más los monopolios extranjeros, aunque el Estado, vía subsidios y obra pública, benefició al sector de burguesía intermediaria propio y a los amigos.

La alta tasa de ganancia, sobre todo la de los primeros años, permitió un ingreso fiscal elevado, lo que fue maximizado montando un aparato de control impositivo que llegó a un nivel no superado previamente en la historia fiscal argentina. Esta recaudación junto al *default*, hasta el 2005, permitieron recomponer rápidamente las arcas del Estado, del Gobierno y de las reservas del BCRA.

f) Los salarios y la situación de la clase obrera

La clase obrera argentina es numerosa y tiene una más que centenaria tradición de luchas. Nunca dejó de pelear, ni cuando tuvo condiciones para avanzar ni cuando las condiciones le fueron adversas, y guarda en su ya larga memoria histórica sus mejores momentos y sus grandes conquistas, como las paritarias. En nuestra patria, la década del 90 fue, probablemente, una de las peores para los trabajadores y, al mismo tiempo, la de mayor proletarización de la población. En el mundo, fue un período de fabulosas ganancias del capitalismo imperialista y de incorporación de centenares de millones de personas a la producción capitalista. Analizando la situación de la clase obrera en el Gran Buenos Aires, en el trabajo escrito con Juan Carlos Alderete en 1999, decíamos:

La clase obrera se desconcentró, se descalificó y perdió peso salarial, pero creció numéricamente, al menos en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Lanzado el plan Cavallo con la convertibilidad y la estabilidad relativa se incrementaron el consumo en las capas medias y la demanda de trabajo. En las familias obreras, como el precio de la mano de obra quedó congelado, comenzaron por hacer horas extras los que trabajaban y paulatinamente se incorporaron a 'hacer algo' todos los que podían en la familia. (…). Si analizamos la secuencia de cifras se verá que, efectivamente, desde 1991 se incrementó la población económicamente activa y en el 93 fue el pico de ocupados en relación con la población total (…). Si sumamos el total de asalariados y desocupados, pasaron de 2.603.000 en 1987 a 4.028.000 en 1997. En esta década se proletarizaron 1.400.000 personas en el Gran Buenos Aires. Proletarización impuesta en las condiciones del atraso, producto del fortalecimiento de la propiedad terrateniente en el campo y de esta 'modernización' reaccionaria…[32]

En la Argentina, mientras se privatizaban las empresas estatales y se lanzaba a centenares de miles de trabajadores a la calle, las grandes empresas privadas se reestructuraban achicando planteles y tercerizando servicios que antes entraban en su relación de dependencia. Quienes habiendo trabajado para esas empresas estatales o privadas pasaron a prestar los servicios, con las ilusiones que genera el cuentapropismo, entre ellos, los organizados en cooperativas de exobreros, fueron perdiendo todo hasta quedar nuevamente en la situación de proletarios. Esos servicios, como, por ejemplo, los correos privados, fueron concentrándose en unas pocas grandes empresas. Por un lado, decenas de miles de mujeres salieron de sus casas para realizar diversos servicios. Por otro lado, los grandes talleres de la confección se trasformaron en trabajo a destajo en domicilios precarios. En esas condiciones y con sindicatos que operaban como tapón para las luchas, la clase obrera fue el contingente fundamental del movimiento piquetero, al que le imprimió su sello y sus mejores tradiciones de luchas.

Al colapsar el modelo de la convertibilidad y confluir el movimiento piquetero con otros reclamos bajo la consigna "Piquetes y ca-

[32] Juan Carlos Alderete y Arnoldo Gómez, *La desocupación en el infierno menemista*, Editorial Ágora, 1999.

cerolas, la lucha es una sola", estalló el Argentinazo, que, en ese momento, abrió una situación revolucionaria objetiva.

Por ello, luego de la emergencia de los planes sociales —una de las medidas para restaurar los mecanismos de consenso del Estado y descomprimir la situación de masas—, y teniendo en cuenta que para el proyecto era conveniente cierta recomposición salarial, se concretó la convocatoria a paritarias.

¿El Gobierno aceptó abrir las paritarias porque iba a apoyarse en el movimiento obrero dando lugar a sus reclamos? No. Es cierto que dentro de su proyecto entraba cierta recomposición salarial que posibilitara sostener el consumo y el crecimiento, pero esto debía resolverse sin afectar plenamente la tasa de ganancia capitalista y pagando los tributos de la dependencia y de la renta terrateniente. Primero actuó con los planes sociales para neutralizar el movimiento piquetero apoyándose en la mejoría económica y la generación de puestos de trabajo que conllevaba. Luego usó los planes para cooptar algunas organizaciones dividiendo y neutralizando a otras. Aun así, no pudo sacar de la calle a la protesta social, principalmente a la Corriente Clasista y Combativa, que, junto a otros sectores, no cejó en sus reclamos, pero logró reducir al movimiento piquetero. La CGT fue el soporte de la megadevaluación y el Gobierno abrió las paritarias confiando en la colaboración de esa central obrera para manejarlas dentro de los límites de su plan. Por las dudas, jaqueaba a la CGT con la CTA, que aún no estaba dividida y era conducida por Yasky, aliado al proyecto K, a la que ofrecía la zanahoria de la personería.

Abiertas las paritarias, la suba salarial iba a ser inevitable y, en cierta medida, deseable para el proyecto neodesarrollista del Gobierno. La brutal rebaja inicial de los salarios en dólares no se podía sostener eternamente, como tampoco los márgenes fabulosos de la tasa de ganancia original. El propio empresariado acordaba en la inevitabilidad de este fenómeno. La intención era amortiguar, en lo posible, la suba de salarios y extender el ciclo para conseguir inversiones que dieran un empuje al proyecto y al ciclo abierto.

La CGT fue el regulador político-sindical. Pero el modelo K poseía otra arma efectiva para amortiguar la suba salarial: la estructura

de la mano de obra heredada. La dictadura y el menemismo habían hecho tabla rasa con cien años de conquistas obreras, lo que dejó a más de la mitad de los obreros en condiciones laborales precarias: tercerizados, en negro, desocupados transitorios y permanentes, categorías que, en la actualidad, constituyen la mayoría de la clase obrera argentina. Obreros en blanco, bajo convenio y con puestos de trabajo permanentes, son la minoría. Algunos convenios fueron elevando el salario más rápidamente, pero fue sobre la base de esta realidad y la colaboración inicial de los principales sindicatos que se amortiguó la suba salarial.

g) La estructura de la mano de obra. Distintas categorías de obreros

Tomemos Volkswagen Córdoba, donde se producen cajas de cambio con calidad total que se exportan a todo el mundo. El primer tema visible es que los obreros contratados por la fábrica, con puestos de trabajo fijo y sindicalizados en el SMATA, tienen sueldos altos en relación con el mercado laboral argentino, pero el de los tercerizados que trabajan en la misma planta son más bajos. Estos últimos están sujetos a convenios de trabajo negociados por el sindicato de la rama que corresponde a la empresa que terceriza el servicio y los contrata.

Así, por ejemplo, Cargo es una empresa originalmente de transporte que terceriza este servicio y el de embalaje actuando con personal dentro de la planta que embala las piezas ya terminadas e incluso hace el trasporte de un lugar a otro en el predio. Hay que tener en cuenta que esta empresa tiene entre cien y doscientos empleados en cada terminal automotriz de Córdoba, y suma en total tantos empleados como alguna de las terminales. Estos trabajadores pueden ser contratados como efectivos, pero en su mayoría tienen contratos temporarios. El personal de Seguridad es contratado por otra empresa, así como el de comedor y el de otros servicios.

No es lo mismo ser operario de línea que cumplir otras tareas dentro de la producción, pero todos trabajan al ritmo de una producción centralizada cuya materialización es la mercancía que sale de la fábrica.

Anteriormente, todos eran obreros permanentes de la fábrica y estaban considerados como obreros industriales; hoy los últimos son obreros de "servicios". En el pasado cercano, un operario de limpieza entraba a la fábrica y se consideraba un mecánico y, efectivamente, con el tiempo, pasaba a otros puestos de producción. En la actualidad, un obrero tercerizado, que en general es un trabajador temporario, no logra salir de su encuadre ni calificarse en la producción misma. Estos obreros, hoy considerados de "servicios", figuraban en las viejas estadísticas como obreros industriales. Es uno de los fenómenos que se han usado para hacer "desaparecer" al proletariado industrial como el principal sujeto de la producción moderna.

Sin embargo, los obreros de Cargo, que prestaban servicios en Renault Córdoba contratados como empleados de comercio, en un momento reclamaron que se los encuadrara como camioneros, cuyo convenio tenía salarios superiores, y lanzaron un paro imprevisto. El impacto de esa medida en la producción de vehículos fue muy grande, la mayor en los conflictos de ese año en la fábrica.

Volviendo a Volkswagen, si seguimos observando, vemos que el monopolio alemán arma sus cajas de cambio con partes provistas por unas cincuenta empresas proveedoras. Estas empresas cumplen con las normas de calidad total, para lo cual hay controles rigurosos; en general, trabajan con el régimen de *just in time*, o sea, proveen sus piezas o insumos en el preciso momento en que entran en la producción de la terminal. Esto le facilita al monopolio trabajar sin *stock*, lo que le permite achicar el capital constante necesario para producir sus cajas. Este régimen de calidad total y *just in time* funciona con tal grado de precisión que algunas de estas empresas proveedoras tienen trabajando dentro de la terminal a personal propio, llamado "célula de ajuste", que asegura el último detalle en la provisión. Este personal es fijo, de buena calificación y está a cargo de la empresa proveedora, aunque en la mayoría rige el convenio de la UOM, cuyos salarios son bajos en relación con los del convenio SMATA. Estas empresas pagan una parte de los sueldos de sus operarios en negro, tienen personal contratado o temporario en sus plantas o ta-

lleres y, a su vez, tienen sus pequeñas empresas proveedoras. En esta tercera cadena ya se puede encontrar una parte del personal sin contrato directamente en negro. Su maquinaria no siempre cumple normas de seguridad. En sus balancines van quedando tronchados dedos y manos, ojos arruinados, pulmones contaminados.

A los obreros que contrata directamente el monopolio alemán les paga salarios que son envidiables para el resto de la clase obrera argentina. Es una mano de obra muy calificada, cuyo principal proveedor es la UTN de Córdoba. A su vez, estos salarios son muy bajos en dólares si se los compara con los salarios de los obreros mecánicos europeos. Pero el monopolio no sólo canaliza la fuerza de trabajo de los obreros bajo su directa relación de dependencia, sino la de miles de trabajadores argentinos contratados por las tercerizadoras y las proveedoras, cuyos salarios son mucho menores.

El valor de estas cajas de cambio es creado por toda esta cadena de obreros, cuyos salarios tienen el techo de los obreros contratados directamente por la terminal. El resto percibe remuneraciones decrecientes. Y con los salarios pagados en la terminal hay una extracción inmensa de plusvalía, dada la alta tecnología con que ellos trabajan, que implica un elevado capital constante invertido por el monopolio. Las empresas tercerizadoras y la cadena de proveedoras con un capital constante menor contratan, comparativamente, más obreros y pagan salarios muy menores con peores condiciones de trabajo. Del plusvalor que ellas se apropian, en principio, deben ceder parte al monopolio del que son tributarias, porque, cuando invierten, estos monopolios siempre lo hacen aprovechando y reforzando las condiciones de atraso de nuestro país, y beneficiándose con ellas. En algunos casos, las empresas proveedoras son otras firmas detrás de las cuales está el mismo monopolio, pero también sucede que las tercerizadoras son un negocio del sindicato que se les subordina.

Estas cajas de cambio, por otro lado, tienen un precio de monopolio muchas veces por sobre su valor, que se fija por el peso y el papel de la empresa en el mercado mundial. Por este producto, que exporta a Europa y al resto del planeta, en 2008 VW ganó USD 280 millo-

nes, que remitió a Alemania, como hizo durante nueve años. Ante el nuevo pico de la crisis de fines del 2011, el Gobierno impuso restricciones a la salida de divisas, que la empresa alemana aceptó por el momento y, en vez de remitir las ganancias, las usó para expandirse y consolidar su monopolio en el mercado interno y en el Mercosur, lo que, por entonces, encajaba en sus planes. A su vez, descargó el nuevo pico de la crisis sobre sus obreros y apretó las condiciones sobre las proveedoras, cuestión en la que el Gobierno no opuso ningún reparo.

En el caso anterior, hablamos de una industria de punta de alta calificación. En otras ramas industriales menos calificadas, como en la línea blanca o marrón, también se trabaja con tercerización y, sobre todo, con proveedoras de partes del artefacto que antes se producían en la fábrica integrada. Numerosas veces, estas proveedoras dan el trabajo para que los obreros lo efectúen en sus viviendas precarias, labor que se paga a destajo y obliga al trabajador a aparecer como un cuentapropista. En la industria del vestido es muy difundida la entrega de trabajo de confección a los obreros para ser hecho en sus casas, donde se trabaja sin horario y los accidentes son muy frecuentes. Esta modalidad ha dado lugar a los talleres esclavos con mano de obra inmigrante. Hay que decir que el Estado reprime esta modalidad extrema y el Gobierno propagandiza estos hechos como parte de su progresismo, pero estas lacras se reproducirán, porque surgen de la competencia bajo esta modalidad productiva, en la que se basa el proyecto K.

Los principales sindicatos —muy vinculados a los monopolios, a la estructura cupular de la CGT y al Gobierno— representan a los obreros industriales calificados de las terminales. El resto de la fuerza de trabajo está dividida y, en su mayoría, sin representación. Con este cepo estructural se abrieron las paritarias. Los salarios obtenidos en las empresas concentradas tiran toda la cadena de obreros tercerizados, en negro y eventuales que hay detrás, y, al mismo tiempo, operan como techo de esta cadena. Para las clases dominantes es importante mantener separados estos reclamos. Los obreros que trabajan en negro están en permanente rotación: hoy hacen una changa, mañana

estiban en un molino, pasado mañana quedan desocupados por un tiempo. Con suerte entran en una empresa como tercerizados temporarios, sin contacto entre ellos. En las fábricas chicas y en el trabajo en negro se rota constantemente.

La lucha de Cerro Dragón, en el 2005, fue un fogonazo que alumbró esta realidad: trabajando miles de obreros en el yacimiento petrolero, Pan American Energy (PAE), la empresa que tenía la concesión, solo respondía por el reducido contingente de petroleros en relación directa con la empresa, el resto eran miles y estaban empleados por diversas contratistas, muchas de ellas empresas de construcción. Durante ese conflicto, los obreros, en vez de enfrentar a su patrón inmediato, la empresa de la construcción que los contrató, reclamaron que PAE garantizara un piso salarial para todo trabajador del yacimiento. Al unirse los distintos contingentes y enfrentar unidos a PAE, se mostró su fuerza explosiva. Los obreros, sin embargo, no lograron una organización unificada de todo el yacimiento, pero dieron origen, entre otras, a la organización sindical de "los Dragones", que, en el año 2012, protagonizó un fuerte conflicto, que ocupó la central que comanda todo el yacimiento. Aunque no se logró una organización única, quedó la conciencia general de que hay un responsable principal y es el monopolio que explota el yacimiento.

En algunas ramas no hay posibilidad de que un proveedor haga "partes" del producto, como en los automóviles, o parte de la explotación, como en un yacimiento, como, por ejemplo, en la alimentación, el funcionamiento de los subtes o de los ferrocarriles; en estas ramas, la principal forma de precarización de la fuerza de trabajo es la tercerización y el trabajo temporario, que constituyen la principal válvula de ajuste ante cualquier caída de la producción. Con la reactivación posterior al período 2002-2003, los obreros de estas ramas comenzaron a estabilizarse y a hacerse sentir. En Subterráneos, Kraft-Terrabusi, Arcor y otros procesos obreros —mediante la unión de permanentes, tercerizados o transitorios—, primero derrotaron la tercerización y, a partir de esa unidad, se lanzaron a objetivos tan importantes como fueron las seis horas por insalubridad en el subte, frenar la supresión

de un turno mostrando el camino para enfrentar la crisis en el 2009 en Kraft o romper el tope salarial con las luchas iniciadas en Arcor Córdoba en el 2010. El asesinato de Mariano Ferreyra en el 2010, cuando un grupo de obreros tercerizados del ferrocarril reclamaba su incorporación a planta permanente, mostró lo agudo de esta lucha y fue un salto en el combate contra la tercerización.

En Brasil se pudo estabilizar una expansión duradera de un modelo semejante, sobre la base de la ausencia de una sindicalización masiva y de una gran masa de población agraria, mano de obra de reserva no integrada a la producción y al mercado.[33] En China fue otra historia, porque allí se restauró el capitalismo. Hubo, por lo tanto, una revolución socialista previa que desarrolló enormemente las fuerzas productivas y resolvió las abismales disparidades sociales y de distribución geográfica, lo que promovió la principal fuerza productiva, que es la fuerza de trabajo humana, que obtuvo una alta capacitación. Por lo tanto, la restauración contó con un flujo casi inagotable durante tres décadas de mano de obra capacitada y barata y de servicios básicos resueltos. Pero ya hay una generación de obreros nuevos, que no son llegados de zonas agrarias, que no aceptan esas condiciones. Tampoco alcanzan los anteriores servicios básicos ni la vivienda, lo que dio lugar a decenas de miles de huelgas y conflictos, que aceleraron la suba salarial.

En la Argentina la población rural que podía ser empujada a la proletarización ya lo había sido, en gran medida, durante el período de la industrialización previa, particularmente, en las presidencias de Perón. Aunque el modelo K liquida las chacras empujando masa desocupada hacia los centros urbanos, este fenómeno no tiene una magnitud como en Brasil. En la Argentina la masa ya pasó por el proceso de industrialización y logró un grado de organización sindical y obtuvo importantes conquistas. La dictadura y Menem arrasaron décadas de conquistas, empujaron para atrás la rueda de la Historia, lo que hizo perder la calificación de millones de obreros y dejó millones de

[33] Las últimas luchas de la clase obrera y el pueblo brasileño han dejado al desnudo el modelo de desarrollo brasileño.

jóvenes proletarizados, pero sin ubicación productiva. Se conformó, entonces, un ejército de reserva urbano con una desocupación elevada, que se entremezcló con una mano de obra en negro y tercerizada, que empujó a la baja (o amortiguó la suba, según la situación) del precio de la fuerza de trabajo. Pero el proletariado, aunque se desconcentró y descalificó, creció numéricamente y aún conserva un grado importante de organización sindical y, sobre todo, tiene un grado de combatividad y de experiencia histórica, incluido el proceso piquetero, que dificulta enormemente dar a este proyecto bases sólidas o duraderas, como las tuvo Brasil.

Brasil, además, se dio una política de Estado para resolver un problema decisivo en su modelo: por un lado, presentó una canasta básica de alimentos populares a precios muy bajos, que incluía pollo, cerdo, frijoles, frutas y también *cachaza*. Por otro lado, Brasil posee un clima benigno que le facilita proveer ropa suficiente y barata, y, además, la deficiente vivienda popular no afecta grandemente a las condiciones de vida del proletariado. Esto les permite tener algunas ramas con buenos sueldos, como la automotriz, pero el resto de la masa salarial es muy baja y con poca sindicalización.

Los K, junto a los mecanismos señalados para mantener en ciertos límites o demorar en el tiempo la lucha obrera por los salarios, buscaron, como en Brasil, tener una cantidad de alimentos baratos y algunos servicios a bajo precio. Así como la soja y el acuerdo estratégico con China resolvería las divisas para el modelo, la ruptura del acuerdo de carnes con Rusia tuvo que ver con proveer esa fuente alimenticia al mercado interno y facilitar salarios bajos. Posteriormente, Guillermo Moreno cerró su exportación. Por un tiempo se logró frenar el precio de la carne, pero, sin medidas de protección al pequeño y mediano ganadero, sobrevino la liquidación de stock, lo que provocó luego un rebote brutal en los precios. Con los *feed lot* intentan ahora recomponer la producción con otro perfil. Con los pollos han tenido éxito y lograron un alimento barato. Los subsidios al transporte y a las tarifas son funcionales, entre otras cosas, a esta política de contención salarial.

Luego de un ciclo entero, del 2002 al 2008, vemos que "el modelo" tiene como base una desocupación estructural, que en el pico de actividad no bajó del 8 %, y un trabajo en negro del 33 % al 40 %. Los convenios así sólo abarcan entre el 50 % y el 59 % de la masa laboral, entre estos, el 15 %, aproximadamente, son obreros en blanco, pero tercerizados o temporarios. Solamente entre el 40 % y el 50 % tiene trabajo bajo convenio y con puestos estables, con una gran disparidad de escalas salariales, según rama y categoría.

La parte más desguarnecida del proletariado, millones de obreros y sus hijos que han perdido o no tienen calificación laboral, con viviendas y servicios precarios, tiene que ser "asistida" por el Estado. La asignación por hijo, las jubilaciones mínimas con moratoria y los planes sociales buscan mantener en un nivel mínimo de subsistencia a esos millones de proletarios. Es una asistencia para sostener esta composición de la mano de obra, no para modificarla. Necesaria para conservar a estos millones de compañeros dentro de los hábitos de consumo, útiles como ejército de reserva, pero dentro de la alta rotación, precariedad y baja calificación de los puestos de trabajo estructurales en este modelo, no para transformarla.

Esta masa de trabajadores —los desocupados, los "cuentapropistas" de la calle y los empleados en negro— cambian su lugar en forma permanente y, cuando entran en la producción, lo hacen en puestos de trabajo temporarios o tercerizados de alta rotación. Son un ejército de reserva elevado, útil, sobre todo, para empresas pequeñas, muchas de ellas semiclandestinas, como las que proveen a ese gran mercado que es "La Salada", para la alimentación, el turismo o empresas de servicios que trabajan para las empresas de comunicaciones, de transportes o que directamente proveen obreros tercerizados a las industrias más concentradas. Esta masa proletaria provee la mano de obra para los servicios domésticos, y de ella también surgen quienes se "lumpenizan" para abastecer la prostitución (ahora llamada "servicios sexuales"), las distintas patotas y demás servidumbres propias de un país atrasado.

Por ello, "los planes", que fueron diversos y arrancaron con el Plan Trabajar, que prometían o generaban la ilusión de la reincor-

poración a la producción y llegaron a dos millones de beneficiarios luego del Argentinazo, no fueron una transición al trabajo formal con que ilusionaban. Fueron desarticulados y reemplazados principalmente por el subsidio a la niñez, mientras se iban creando cerca de cuatro millones de nuevos puestos de trabajo que reproducían esta precarización laboral heredada del neoliberalismo y ahora engendrada por el neodesarrollismo, precarización propia de nuestro atraso y dependencia.

Esta estructura de la mano de obra es la que explica que, según el propio INDEC, en el año 2011 el 50 % de los salarios fue menor a $ 2.200, cuando el promedio de los convenios colectivos firmados ese año daba un promedio muy superior.

h) Crisis mundial y su impacto en la Argentina

La crisis mundial que se desató tuvo su centro en los EE. UU. Era inevitable su impacto en Argentina y que se cortara el ciclo que se había iniciado con la reactivación del 2002, que llegó a su cima en el año 2008. Sobre la crisis iniciada en el año 2007 en los EE. UU., Otto Vargas, secretario general del Partido Comunista Revolucionario, en una charla de ese mismo año, señaló que esa crisis sería profunda, prolongada, que tendría efecto dominó; que era inédita, sólo comparable a la crisis que estalló en el año 1929 y que afectaría a la Argentina por su condición de país dependiente. Además advirtió:

> *[...] el problema de fondo es la gigantesca masa de ganancia que acumularon los monopolios y bancos con la incorporación de cientos de miles de trabajadores con salarios muy bajos, producto de la restauración del capitalismo en China y la unificación del mercado capitalista mundial luego del derrumbe de la ex URSS.*[34]

En octubre del 2008, el impacto en la industria automotriz argentina fue brutal, con una caída del 20 %. La crisis se descargaba por vía de los monopolios yanquis y también por los monopolios de

[34] Ver discurso de Otto Vargas sobre la crisis año 2007, *Informe del Comité Central del PCR*, octubre de 2011, <http://www.pcr.org.ar>

los otros imperialismos, que hacían sus previsiones sobre la onda de la crisis. El recurso extraordinario de las retenciones, luego de la derrota sufrida por el Gobierno en imponer la circular 125, quedaba fijado en el 35 %. A su vez, el precio de la soja, luego de ir arriba de los USD 550 bajaría, ya que aquel pico del precio tuvo un componente especulativo que se desinfló con la crisis. En esa situación, el Gobierno nacionalizó los fondos de las AFJP y estatizó el sistema jubilatorio, que estaba en manos de viejos grupos financieros, que, parasitariamente, se llevaron ganancias fabulosas desde la privatización menemista. Con esta medida no sólo pasó a manejar y direccionar la inversión de la caja de reserva que habían acumulado las AFJP, de unos $260.000 millones y los intereses que producían dichas inversiones, sino lo más importante: la recaudación mensual y anual del sistema.

Los obreros presionaron, desde el inicio del ciclo, para la suba salarial. Los sindicatos canalizaron esta presión y obtuvieron mejoras diversas para su sector y beneficios para el enriquecimiento del aparato sindical. Moyano encabezó esta tendencia y consiguió importantes logros para los afiliados de Camioneros, que aumentaron su número permanentemente en sus diversas ramas, también para sus patronales, como algunas excepciones impositivas atadas a premios salariales. El SMATA lograba importantes aumentos, lo que acrecentaba la distancia entre los obreros de las terminales automotrices bajo su convenio y el resto de los obreros tercerizados o empleados por las proveedoras. Gremios como la UOM pasaron de 80.000 a 260.000 afiliados, pero llegaron al 2008 con salarios bastante más bajos que el resto; la UOCRA, que también multiplicó varias veces su padrón de afiliados, o los empleados de comercio, quedarían rezagados. Con estas disparidades importantes el proceso en su conjunto, durante el ciclo 2002-2008 y, sobre todo, luego de abiertas las paritarias, fue que los obreros presionaban los salarios al alza y el Gobierno aceptaba cierto grado de recomposición salarial, pero con topes.

Estos topes se acordaban relativamente con los sindicatos, lo que, unido a la división operada por los nuevos mecanismos de producción, de contratación y de representación sindical, dificultaba los re-

clamos obreros y una elevación salarial masiva, digamos, un salariazo necesario para un proyecto realmente nacional. Sin embargo, la lucha de los obreros bajo convenio, su presión sobre las direcciones sindicales y, sobre todo, las luchas que lograron desbordar estas direcciones sindicales, luchas en las que fue importante la unidad de los que estaban en convenio y quienes no, enfrentando las medidas del Gobierno y al grupo beneficiario principal en la rama, fueron empujando toda la escala salarial al alza, aun la de los obreros en negro. Estas subas quedaban contrarrestadas por la inflación, pero, como en esto el movimiento obrero argentino tiene una larga experiencia, los salarios le fueron ganando y crecieron más que la inflación, que, en ese momento, oscilaba entre el 7 % y el 9 % anual.

Como dijimos, la industria automotriz fue la más afectada con el inicio de la crisis. Los monopolios extranjeros la descargaron brutalmente hacia los obreros, entre octubre del 2008 y marzo del 2009. En primer lugar, lo hicieron sobre los tercerizados e imponiendo condiciones a sus proveedoras, y estas, a su vez, las descargaron sobre sus obreros, entre los cuales la peor parte se la llevaron los obreros en negro. Este primer tendal quedó en la calle sobre fines del 2008. Luego se achicó personal en las plantas y se perfeccionó la explotación imponiendo ritmos de producción y condiciones de trabajo brutales. El Gobierno K dejó que esta descarga se produjera, con el apoyo de la CGT entonces unida, pidiendo moderación en las paritarias del 2009, incidiendo sobre una parte de los obreros que no querían que se cortara el ciclo iniciado en el 2002 y temían perder sus puestos de trabajo, sin ver que ello sólo era posible logrando que la crisis la pagaran los monopolios imperialistas y tomando medidas profundas de independencia nacional.

i) Las medidas del Gobierno y la lucha de Kraft

Pese a la incidencia del Gobierno y a la complicidad sindical, grandes contingentes obreros salieron a la lucha. El grito de rebeldía estalló en General Motors, cuando la amenaza llegó a los puestos de trabajo fijos. Sus obreros se dieron la consigna “Ni uno afuera”. El es-

tallido obrero se extendió como reguero de pólvora. Movilizaciones en Córdoba, donde columnas de obreros jóvenes de las empresas mecánicas desbordaron las calles e incendiaron las puertas de la UOM, marcha de columnas del SMATA en Capital que no se veían desde hacía más de una década, empresas autopartistas ocupadas, Bosch, Mahle, los papeleros de Massuh. La proliferación de luchas convulsionó el sur de Santa Fe, donde están radicadas las fábricas de maquinarias agrícolas, con la solidaridad de la Federación Agraria, la FNC y otras entidades campesinas.

Posteriormente, cuando el monopolio yanqui de la alimentación, Kraft-Foods, producto de la crisis y la disputa mundial con los otros monopolios, decidió reconvertir sus plantas en toda Latinoamérica y en la Argentina intentando suprimir un turno entero en la planta de Pacheco manteniendo la producción y aumentando la explotación, los obreros se unieron alrededor de su comisión interna, dirigida por Ramón Bogado, y protagonizaron, en setiembre de 2009, un paro con permanencia en fábrica, durante veintiún días, que conmovió a todo el movimiento obrero argentino. El desalojo, que se produjo en medio de una feroz represión policial, despertó la solidaridad activa, promovida, principalmente, por el Partido Comunista Revolucionario, la Corriente Clasista y Combativa y otras fuerzas obreras, mediante cortes y manifestaciones en más de cien ciudades de todo el país. El desalojo dejó en condiciones difíciles la lucha de los obreros dentro de la planta, ya que el monopolio restableció la producción con un régimen policial interno que impedía el acceso a la comisión interna. Pero la Kraft tuvo que dar marcha atrás con la medida de suprimir el turno e impedir el acceso a la interna.

Esta lucha heroica de los obreros de la Alimentación de Pacheco, con una composición mayoritaria de mujeres, mostró el camino para enfrentar la crisis oponiéndose a las medidas del monopolio imperialista con todas las posibles armas de su clase: el paro, la ocupación, la solidaridad del resto del movimiento obrero. Dejó al desnudo la política del Gobierno, que permitió descargar la crisis sobre los obreros, ya que fue este quien implementó un desalojo brutal que lo expuso

ante todo el movimiento obrero argentino. Luego tomó medidas para paliar los efectos de las salvajes medidas impuestas por el monopolio yanqui, condicionado por la ola de solidaridad que despertó la heroica conducta de la comisión interna y los 2800 compañeros y compañeras de la planta Pacheco.

A fines del 2009 e inicios del 2010, cuando la reactivación del consumo generó un incremento de la producción, el monopolio, con el mismo plantel, aumentó los ritmos y, con ello, la explotación. La expansión del mercado interno en sí mismo no resolvía un proceso de contenido nacional, como decía el Gobierno. Con esta política, ese aumento del consumo beneficiaba a grupos como este. Pero, como veremos, la lucha de las obreras y obreros de Kraft tendría consecuencias dentro del propio gremio de la Alimentación, que llevaría a romper los topes salariales en el 2010.

El Gobierno primero dejó hacer a los monopolios imperialistas, y luego que estos descargaron la crisis generada en sus metrópolis sobre los obreros argentinos y las proveedoras nacionales, de modo que pudieran recomponer la tasa de ganancia, recién tomó medidas paliativas y contrarrestantes usando los fondos expropiados a las AFJP. Implementó el plan de moratoria jubilatoria con el cual, a lo largo de poco más de un año, cerca de dos millones de trabajadores y amas de casa se jubilaron. Tomó en manos del Estado o sus empresarios amigos las empresas en quiebra, como Mahle, Aceros Paraná, Bosch, Massuh. En otros casos, favoreció cooperativas obreras. Tuvo más incidencia el plan Repro (Programa de Recuperación Productiva), con el cual se daba un subsidio por cada trabajador a las empresas en crisis, con tal que mantuvieran los puestos de trabajo buscando que la pérdida de puestos en blanco fuera la menor posible; llegó a haber 600.000 obreros de la industria bajo este plan. También concedió préstamos de la ANSES a monopolios, como GM, con la condición de que no hubiera despidos de puestos de trabajo. Por último, implementó el plan de la asistencia a la niñez, que ayudó a paliar la situación de los hogares de los obreros en negro y tercerizados que habían perdido sus trabajos precarios.

La tasa media de ganancia que ostentaba el modelo se había ido deteriorando hacia el 2008, sobre todo, porque la suba salarial, rompiendo los topes que pretendía el Gobierno, superó la inflación. Que se achicara la tasa media de ganancia y ganaran terreno los salarios eran factores saludables si se hubieran acompañado de medidas de carácter nacionalista que promovieran, sobre esta base, una industrialización con capitales argentinos, pero no era este el rumbo del Gobierno. El mercado interno que se promovía era puesto al servicio de la extranjerización. La descarga de la crisis sobre el movimiento obrero permitió recomponer la tasa de ganancia, principalmente la de los monopolios que lo disputaban. Desde ya, hubo perdedores, como los grupos que habían estado tras las AFJP y que fueron expropiados para tomar las medidas que señalamos.

En el ejemplo automotriz, luego de una caída del 20 % de la producción, reestructuradas las plantas con menos puestos de trabajo y mayor ritmo de producción, las terminales recompusieron su tasa de ganancia. Una vez reactivado el mercado —a lo que efectivamente contribuyeron las medidas del Gobierno—, se sostuvieron las condiciones de trabajo que impusieron durante la crisis. Los aumentos salariales propios de la nueva reactivación quedaron, por lo tanto, absorbidos y superados por las condiciones de productividad impuestas a sus obreros y a sus proveedoras.

Así, las automotrices pasaron a ser la locomotora del complejo metal-mecánico argentino y de la nueva reactivación iniciada a fines del 2009. Triturando columnas vertebrales, destruyendo el sistema nervioso y fomentando la cocaína para aguantar los ritmos infernales, amputando dedos y manos en empresas proveedoras equipadas de maquinarias antiguas, miles de jóvenes calificados quedarán como mano de obra despiadadamente agotada en pocos años. Así fue cómo trascurrió la reactivación relativa lograda en el período 2009-2010, que los monopolios aprovecharon como en tiempo de descuento, porque justamente era relativa a acontecimientos internacionales que no se decidían acá y que, efectivamente, se cortaría en el 2011.

Cuando la clase obrera encuentre los caminos y los mecanismos para unir a los obreros de planta permanente con los tercerizados,

contratados, eventuales y los que trabajan en negro, avanzando hacia una representación sindical unificada por rama y por empresa monopólica que tenga proveedores ligados a su producción directa y logre unificar sus reclamos, estará en condiciones de quebrar la espina dorsal, la viga maestra del proyecto K. Como cuando se encontró en el movimiento piquetero la forma de enfrentar al hambre y la desocupación menemista continuados por De la Rúa. Pero no sólo logrará derrotarlo, sino que desplegará una fuerza inmensa, necesaria para el gran y auténtico reagrupamiento nacional y popular que se proponga romper revolucionariamente con el atraso y la dependencia para lograr la liberación nacional y social.

j) Debilidad y peligrosidad del proyecto K

La debilidad del Gobierno, luego de la rebelión agraria y federal, era grande, graficada en no poder aplicar la Resolución 125, teniendo que ceder luego el 30 % del total de lo recaudado con las retenciones a un fondo para hacer obras públicas en las provincias distribuyéndolo de acuerdo a su porcentaje en la coparticipación federal. Pero esta debilidad no se resume en estas medidas económicas, sino, sobre todo, en la pérdida de influencia electoral en muchos pueblos y ciudades agrarias.

El Gobierno se cuidó muy bien de no volver a tocar nunca más el tema de las retenciones. Con el 35 % los grandes terratenientes sostuvieron el alto nivel de renta, y los *pools*, su ganancia, dado que el precio de la soja se mantuvo arriba de los USD 400. Ambos sectores, que concentran el 80 % de la producción de soja, se habían sumado a la rebelión. El chacarero, con este nivel de retención, sólo subsiste en la medida en que el precio internacional sea tan alto como estos años. El ministro de Agricultura, Julián Domínguez, a partir de esta medida básica, trabajó para evitar el empalme de un nuevo rebote de la rebelión agraria con el descontento obrero creciente en esos meses. Para ello, fue decisivo mantener la conducción nacional del PJ en manos de Néstor Kirchner y la alianza con la CGT, que dejaba limitada las luchas obreras a focos de mayor o menor intensidad, pero aislados.

La cesión del 30 % de lo recaudado con las retenciones para obras provinciales amortiguó, en alguna medida, el reclamo federal, que fue el otro sustrato fuerte de la rebelión agraria, aunque las obras fueran en paquete cerrado y en beneficio de sus empresas amigas. Usaron el temor de la oposición al desborde social, oposición que, salvo aisladas excepciones, carecía de un proyecto de carácter popular y nacional, así que no sólo temía a los justos reclamos populares, sino también a la audacia de los K de llevar al límite las situaciones: querían salir de los piquetes y cortes a que los había llevado el empuje de las masas rebeladas. Apoyados en este temor, acordaron el camino parlamentario para dirimir la 125, en que fue derrotado el Gobierno, convinieron luego adelantar la fecha electoral, y así canalizaron la rebelión agraria y federal hacia las listas electorales.

La caja central era poderosa, pero la crisis la afectó, era necesario tener mayores recursos de caja frente a la crisis. La 125 buscó adelantarse a esta situación, pero el Gobierno fue derrotado. Sobre esta base tomó la decisión de expropiar las AFJP. Particularmente con la incorporación de cientos de miles de jubilados lograron primero limitar la caída del consumo y luego, con el conjunto de las medidas adoptadas, incrementarlo sobre fines del 2009. Al mismo tiempo, con las condiciones de trabajo y la superexplotación obrera, impuestas en la crisis para elevar la productividad, y con los buenos precios de la soja, los monopolios y la burguesía en su conjunto recompusieron bastante rápido una buena tasa de ganancia, lo que reactivó las inversiones hacia fines del 2009.

Cuando fue el conflicto por el cierre de Aceros Paraná, el secretario de Comercio, Guillermo Moreno, llegó a hablar de la fabricación de un coche nacional. Una fantasía neodesarrollista más, que se pintó como nacionalista, cuando ni siquiera pudieron sostener ni reactivar ninguna de las fábricas que intervinieron, sólo las gerenciaron para superar el momento y las llevaron todas al cierre. Y esto sucede inevitablemente por las tres o cuatro grandes prioridades que rigen el manejo de la caja: en el 2009, la Argentina cumplió fielmente el pago de la ilegítima deuda pública externa, lo que supuso tirar

miles de millones de dólares en la hoguera de la crisis mundial; sostuvo, con el flujo del superávit comercial, el mercado libre del dólar, que permitió una fuga de capitales que, sólo en un año, rondaría los USD 20.000 millones; mantuvo los crecientes subsidios a las tarifas, dentro de ellas, el cáncer que comenzaba a crecer por la introducción del grupo Esquenazi en YPF y los resarcimientos que tomaba Repsol; sostuvo el gasto en obras públicas, la mayoría de ellas necesarias pero abultadas por la gangrena de la corrupción en tributo a la capitalización del propio grupo, particularmente Electroingeniería.

Así, si bien se palió la crisis con los Repro y otras medidas que ayudaron al incremento del consumo, la caja quedó agotada y no alcanzó la financiación del ANSES, entonces se emitió en forma inflacionaria. Pero lo peor fue que no se usó un solo peso para ninguna medida nacionalista seria para salir de la crisis, como lo hubiera sido reactivar los talleres ferroviarios, o, si lo quería el ministro, garantizar una terminal automotriz del Estado nacional o al menos dar créditos de fomento a las pymes argentinas. Cuando alguien planteó asistir a estas necesidades para sostener medidas efectivamente nacionales y populares, la caja ya estaba agotada. La presidenta no pudo cumplir su intención de pagar la deuda con el Club de París y el país no tuvo otra capacidad de endeudamiento. Fue una suerte, porque hubiera sido otro despilfarro antinacional.

El kirchnerismo, una vez que le concedieron el adelantamiento electoral, concentró todo lo que quedó de caja en el Gran Buenos Aires. Provocó todo lo que pudo para que la oposición se dividiera y se ilusionó, incluso, con ganar la elección del 2009, pero el golpe de la rebelión agraria había sido muy grande y el Gobierno sufrió una derrota en las urnas. Igualmente, como dijo Néstor, logró perder "por poquito", con lo cual no se generó una desestabilización inmediata.

Las elecciones anticipadas le permitieron contar con mayoría parlamentaria hasta fines del 2009, lo que usó sin misericordia sacando una serie de leyes que, lentamente, pusieron al Gobierno de nuevo a la ofensiva. Entre ellas, la Ley de Asistencia Universal a la

Niñez, que, una vez implementada en 2010, fue decisiva para la recomposición política. Todas estas medidas, si bien no le impidieron perder las elecciones del 2009, luego de superado el momento crítico, lograron quedar con el balance de haber contrarrestado la crisis mundial, siendo este uno de los elementos de su campaña en el 2011.

Hay que tener en cuenta que, en este segundo turno, soportando la rebelión agraria y la derrota electoral del 2009, el kirchnerismo profundizó efectivamente el modelo y, como grupo económico, obtuvo un fortalecimiento y consolidación importante.

El hecho de que a partir de las contradicciones surgidas a fines del 2011, que terminaron en la expropiación de las acciones de Repsol, no podamos precisar cómo seguiría la asociación entre el grupo K y los Esquenazi no niega que durante todo este período la subordinación de los Esquenazi al grupo funcionó y, en todo caso, cuando surgió una contradicción, quedó claro quién ejercía el poder en el grupo. Habrá que ver cómo sigue la historia con los Esquenazi y qué sucede con los tenedores menores de acciones de la empresa. Los hechos demuestran que el devenir del grupo económico está indisolublemente ligado al proyecto político y se resuelve desde una única cúspide política y económica. Es importante advertir entonces que, más allá de los acontecimientos cotidianos, en la disputa por la hegemonía dentro del bloque de las clases dominantes para dirigir el país, haber controlado directamente la empresa número uno desde el 2007 al 2011 sumó una fuerza importante a favor de los K y de su recomposición política luego de la rebelión agraria y federal. Además, aquellos acuerdos sobre la compra de acciones implicaron el apoyo explícito de Repsol durante esos cuatro años.

Si el lector repasa lo señalado anteriormente sobre la expansión de Electroingeniería, puede ver que tuvieron su gran salto en este período, no sólo por el crecimiento fabuloso de esta empresa, sino por las conexiones y alianzas que implicaron, desde grupos españoles, como Isolux, hasta subcontratistas nacionales que participaban en sus obras.

Fue en este período que Cristóbal López dio un salto con los temas conexos vinculados a él y con diversas asociaciones con grupos nacionales y extranjeros, entramado que se consolidó en esos cuatro años del mandato de Cristina. También avanzó mucho en los medios de comunicación: en el año 2012, compró C5N y cuatro FM en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y, para adecuarse a la Ley de Medios, anunció que canjearía dos FM con el grupo Uno Medios, de Vila y Manzano. De esta manera, su grupo se transformó en uno de los más importantes dentro de los medios capitalinos. Sobre todo, logró pasar a ser un factor de peso en el petróleo, como desarrollaremos en el capítulo sobre esta rama.

Fue el período en que Lázaro Báez compró las tierras donde se proyectaban las grandes represas Presidente Kirchner y Gobernador Cepernic, sobre el Río Santa Cruz.[35]

Y fue el período de la mayor expansión de las inversiones chinas, que avanzaron silenciosamente, pero en forma contundente.

En un artículo escribimos:

> *La decisión de Esquenazi de hacer valer su opción de compra del 10% de las acciones de YPF antes de su vencimiento en el 2012, frente a los españoles que comenzaron a acelerar la venta del paquete, su expansión en el control de las ventas de surtidor, los avances de Cristóbal López, Lázaro Báez, Rudy Ulloa y sobre todo Electroingeniería, indican que el grupo acelera su expansión y dará batalla para consumar su proyecto.*[36]

Por un lado, el grupo tuvo una expansión meteórica. Por otro lado, no tiene la solidez ni los activos instalados, como Roca, Urquía, Pescarmona, Madanes Quintanilla, ni extensiones de tierras significativas, como los terratenientes de la zona núcleo de la soja, ni capitales comparables con las automotrices y demás monopolios extranjeros radicados en el país, lo que llamamos el "bloque dominante". Pero tienen la clara intención de instalarse dentro de esa escala, consolidarse

[35] Obras cuya licitación se definió a favor de la asociación entre Electroingeniería y una gran empresa China luego de la derrota electoral del 2013 y pese a ella

[36] Arnoldo Gómez, "El grupo K", *Política y Teoría*, Nro. 73, septiembre de 2011.

y ser parte de los grupos que están siempre entre los que deciden el rumbo de la Argentina.

A su vez, el plan de gobierno y el modelo han beneficiado y recibido el apoyo, durante todo este período, de diversos grupos e intereses. El kirchnerismo estableció alianzas y acuerdos concretos con los monopolios y empresas automotrices, del complejo aceitero-sojero, de la minería, de grupos como Eurnekian o IRSA, entre otros, señalamientos necesarios para entender cómo fue el desarrollo en medio de estas alianzas, en el que se va desplegando el proyecto K, y cuál es su contenido en medio de un proceso tan complejo.

VII. CHINA Y SU INFLUENCIA CRECIENTE EN LA ARGENTINA DURANTE EL KIRCHNERISMO

a) Ayer y hoy

Durante los gobiernos K, la presencia china en la Argentina dio un salto inmenso. En el 2002 las exportaciones argentinas a ese país eran de USD 1.039 millones, las importaciones de China a la Argentina, de USD 329 millones, un intercambio total de USD 1.369 millones. En el 2012, las exportaciones fueron de USD 6.555 millones, las importaciones de USD 7.870 millones, el intercambio total de USD 14.425 millones.[37] China es el segundo socio comercial de la Argentina, luego de Brasil y desplazando a los EE. UU. Pero el aspecto comercial fue sólo la puerta de entrada. China tiene presencia en veintitrés provincias y es el principal grupo extranjero en el petróleo. De no figurar prácticamente entre los inversores externos en el 2003, pasó a liderar en 2010 las inversiones extranjeras directas. Hay potencias que vienen invirtiendo y disputando nuestro país desde hace más de cien años, las inversiones chinas desplazaron a muchas de ellas y en 2012 ocupaban el tercer lugar en el monto total de inversiones extranjeras en la Argentina; hay que ver si luego de la expropiación de Repsol no ascendieron al segundo lugar.

[37] Consejería agrícola (MAGyP), Embajada argentina en la República Popular de China, 2013.

Al momento de la preparación de esta segunda edición se produjeron dos novedades internacionales que luego tuvieron repercusión en la correlación de fuerzas de los capitales imperialistas invertidos y en disputa en la Argentina. La primera novedad fue la compra de Nidera por parte de la principal corporación estatal de alimentos de China, y la segunda fue la incorporación de los chinos en Peugeot.

Si dentro del fenómeno sojero de compradores pasaron a desarrollar con Noble una de las grandes plantas integradas de molienda de oleaginosas y de producción y exportación de subproductos, ahora, que la empresa estatal china Cofco pasó a tener el control de Nidera y además pasó a controlar el 51% de Noble, aunque no hubo tiempo de estudiar los datos, lo más probable es que pasen a ser el grupo extranjero de mayor peso en esta rama , y no hablamos de empresas sino directamente el Estado Chino. Si tenemos en cuenta que, siendo el principal proveedor de importaciones electrónicas, se radicó fuertemente en esta rama y pasó a ocupar un lugar preponderante en las finanzas que con la instalación del ICBC, junto al avance suave y ramificado que se puede notar en todo el país, será necesario ponderar el nuevo peso que ha adquirido el imperialismo chino dentro de la economía nacional.

Como todo fenómeno que un día se manifiesta con vigor, tiene viejos antecedentes, que en su momento no preanunciaban necesariamente esta evolución. Perón ya mantenía y valoraba las relaciones con la China socialista; se sabe que los restauradores del capitalismo usan las relaciones previas y el prestigio ganado en el período en que el gigante asiático era conducido por los obreros y campesinos. No dejan hebra suelta de la historia que sea útil a sus nuevos intereses capitalistas y a su necesaria y degradante expansión imperialista.

Las relaciones comerciales, e incluso algunas inversiones menores, han comenzado hace años. En el gobierno de Carlos Menem, Jorge Castro, un amigo y defensor de las relaciones con esta potencia, estuvo a la cabeza del Ministerio de Planeamiento, que en ese período tenía escasa incidencia, pero de cualquier forma estaba en el gabinete y esto tiene que haber sido aprovechado por la sutil y trabajadora

diplomacia china. También fue intensa la actividad de empresarios como Carlos Spadone, actual presidente de la Cámara de Comercio con China, entonces sponsor e intermediario directo de negocios con esta potencia.

b) Algunas de las primeras inversiones chinas

En el año 1997, Roberto Cruz, el diputado nacional por el peronismo matancero, formó, con el empresario chino Ren Yun Liang,[38] la empresa San Justo Carnes Corporation S.A. Con bastante repercusión pública, anunciaron que se asociaban para construir un gran frigorífico exportador con una inversión inicial de USD 4 millones, pero que totalizarían USD 155 millones, y se proponían faenar ¡900.000 animales al año! El embajador chino de entonces, Yicong, declaró al respecto: "La primera inversión fue en Ushuaia, para construir televisiones (...). Este emprendimiento del frigorífico es el más grande…". Ante la pregunta del periodista acerca de los rubros en que se podían dar las posibles inversiones chinas, el embajador contestó: "No hay un rubro en especial. Cultivos, minerales. China tiene interés en tener un mayor intercambio comercial. Con ideas se pueden atraer inversiones". Y luego agregó: "El comercio total *(por mundial)* de mi país en este momento es de USD 300.000 millones, en el año 2000 llegará a 400.000 y en el año 2010 se duplicará esa cifra. Alguien tiene que cubrir esa demanda". En el 2010, China había superado ampliamente estas previsiones. Al insistirle los periodistas sobre la carne, puntualizó: "Nuestro país no importa demasiada carne porque nuestra tradición es la de consumir muchísimo más cerdo". Posteriormente, la inversión en el frigorífico fracasó, no conocemos las causas. Esto nos da la pauta de que hubo intentos de desembarco antes del gran empalme que vendría luego con los acuerdos estratégicos y la soja. Es de suponer que estos ensayos fueron preparando el terreno, e incluso los elementos de los acuerdos estratégicos.

---

[38] Es el dueño de la empresa Dalian Hua Fen Enterprise, el segundo empresario más rico de China, *La Nación*, Argentina, 13 de diciembre de 1997, Sección Campo.

La instalación y la permanente expansión de los supermercados chinos tienen más de quince años y también arrancaron durante el gobierno menemista. Al principio, fue un fenómeno de la Capital y el Gran Buenos Aires. Bastante tiempo después, hace relativamente poco, empezó la expansión al interior. Ahora ya les interesa toda ciudad de más de 30.000 habitantes, acaban de superar los 10.000 establecimientos y controlan el 19 % de esa rama comercial. Cada uno es un inversor particular, aunque algunos aparecen asociados, están nucleados en una cámara específica, la Cámara Argentina de Autoservicios y Supermercados Chinos, dirigida por Miguel Calvete. Esta cámara es una de las que "formaban" precios acordados con el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, siendo famosas sus canastas navideñas. Se conoció luego una segunda cámara que los nuclea. Esta cadena de mercados difundida en todo el territorio es una base muy buena para el armado de una red de información e inteligencia conectada a la embajada.

El yacimiento de Sierra Grande, que es otro entregado en época de Menem, en el año 2005 quedó a cargo de la empresa MCC Minera Sierra Grande, de capitales ciento por ciento chinos sin asociación local, como suelen hacer en la mayoría de los otros casos, y logró realizar, en el año 2009, su primera exportación de mineral de hierro. En julio de 2011, llegó a exportar 50 mil toneladas a China y preparaba un embarque de otras 40 mil a EE. UU.

El HSBC es un banco originado en Shangai, en el que hay una vinculación de capitales ingleses y chinos. Ha crecido mucho en la Argentina, particularmente en estos últimos años. Desembarcó en el país en el año 1997 y dio un salto en el 2006, al comprar la filial local de la Banca Nazionale del Lavoro (BNL). En noviembre de 2010, la junta ejecutiva del grupo se reunió en Buenos Aires y aprobó un plan de expansión en el país que contemplaba abrir cincuenta y nueve nuevas sucursales, que, sumadas a las que ya poseía, llegaba a las ciento ochenta. Esta expansión, según su director, Juan Parma, "es parte de un plan general de negocios que privilegiará este tipo de economías". Parma recordó que, paralelamente, el HSBC estaba reduciendo su

presencia en Rusia y el número de tarjetas de crédito populares en EE. UU., y agregó: "Allí *(en la reunión de su junta ejecutiva)* se valoró el potencial económico de largo plazo del país, más allá de lo coyuntural, a partir de las perspectivas de valorización de sus productos exportables".

Durante el gobierno de la Alianza, se firmó el primer acuerdo, una especie de carta de intención en la que se señalaba que la Argentina reconocería el status de economía de mercado a China si esta se integrara a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Finalmente, China se integró a la OMC en el año 2001 y, para ello, venía firmando este tipo de protocolos con diversos países.

Poco después de la asunción de Kirchner, se firmaron los "acuerdos estratégicos" y, en ocasión del viaje de Hu Jintao, en el año 2004, se concretaron en forma conexa algunas inversiones. De ellas conocemos las siguientes: un emprendimiento tabacalero en Jujuy, que es un *joint venture* con Franco Macri, hoy en pleno desarrollo; un consorcio encabezado por la compañía china Sanhe Hopefull y Macri, que integraban, en minoría, los sindicatos de Moyano y de Pedraza, EMEPA, de Gabriel Romero y el grupo Roggio, que se hizo cargo del Belgrano Cargas;[39] la importante exportadora de aceite Noble, de origen chino, en Timbúes, Santa Fe, hoy una de las más importantes del país, que posteriormente haría sucesivas e importante inversiones, que iremos detallando.

También en ese viaje se firmaron convenios y cartas de intención por USD 8.000 millones en FF. CC., por USD 5.000 millones en petróleo y por USD 6.000 millones en viviendas populares. El Gobierno K anhelaba que estas inversiones se aceleraran, la oposición ridiculizó la posibilidad de su concreción, Miguel Calvete dijo entonces que los argentinos éramos impacientes y no entendíamos la dinámica de los chinos, que ellos irían haciendo esas inversiones hasta el

[39] El emprendimiento funcionó algunos años y luego fracasó, pese a que Ricardo Jaime fue denunciado por pagarles millones de pesos sobre facturas apócrifas o de empresas fantasmas. Últimamente fue intervenida por el Gobierno, medida vinculada al ingreso del financiamiento directo desde China. Ver declaraciones de Macri, en la página 174 del presente trabajo.

2014, como lo habían acordado, pero gradualmente. Efectivamente, el ministro de Economía chino, que visitó el país en el verano del 2011, se refirió al acuerdo del 2004 señalando que ya llevaban invertidos USD 14.000 millones de los 20.000 anunciados. Aunque no tuvieron el ritmo que querían y se imaginaron inicialmente los K, esos acuerdos fueron el comienzo de un salto de calidad en el vínculo y en la penetración del imperialismo chino en la Argentina.

c) El conflicto por el aceite de soja

En enero del 2010, mientras preparaba en silencio los festejos del Bicentenario, Cristina Kirchner suspendió su viaje a Pekín porque "no podía ceder el mando al vicepresidente Cobos". En abril de ese año, China suspendió las compras de aceite de soja aduciendo que "no cumplía las normas sanitarias, al tener más de cien partes por millón de solvente residual". En el mismo mes, el presidente de la República Popular China, Hu Jintao, hizo una gira por Brasil, Venezuela y Chile, pero no vino a la Argentina.

Simultáneamente, el viceministro de Comercio chino, Jiang, declaró: "En 2009, las autoridades argentinas iniciaron dieciocho casos de investigaciones *antidumping* contra productos chinos, es el 64 % de todas las medidas de igual carácter que se tomaron en toda América Latina". Por el lado argentino, Débora Giorgi contestó: "Hemos actuado contra la competencia desleal, a favor de la industria y el trabajo argentinos. Cada medida *antidumping* tiene como origen la prueba de un daño *(a la industria argentina*)". Se aplicó el *dumping* a textiles, calzados y caños sin costura. (¿Este último rubro habrá sido un gesto en busca del apoyo de Techint, que fabrica en la Argentina esos tubos para todo el mundo?).

En apariencia, el conflicto se desató porque, ante la crisis mundial, China quería imponernos el incremento de sus exportaciones industriales en general y, en particular, incrementar la compra de los granos de soja para producir el aceite ellos mismos. El Gobierno argentino, que fomentó en general este comercio y las importaciones industriales chinas en reemplazo de las de otros orígenes, sin embargo, entró en colisión. Analicemos un poco los distintos elementos.

Veamos el tema de las exportaciones chinas en general. Durante ese año, en el mundo totalizaron USD 1.200.000 millones, de los cuales el 20,4 % fue a EE. UU., el 13,4 % a Hong Kong, y el 8,1 % a Japón. Estamos hablando del año del impacto de la crisis yanqui, el año anterior las exportaciones habían sido de 1.500.000 millones. La crisis implicó una caída interanual de aproximadamente USD 300.000 millones. Ese año, China exportó a la Argentina USD 6.000 millones, o sea, el 0,5 % del total de su comercio. Las trabas comerciales argentinas a las importaciones chinas existieron, pero sólo provocaron una merma de USD 250 millones. No es una cifra significativa, no llega al uno por mil de los 300.000 millones de merma global que tuvo China. Las cifras en sí no explican el conflicto. En todo caso, se puede pensar que no querían dejar pasar este antecedente por sus repercusiones en la relación con América Latina.

Brasil, que es el segundo productor mundial de soja, podría haber aprovechado el conflicto para colocar sus granos, pero reaccionó coordinando con la Argentina para frenar la presión china en medio de la crisis mundial. Es más, para monitorear el ingreso de manufactura china, Brasil y la Argentina tienen un grupo especial, que se reunió en abril y mayo de ese año y dejó trascender razones más profundas: “Nos preocupa en términos de la política comercial de China que la restricción a la soja *(por el aceite)* sea un refuerzo de una tendencia, que ya había empezado, de sólo importar productos primarios”.

Un tema conexo es que China quiere y necesita ser miembro pleno de la OMC y ser declarada "economía de mercado". Para lograrlo un requisito es que miembros plenos de la OMC, como la Argentina, la declaren "economía de mercado". A requerimiento de la parte China, la presidencia de la Argentina hizo esta declaración en ocasión de los acuerdos del 2004, pero la OMC requiere ratificación parlamentaria. Esta ratificación se demoró y no sería ajena a esta demora una presión argentina para que se aceleren las inversiones prometidas. A su vez no estaría desvinculada la actitud china en el conflicto del aceite la demora del gobierno argentino en resolver esa ratificación parlamentaria. La demora argentina y el disgusto por las trabas *antidumping*

de un país latinoamericano explican, en parte, los argumentos usados por la diplomacia china, pero resultan de poca entidad económica para suspender la compra de aceite. Suponemos que alcanzaba con declaraciones o alguna represalia menor y que, tras una medida como esta, aunque los elementos señalados eran concurrentes, debe haber habido razones económicas específicas de mayor peso.

Las ventas del complejo sojero argentino rondan los USD 22.000 millones, el aceite suma cerca de USD 5.000 millones. China compró, en el 2009, el 46 % del aceite que exportamos, que, a su vez, representa el 75 % de sus importaciones de aceite. La Argentina posee un gran complejo de *crushing*, que es como se denomina al molido, prensado y demás elementos necesarios para la producción de aceite y harina de soja

El aceite de soja no depurado para uso humano es la materia prima del biodiésel, su producción se desarrolló y expandió en esos años por su exportación a Europa y por el consumo nacional, que fue incentivado por la ley del corte obligatorio del 5 % en las mezclas de gasoil. En los acuerdos estratégicos del 2004, la Argentina tomó compromisos sobre una determinada cantidad de granos para ser exportados anualmente a China. La industria y el *crushing* tuvieron tal expansión que, por cumplir con estos acuerdos, hubo años en que fue necesario importar granos de Paraguay o Brasil para abastecer la molienda que necesita este complejo industrial y sus exportaciones.

d) Algunas razones económicas complejas del conflicto

Un primer tema es que, producto de la crisis mundial, se desinflaron las burbujas especulativas y cayeron los precios de los *commodities*. Al principio, la caída de precios incluyó a la soja, pero luego su precio volvió a crecer y aún hoy se mantiene oscilando en valores altos.

China es el primer productor mundial de granos. En la campaña 2009-2010 produjo 155 millones de toneladas de maíz, 114,5 millones de toneladas de trigo, 137 millones de toneladas de arroz y 14,5 millones de toneladas de soja. Pero no puede elevar la producción de soja más allá de estos 14 o 15 millones de toneladas anuales. Con una

población de 1.338 millones de personas, que consumen 74 millones de toneladas de carnes (sobre todo, cerdo y aves), y necesitan 200 millones de toneladas de forraje para producirlos, ¿cómo resuelven esa necesidad de forraje? Lo hacen destinando a este fin, de su propia cosecha, 116 millones de toneladas de maíz y 16 millones de trigo, y a su cosecha de soja le suman 42 millones de toneladas de porotos importados, que luego muelen y obtienen 35 millones de toneladas de harina de soja, destinados a los animales y a la elaboración de aceite para consumo humano. Así y todo, deben adicionar papas y otros tubérculos hasta completar los 200 millones de toneladas para que no salgan cerdos y pollos flacos. Privilegian la producción de maíz por ser más rendidor para alimentar los animales, lo que limita la cantidad de hectáreas que les conviene dedicar a la soja.

Sin embargo, la propia producción de maíz les resulta insuficiente y, en el 2012, por primera vez, han debido importarlo. Su población crece y, lógicamente, también lo hace su consumo. El desequilibrio se produce porque su proceso de urbanización está en plena expansión: cada año, 10 millones de campesinos migran a las ciudades y se suman al consumo urbano. Se abandona la economía rural y se incorporan nuevos consumidores al mercado capitalista, esto acelera la demanda de alimentos industrializados, de carne y aceites. El aceite de soja es más refinado y de mejor sabor que el de palma, importado de Asia. En la medida que crece el poder adquisitivo, se prefiere el primero y aumenta su consumo. Del *crushing* de los porotos cosechados y los importados obtienen 7,5 millones de toneladas de aceite, que no llega a abastecer su consumo, entonces, además de importar los porotos, tienen que importar de 2 a 3 millones de toneladas de aceite de soja y unos 6 millones de aceite de palma.

EE.UU., el primer productor mundial de soja en el mismo ciclo 2009-2010, cosechó 91,4 millones de toneladas, de los que exportó 38,6 millones y procesó en su industria 47 millones, de estos obtuvo 36,7 millones de toneladas de harina y 8,7 millones de aceite, y exportó 9,2 millones de toneladas de harina y 1,4 millones de aceite. Brasil, el segundo productor, cosechó ese año 67 millones de

toneladas de granos, de los que exportó 25 millones y procesó 32 millones, y produjo 24,8 de harina y 6,1 millones de aceite, de los que exportó 12,3 millones de la primera y 1,5 millones de aceite. Argentina, el tercer productor, cosechó 52 millones de toneladas de granos, de los que exportó 10 millones (principalmente a China) y procesó 42 millones, de los cuales produjo 34 millones de toneladas de harina, que se exportaron a Europa; 2,4 millones de toneladas de biodiésel, 0,8 millones de los cuales van al mercado interno y 1,6 millones a Europa; 6 millones de toneladas de aceite para consumo humano, de los que exportó 5,5 millones de toneladas, siendo el primer exportador mundial. El cuarto productor mundial es China, con los datos ya vistos, el resto son productores menores. Como se desprende de estos datos, ni Brasil ni los EE. UU. están en condiciones de reemplazar, al menos en lo inmediato, a la Argentina como proveedor de aceite al país asiático.

La reforma agraria llevada a cabo en China mediante la revolución permitió una expansión de la producción agraria, lo que logró poner en actividad toda la tierra cultivable, expansión que continuó con la cooperativización, que acabó con el hambre milenaria en China. Para avanzar en el socialismo, se encontró el camino original del Gran Salto Adelante y de las comunas populares, y sobre la base de la democracia grande, superó la división parcelaria garantizando la alimentación, la vestimenta, la educación, la cultura y los deportes masivos de la población rural, acercando la ciudad y el campo con una industrialización armónica, avanzando en un desarrollo planificado, que contemplaba las "diez grandes relaciones" que señaló Mao Tse Tung.[40]

La derrota de la revolución cultural dejó trunco este camino. Con la restauración capitalista se retrocedió a formas de usufructo privado de la tierra y se restableció la Ley del Valor para el intercambio. Lograron una expansión aprovechando el desarrollo inmenso de la fuerza humana de trabajo que dio el socialismo, pero una expansión

[40] Mao Tsetung, *Sobre diez grandes relaciones*, *Tomo V*, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekín.

ahora por vía capitalista, que agudizó las diferencias sociales entre el campo y la ciudad, el interior y la costa, abandonando la planificación y produciendo una urbanización despiadada sin armonía ni plan, como la que se lleva a cabo en los últimos años, que finalmente provocó sufrimientos horribles para los recién llegados.

Ahora la producción agraria está trabada, entre otras cosas, por el usufructo parcelario pronunciado con las leyes restauradoras del capitalismo. Los 132 millones de hectáreas de tierra cultivable están divididos en aproximadamente 200 millones de unidades familiares, con una superficie de 0,65 hectárea por unidad. La tendencia actual en China es buscar la forma de pasar a explotaciones de grandes dimensiones, rompiendo la fragmentación parcelaria por la vía capitalista, con una concentración de la producción, pero, esta vez, de la propiedad privada. Esto agudizará el éxodo a las ciudades y, aunque hay voces que se oponen a dar estos pasos, todo se inclina hacia allí. Defensores de estas "reformas", como Dang Guoyeng, investigador de la Academia de Ciencias Sociales China, escribe:

> *[...] la medida acelerará el proceso de urbanización, ya que favorecerá la emigración de los habitantes del campo a las ciudades y promoverá la creación de grandes propiedades modernas en las zonas rurales.*[41]

Tienen expectativas en superar los problemas que genera la propiedad fragmentada en pequeñas parcelas, con las "reformas" y apoyándose en "diversos *pools* de producción", organizando explotaciones de más de 5.000 hectáreas y, por esta vía, incrementar la productividad (terminología usada en las citas de académicos chinos y también en el *Informativo semanal* de la Bolsa de Comercio de Rosario).

Estos temas son seguidos por las clases dominantes argentinas:

> *Es obvio que la modernización de China exige una reducción elevada de la población rural, que en 2003 incluía unos 500 millones de trabajadores… Se estima que entre 1978 y 2000 de 150 millones a 200 millones de habitantes de la zona rural pasaron a la urbana. En el 2020 esta cifra se habrá doblado. Es el mayor trasvase de población del campo*

[41] Informativo semanal, Bolsa de Comercio de Rosario, 4 de septiembre de 2009, págs. 186-187.

a las ciudades registrado en la historia. Esta migración del gran ejército de reservada (sic) formada por trabajadores redundantes, en su mayoría campesinos, a las zonas urbanas explica que los salarios en la industria y los servicios se mantengan bajos.[42]

La urbanización acelerada incrementa el consumo de carne y agudiza la necesidad de maíz, forraje más económico para la producción de carnes de aves y cerdos, e incrementa también el consumo de aceites. Al fomentar el Estado la producción de maíz, teniendo en cuenta que toda la tierra apta está puesta en producción, la superficie en la que se siembra soja sólo llega a 8 o 9 millones de hectáreas, que además no logra superar un rendimiento de 17 quintales por hectárea (mucho más bajo que el promedio argentino), por ello, tienen un techo de cosecha de 14 o 15 millones de toneladas al año. Una de las limitaciones de la baja productividad es la escasez de agua, muy difícil de superar, pues en China la cantidad de agua dulce por habitante es de aproximadamente un cuarto en relación con el resto del planeta.

Entonces China importa 42 millones de toneladas de porotos de soja, que suma a su cosecha para elaborar 7 millones de toneladas de aceite y 35 millones de toneladas de harina. Su gran problema es el alimento para producir carnes, pero su interés principal sobre la soja es la producción de aceite, cuyo consumo anual llega a 10 millones de toneladas, así que o importa el faltante como viene haciendo (cuyo proveedor absolutamente mayoritario es la Argentina), o importa otros 15 o 18 millones de toneladas más de porotos y los procesa en su territorio. Como el poroto de soja había caído de USD 500 la tonelada a USD 350 en el período 2008-2009, y como además tenían cierto stock de aceite excedente del año anterior, aprovecharon para castigar aquellas medidas de antidumping criollo cortando la compra de aceite argentino y apurando embarques de poroto de soja de los EE. UU. ¿Buscaban con esta medida iniciar el camino para obligarnos a venderles el poroto sin elaborar? Puede ser, pero el obstáculo es que en la Argentina se montó un complejo aceitero muy moder-

[42] J. Reynoso, "China lanza una gran reforma agraria", *El País*, España, 10-09-08.

no, que no iba a ceder su desmantelamiento y necesitaba el poroto para su abastecimiento. China buscó aumentar las importaciones de EE. UU., el resultado fue que el mercado del poroto se recalentó y ese año volvió a subir hasta los USD 430.

Se conoce que en China están instalados 169 *crushers* (establecimientos de molienda de granos para aceite y harina), de los cuales los 64 más modernos están ubicados en zonas costeras y trituran el 70 % de los granos; el resto son menores y antiguos. Para superar la obsolescencia, hace unos veinte años, el Estado fomentó la radicación de empresas extranjeras, especialistas en el tema, rebajándoles el impuesto a las ganancias, por quince años, del 33 % que pagaban las locales al 15 %, proceso que ya concluyó. Los *crushers* que muelen más de 5.000 toneladas diarias son los siguientes: las occidentales ADM, Cargill, Bunge; y las chinas Noble y la estatal Cofco, como vemos, muchas de las que también se han instalado en Argentina. La capacidad total de molienda declarada es de 233.700 toneladas diarias, se estima que la operatoria normal es de 300 días al año, lo que daría una capacidad de molienda de más de 70 millones de toneladas anuales.

En el párrafo final del artículo "China y Argentina: hacia una mayor integración en el *crushing* de soja", publicado en el *Informativo semanal* de la Bolsa de Comercio de Rosario el 20 de marzo de 2009, se señala:

> *[…] ya el propio gobierno chino está impulsando la disminución de la capacidad de trituración de soja en su país. Desde 2010 al 2012 se pasaría de un tonelaje total de 75 millones de toneladas a 65 millones de toneladas. Las plantas más viejas y chicas, muchas de ellas en bancarrota, irán desapareciendo.*

El poroto de soja no llega con seguridad y en cantidad a las plantas chinas. No sólo es caro por la importación, sino que en el propio mercado interno también lo es, ya que el Gobierno debe fomentar la producción agrícola, que no alcanza a abastecer a las ciudades y, como dijimos, estimular el maíz. Un cable de Reuters, desde Pekín, decía:

> *China comenzó a acumular soja de los productores locales a 4000 yuanes*

(630 dólares) por tonelada, hasta fines de abril de 2012, con lo que busca apuntalar los precios domésticos y favorecer los ingresos de los agricultores, dijo la administración Estatal de granos (…) El precio ofrecido por el gobierno, un 5% por encima del valor del año pasado, aún es menor que el actual precio de mercado, que fue impulsado por una menor cosecha doméstica… La producción de China ha caído muy por debajo de lo que necesita, a medida que los gobiernos locales alientan la producción de cereales, en lugar de la oleaginosa.[43]

Así, en China, en el mejor de los casos, el grano llega a las plantas aceiteras al precio internacional más el flete y la intermediación, puesto que el precio interno es el mismo o superior.

En la Argentina, las retenciones hacen que el poroto se pague en el mercado interno y llegue a las plantas aceiteras a unos USD 300 la tonelada; desde luego, al exportarlo, también se le aplican retenciones al aceite, aunque son un poco menores. Lo fundamental a tener en cuenta es que el *crushing* es una industria capital intensiva, con un elevado capital fijo, con poca mano de obra y, sobre todo, con un alto costo de la materia prima. Por lo tanto, el precio del poroto y su suministro continuo, que permite funcionar sin interrumpir la producción, tienen una incidencia grande en el rendimiento del capital. Por este motivo, las mismas firmas prefirieron producir el aceite en la Argentina, donde la provisión del grano es fluida y su costo es menor. Hasta la Aceitera Noble, de origen chino, que inició su radicación en los viajes del 2004, amplió su producción y la inversión en su planta en la Argentina en este período.

Los temas del abastecimiento alimentario fueron la base de las rebeliones en el mundo árabe y una de las consecuencias tormentosas de la crisis iniciada en 2007 en EE. UU. Hu Jintao advirtió a su par estadounidense, Barak Obama, que su política monetaria inundaba el mundo de dólares e incentivaba la inflación. Para amortiguarla, surgieron presiones dentro de la misma China para revaluar el yuan, que perjudicaría su expansión comercial. El yuan se revaluó pasando de un valor de 8,2 por dólar en 2005 a 6,7 yuanes en 2008. Esto ha-

[43] "China compra soja a sus productores", *Ámbito Financiero*, 29-11-11.

bía formado parte de una política de coexistencia y contemporización con EE. UU., pero, en ese año, desatada la crisis, el gigante asiático emitió fuerte acompañando la devaluación. Volcó grandes sumas a incentivar la obra pública para compensar la caída de exportaciones que le generó la crisis, lo que limitó, a su vez, una mayor revaluación del yuan, a la que empujaba la emisión yanqui. Esto originó un recalentamiento de la economía interna, las luchas obreras y rebeliones campesinas concomitantes empujaban a una suba salarial persistente que limitaba o achicaba la tasa de ganancia interna en China.

El Gobierno chino, por lo tanto, buscó implementar medidas en dos frentes para frenar la inflación y limitar el aumento salarial: inversión pública en viviendas populares para bajar su costo, que se había disparado, e incentivo a los campesinos para incrementar la producción de hortalizas y alimentos, cuyos precios también aumentaron. Estos incentivos implicaban que el Estado comprara a los campesinos a precios más altos, lo que arrastraba para arriba el precio interno del poroto de soja al que nos referíamos.

Todo indica que el precio de la soja seguirá siendo elevado por varios años más, ya que el aumento vertiginoso de la urbanización china empujará el incremento de consumo de carnes y aceite, no habiendo grandes posibilidades de aumento de la producción de soja en China ni en otros países, al menos en un futuro inmediato. Precio elevado más allá de los vaivenes especulativos o de suertes de cosechas anuales.

En ese momento todo indicaba que China seguiría importando aceite de la Argentina. Entonces, ¿qué objetivo tuvo China al cortar las importaciones de aceite? El dato incontrastable es que en sus importaciones alimentarias buscaba bajar precios, por lo tanto, en el caso que analizamos, o bien lograba bajar el precio del poroto de soja importado principalmente de EE. UU., o lograba bajar el precio del aceite importado de la Argentina, o subsidiaba[44] su producción de aceite.

[44] Esta posibilidad del subsidio (que no estaba en la primera edición de esta obra) tiene que ver con que el desarrollo del comercio indica que hay un interés de China por producir su aceite más allá de la conveniencia de las empresas, las que se ven be-

e) La salida del conflicto: una muestra del camino de desarrollo que esta burguesía intermediaria busca apoyándose en los chinos

Desatado el conflicto con China, las reacciones políticas y empresarias fueron significativas. El Gobierno, a través de Débora Giorgi, planteó: "Nuestras medidas buscan evitar la competencia desleal, que creció como consecuencia de la crisis internacional y el sobrestock de productos (…). Hemos aplicado *antidumping* a favor de la industria nacional en defensa de 600.000 trabajadores (…). *Pero no prohibimos importaciones chinas*"[45] (resaltado en la declaración periodística). No sólo no se las prohibió, sino que crecieron de USD 329 millones en 2002 a más de USD 6.000 millones, y en ese nivel se mantienen, reemplazando a productos europeos, brasileños y yanquis. El Gobierno no sólo no se opuso a ello, sino que lo promovió en cuanto viaje hubo, pero contemplando la complementariedad con ramas que no quiere que se vean afectadas por su propio interés, o por los acuerdos con otros sectores de las clases dominantes, acuerdos con los que necesariamente cuenta para mantener el control del país. La forma de resolver la cuestión fue poner las salvaguardas sin afectar al volumen del comercio.

La oposición de derecha criticó al Gobierno por poner "en riesgo" las relaciones comerciales con China. Jesús Rodríguez (UCR), respaldando prácticamente la posición china y abandonando cualquier resquicio de dignidad nacional, dijo: "Hay procedimientos y cursos de acción previstos que no se cumplieron; la respuesta china era lógica". Patricia Bullrich (PRO) señaló: "Esta situación es producto de la irregularidad del comercio argentino en momentos en que el mundo pide previsibilidad…", sumándose a las críticas que se escuchan en los representantes de los mercados con los que tuvo relaciones tradicionalmente la Argentina; semejantes fueron las declaraciones efectuadas por Ferrari (PJ Federal).

---

neficiadas de producirlo en la Argentina por el menor precio del grano que generan las retenciones.

[45] *Clarín*, Argentina, 23 de abril de 2010, Sección El país, pág.20.

Una preocupación común de estos sectores era las consecuencias que traería "al campo", en realidad, a la renta terrateniente, beneficiaria de la exportación en sí, más allá de sus formas, presionando para que el Gobierno cediera en la negociación. Esta posición la expresaba claramente *La Nación*, el diario de la "tribuna de doctrina" (del libre comercio a favor de los importadores y terratenientes, desde la fundación del estado nacional). En sus editoriales, pontificaba que las importaciones chinas abarataban los productos que consumíamos y que no debíamos ofender al comprador, quien podría tomar medidas contra las exportaciones agrarias.

Se sumaba Fernando Jurado, presidente de Cargill: "Durante los últimos años invertimos todas las empresas de la cadena aceitera en producción de aceite crudo para exportarlo, hay que tener consecuencia en la forma de mostrarse comercialmente al mundo". Ya en un momento anterior, cuando un amigo de Techint era secretario de Industria y había impulsado medidas de freno a productos chinos, nos referimos a Peirano, otro presidente de Cargill, que había dicho: "Por cuidar unos pocos sectores se pone en riesgo toda la relación con China".

Algunas voces eran proclives a aceptar la primarización de las exportaciones reduciéndonos al poroto de soja con diversos matices; otras, a mantener la producción de aceite, pero bajando las condiciones en que exportamos para garantizar el volumen y sostener su monopolización. Todas ellas llamaban a que el Gobierno cediera.

Por el contrario, De Mendiguren, de la Unión Industrial Argentina (UIA), planteaba: "La única forma es al más alto nivel y encauzando el conflicto en una relación estratégica. Me parece muy importante que la presidenta recupere, como anunció, para junio el viaje a China". Se ve que sabía y apoyaba el rumbo del Gobierno buscando aprovechar los chispazos que producía la crisis mundial para profundizar el camino de las inversiones chinas y la complementariedad de determinadas industrias bajo esta nueva dependencia.

Cristina Kirchner, efectivamente, viajó en julio del 2010 y en su principal discurso planteó:

Creer que la Argentina solamente puede exportar materia prima, (...) creer por parte de un país que representa el 20 % de la población mundial y sólo tiene el 8 % de la tierra cultivable, sería mal negocio (...). La inversión en nuestro país la podrían usar como plataforma al mundo.

Toda una invocación a acelerar e incrementar las inversiones chinas prometidas.

Sobre las compras de aceite, CK declaró:

Hay que desdramatizar. No es una cuestión de vida o muerte que se deba resolver en 24 hs. (...). Necesariamente China va a seguir demandando aceite de soja y más porotos. La producción propia no les alcanza para cubrir sus necesidades.

También dijo:

El 98 % de lo que ellos nos venden tiene un alto valor agregado y el 82 % de lo que nosotros le vendemos no lo tiene.

La postura dura en lo comercial de la Presidencia puso nerviosos a sectores de la oposición de derecha que apoyaban los acuerdos con China, pero centrados en lo comercial, porque, en cuanto a las inversiones, se vinculaban a otros intereses imperialistas. Pero, a su vez, el Gobierno mostraba su carácter de burguesía intermediaria, en relación con el gigante asiático, al firmar acuerdos de compras por cerca de USD 10.000 millones, que ellos financiaban, al 8 % anual y a 19 años de plazo, compras que atentan contra todo desarrollo independiente de nuestra industria.

Los anuncios de acuerdos de compras argentinas y financiación china que se hicieron en esa ocasión fueron los siguientes: USD 2.400 millones para reactivar 1.700 kilómetros de vías, 50 locomotoras y el arreglo de las estaciones del Belgrano Cargas; sin licitación y por un contrato entre ambos Estados, el Gobierno compraría 60 vagones equipados con aire acondicionado para la línea A de subterráneos para reemplazar los históricos de madera (acuerdo materializado al cierre de la edición de este trabajo), a un costo de USD 2.000.000 cada uno, la proveedora sería la misma CITIC (China Internacional Trust and Investiment Company), que vendió a Jaime los vagones in-

termediados por Macri; locomotoras y coches para el San Martín por valor de USD 300 millones; la electrificación del Roca, entre La Plata y Berazategui; se reiteró la anterior iniciativa de Jaime de construir el subte para la ciudad de Córdoba, estimado en USD 1.700 millones; se habilitó a la empresa CNNC, dedicada a actividades nucleares, para que participara de la próxima licitación para la construcción de la cuarta central nuclear argentina.

También hay que tener en cuenta cuando Carlos Pagni dice que, así como Uberti gestionaba una embajada paralela con Venezuela y canalizaba los negocios con el chavismo, Ricardo Jaime hacía lo mismo en las relaciones con China: gestionó la compra de vagones subterráneos a la poderosa CITIC, sin licitación y a un precio superior al de mercado, en la que Franco Macri actuó como intermediario. El sucesor de Jaime en el área de Transporte, Juan Schiavi, (jefe de campaña de Mauricio Macri hasta que se pasó a las filas K, actualmente procesado por la "masacre de Once"), fue quien negoció los nuevos acuerdos y convenios con Pekín en el viaje del 2010. Es significativa esta injerencia de los negocios chinos en una secretaría estratégica para la configuración de nuestra infraestructura comercial.

El Gobierno dio un impulso inmenso al comercio y al intercambio con China en un proceso complejo por dirigir y hegemonizar la economía argentina y teniendo que contemplar diversas alianzas internas. Sin desacelerar estas relaciones, puso barreras a zapatillas, textiles, encendedores de cocina o tubos sin costura cuando lo consideró necesario o se lo exigieron las alianzas internas. Es más, sostuvo firmemente su posición ante la presión de la potencia oriental en la crisis del aceite. Sin embargo, desde su matriz de burguesía intermediaria neodesarrollista que busca acelerar las inversiones chinas como motor del desarrollo, el Gobierno endeudó al país por 19 años, al 8 % anual, para comprar vagones e insumos, que podrían ser el motor de despegue de una industria pesada propia si se fabricaran en el país. En realidad, iniciaron allí el primer capítulo de la deuda argentina con China y, de continuarse en este camino, será una cadena terrible de opresión nacional.

Para conocer la opinión de analistas afines al Gobierno, transcribimos parte de un artículo publicado por Demián Dalle y Fernando Zack:

> *En lugar de ceder ante la presión norteamericana para apreciar el renminbi —yuan—, los chinos están quizás utilizando su gran poder de compra para provocar la apertura de mesa de negociaciones con la Argentina y, seguramente, lo hagan con Brasil y con Chile a los efectos de poder acceder a estos bienes con menores precios… Está claro que la locomotora del crecimiento mundial se está trasladando desde el Atlántico hacia la región de Asia-Pacífico. En este sentido, el desafío para nuestro país no se ubica en la construcción de hipótesis sobre supuestos comerciales… resulta necesario diseñar una estrategia que nos permita transitar un genuino proceso de desarrollo a partir de procesos de industrialización, innovación y cambios tecnológicos en el que podamos producir bienes y servicios con alto valor agregado que consagren un país con altos salarios y un mercado interno poderoso. Esta estrategia… podría ser elaborada con Brasil ya que se encuentra en condiciones muy parecidas en lo que respecta a la relación con China. En la coyuntura a los efectos de poder alcanzar una consistencia interna que pueda sostener y defender la actual política comercial externa, es necesario no ceder ante pequeñas presiones que vayan en detrimento del interés nacional, provengan de Asia o de cualquier otra potencia. Una vez librados de este tipo de condicionamientos, debemos trabajar con la locomotora asiática, que junto con otros emergentes tendrán un rol protagónico en el crecimiento de los próximos años. Por ello, esta instancia negociadora podría tener una agenda de mediano o largo plazo en la cual podrían incluirse temas como la inversión, el desarrollo de infraestructura o el abastecimiento de recursos estratégicos que nos ayuden a transitar el camino hacia el desarrollo.*[46]

El comercio de aceite se mantuvo tercerizado a través de la India. En realidad, las ventas prácticamente no cayeron, ya que grandes volúmenes fueron exportados a la India, que luego remitía al mercado chino. Pero esto imponía una diferencia en contra de las exportadoras radicadas en la Argentina. No se destrabó en ese viaje el comercio bilateral, recién se normalizó con la visita del ministro de Economía chino a la Argentina, en el verano del 2011, ya que fue necesario cu-

[46] Damián Dalle y Fernando Zack, "La relación chino-argentina: aclarando el panorama", *BAE,* 7 de abril de 2010, Sección Argentina.

brir los pasos lentos que exigen los chinos en relación a su diplomacia. Las relaciones terminaron al mejor nivel con la visita del premier chino a Argentina, en el 2012, que coronó los avances en la relación y el crecimiento aceleradísimo de las inversiones chinas en la Argentina.

Vale la pena señalar que China volvió a presionar en el 2013 para bajar el precio de la soja. En la puja dentro del comercio mundial, tiene del otro lado a EE. UU., que es su gran proveedor de estos granos. La realidad es que su precio se considera bajo cuando se acerca a los USD 400 la tonelada y normal cuando orilla los USD 500, es una puja abierta, pero la necesidad creciente de granos por parte de China pone un piso alto al precio. En la relación con la Argentina, China presiona para comprar más granos y parece querer aumentar la fabricación del aceite allá. Debido al efecto de las retenciones, a las empresas les conviene fabricar el aceite acá, pero el Estado chino puede ofrecer algún tipo de subvención, como lo hizo, hace un par de décadas, al bajar el impuesto a las ganancias y promover su producción allá. Europa también aduce que la producción de biodiésel argentino tiene precio de *dumping* y le puso trabas a su importación. Cuando hablan de *dumping* se refieren al precio del grano de soja en el mercado interno argentino.

f) China, principal inversor externo en 2010. Salto de sus inversiones en la Argentina

Ya fuera porque estas negociaciones algo destrabaron o, a la inversa, porque estaban en curso de concretarse una serie de inversiones y se precipitaron las negociaciones, lo concreto fue que, en el transcurso de estas y a partir de ese momento, las inversiones chinas se aceleraron. China fue el principal inversor extranjero en nuestro país en 2010, ya que ese año sus inversiones en la Argentina ocuparon el 40 % del total en América Latina. Que el tema comercial del aceite fue el núcleo de un tema más vasto, discutido cuando se concretó el demorado viaje de Cristina Kirchner a China, muestra que muchas inversiones se produjeron mientras avanzaba la negociación.

En relación a la designación de Ying Hengmin como nuevo embajador chino en la Argentina, Silvia Naishtat señala:

China considera a la Argentina como un lugar estratégico y ha decidido conducir de otra manera la relación bilateral. El flamante embajador es considerado un cuadro político con acceso al máximo nivel de decisiones y que también participa en misiones especiales en otros países (...). Su presentación oficial será a fin de mes en un cóctel en la embajada organizado por la Cámara que cobija a empresas de ambos países, cuyo titular es Carlos Spadone y el presidente honorario, Franco Macri, delegado de los negocios de China en América Latina.[47]

La designación del embajador se decidió a fines del 2010, y el artículo fue escrito antes de la visita en mayo del ministro de Economía chino, que zanjaría el conflicto del aceite de soja.

Para dar una idea del volumen e incremento de las inversiones chinas, en los próximos párrafos están recogidos algunos datos que se publicaron en distintos medios. Con ellos no se pretende hacer un inventario riguroso de dichas inversiones, sino avanzar en determinar cuál es el producto de la política del kirchnerismo y quiénes apoyan este modelo, que propone un desarrollo sobre la base de fomentar el consumo interno y resolver la inversión apelando a los capitales extranjeros "no especulativos", que, en realidad, no es más que ir hacia una nueva dependencia.

1) Ya hablamos de la importante exportadora china Noble, filial de Noble Grain, que inició sus actividades en Timbúes, Santa Fe, cuando se firmaron los acuerdos del 2004. Este mismo monopolio chino invirtió USD 230 millones en el 2008 con la inauguración de una planta de prensado de soja; en octubre del 2010, invirtió otros USD 250 millones en una planta de molienda de granos (como vemos, inmediatamente luego de la negociación del aceite y antes de su resolución formal); en mayo del 2011, destinó USD 50 millones para iniciar la producción de biodiésel. La planta es muy moderna y se autoabastece de energía usando su propio biodiésel. En el 2011 fue una de las diez empresas radicadas en el país que compró mayor cantidad de dólares. (Al cierre de esta edición el 51% de las acciones de Noble las compró la empresa estatal China Cofco)

[47] Silvia Naisthat, "El nuevo hombre de Beijing en la Argentina", *Clarín,* Argentina, 10 de abril de 2011, Sección Política.

2) La exportación de tabaco a China se inició en el 2006. En el año 2008, de Salta fueron 2,5 millones de kilos a ese destino, y en el 2009 se elevaron a 8 millones. China necesita importar 400 millones de kilos de tabaco para consumo interno y la producción de todas las provincias tabacaleras argentinas es de 150 millones de kilos. En Salta están en producción 22.000 hectáreas. En el año 2009, la empresa estatal china Tobacco Internacional habilitó una oficina en la Cooperativa de Productores Tabacaleros de Salta. Chengkang Jiang, presidente de la tabacalera china, manifestó interés en invertir para alentar la ampliación de la superficie sembrada. El ministro de Desarrollo Económico de Salta, Julio César Loutaif, señaló que la oficina serviría a los especialistas chinos para "brindar asistencia a los productores" y les pidió que analizaran la posibilidad de instalar una fábrica en General Güemes. Esa es la doctrina que domina: "¡Nuestro desarrollo depende de ustedes! ¡Inviertan, por favor!". Con esta mentalidad ofrecen como tributo la creación de una oficina para que una empresa del Estado imperialista chino asesore con sus cuadros a los empresarios tabacaleros salteños cooperativizados. ¿En función de qué intereses se supone que los asesorará? Ya señalamos el *joint venture* en el que participa Franco Macri desde el 2004; en Jujuy, luego del 2010 se incrementó la relación con la dirección de la Cooperativa de Tabacaleros mediante la compra de picadura de tabaco virginia de alta calidad. Esta relación incluye, además, frecuentes viajes a China. 3) La empresa china Central Asia Oil inició en octubre de 2009 el montaje de una planta industrial para la producción de glucosa de maíz en la ciudad de Santa Fe. Li Dan, vicepresidente de la compañía, luego de una reunión con el gobernador Hermes Binner, explicó que evaluaban una inversión de USD 50 millones para procesar 2,4 millones de toneladas de maíz directamente en el puerto. Las autoridades provinciales aprovecharon para destacar que, el mes siguiente, llegaría una nueva misión de empresarios chinos que podrían ampliar las inversiones. Esto fue festejado como si llegara el Ekeko a repartir riquezas.

4) En octubre de 2010, el gobernador Miguel Saiz, radical K, viajó a China para disertar sobre la importancia de la inversión de USD

30 millones de China MCC, con el objeto de ampliar la planta y la producción de hierro en la mina de Sierra Grande, en Río Negro. En julio de 2011, llegó a exportar 50.000 toneladas a China y preparaba un embarque de otras 40.000 a EE. UU. La empresa MCC tiene salida y muelle propio en el puerto de San Antonio Oeste.

5) En ocasión de este viaje, se acordó un convenio con la empresa estatal china Beida Luang, por el cual Río Negro alquilaría campos fiscales a productores de su provincia (¿enfiteusis moderna?), en los que Beida Luang instalaría sistemas de irrigación que permitieran implantar soja, trigo, colza y otros cultivos, pero con el compromiso de vender durante veinte años estos productos a la empresa estatal china a precios del mercado de Chicago. En la primera etapa experimental, se invertirían USD 20 millones para poner en producción 3.000 hectáreas. El primer plan o acuerdo hablaba de un total de inversiones de USD 1.450 millones a lo largo de veinte años, lo que llegaría a poner en producción 320.000 hectáreas. En junio de 2011, se habría firmado un segundo convenio para acelerar esas inversiones acortando el plazo a diez años. Se construiría un sistema de canales y se requerirían equipos de riego por *pivot*, se instalarían los generadores de energía necesarios y se construiría un puerto en la localidad de San Antonio Oeste. Las inversiones contarían con el apoyo del BID y asesoramiento del INTA y de las universidades regionales.[48]

El argumento del gobernador fue que eran tierras áridas que sólo se usaban para algún pastoreo. Afirmaba que, además de soja, se sembraría cebada, cebolla, papas, avellanas, vid, y que el emprendimiento generaría 100.000 puestos de trabajo. Maximiliano Bruno,

[48] Un tema conexo que vale la pena anotar es que funcionarios y empresarios chinos, como los de la proveedora estatal de alimentos Beida Luang, manifestaron disconformidad con la relación comercial a través de los grupos exportadores de granos y señalaron que se podían establecer relaciones directas con el Estado. ¿Tendrá esto que ver con algunas actitudes del Gobierno K que cuestionan la actividad impositiva de Cargill y otras exportadoras? Una parte importante de la renta agraria queda en manos de las exportadoras, ¿buscan morder parte de esta renta? El exgobernador Saiz, en su invento enfitéutico prochino, proponía un comercio entre los productores y la empresa estatal Beida Luang, a través del Estado provincial.

subsecretario de Desarrollo Económico Provincial, remataba los conceptos:

> *"La clave del proyecto es el caudal de agua del Río Negro de 900 metros cúbicos por segundo, que hoy no se aprovecha, ese agua va al mar".*

Es cierto que podemos trasformar en un vergel muchas regiones patagónicas con el curso de sus ríos. Si con una pequeñísima parte de las reservas que atesoraba el BCRA se hubieran hecho esas inversiones y se hubieran entregado esas tierras a miles de chacareros, industrializándolos y usándolos comercialmente en función del interés nacional, se hubieran producido alimentos para el mercado interno y, de este modo, se hubieran generado inmensas riquezas para la nación argentina. Pero la mentalidad lacaya del neodesarrollismo que se va imponiendo entiende siempre el desarrollo subordinado a la inversión externa, de este modo, nuestra producción abastecerá de alimentos al mercado chino, pero estará sujeta a los precios de Chicago, que, si bien hoy son altos, mañana pueden someternos a penurias espantosas.

Ya señalamos la escasez del recurso agua en China, este es el inicio concreto del saqueo de nuestros cursos de agua.

6) Recientemente, se anunció la construcción de una planta de urea en Tierra del Fuego, llamada Tierra del Fuego Energía y Química, cuyo principal accionista es la estatal china Shaanxi, un proyecto de USD 1.030 millones, de los que se invirtieron USD 530 millones en el 2010, que incluye la construcción de una central de 50 MW para abastecer a la planta y un puerto comercial en la Provincia. Esta asegura a la empresa la provisión de gas por veinte años, que comenzaría en el 2013, a un precio de USD 1,80 el millón de Btu, cinco veces más bajo que el valor de mercado, mucho menos de lo que paga el Estado nacional para los buques regasificadores.

El argumento de la gobernadora Fabiana Ríos es que el gas sobra, que la inversión generará trabajo en el presente y que la planta quedará instalada en la Provincia para el futuro. Otra vez este pensamiento neodesarrollista: favorecer con concesiones inversiones externas para desarrollar nuevos emprendimientos entregando nuestras materias

primas, aun las no renovables, en vez de aprovecharlas para un desarrollo industrial nacional autónomo. Hubo una fuerte oposición en la Provincia al firmar el acuerdo, y cuando llegó el primer embarque para montar la planta en el que traían no sólo todos los elementos para el montaje, sino también los obreros y técnicos para su instalación, un paro obrero impidió su desembarco en Ushuaia, que debió hacerse en Punta Arenas.

En el año 2013, se estuvo rediscutiendo el ritmo de desarrollo del emprendimiento, parece ser que había dificultades en el abastecimiento eficaz o continuo de gas y se hablaba de la posibilidad de su relocalización en Neuquén.

7) En Tierra del Fuego, la provincia china de Shaanxi hizo inversiones estatales directas por USD 600 millones montando una planta de metanol, usinas de generación eléctrica y la interconexión energética entre Río Grande y Ushuaia.

8) Chery-SOCMA, que es la alianza entre la firma SOCMA, de Franco Macri, y la automotriz china Chery Automobile, fue concretada en el año 2007 en Pekín. Ya vimos que el intento de su radicación inmediata en Córdoba no pudo ser, ante lo cual Chery-SOCMA decidió instalar un armadero de coches en Uruguay, pero con vistas al mercado argentino, donde la firma los fue importando para instalar la marca; simultáneamente, radicó una armadora de ciclomotores y motos en el Chaco. Por las trabas que la Secretaría de Comercio argentina pone a las automotrices, obligando a compensar importaciones con exportaciones, en el 2011 Chery-SOCMA anunció su radicación en Berazategui, en el lugar en que la automotriz Sevel fabricaba los autos Fiat y Peugeot. La inversión inicial sería de USD 150 millones: en la primera etapa, la producción sería de 40.000 vehículos, y en la segunda, se ampliaría a 70.000 vehículos anuales. Más allá de cómo haya evolucionado esta inversión, lo significativo es que fueron las primeras plantas que tuvieron el apoyo de Chery-Automobile para producir autos fuera de China.

9) La Unión Transitoria de Empresas (UTE), integrada por Servimagnus (de Ricardo Román, presidente de Loginter), Sdc do

Brasil y Rowing (empresa china), en julio de 2011, ganó la licitación para las obras de dragado y mantenimiento de los canales Norte y de acceso al puerto de Buenos Aires, la "ruta" que usan los barcos para ingresar y salir del puerto. Es un contrato por $ 194 millones. El mantenimiento de los canales lo opera actualmente la Dirección de Vías Navegables, dependiente de la Subsecretaria de Puertos, pero en la nueva licitación se ha incluido que el mantenimiento pase a manos de los contratistas por cuatro años. Todo en nombre de la competitividad y con el apoyo de la navieras que operan en el puerto, muchas danesas y de otros países europeos.

10) Una asociación local de Datand Home y China Midea, como parte del complejo de New San, invirtieron USD 18 millones abriendo una planta en Lanús para producir lavarropas; se proponían producir 100.000 unidades en el año 2012.

11) En el 2010, Radio Victoria, TCL (china), en asociación, invirtió USD 10 millones para producir TV con decodificadores según la norma argentina.

12) Sin especificar los nombres de las empresas involucradas, se habla de que están avanzadas las conversaciones con inversionistas chinos para construir una refinería de cobre por USD 750 millones. De consolidarse esta inversión, comenzaría el desembarco en gran escala en la minería, que es a lo que apuntan desde hace un tiempo.

13) En el Concejo Deliberante de Córdoba Capital y en la Gobernación de Córdoba, se aprobó la financiación del banco estatal chino Eximbank por USD 1.800 millones, a quince años con tres de gracia, para iniciar las obras para construir el subte en la ciudad con cuatro líneas y treinta estaciones.

14) A lo señalado sobre los bancos previo al 2010, hay que agregarle que hubo acuerdos financieros directos con el Banco de Inversión y Comercio Exterior, que recibió créditos del Banco de Comercio y Desarrollo Chino por USD 30 millones en el 2007, USD 30 millones en 2010 y USD 200 millones en el 2012.

15) En marzo del 2010, se hizo público en los medios de prensa nacionales que se habían cerrado las tratativas para instalar en nues-

tro país el mayor banco chino. Se trataba del ICBC, que no sólo es el mayor banco de China, sino del mundo, por depósitos y valorización bursátil. La primera inversión fuera de China este banco la hizo en el año 2007 comprando el 20 % del Standard Bank, el mayor banco de Sudáfrica. El Standard Bank tenía presencia en la Argentina por haber comprado el Banco de Boston, actualmente en expansión. El 75 % de las acciones del Banco de Boston es del Standard Bank de Sudáfrica y el 25 % restante lo comparten Werthein y Sielecki. En el 2010 se inició una conversación de conveniencia mutua entre sudafricanos y chinos. Estos últimos decidieron quedarse con el banco de la Argentina y los sudafricanos optaron por volcar los fondos adquiridos por la trasferencia en el banco de su país, debido a dificultades internas. En definitiva, los chinos trasladaron su inversión de Sudáfrica a la Argentina y pasaron a controlar el Standard Bank de la Argentina, que ocupa el décimo segundo lugar en el ranking argentino por cantidad de activos, depósitos y créditos. La operación se concretó por USD 600 millones. Lo sugestivo es la conclusión del analista Javier Blanco:

> *El (objetivo) de los chinos es acompañar la fenomenal avanzada que sus capitales han tenido en el país y la región. Se estima que, sólo durante 2010, arribaron al país USD 9.000 millones en inversiones de ese origen, básicamente petroleras. Pero además hay crecientes apuestas en la lechería, minería y el agro local.*[49]

La operación quedó sujeta a aprobación del BCRA, que puso como condición que se debía mantener a la cabeza del banco a un argentino, cuando la idea primera de los accionistas chinos era completar el *management* con gente traída de allá. Pero lo que más pesó, aunque no fue reconocido públicamente, fue que el banco se comprometió a concretar los créditos acordados en el 2010 para las obras del Belgrano Cargas. Así, la operación del traspaso de acciones del Standard Bank a manos del ICBC recién quedó en firme en octubre del 2012, cuando se anunció un crédito de China por USD 2.000 millones destinado a las obras ferroviarias mencionadas y una capitalización del banco de USD 100 millones en el 2013.

[49] *La Nación*, Argentina, 10 de marzo de 2010, Suplemento económico.

16) El petróleo ha sido una de las inversiones chinas más importantes de este período. (Sin subestimar el salto cualitativo que puede significar el desembarco del ICBC y que iremos viendo con el desarrollo del tiempo). En esta segunda edición, los datos sobre la penetración china en esta rama se desarrollan en el capítulo siguiente, que se enfoca específicamente en la política petrolera K.

g) Belgrano Cargas

El tema de los ferrocarriles figuró en agenda desde los primeros acuerdos del 2004, por los que se realizaron varias compras, como la de vagones para los subterráneos de Buenos Aires. Un tema grueso gira alrededor del Belgrano Cargas. Por diversos trascendidos, se sabe que la reactivación de este ferrocarril fue uno de los únicos tres temas de fondo que Hu le planteó a Cristina en la entrevista cumbre, durante el viaje del 2010.

Cuando el gobierno de Carlos Menem descuartizó literalmente los ferrocarriles, el Belgrano Cargas quedó con un trazado de 7.600 kilómetros de vías, que recorren trece provincias argentinas. La sociedad concesionaria, de la cual tenía el 51 % la Unión Ferroviaria, terminó de desguazar el ramal: de las 120 locomotoras que recibieron, sólo 22 fueron entregadas funcionando.

Luego de los acuerdos de 2004, circuló la información de que se hacía cargo de la línea una empresa de la que el 51 % de las acciones era de Shima, una sociedad de Franco Macri con la aceitera china Sanhe Hopefull. El resto de las acciones se distribuían según un acuerdo realizado entre Benito Roggio y EMEPA (de Gabriel Romero), que tenían el 80 % (del 49 % restante), el otro 20 % se distribuía entre la Unión Ferroviaria, La Fraternidad y el Sindicato de Camioneros. Roggio era y es dueño de Metrovías, y Romero, de Ferrovías. Tras la primera tragedia de Once, ellos operaron las líneas Mitre y Sarmiento quitadas a TBA, hasta que, luego de los nuevos siniestros, el Sarmiento fue estatizado.

Franco Macri declaró que él y los chinos tuvieron que salir de aquella sociedad.

En 2006 Néstor Kirchner le entregó el ramal a la Sociedad Operadora de Emergencia (SOE), que se hizo cargo del ferrocarril con un plan mixto de inversiones entre el Estado y los privados por $ 1.400 millones y recibió un subsidio de $ 22 millones mensuales para los gastos operativos. Sólo se reacondicionaron 250 kilómetros. Actualmente, la línea tiene 2.450 kilómetros de vías que no se pueden operar y 4.960 kilómetros en explotación, con algunos tramos en que las formaciones de vagones no pueden transitar a más de 15 km/h.

En relación con este tema, a continuación transcribimos parte del reportaje que Franco Macri concedió recientemente al diario *La Nación*.

—¿Qué pasó en la fallida operación con el Belgrano Cargas?

—Salimos del Belgrano Cargas hace cerca de 10 años cuando se constituyó SOE [una sociedad operadora] y nosotros facilitamos la operación sin solicitar ningún reembolso porque no estábamos de acuerdo con lo que se estaba haciendo. El Belgrano es la espina dorsal del país. Los camiones encarecen el costo de las cargas. La recuperación del Belgrano Cargas es emblemática y ahora es posible hacerla con vagones de alta calidad y muy buena financiación, y a nosotros nos interesa participar. La Presidenta, esta vez, está trabajando en forma muy seria una solución para el Belgrano Cargas.

—¿Ya no tiene nada que ver?

—No, nada que ver. Cuando armaron SOE estuvimos obligados a facilitar la operación y nos retiramos. Los empresarios que formaron SOE no son ni kirchneristas ni nada. Son los de siempre.

—Pero dice que ahora volvió a negociar con el Gobierno...

—Negociamos de nuevo. Ese tren no ha sido utilizado más; no existe.

—¿Se mantiene el interés chino?

—Con la Argentina de hace años, los chinos tenían cierta prudencia y eso se traducía en costo financiero. La gente de SOE [el grupo Emepa, Roggio y los gremios ferroviarios además de camioneros] hizo una oposi-

ción a la inversión china; pero ahora la Presidenta bajó la tasa de interés y se negocia de nuevo.[50]

Luego de la entrevista con Hu Jiantao, en Pekín en el 2010, Cristina anunció grandes inversiones en este ferrocarril, en el subte, en el San Martín, en el subte de Córdoba.

Sobre el Belgrano Cargas, la Argentina acordaba compras por USD 2.500 millones a las empresas estatales chinas China Northern Railway (CNR) y China Southern Railway (CSR), compras que China se comprometía a financiar en el 85 % en créditos a diecinueve años con una tasa Libor más 600 puntos (6 %). Posteriormente, en el 2011, Amado Boudou firmó el primer tramo del financiamiento con el Banco de Desarrollo chino. A su vez, cuando en el 2012 el primer ministro chino Wen Jiabao vino a la Argentina, culminó la visita con la promesa de un crédito de USD 11.430 millones a 15 años, que se supone incluiría el conjunto de los planes ferroviarios. En este contexto, al concretar el acuerdo del traspaso de las acciones del Standard Bank al Banco Industrial & Comercial de China (ICBC), este habría accedido a otorgar un préstamo por USD 2.000 millones para infraestructura con el mismo fin.

Como SOE se hizo cargo de la operación del ferrocarril porque se habían declarado desiertas las licitaciones para su concesión, situación transitoria que se extendió por seis años, el Ministerio del Interior y Transporte, por resolución 585/2012, ordenó por 90 días la intervención de SOE, que seguiría existiendo, pero con un interventor designado por el Ministerio, que, en ese caso, fue Carlos Zarlenga.

En medio de múltiples contradicciones, diversas asociaciones y disputas, los capitales chinos y sus intermediarios, con las asociaciones necesarias en el mercado local, van penetrando nuestros ferrocarriles. El Gobierno los acicatea para que apuren el paso, vuelquen sus inversiones y "ayuden al desarrollo", en este caso, de una reactivación ferroviaria sin siquiera fabricar las vías en el país y, como ya sucedió con los vagones para el subte, que tienen otras normas de carga eléc-

[50] "Franco Macri: 'Tengo temor de que China priorice a Brasil por sobre la Argentina'", Diego Cabot, *La Nación*, Argentina, 31 de marzo de 2013.

trica que resultan inconvenientes, o los vagones traídos para el San Martín, que obligan a reestructurar la altura de los andenes de cada estación.

Se dirá que fueron compras mal fiscalizadas por Jaime y Schiavi, seguramente, pero lo reaccionario no reside tanto en la desidia del corrupto, sino en la falta de sentimiento nacional que anida en la cumbre del kirchnerismo, que no concibe los factores de desarrollo dentro de la nación. Bajo estos acuerdos, Florencio Randazzo dispuso la importación de centenares de vagones para renovar casi toda la flota ferroviaria nacional, y Mauricio Macri, para avanzar en los subtes de CABA. Ni un solo tornillo se produce en el país, lo que amplía el capítulo de la deuda argentina con China.

Franco Macri, en el reportaje antes citado, dice de él mismo: "Nos apoya China; ganamos con China; cobramos comisiones de China. No recibimos nada que no sea de China. Le repito: nosotros somos chinos", y agrega sobre la Argentina:

—¿Cree que hay industrialización?

—La tentativa se hace. Creo que es una de las prioridades de la Presidenta. Sin industria no hay trabajo. ¿Quién va a dar trabajo? ¿El tractorcito en el campo? No, la industria.

—¿Tanto cree en China?

—Ningún esfuerzo es en vano si la Presidenta logra, finalmente, recostarse en la unión con China que firmó.

—¿Cree que puede pasar eso?

—¿Por qué no?

—Porque no pasó en 10 años.

—Pero la oposición no ha sido de ella, sino de los intereses locales.[51]

[51] Sebastián Cabot, *La Nación*, Argentina, 31 de marzo de 2013.

h) Algunas consideraciones sobre China y la crisis

Durante la década del 90, China fue receptora de inversiones extranjeras. Fomentaba sus exportaciones como la "gran fábrica del mundo". En sus relaciones externas, estimulaba sus exportaciones comerciales. Recién a partir del siglo XXI, comenzó a realizar exportaciones de capitales en forma significativa. En 2002 empresas chinas invirtieron fuera del país USD 9.400 millones, esto reflejaba un cambio interno, pero constituía una cifra menor entre las potencias imperialistas. Esta exportación de capitales iba unida a promover sus exportaciones comerciales, que saltaron de USD 500.000 millones, en los 90, a más de USD 850.000 millones, a principios del siglo XXI.

La crisis mundial desatada en EE. UU. en el 2007 generó condiciones para que China pegara un nuevo salto en su exportación de capitales. Hasta el 2000 la relación con América Latina era casi exclusivamente comercial: importaban materias primas y exportaban productos manufacturados por USD 10.000 millones al año. En la actualidad, China se trasformó en un fuerte inversor y el intercambio comercial saltó a USD 120.000 millones en el 2009. Esto empalmó con los acontecimientos en la Argentina y con el interés del gobierno kirchnerista, lo que produjo un cambio cualitativo en la relación con nuestro país.

En todo el proceso de restauración capitalista en China, iniciado en 1978 y acelerado con las reformas que abrieron plenamente su economía a las inversiones extranjeras, hubo tasas de ganancias fabulosas con la consiguiente acumulación de capitales. Esto fue así por la incorporación a la producción de decenas y centenares de millones de obreros con salarios diez y veinte veces menores que los del resto del mundo, que dieron lugar a ese inmenso aumento de la tasa de ganancia. Esto fue aprovechado por todos los monopolios, que trasladaron sus inversiones allí, pero fue principalmente la nueva burguesía monopolista china la que acumuló capitales inmensos, de una magnitud similar a la de los capitales monopolistas de las otras potencias imperialistas.

EE. UU. venía presionando a China para que revaluara el yuan, cosa que China hacía muy suavemente. La crisis iniciada en el 2007 provocó una caída abrupta en las exportaciones chinas; para contrarrestarla, la burguesía monopolista china cambió la tendencia a la revaluación de su moneda. Por el contrario, así como EE. UU. emitió dólares, ellos emitieron yuanes, aunque, en su caso, no fue para solventar la quiebra financiera, sino para desarrollar un plan inmenso de obras públicas. Esto generó inflación y se desataron importantes luchas obreras que lograron la suba de salarios. A diferencia del resto de las potencias, China no se encuentra endeudada, cuenta con reservas en exceso e incrementó su exportación de capitales.

La penetración china, como la de cualquier imperialismo, aprovecha todos los elementos atrasados de la estructura argentina para sacar mayor beneficio. Busca abastecerse de determinadas materias primas, como soja, aceite de soja, alimentos, minerales, agua, y nos exporta productos industriales. Sus inversiones buscan garantizar este abastecimiento y la infraestructura que le permita controlarlo y abaratarlo: puertos, ferrocarriles, energía. También sus inversiones miran nuestro mercado interno y, sobre todo, tienen en cuenta sus intereses estratégicos en la disputa mundial. Han comprado o asociado a burgueses intermediarios que actuaban para otros intereses, como es el caso de Franco Macri, y se apoyan en nuevos grupos y sectores dentro de los terratenientes y la burguesía intermediaria, grupos que se desarrollan sobre la base de la estructura de atraso y dependencia y se favorecen con su penetración. Establecen, además, todo acuerdo que les sea favorable con cualquier grupo de las clases dominantes. Se apoyan en nuestro atraso y su penetración va configurando nuevas deformaciones y cadenas a nuestra dependencia y opresión nacional. Necesariamente, disputa con otros imperialismos, en particular con los rusos y los yanquis.

i) Los chinos y las clases dominantes argentinas

Dentro del bloque de las clases dominantes, durante el gobierno de De la Rúa, se abrió una hendija al predominio yanqui. Luego, con

el Argentinazo y los contragolpes de fines del 2001, los yanquis perdieron su declinante influencia. En su lugar, pasó a predominar una alianza heterogénea, unida por su interés inmediato en la devaluación del peso argentino, alianza en la que los yanquis estaban en minoría y los rusos tenían un gran peso, debido a su viejo trabajo en nuestra sociedad y por estar vinculados a diversos sectores europeos. También venían entremezclados sectores prochinos, poco perceptibles por su baja presencia y exposición. Todos estos grupos devaluacionistas, junto a la mayoría de los terratenientes, de las burguesías intermediarias vinculadas, e incluso de la burguesía nacional que los acompañaba, vieron con buenos ojos el acuerdo estratégico con China del 2004.

Para algunos esta relación abría una perspectiva como la que tuvo la Argentina con los ingleses, que daría estabilidad a los sectores dominantes por varias décadas. Néstor Kirchner, al firmar estos acuerdos, aseguró buenos negocios a lo fundamental de las clases dominantes argentinas, que venían del espanto que les había provocado la crisis de la convertibilidad, los levantamientos populares, el movimiento piquetero y la situación revolucionaria objetiva que abrió el Argentinazo. Fue, sin duda, una de las acciones de gobierno que lo afirmó en la presidencia a la que había llegado con tanta debilidad hacía menos de un año.

Aunque todos aceptaban los acuerdos, no todos trabajaban en esta perspectiva. Un sector había empujado la devaluación y veía su gran negocio en el acuerdo de carnes con Rusia, no se oponía a los acuerdos con China, pero los veía como una política complementaria que sumaría un eje en los negocios y acuerdos con el bloque ruso-europeo. Por el contrario, en el 2005, el Gobierno rompió el acuerdo de carnes con Rusia y reafirmó el rumbo sojero, pero con retenciones, generó una fractura con este sector, que, dentro del peronismo, tenía expresión en Duhalde. Franco Macri dijo entonces: "Kirchner es el mejor estadista desde Frondizi".

Otros avalaban este rumbo de la relación con China, pero buscaban empalmar con los intereses que en la propia Rusia pugnaban por un eje de negocios y de predominio mundial chino-ruso. También

había sectores europeos que simpatizaban con mirar hacia Oriente, como los que empezaron a emerger en Alemania y en otros imperialismos menores, pero en función de sus propios monopolios. El diario oligárquico *La Nación* ve la relación con China como parte de una política sojera agroexportadora, pero no le gusta el camino neodesarrollista y se opone a las retenciones. A su vez, unos y otros, acordando con el rumbo general, o acordando con el Gobierno sólo en determinado momento o con determinadas iniciativas, resisten o chocan con la expansión del grupo intermediario K.

La oposición de derecha critica al Gobierno por "mantenernos aislados del mundo" y no haber aprovechado la lluvia de dólares que EE. UU. emitió buscando salir de la crisis del 2007. Sin embargo, las medidas del Gobierno que resultan restrictivas, impredecibles y arbitrarias para los defensores de estas inversiones no son un obstáculo para las inversiones chinas, que se aceleraron en todo este período, particularmente, luego del viaje de Cristina Kirchner a Pekín.

Los chinos no son aún la principal potencia imperialista por sus inversiones en la Argentina, ni el enemigo principal por su papel en la región, pero son un peligro terrible en perspectiva. Su penetración ha sido muy rápida, potenciada por el proyecto de este Gobierno, lo que confiere una gran complejidad a la situación política argentina. El imperialismo chino trabaja con todos los sectores de las clases dominantes. Su injerencia no se circunscribe a los Kirchner y su grupo, pero aprovechan con todo el proyecto neodesarrollista, y el Gobierno busca y promueve sus inversiones como la sabia nutritiva de su política.

El imperialismo chino no está visto como un enemigo peligroso, no tiene ganado aún el odio de la clase obrera y el pueblo argentino, como sí lo tienen el imperialismo inglés y los yanquis. Esto nos desguarnece e impide que veamos una parte decisiva del actual esquema político argentino. Desentrañar cómo son sus entramados de negocios y sus vínculos tejidos a lo largo de muchos años, denunciar y desnudar esta penetración imperialista es una necesidad insoslayable entre los verdaderos patriotas y quienes aspiramos a los cambios revolucionarios que la clase obrera y el pueblo argentino necesitan.

Los datos reunidos en este capítulo sobre las inversiones chinas en la Argentina son sólo las que pude reunir para dar idea de su magnitud, no pretenden ser una investigación plena sobre ellas. Hacer una compilación exhaustiva y analizar las relaciones con empresas y el Estado argentino es un trabajo que nos debemos para desnudar su peso en nuestra patria. Afortunadamente, hay investigaciones y compañeros de distintos orígenes interesados y comprometidos con el tema. Estos datos buscan contribuir a la investigación, y las opiniones que vierto quedan abiertas al debate.

VIII. EL PETRÓLEO

a) El gran operativo YPF

Antecedentes

Antes de hacerse cargo de YPF, Repsol no tenía pozos propios, era simplemente una refinería. En el momento en que los españoles realizaron la operación de compra, YPF fue valorada en USD 15.000 millones, con el barril de petróleo a sólo USD 12 en el mercado mundial. El acuerdo de venta durante el gobierno de Carlos Menem posibilitó que una empresa de menor envergadura comprase a otra más importante. La española, que únicamente tenía refinación y comercialización, para la alegría del rey Juan Carlos, que actuó directamente en las gestiones, pasó a ser una petrolera integrada al incorporar la extracción de crudo. Sobre esta base continuaría su expansión.

El precio del petróleo fue subiendo, conjuntamente con la burbuja global y por factores específicos. Repsol se concentró en explotar las reservas argentinas vendiendo el crudo a precios crecientes, sin agregar nuevas reservas. En aquel momento, Kirchner no cuestionó la privatización y aprovechó las regalías, que crecían con la extracción y el precio, e hizo el famoso depósito en el exterior. Tampoco cuestionó ni planteó contradicciones en sus cuatro años de gobierno a la conducta de Repsol, y así permitió que continuara una brutal caída en las reservas.

Al asumir los socialistas el Gobierno en España, se produjeron una serie de cambios, entre ellos la conducción de Repsol, que pasó

de Alfredo Cortina a Antonio Brufau. En ese momento, se blanqueó que la declaración de las reservas mundiales de Repsol-YPF estaba "inflada" en un 25 %. ¿Se conocía de antes y fue uno de los motivos o parte del cambio de guardia? ¿O al producirse este cambio quedaba en evidencia que parte de la expansión fue ficticia? En vez de 5.000 millones de barriles de reservas que declaraban tener, sólo poseían 3.750 millones. Esto implicó una devaluación en la cotización de la empresa. Simultáneamente, aparecieron los rumores de interesados en su compra, en particular, de la British Petroleum.

Los funcionarios españoles no sospechaban que este traspié y estos rumores habían desatado los sentimientos nacionalistas en la Argentina y también la ambición del grupo K. En enero del 2006, la dirección de la empresa española continuaba alabando la política del Gobierno argentino apoyando el mantenimiento de las tarifas y precios internos de gas y otros aspectos de aquella. La alarma sonó recién en abril del 2006, cuando la revista *Fortuna* planteó que había comenzado el operativo argentinización de YPF. Pero aquélla revista sólo revelaba hechos que ya estaban en curso. En marzo Carlos Bettini[52] trajo la noticia de que Rodríguez Zapatero[53] acordaba iniciar tratativas de una venta a socios argentinos.

Néstor Kirchner hablaba de la posibilidad de que Jorge Brito, Marcelo Mindlin, o aun Franco Macri, fueran los compradores. A tal punto dio señales en esas direcciones que Mindlin llegó a creer que, efectivamente, era el candidato y, cuando arremetió, recibió uno de los desplantes brutales del expresidente. Eran señales para despistar, porque ya había iniciado las negociaciones con su pollo bajo el brazo: Enrique Esquenazi. Éste, en una charla dada en "El encuentro de los líderes", en 2008, cuando era el empresario número uno del país, decía: "Durante dos años trabajamos discutiendo punto por punto con

[52] Embajador en España, de muy buena relación con Cristina y amigo desde la época estudiantil en La Plata. Personaje clave también para cerrar la negociación, a fines de 2013, por la expropiación de las acciones de YPF que tenía Repsol.

[53] Primer Ministro español, de origen socialista, que había asumido el cargo en esos momentos.

Repsol. Nos levantamos de la silla varias veces, pero el empresario no es un señor que choca, sino un negociador. Además con Brufau nos llevamos bien rápidamente, había unificación de conceptos entre nosotros". Dicho esto, en 2008 dejó en claro que él estuvo en las negociaciones desde 2006, o sea, fue señalado como el hombre con apoyo del Gobierno desde el inicio. El señalamiento de ser el hombre con puertas abiertas en la Rosada fue lo que alumbró la "unificación de conceptos".

El inicio de las negociaciones

Abierta la negociación, el primer tema era saber a qué precio se cotizarían las acciones o, lo que es lo mismo, qué valuación se hacía de la empresa. Por un lado, el precio del barril había saltado de USD 12, en el momento de la compra de YPF por los españoles, a USD 72, en el momento que se empieza a hablar de la venta. Por otro, las reservas de YPF, en concreto, habían caído. En definitiva, algunas valuaciones calculaban el valor de YPF en USD 24.000 millones. Con este precio cualquier porcentaje significativo de acciones resultaba una cifra inalcanzable para cualquier grupo argentino bendecido o no por el Gobierno.

Pero los españoles debían tener en cuenta que esas valuaciones partían de poder obtener por el petróleo el precio internacional, y el Gobierno argentino mantenía el control del precio en el mercado interno con un tope. Así, desde el inicio de las negociaciones, en el período marzo-abril del 2006, hasta el cierre, en diciembre del 2007, sólo permitió un aumento en el precio interno que equivalía a la mitad de lo que había subido en el mercado mundial. Además amenazaron a Repsol con hacer ofertas hostiles sobre áreas que tenía sin explotar en el país, supuestamente para obligarlos a invertir, pero no era esta la intención principal en ese momento, sino la de sumar presión para bajarles la cotización y el precio de venta de las acciones. Estas fueron sólo las apretadas iniciales y no las más fuertes, que recién llegarían en el cierre de la negociación.

En los últimos días del menemismo, se concretó la venta, con visos fraudulentos, del último lote del 14,99 % de las acciones de YPF

a Repsol, entonces presidida por Cortina. La esposa de De Vido, Lali Minicelli, artista plástica reconocida en Río Gallegos, fue testigo por ser la síndica por la provincia de Santa Cruz de estas acciones. En su momento y a raíz de esta operación, se inició un expediente judicial en el juzgado de Claudio Bonadío. Este expediente fue reabierto en diciembre de 2005 y el juez lo activó justamente cuando se entró en zona caliente de esta nueva negociación, convocando a indagatorias a Alfonso Cortina, el 5 de mayo de 2006. Ese mismo semestre, el juez logró que el Consejo de la Magistratura, entonces con mayoría automática K, le cerrara una investigación que tenía abierta del caso AMIA. En esas audiencias, Lali Minicelli jugó un papel importante con sus testimonios. También ayudó Roberto Dromi, el especialista menemista de las privatizaciones, de vieja amistad con Esquenazi, quien aportó una cantidad de elementos jurídicos para aprovechar las falencias de aquella venta. A la hora de los negocios, no hubo prejuicios ideológicos con el juez, ni prevenciones con usar los datos y los servicios de los más eficaces privatizadores menemistas.

El Gobierno estaba en uno de sus mejores momentos políticos: el 25 de mayo del 2006 se hizo la "plaza del sí" y venía de terminar la negociación del canje de la deuda pública. Viajaba en son de triunfo una delegación presidencial hacia la IV Cumbre Unión Europea-Mercosur. En Buenos Aires, Julio De Vido recibía, dándole aire, a la delegación del MO.R.E.N.O. (Movimiento por la Energía Nacional Orientadora), con Pino Solanas a la cabeza, que planteaba la nacionalización con participación estatal de YPF. ¿Por qué no obligar a que los españoles, además de la venta a los privados, ampliaran las acciones en venta para que el Estado pudiera tomarlas y sumarlas a las que se llevaría Esquenazi?

Probablemente, no es que quisieran en ese momento involucrar al Estado en la compra de acciones, pero no les disgustaba la posibilidad. El planteo, a su vez, les permitía presionar más en su objetivo inmediato, que era obtener la cesión a favor de su grupo amigo. Lo concreto es que Kirchner, en la IV Cumbre, tanteó con esta posibilidad a Rodríguez Zapatero, quien se mostró muy disgustado con la propues-

ta, dicen que reaccionó en la misma cumbre haciendo una gestión con Ángela Merkel para que lo ayudara a cortar de cuajo esta intención.[54]

Por su parte, la dirección de la empresa hizo una presentación de intención de venta del 20 % de las acciones en la Bolsa de Buenos Aires buscando un curso a la argentinización diversificándola, como era su plan original, para amortiguar o diluir la presión del Gobierno argentino. En concreto, era un elemento para contrapresionar el precio para arriba apoyándose en el mercado. El Gobierno obstruyó este camino, aunque su viabilidad era dudosa por las dificultades financieras que empezaban a generarse con los inicios de la crisis mundial.

A mediados del 2007, se acordó la valuación total de la empresa en USD 15.000 millones, aunque en el mercado internacional el barril del crudo ya tocaba los USD 100. Pese a haber logrado bajar la valuación de la empresa para llegar al 25 % del total que aspiraban a colocar los españoles, había que desembolsar USD 3.500 millones, que seguía siendo una cifra inalcanzable.

En noviembre de 2007, cuando era necesario ir cerrando las negociaciones, a las retenciones existentes sobre las exportaciones de petróleo y derivados se agregó la normativa de movilidad (semejante a la posterior 125 sobre la soja), por la cual el precio que recibirá el productor interno tenía un techo de USD 42.

El Gobierno logró que los españoles aceptaran hacer la operación sólo por el 15 % de las acciones y una opción de compra del 10 % restante a futuro, de ese modo, el desembolso se reducía a USD 2.325 millones, aunque igualmente el control de la empresa quedaba de lleno en manos de los argentinos.

La compra del 15 % de las acciones

Los USD 2.325 millones seguían siendo una cifra elevada. ¿De dónde saldría ese monto?

La escuela estaba hecha en la apropiación de los bancos provinciales.

---

[54] Que Rodríguez Zapatero acudiera a Merkel es otra muestra de que, en la relación con Europa, los Kirchner son sensibles a Alemania.

Insólitamente, un grupo de bancos extranjeros acordó prestar a los compradores USD 1.026 millones. Los Esquenazi habían crecido mucho en esos años, pero ni sumando sus cuatro bancos provinciales más la constructora centenaria alcanzaban a garantizar un empréstito por esa suma. ¿Cuáles eran los bancos y quién la garantía de semejante préstamo? El aportante principal y el que jugó como armador del grupo de bancos fue el Credit Suisse, que aportó USD 651 millones; el Goldman Sachs, USD 100 millones; el BNP Paribas, USD 175 millones; el Itaú, USD 50 millones. La misteriosa confianza de el Credit Suisse puede develarse si lo relacionamos con el hecho de que es el mismo banco en el que estaban depositadas las famosas regalías que en 1993 Kirchner mandó al exterior, regalías que provenían de la privatización de YPF y la posterior venta a Repsol.

Los créditos aún no alcanzaban para pagar la mitad del costo de las acciones, aunque era un buen antecedente para intentar otros préstamos. Con este aval y buscando mayor financiación, Sebastián Esquenazi viajó a España, pero no logró avanzar más de lo conseguido, ya que los fenómenos que desencadenarían abiertamente la crisis en el 2008 ya estaban presentes en el mercado financiero internacional a fines del 2007 y no se conseguían otras financiaciones, y menos para una aventura de este tamaño. Entonces:

> *[…] el 10 de noviembre hubo una minicumbre en la Residencia de Olivos: Kirchner, Cristina (ya electa), Rodríguez Zapatero y Brufau. Allí terminó de cerrarse el financiamiento de la "reargentinización" de YPF, mediante la fórmula del vendor´s loan… Suena sofisticado pero el hecho es traducible: es el mismo vendedor quien pone la plata. Para todos los españoles involucrados en la operación, fue muy difícil de tragar. Pero no tenían margen para decirle que no a quien días antes, el 28 de octubre de 2007, había ganado las elecciones presidenciales duplicando los votos de su perseguidora inmediata, Elisa Carrió.*[55]

¡¡La propia Repsol financió los USD 1.015 millones que faltaban para vender el 15 % de sus acciones!!

[55] *Gracias, Néstor, ob. cit.*

Repsol puso como condición que la compradora se constituyera con sede en España. En esto no tienen reparos ni el Gobierno nacional ni los empresarios "argentinizadores", y así nace Petersen Energía S. A., con sede en España y Australia para tener carácter internacional, cuyo capital inicial era de € 60.000, capitalizada luego con un crédito de USD 72 millones de dólares, dado también por el Credit Suisse. De esa forma, una empresa radicada en España fue la compradora.

En definitiva, el grupo Esquenazi desembolsó en todo concepto ¡USD 284 millones! y el acuerdo de que el 90 % de las utilidades eran factibles de retiro con el evidente objetivo de ser usadas para cancelar los créditos. No extraña que muchos empresarios sospecharan que el apoyo del Gobierno y, sobre todo, las garantías para los préstamos bancarios hubieran implicado algún documento, mejor dicho, un contradocumento a favor de los Kirchner.

Reservas petroleras y ganancia

Las empresas petroleras suelen tener como reservas declaradas el equivalente entre 10 y 15 años de su producción anual. ¿Qué quiere decir esto? Que en los pozos en producción queda petróleo comprobado bajo tierra como para seguir extrayendo por 10 o 15 años la misma cantidad que el último año. Sus ganancias están dadas por el precio del petróleo extraído ese año, menos los costos de extracción y las inversiones suficientes para encontrar cada año la misma cantidad de reservas que se ha extraído. Su precio de mercado o cotización de acciones está de acuerdo a las reservas declaradas, la calidad de estas y la facilidad o dificultad de su extracción. Por ejemplo, hubo una crisis grande cuando se comprobó que las reservas declaradas de Shell estaban infladas.

YPF, cuando era una empresa estatal, tenía reservas por 20 años.

Las reservas de YPF eran, en 1999, de 1.517 millones de barriles de petróleo; a fines de 2007, cuando se realizó la venta a Esquenazi, eran de 623 millones; y a fin del 2010, de 531 millones. A su vez, la producción de crudo bajó de 120 millones, en 2007, a 107 millones,

en 2010. O sea, la reserva declarada con la actual producción es de 5 años, y recuperar la producción de 120 millones de barriles llevaría cuatro años y cinco meses. Con las reservas de gas sucedió algo parecido: a fines de 1998, YPF declaró 10,3 billones de pies cúbicos; a fines del 2007, 3,7 billones; y a fines de 2010, sólo 2,5 billones. La producción anual, a su vez, bajó de 518 mil billones, en 1998, a 491 mil billones, en 2.010; hoy las reservas alcanzarían a 5 años.

En los tres años de gestión de Esquenazi, YPF invirtió o, mejor dicho, gastó $ 18.500 millones, en ese lapso ganó $ 13.380 millones, o sea, repuso sus gastos y obtuvo esa ganancia (el dólar en ese período oscilaba en los $ 3). Una ganancia tan elevada fue a costa de disminuir en cerca de cien millones de barriles las reservas, es decir, a fuerza de extraer sin invertir para hallar nuevas reservas. Lo mismo sucedió con el gas. En el acuerdo de venta del 2007, como Repsol actúo de financista de la venta, puso la condición que de cada 10 de ganancia se distribuyeran 9 entre los accionistas. Con esta proporción de retiros, la caída de reservas era inevitable; en realidad, no eran ganancias, sino liquidación de patrimonio. Pero no sólo anotaron ganancia a costa de la caída de las reservas, sino que hicieron retiros por $ 18.628. ¡Distribuyeron $ 5.248 millones más que lo ganado! No sólo hicieron caer las reservas, sino que ese retiro sólo era posible incrementando, además, las deudas.

Según el equivalente peso-dólar del momento, los dividendos distribuidos fueron unos USD 6.000 millones. La parte argentina, con su 15 %, embolsó cerca de USD 900 millones, que no quedaron en el país ni en poder de la familia Esquenazi, sino que amortizaron intereses y parte de la primera compra de las acciones, y así volvió a endeudarse con la compra del nuevo paquete de 10 % de acciones. A su vez, la parte española y los otros accionistas internacionales se llevaron USD 5.000 millones más la amortización de las acciones vendidas con sus intereses, o sea, ¡el total de los USD 6.000 millones más los créditos bancarios por las viejas y nuevas acciones vendidas! Toda la renta petrolera que produce YPF más la caída de las reservas y lo que endeudaron a la empresa, ¡todo fue a España! y a los otros accionistas e intereses bancarios.

La opción de compra por otro 10 % de acciones

En el memorando de entendimiento firmado a fines de 2007 por Esquenazi y Brufau, estaba contenida la opción de compra por otro 10 % de las acciones de YPF. Esta opción vencía en febrero del 2012, pero el grupo argentino la concretó el 4 de mayo del 2011. Brufau, en comentarios hechos al periodismo, señaló elogiosamente este paso: "La compra consolida al grupo Petersen como uno de los grandes grupos empresarios del continente".

Repsol buscaba achicar su participación en el paquete accionario de YPF y obtener fondos para otros negocios, trataba que el achique se hiciera diversificando con otros socios y concretó en marzo del 2011 una venta de acciones[56]. El precio pagado por los nuevos accionistas daba un equivalente por el 10 % a USD 1.612 millones, pero la opción de compra establecía un precio, por el 10 % que podía comprar Esquenazi, de USD 1.304 millones. Esquenazi pagó USD 308 menos que el precio del mercado de ese momento. El Credit Suisse junto al Itaú y BNP Paribas constituyeron nuevamente un consorcio de bancos, al que se sumaron el Standard Bank y el Citi para otorgar un crédito de USD 700 millones para financiar la operación, que fueron a parar a España. El resto lo financió otra vez Repsol, sin atarla esta vez a la distribución de dividendos, como había hecho en la venta de acciones del 2008.

El 10 de mayo de 2011, Sebastián Esquenazi, el gobernador de Neuquén Sapag y Julio De Vido anunciaron, en Loma de la Lata, el hallazgo de un importante yacimiento de petróleo no convencional en una formación geológica conocida como Vaca Muerta, que hizo subir las acciones de YPF cerca del 6 %. Se la considera el tercer yacimiento en importancia en el mundo de gas y petróleo no convencional.

¿Tenían este dato los Esquenazi y por ello aceleraron la compra del 10 % opcional? ¿Fue, como dice Bruffau, la confirmación de este yacimiento lo que, poco después, determinó la expropiación de las acciones de la empresa por el Estado?

---

[56] El 27 de diciembre de 2010, Repsol vendió el 4,8 % de las acciones de YPF a Eaton Park Master Fund y a Capital Guardian, que actuaban en conjunto. Además, la primera tiene actualmente el 7 % de las acciones de Pampa Energía.

Todo esto desembocó en un desastre: la caída de la producción de petróleo y gas que quedó en evidencia justamente en el 2011 y obligó a un volumen carísimo de importaciones desde ese año. Desastre que tuvo que ver con la política petrolera y, particularmente, con este negociado.

b) Irrupción de Cristóbal López

La aventura de Esquenazi al frente de YPF fue parte de una política del kirchnerismo para penetrar y controlar esta rama decisiva de la economía nacional, y no fue un fenómeno aislado.

Simultáneamente, en el 2011, Cristóbal López logró dar un salto importante:

> *Petrobras Argentina concretará la transferencia de la refinería San Lorenzo, ubicada en Santa Fe y 350 estaciones de servicio distribuidas en el país a la petrolera Oil Combustibles (...) a cambio de USD 110 millones. La operación que se había anunciado hace un año, permitirá a Oil Combustibles hacerse con el 5 % de las ventas totales de gasoil y naftas súper del mercado local, y un 4,5 % en el caso de las naftas premium.*[57] *(Nota del autor: Otras informaciones hablan de que el 10 % del mercado estaba en manos de Petrobras).*

La férrea política de control de precios internos del petróleo del 2003 al 2007, a la que sumaron retenciones petroleras con una especie de "125" de los hidrocarburos, de la que resultaba un precio tope del petróleo en el mercado interno de USD 42 el barril, era una política de subsidio al precio de la energía que complicaba a las petroleras, que lo resolvían agotando los pozos existentes, pero sabían que no tenían futuro sin torcer la política del Gobierno o sin acoplarse a él de alguna forma. Repsol terminó cediendo el gerenciamiento y parte de sus acciones en YPF; Shell, duramente hostilizada, resistió y aguantó; la ESSO, que estuvo a punto de irse del país, terminó vendiendo sus estaciones de servicio a Pan American Energy. Así fue como Cristóbal López compró a Petrobras, en forma amigable, la destilería de San Lorenzo y las estaciones de servicio. Esta compra cambió completa-

[57] *La Nación*, Argentina, 3 de mayo de 2011.

mente la incidencia de Cristóbal López y su perspectiva en el mundo del petróleo.

Las 350 estaciones de servicio están radicadas en Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba, Salta y Santiago del Estero, entre ellas hay 42 agroestaciones, que proveen gasoil a los productores agropecuarios, y tienen la particularidad virtuosa de estar instaladas en la zona núcleo de la soja. Todas estas estaciones llevan su marca. Siendo decisivo en la cosecha y la siembra de la oleaginosa, el gasoil brinda una posibilidad inmensa de incidir en los negocios vinculados a este grano; no conocemos que los tenga, pero son de imaginar.

Si bien la destilería es menor y anticuada, le permite procesar su petróleo y vender sus propios destilados y otros, en las estaciones que llevan su marca. Con esto completa todo el ciclo, lo que la transforma en una empresa integrada. De Souza, el hombre que gerencia esta área de los negocios de López, decía en un reportaje:

> *[…] nos levantamos a las cuatro de la mañana con el solo pensamiento de este objetivo: llegar dentro de tres años a procesar en la destilería el 45 % de petróleo propio.*[58]

Cristóbal López se había iniciado de muy joven como un prestador de servicios en el petróleo. En 1994 fundó Almería Austral, prestadora de servicios de perforación, que, como vimos en los primeros capítulos, dio un salto en este rubro cuando se asoció al gobernador Néstor Kirchner. Pero un prestador de servicios es un petrolero marginal, no llega a ser un petrolero pleno, y esta era la ambición de Cristóbal López. En 2001 armó Oil M&S y bajo la presidencia K dio sus primeros pasos en la explotación: obtuvo siete áreas en Santa Cruz y logró poner pozos en producción en Jáchal. Algunas de estas explotaciones son de su empresa petrolera Cerro Negro. Pero fue en el 2011, con la compra señalada y bajo la marca OIL, que entró a la liga de los petroleros, pese al disgusto de los grupos tradicionales de esta rama, para los que sigue siendo un advenedizo, en realidad, como cualquiera de ellos en otro momento. Posteriormente, intentó com-

[58] Ver Eduardo Bianchi, revista *Política y Teoría*, N° 75.

prar el resto de los activos de Petrobras y fracasó, pero mostró que buscaría expandirse.

c) Desembarco chino

En marzo de 2010, la empresa china Nacional Offshore Oil Company (CNOOC), adquirió el 50 % de Bridas, que pertenece al grupo Bulgheroni, por USD 3100 millones. Bridas tiene, entre otros activos, el 40 % de las acciones de Pan American Energy (el 60 % es de British Petroleum). PAE tiene el 18 % de la producción nacional de crudo y gas, siendo la empresa número dos en la rama, sólo superada por YPF en la extracción. En el año 2007, PAE había logrado extender la concesión de Cerro Dragón, el mejor yacimiento argentino hasta 2047, fecha en la que estará agotado completamente.

La nueva Bridas —mitad Bulgheroni, mitad china— intentó inmediatamente la compra del 60 % de acciones de PAE, en manos de la British Petroleum, para mostrar su ímpetu de expansión. Como la British Petroleum necesitaba desprenderse de activos, debido al desastre producido por su plataforma marítima en el golfo de México, firmó un compromiso de venta por el 60 % de las acciones en USD 7.059. Luego logró un acuerdo con EE. UU. de menor pago por indemnizaciones, pero, como el almirantazgo británico también habría incidido en oposición al acuerdo, se revirtió la venta. Sin embargo, para que la reversión quedara en firme, la British Petroleum debía hacer un elevado pago por la ruptura del compromiso. En el contrato constitutivo de PAE entre la British Petroleum y Bridas, pactado mucho antes de estos acontecimientos, se estableció que el manejo de los negocios y las explotaciones al sur de Bolivia las manejaría íntegramente Bridas. Para pagar la reversión del compromiso de venta de sus acciones, la British Petroleum pidió modificar esta cláusula del contrato previo e integrarse al manejo de la empresa en la Argentina. Bridas no aceptó revertir la cláusula y, de esta manera, impidió que la British Petroleum se incorporara a la dirección de los asuntos en la Argentina.

Como los ingleses no participan de otras empresas, no tienen presencia física en la explotación del petróleo argentino. Los chinos, al tener el 50 % de Bridas, participan directamente del manejo de PAE con numerosos funcionarios. Los chinos no sólo tienen decenas de cuadros en la dirección de PAE, sino que van asociados a los demás emprendimientos de Bridas por fuera de PAE.

Particularmente, luego del ingreso chino, Bridas compró la refinación y todas las estaciones de servicio de ESSO, que comercializa cerca del 14 % de las naftas por surtidores. De esta manera, pasó a ser también una compañía integrada desde la extracción hasta el surtidor, superior a la OIL y la única a la par de YPF. Ha iniciado inversiones en la refinería de Campana para adecuarla a la refinación del petróleo pesado que extrae de Cerro Dragón.

Sinopec Corp, la otra gran petrolera estatal china, en el año 2011 compró por USD 2.450 millones las áreas que explotaba la Occidental Petroleum Oxi, de origen yanqui, en la Argentina. En estas áreas se extrae aproximadamente el 6,5 % del crudo argentino. Las dos empresas chinas son estatales, la CNOOC se ocupa o especializa en el *offshore*, o sea, las explotaciones marítimas y, efectivamente, PAE tiene adjudicadas áreas en nuestro mar, aunque no se conoce que las explote.

Daniel Lalín, un exdirigente de Racing Club devenido empresario petrolero, aparece en las reuniones de negociación junto con socios chinos. Se podría pensar en una asociación o *joint venture*, pero Lalín jamás tuvo antecedente en el tema, todos suponen que, directamente, es testaferro de una empresa china. Opera en áreas y servicios de menor envergadura.

La empresa petrolera china JPH International Petroleum Engineering se hizo cargo de la explotación del yacimiento El Caimancito, en Jujuy. Esta área está concesionada hasta 2017 a Plus Petrol, pero, por un acuerdo con Gobierno de Jujuy, la explota la empresa china. Los pozos están ubicados en tierras que pertenecen al Parque Nacional de Calilegüa, lo que generó serios planteos ambientales. También hay reclamos del municipio por las regalías co-

rrespondientes, pero, en el año 2013, ¡el Gobierno de Jujuy entregó una camioneta 0 km en respuesta a estos reclamos! Este yacimiento, probablemente, haya sido el primero en la historia del país, ya que en el año 1867 empezó a ser usado porque vertía espontáneamente un "kerosén", y así fue como se lo comenzó a operar.

d) El downstream

La misma empresa china controla a Petro AP, esta empresa formó una UTE con la empresa de la provincia de Formosa Refsa Hidrocarburos, para la explotación de petróleo en la zona de Selva María (departamento de Ramón Lista), reactivando un pozo que en su momento fue explotado por YPF.

No sólo están los cambios en la producción de crudo y gas, sino también los que se dan en el *downstream:* refinación, distribución y comercialización de combustibles.

Refinar y vender en el mercado interno tuvo y tiene baja rentabilidad, debido a los precios que promovió el Gobierno. YPF, gerenciada por los Esquenazi y en consonancia con las políticas del Gobierno, mantuvo los precios en surtidor más bajos del mercado, con lo que YPF avanzó en concentrar aún más las ventas de combustible refinado, pasando del 54,6 %, en el 2007, al 59,8 %, en enero de 2011, del total de las ventas. En medio de esta situación fue que Petrobras hizo su venta a Cristóbal López; ESSO, que tenía el 13,2 % del mercado, se lo vendió a Bridas. Por fuera de estas, en la venta de surtidor sólo quedó la Shell, con el 13,2 %, y un 3,3 % en manos de varias, principalmente, de Petróleo de Venezuela S. A. (PDVSA).

Hasta fin del 2010, el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, combatió cada aumento de precio de nafta en surtidor que intentaban los distribuidores, apoyado por YPF como principal operador y forzando al resto. El 22 de diciembre de 2010, derogó la Resolución 295 de ese año, y dio así libertad al mercado para la fijación de precios, medida que apareció forzada por las subas que, de hecho, ya había operado YPF.

En definitiva, cuando YPF pasó a controlar el 60 % del mercado interno, Cristóbal López, más de 300 estaciones de servicio, y Bridas, las de ESSO, el ritmo de aumento de las naftas refinadas alcanzó un 36 % en el 2011. Este proceso de recomposición de precios siguió en el 2012, con la YPF en manos del Gobierno y con aumentos por sobre la inflación general.

e) La energía, la crisis europea y los dólares

Como fuimos viendo, el Gobierno K, sobre la base del superávit comercial que producía el complejo sojero, compensaba el déficit entre importaciones y exportaciones del complejo industrial, particularmente, el automotriz, obteniendo de conjunto un superávit importante. Frente al embate de la crisis en el período 2008-2009, el Gobierno aumentó los subsidios a las tarifas, instrumentó 2.000.000 de jubilaciones, el aporte para la niñez y los Repro, medidas que incrementaron el consumo, en general, y de combustibles, en particular. También fuimos viendo cómo sus medidas en el área petrolera, con el objeto de un precio bajo en el mercado interno, hostilizando a las petroleras instaladas y favoreciendo la expansión de su grupo, llevaron a reducir las reservas y, posteriormente, a una caída y amesetamiento de la producción de combustibles. Situación que explotó en el 2011, en que por primera vez fue necesaria la importación de fuertes cantidades de gas y tuvimos un déficit energético del orden de los USD 4.000 millones.

Esta situación convergió con el pico de la crisis mundial con foco en Europa. El Gobierno planteó que estas importaciones de hidrocarburos eran necesarias, producto del crecimiento. Es cierto que hubo un crecimiento y un aumento del consumo, pero no tuvo que ver con un proyecto nacional de carácter autónomo. Sólo un ejemplo: el traslado de nuestras cosechas se hace sobre la base de una flota fabulosa de camiones, que implican un gran consumo de combustibles y de mantenimiento de rutas, sin haber desarrollado ni ferrocarriles ni flota fluvial ni marítima propias, que podríamos haber hecho fomentando las instalaciones que funcionan y recuperando las que fueron

cerradas. Ello hubiera sido un gran ahorro de combustibles y hubiera permitido el desarrollo de industrias nacionales y autónomas. Se mantuvo el fomento de la producción automotriz y la electrónica, cada una de las cuales genera un déficit comercial semejante al energético. Pero, además, no fue para desarrollar una fábrica nacional de automotores o un vehículo Mercosur asociado con Brasil. Nada de eso: el estímulo a la producción automotriz y electrónica fue para beneplácito de las terminales europeas y para incrementar las importaciones de electrónicos chinos.

La sangría de dólares se agudizó por la descarga de la crisis europea en el 2011, que empujó, sobre todo, a las empresas españolas, italianas e inglesas a remitir utilidades, a lo que sumó una fabulosa "fuga" de dólares en el mercado libre de cambios. Frente a esta situación, la política del Gobierno fue, por un lado, conceder a los monopolios la libertad de acción para descargar su ajuste sobre la clase obrera argentina y, como contrapartida, impuso a las empresas extranjeras no remitir ganancias, con total reinversión de utilidades, limitó las importaciones e implementó el cepo cambiario. Hubo empresas europeas que estuvieron de acuerdo en reinvertir estas utilidades sobre la base de recomponer su tasa de ganancia a costa de los obreros argentinos y nuestros recursos naturales. Otras, en cambio, como no podían aceptar esas condiciones, las resistieron y enfrentaron en organismos internacionales las medidas del Gobierno argentino. Repsol, como venía haciendo todos los años, se disponía a remitir USD 1.300 millones a España. En esta situación se decidió la expropiación de las acciones que sepultaron las aspiraciones de Esquenazi.

En ese momento, también se habló de anotaciones que tenía Máximo Kirchner en los libros de su padre, que hablarían de acciones a su nombre que no coincidían con lo que declaraba Sebastián Esquenazi, y que eso había desencadenado la medida. En todo caso, pudieron ser agravantes que agudizaron el modo de la decisión. Vale preguntarse quién tuvo más peso en la asociación de los Esquenazi con los Kirchner. La expropiación de las acciones, en abril del 2012, dejó en claro quién decidía. Habrá que dejar pasar el tiempo para que conozcamos la realidad fina de la situación accionaria residual.

Desde el 2011, en que los surtidores quedaron controlados por YPF, a lo que se sumó la entrada de OIL y PAE, se supone que el aventurerismo de liquidar reservas y endeudar a YPF fue un camino para lograr el control de ésta y no simplemente para vaciarla. Así como liquidaban reservas para hacerse del efectivo que les permitiera saldar la compra de acciones, es posible que pensaran llevar, posteriormente, la nafta a precios más elevados, cambiar el precio tope del petróleo y el gas para, luego de controlar la empresa, recomponer su producción. También es probable que se hayan ilusionado con que la entrada de los chinos en esta rama, en los años 2010 y 2011, se tradujera en un acelerado incremento de inversiones y producción. Pero los chinos marcan sus propios tiempos, que no son los del kirchnerismo.

f) Un cambio cualitativo en el control del petróleo

YPF concentra el 35 % de la producción y tiende a aumentar el porcentaje. Es la principal empresa de la rama y la número uno del país. Al expropiar las acciones de Repsol en YPF, en el año 2012, el Gobierno sacó del escenario del petróleo a los españoles, que constituían el principal grupo extranjero en esta rama y que ahora posee un 12 % de las acciones de YPF, lo que equivale a la renta del 4 % del petróleo argentino.

Durante los cuatro años del primer mandato de Cristina Kirchner, el grupo K, vía Esquenazi, controló YPF; hoy lo hace a través del control paraestatal. Además, inciden en la rama con Cristóbal López y, en menor medida, con Lázaro Báez, y, superpuestos al control paraestatal de YPF, son el principal grupo en el petróleo. Habrá que ver cómo queda YPF en el futuro y cómo cierran las negociaciones al respecto. En todo caso, el grupo K quedará como uno de los grupos importantes de origen nacional.

La empresa número dos del petróleo y ahora la principal privada más grande es PAE, que, como dijimos, extrae el 18 % del crudo en la Argentina. La British Petroleum mantiene el 60 % de acciones de PAE, con lo que un 10,8 % del total de la producción petrolera argentina rinde renta a los ingleses.

La CNOOC china, por ser dueña del 50 % de Bridas, tiene el 20 % de las acciones de PAE, tributaria, por lo tanto, del 3,6 % del petróleo

producido en el país. Sinopec, la otra empresa china, al comprar todas las áreas de OXI, tiene el 6,5 % de la producción nacional. Si a estas dos últimas les sumamos las pertenencias menores de los empresarios chinos representados por Lalín y JPH International, el grupo chino está equilibrado con los ingleses en cuanto a la posesión de títulos por algo más del 10 % de las explotaciones de extracción de petróleo y gas de la Argentina.

Luego de la venta de las áreas de OXI y el retiro de ESSO, los yanquis han perdido peso. Los franceses de la Total están concentrados en el gas y poseen un equivalente del 6 % de la producción nacional. Shell solo juega en la destilación y distribución, de la que tienen aproximadamente el control del 13 %, inmediatamente detrás de la ex ESSO, ahora controlada por Bridas.

Los chinos, a diferencia de los ingleses, tienen la mitad de los cuadros directivos de PAE, la totalidad de la dirección de la ex Oxi y los socios de Lalín y JPHI, es decir, sus cuadros están metidos de lleno en la producción y la prospección. Además, juegan en la destilación y en la distribución en asociación con Bridas absorbiendo en este terreno todos los activos de ESSO y anunciando nuevas y grandes inversiones en la destilería de Campana. China es la principal potencia extranjera, debido a sus inversiones y a su presencia física en el petróleo argentino.

En los surtidores, entre YPF, OIL y PAE controlan algo más del 85 % de la comercialización final. En la destilación tienen un porcentaje semejante. El proyecto de Bridas, que consiste en ampliar su destilería de Campana con tecnología para poder destilar el petróleo pesado y sulfuroso de Cerro Dragón, les dará una expansión significativa en esta área. Shell sólo compite en destilación y surtidores y tiene el 13 % de este mercado.

En definitiva, el grupo K es el principal grupo en el petróleo, y los chinos, la principal potencia imperialista. Se ha operado un cambio radical en la correlación de fuerzas en esta rama estratégica de la economía.

g) Algo sobre Vaca Muerta

Las grandes expectativas futuras están concentradas en el yacimiento de Vaca Muerta, el tercero en el mundo de gas y petróleo no convencional. La extracción del gas y el petróleo no convencional es otra industria, trabaja sobre el mismo producto, pero es distinta a la de la extracción del petróleo y gas convencional, no es una rama de ésta.

El único país que ha desarrollado esta industria en forma exitosa es los EE.UU.

El segundo yacimiento en importancia del mundo está en China, pero no está explotado.

La Argentina, con la expropiación de las acciones de YPF, tiene los elementos principales para desarrollarse, en forma autónoma, en la extracción de gas y petróleo no convencional. Tenemos muchos obreros petroleros con gran experiencia en técnicas modernas y profesionales preparados y dispuestos a desarrollar la tecnología necesaria cuidando el medio ambiente. Cosas muy semejantes al *fracking* se usan para explotar los yacimientos maduros, como muchos de los que hoy se explotan en el país. Pero la explotación de los yacimientos de rocas porosas requiere una cantidad tal de equipos y pozos que trabajen en forma sistemática que no es posible hallarlos en el país ni en el mundo en esa cantidad. A su vez, es preciso ir conociendo el yacimiento y perfeccionar los equipos y las técnicas concretas. Justamente, ese es el desarrollo industrial que se necesita y que la Argentina puede hacer.

El pensamiento neodesarrollista agregará que hacen falta las inversiones externas para acelerar el desarrollo, cuando, justamente, esas inversiones fueron las que, quitándonos la soberanía sobre el desarrollo, deformaron su producción operando el yacimiento de manera depredatoria. Así, ni bien expropió las acciones, y con el yacimiento en la mano, el Gobierno abrió las negociaciones con yanquis, noruegos y chinos para que aceleraran sus inversiones; para peor, áreas del yacimiento habían sido otorgadas hace tiempo a PAE, Total y otras empresas. Todos clavan su bandera sobre el yacimiento, van haciendo la etapa exploratoria y quedan a la espera de lo que suceda con el tiem-

po. Las condiciones entreguistas en que se firmó el acuerdo de explotación conjunta con Chevron es un antecedente nefasto para todas las empresas que han reservado derechos, por ejemplo, PAE y los chinos, que requirieron condiciones semejantes.

Por el contrario, la condición para el desarrollo de Vaca Muerta es declarar el carácter nacional y estatal de todo el yacimiento, rescindir todas las concesiones, estatizar plenamente a YPF y que sólo ésta desarrolle toda la etapa exploratoria y productiva acompañándola con el desarrollo industrial concomitante. Si se hubiera desarrollado el complejo ferroviario que nos ahorrara combustible y si se hubiera invertido el déficit energético actual en este desarrollo autónomo, nos habría costado mucho menos reservas que las que hemos tenido por sostener el intento neodesarrollista de hipotecar el desarrollo a la inversión externa, y tanto el sector ferroviario como el energético habrían sido dos potentes motores de despegue industrial.

Es importante pensar todo el recorrido petrolero desde el 2003 hasta el 2013 para entender la lógica de la política K. No fue errática en sus objetivos, en todo caso, fue zigzagueante, de acuerdo a cómo le daban la correlación de fuerzas internas e internacionales. Atiende a los intereses generales del bloque dominante, pero siempre buscando avanzar con su grupo para ocupar posiciones e instalarse dentro de ese bloque dominante como un factor de peso permanente, apostando para ello al ascenso chino y a su necesidad de expansión sistemática, piloteando la situación en medio de los sacudones de la crisis mundial. No hay elementos certeros para saber cómo evolucionará la política petrolera en los dos años venideros, pero estudiando su trayectoria podemos entender qué rumbo o qué lógica conducirán sus pasos. Es posible torcerle el brazo al Gobierno K y, apoyándonos en la expropiación de acciones de YPF, imponer una solución de carácter nacional y cerrarle el paso a las otras propuestas de recambio que buscan volver a la entrega tradicional.

IX. MUERTE DE NÉSTOR KIRCHNER. TERCER MANDATO

a) El relato y el Bicentenario

Partiendo de las concesiones que el conjunto de las clases dominantes debió ceder ante las luchas populares, así como de su necesidad de golpear elementos tradicionales odiados por el pueblo para desplazarlos y ocupar sus lugares, y de los cambios necesarios para desarrollar su proyecto, han armado el relato "nacional y popular". Relato en el que los sufrimientos actuales que padece el pueblo no son efectos del modelo, sino rémoras del pasado que serán superados en una lucha por hacer avanzar ese modelo y su proyecto.

Cristina Kirchner hizo una preparación minuciosa de la conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, que fue planteada como el inicio de una serie de actos hasta el 2016, en que se cumplirán los 200 años de la Declaración de la Independencia. Se concentró directamente ella, con el apoyo de una serie de intelectuales, de lo más selecto, que estuvieron a su alrededor en plena rebelión agraria, circunstancias en que nació el movimiento Carta Abierta.

Elaboraron una nueva versión de la historia argentina, desde la Revolución de Mayo hasta la llegada del kirchnerismo. En el período de las elecciones del 2009, Néstor Kirchner había adelantado que su proyecto necesitaba llegar hasta el 2020 para consumarse. Entonces parecía una bravuconada electoral, pero en el relato que emergió en el Bicentenario estaba la interpretación histórica que daba apoyatura a aquella pretensión.

La preparación de los festejos, su encarnadura artística con el grupo Fuerza Bruta, los deslumbrantes detalles técnicos de luces, todo fue planificado y ensayado en secreto. El grupo Fuerza Bruta tiene una formulación estética que pudo realizarse plenamente con el apoyo oficial, ya que su puesta en escena requiere de fuertes soportes técnicos y de espacio y de un despliegue masivo, que, en esa ocasión, logró dar lugar a una movilización muy importante de artistas jóvenes. Y a Fuerza Bruta le dio la posibilidad de proyectarse internacionalmente.

La importancia concedida a la preparación del festejo y la dedicación minuciosa de la presidenta hablan a las claras del peso que tiene dentro de la construcción política del kirchnerismo la imagen y la propaganda. Desde que construyeron su primera unidad básica, durante su intendencia de Río Gallegos y sus gobernaciones en Santa Cruz, esto fue así. Para esta nueva etapa no alcanzaban los métodos un tanto rústicos de "Rudy" Ulloa Igor, lo difícil parecía superar su lealtad absoluta, pero estar en el cenit del poder es un imán que la genera, y Cristina logró un nivel al menos similar de lealtad en aquel grupo de intelectuales amalgamado en la crisis del 2008. Por su contenido y por su formidable factura técnica y artística, los festejos fueron un gran éxito del Gobierno y su propaganda, a los que el pueblo se sumó masivamente.

En trazos gruesos, se presentó una historia que cuestionaba la historia oligárquica liberal predominante como doctrina del Estado argentino. Tampoco es la versión típicamente revisionista o la nacionalista oligárquica.

Hicieron una reivindicación oficial de Manuel Belgrano, Mariano Moreno y José G. Artigas, en el período revolucionario, y de José de San Martín y Simón Bolívar, en la guerra de la Independencia; se nombró generala *post mortem* a Juana Azurduy; de Juan Manuel de Rosas resaltaron su enfrentamiento a los ingleses en la Vuelta de Obligado; se denunció como genocidio la ignominiosa guerra contra el hermano pueblo Paraguayo y las campañas de Roca a la Patagonia; se reivindicó a los pueblos originarios, a Irigoyen, a Perón y, parti-

cularmente, la industrialización; se denunció el bombardeo a Plaza de Mayo y los fusilamientos de la Libertadora; el retrato del Che Guevara fue colocado en el salón de los héroes, en Casa Rosada; se reivindicó a las Madres de la Plaza y se denunció con mucha fuerza el genocidio perpetrado por la dictadura cívico-militar; se exaltó el heroísmo de los combatientes en Malvinas; se denunció la entrega del menemismo y se culminó en los "ocho años de mayor crecimiento en los doscientos años de historia".

Todo el festejo fue contrapuesto a los festejos oligárquicos del Centenario, que quedó parodiado en varias escenas vinculadas a la Sociedad Rural.

En el Centenario, la oligarquía mostraba en sus museos a los caciques sobrevivientes y hacía desfilar en los festejos a los veteranos argentinos partícipes de la vergonzosa Triple Alianza y de las campañas de Roca, eliminó las estrofas del *Himno Nacional Argentino* que mencionaban al Inca y denostó a la tiranía española; Buenos Aires mostraba el afrancesamiento de sus balcones y palacios, era madrileña en la Avenida de Mayo, italiana en otros palacetes, en fin, Europa en América; se entronizó la historia de Bartolomé Mitre y la Generación del 80 encarnaba el destino triunfal de la nación, concebida como vacas, trigo y ferrocarriles europeos.

Perón usó el Centenario de la muerte de San Martín para dar relieve a la figura del Libertador; reivindicando sus puntos de contacto con Rosas, levantaba su papel en Latinoamérica y su pujanza industrialista en Cuyo. Él mismo posó en un caballo blanco como reencarnando la historia. En los homenajes exhibía la realidad de los cambios sociales haciendo desfilar a enfermeras para mostrar los hospitales de Carrillo, a estudiantes secundarios para evidenciar la masificación de la Educación, a las máquinas militares para exhibir la industrialización y las fabricaciones militares, a la CGT para mostrar la adhesión del movimiento obrero.

El Bicentenario, como dijimos, hizo una reinterpretación histórica denunciando aquellas etapas oligárquicas, reivindicó la industrialización de Perón, a los combatientes de Malvinas, denunció el genocidio

de la dictadura cívico-militar con representaciones virtuales y artísticas muy logradas. Pero la realidad inmediata también la expresó con interpretaciones y virtualidades: no hubo desfiles obreros, ni enfermeras en columna, ni exhibición de la producción industrial nacional. De haberlo hecho, hubiera tenido que mostrar soja, coches de terminales extranjeras, en todo caso, aceite de soja de marca nacional, hubieran desfilado junto a los obreros automotrices y metalúrgicos otra cantidad semejante de tercerizados y obreros en negro. Así que todo fue representación.

No sólo se dio forma completa al relato, sino que se hicieron retoques importantes en su discurso. Por ejemplo, se reivindicó a los combatientes de Malvinas, lo que se completaría, a fines del 2011, instalando a Malvinas como un eje de política exterior; esto fue un ajuste de línea.

Los ensayos insurreccionales de la clase obrera y del pueblo argentino son un recuerdo romántico del pasado, y las luchas armadas, desgracias innecesarias de repetir hoy; el exterminio de nuestros pueblos originarios y su actual opresión se trasforman en un problema cultural, no de la continuidad de una larga lucha con su historia de levantamientos en armas; el gobierno de Perón forma parte de una etapa de contradicciones que terminaron en los bombardeos a la Plaza y la derrota del 55, no fue un programa nacionalista tronchado y que se puede continuar. El genocidio dictatorial no fue la represión para barrer los soviets de fábrica (como dijeron explícitamente los represores), y se niega la resistencia obrera que generó paros generales, como los de Luz y Fuerza y Ferroviarios en el 77 y el primer paro general en el 79, que desgastaron de tal modo a la dictadura que sólo pudo sostenerse siete años, no aparece en este relato la necesidad de barrer los restos de la víbora fascista que aún tiene sus huevos en el Estado, como lo evidencia la desaparición Julio López.

Un relato que pone al kirchnerismo como la cima de la historia argentina, que toma los hitos de la Independencia y de la lucha contra la dependencia como los antecedentes de este modelo. En ese relato, el kirchnerismo sería quien contiene la opresión y el sufrimiento cente-

nario de los originarios, el que expresa en forma superadora los levantamientos de los caudillos, las luchas de los obreros inmigrantes, del peronismo y de los combatientes de Malvinas y el proyecto K, que, en forma moderna, inicia el ciclo de la resolución de las contradicciones que llevaron a las luchas por ellos encarnadas. Pero, para que esto se dé, el proyecto debe consumarse, ya que las necesidades insatisfechas se resolverán con la profundización del modelo y del predominio K.

Los festejos, el relato, la propaganda tienen gran importancia subjetiva y objetiva para cualquier proyecto y fuerza política. Ellos cuidan y jerarquizan en forma particular este tema, es su lado fuerte. De acuerdo a su visión, creen que existe una gran lucha de "relatos", que la política se construye en esta lucha y que la realidad adoptará la forma del relato que adquiera mayor fuerza.

Con la conmemoración del 25 de Mayo de 1810, instalaron el relato K y darán batalla por transformarlo en el relato histórico hegemónico, aprovecharán cada evento de acá hasta el 2016. No se puede negar la incidencia que el relato tiene, a través de él ellos se sienten legitimados, se convencen de que su proyecto es la consumación de las aspiraciones nacionales y populares y que están realizando en las condiciones actuales lo que soñó "su" generación. El relato les da convicción y decisión para actuar. Es un "ordenador" de la propaganda y reproductor de una cantidad de ideas para instalarse como sector de peso dentro de las clases dominantes y para abonar una corriente de masas afín a sus proyectos.[59]

Pero un día será un factor de su descalabro, porque niegan que la realidad responda a leyes objetivas y que sólo descubriéndolas y conociéndolas es posible actuar sobre ella. Cuando la realidad emerge y se impone, termina dejando confundidas a sus propias fuerzas.

[59] Ver Rosa Nassif, *¿Es posible conocer la realidad? Nuevos y viejos debates en el siglo XXI,* Ediciones Cinco, Buenos Aires, 2011, págs. 224 y 225.

b) La realidad se impone al relato. Ruptura de los topes salariales del 2010

Las paritarias han discutido casi exclusivamente los salarios en todo este período. Hubo una fuerte presión para que el movimiento obrero no modificara las condiciones de contratación, la precariedad de los puestos ni las condiciones de trabajo. Las paritarias de 2009 fueron a la baja, presionadas por la situación de crisis que se vivía, sólo gracias a importantes y duras luchas esta baja fue limitada. Como vimos, los monopolios descargaron la crisis aumentando los ritmos de producción y profundizando la superexplotación.

Por otro lado, el Gobierno, dejando hacer a los monopolios, tomó medidas para amortiguar los efectos de la crisis mundial sobre la economía nacional. Instrumentó medidas de asistencia social que, a su vez, fomentaban el consumo, sobre todo, los dos millones de jubilaciones y los cuatro millones de asignaciones por hijo. Bravuconeó con que estábamos "blindados", se vio favorecido por la atenuación de los efectos de la crisis en EE. UU. y en China, dada la emisión fabulosa de ambos y las medidas de fomento por ellos instrumentadas en ese momento. Pero no pudo evitar que sus medidas dispararan la inflación a más del doble.

Gobierno y cámaras empresarias pretendían una paritaria en 2010 que sólo contemplara la inflación del 2009 para que fueran los salarios quienes actuaran como freno relativo a la remarcación de precios. A su vez, el Gobierno sostuvo el dólar para ayudar también a frenar los precios internos. La cúpula de la CGT había accedido, en el marco de la "política de defender los puestos de trabajo" y "la política del Gobierno para los más desfavorecidos". Esta complicidad era clave, pues el Gobierno la necesitaba, además de recobrar consenso durante el 2010 y recuperarse de la derrota electoral ("por poquito") del 2009.

En su disputa dentro de las clases dominantes, luego de la derrota por "la 125" para recuperar posiciones, el Gobierno, dejando fijas las retenciones en el 35 %, mantuvo una política de acuerdos a través del ministro de Agricultura, Julián Domínguez, y no volvió

a meterse con los más beneficiados por el precio de la soja. Durante todo el 2009, trabajó ampliamente la nueva Ley de Radiodifusión, que reemplazaría a la promulgada por la dictadura, y se concentró en una guerra contra el monopolio de los medios de comunicación del grupo Clarín. Como parte de esta campaña había chocado con la Asociación Empresaria Argentina (AEA), entidad que agrupa a lo más selecto e influyente del empresariado y que apañó a los directivos y dueños del grupo Clarín.

El kirchnerismo presionó a la AEA y, como no logró cambiar su posición, trabajó para que varios grupos renunciaran a la entidad y así debilitarla y aislar lo más posible a Clarín. Tuvo eco y renunciaron a la entidad el grupo Plaza (Cirigliano), Metrogas, Camargo Correa. El Gobierno presionó al presidente de ARCOR, Luis Pagani, para que se sumara a las renuncias. La empresa manifestaba acuerdos con el rumbo general del modelo y los acuerdos con China; en los boletines de empresa expresaron la idea de cómo cambiarían sus perspectivas "si cada chino comiera un Bon o Bon". Pero también Arcor se había asociado con los franceses de Danone, por tanto, su idea de la relación chino-argentina contemplaba esta alianza. A su vez, Pagani no estaba cómodo con el avance hegemónico del kirchnerismo. El conflicto se agudizó a tal punto que, siendo integrante también del directorio de Camargo Correa, debió renunciar a este directorio, pero resistió a la presión y permaneció en AEA.

Arcor disputaba el mercado con Kraft y había sacado ventaja del largo conflicto obrero que esta última tuvo en el período setiembre-octubre de 2009. Por ejemplo, en los productos navideños que se preparaban en esos meses, la Kraft quedó fuera de competencia ese año. Héctor Morcillo, secretario del sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA) de Córdoba y defensor de las políticas del Gobierno nacional, se proponía ascender en la Federación Nacional de los sindicatos de la Alimentación disputando, entre otros, con Rodolfo Daer, secretario del sindicato de Buenos Aires vinculado a las corrientes peronistas opositoras al Gobierno, que había quedado debilitado por la heroica lucha de los obreros de Kraft.

Los obreros de la Alimentación, así como los metalúrgicos, venían muy rezagados en sus salarios. Morcillo, en esta situación, agitó y tomó la bandera de la canasta familiar planteada por la CCC, lo que desató la lucha en todas las plantas de Arcor Córdoba. Pero no contempló que la lucha de las obreras y obreros de Kraft había hecho crecer una corriente de simpatía por ella y que obreros clasistas se agruparían fuera de su órbita e influencia. En el verano del 2010, el resto del gremio no estaba en lucha y, en todo el país, la CGT tenía la posición de aceptar el techo salarial que empujaba el Gobierno.

La lucha se había extendido por abajo prolongándose; los desacuerdos con el Gobierno hacían de la empresa un blanco más expuesto de la justa bronca obrera y le producía serias pérdidas. Pagani concentró sus esfuerzos en romper el paro en la fábrica de Arroyito, en la que había un sindicato de fábrica que no respondía al sindicato de Córdoba. La traición del sindicato de fábrica logró romper la huelga en esta planta, pero continuaba en las otras de Arcor en Córdoba.

Producido ya un daño económico grande a la patronal, Morcillo fue a la puerta de Lía para plantear que el desgaste obrero también era grande, y que, como Arroyito había entrado a trabajar y las cámaras ofrecían una negociación, era hora de negociar. La asamblea lo corrió de mala manera y lo obligó a poner micros para trasladarse a Arroyito. La fábrica se encolumnó masivamente y el fenómeno de unidad directa entre los obreros conmocionó al pueblo de Arroyito. Posteriormente, con marchas hacia el centro de Córdoba, se fue logrando la simpatía obrera, y la continuidad de las medidas de lucha arrancó del STIA Córdoba y de la CGT local. Daer, viendo rebalsado a su rival cordobés, aprovechó la situación y se solidarizó con las medidas. La Federación Nacional convocó a uno de los primeros paros nacionales contra el proyecto kirchnerista.

El paro nacional de una rama industrial entera a través de su sindicato,el de los obreros de la Alimentación, logró un aumento el 35 %. Más tarde, muchos sindicatos tomaron como referencia ese 35 % y rompieron el tope puesto por el Gobierno, así, los salarios superaron a la inflación ese año. El convenio firmado por los traba-

jadores del sindicato de Petroquímicos de Bahía Blanca ese año, que logró unir a los obreros de las grandes fábricas con los de las más pequeñas y de menor calificación centrando en elevar el piso del mínimo sin achatar escalas, fue un ejemplo avanzado de los caminos que fue encontrando el movimiento obrero argentino para enfrentar esta política.

En el 2010, el desborde que la fábrica Lía produjo sobre la conducción de su sindicato, junto a las demás del grupo Arcor Córdoba, fue el resultado del fermento y las enseñanzas de los heroicos obreros y obreras de Kraft. Así fue como los obreros rompieron los topes salariales, fenómeno que se repitió en el 2011 con otros protagonistas.

c) Los cambios, el relato y el doble discurso

Medidas en el terreno social: las paritarias, los distintos planes —llamados "de trabajo"— y las cooperativas, la moratoria de aportes con jubilaciones masivas, la asignación por hijo, la legislación de igualdad sexual; en el terreno de derechos humanos: la bajada del cuadro de Videla, el cambio de la Corte Suprema de Justicia, el respaldo a los jueces garantistas, la derogación de las leyes de impunidad y obediencia debida con la reapertura de los juicios a los genocidas; en el terreno nacional: ruptura con el ALCA, el alejamiento del FMI, la cercanía con Chávez, Evo y Lula, las estatizaciones de las AFJP, Aerolíneas Argentinas y las acciones de Repsol, son los hechos en que se apoya el proyecto K para decirse "nacional y popular". Muchos luchadores, sectores obreros y progresistas militan en esta política creyendo sinceramente que son pasos en ese camino y fogonean esta ilusión en otros vastos sectores.

La mayoría de estas concesiones tienen su origen en la situación revolucionaria objetiva abierta por el Argentinazo, que estremeció a las clases dominantes llevándolas a ceder muchas de estas medidas, reclamadas por el pueblo, para descomprimir la situación. El kirchnerismo fue el más lúcido en ver esta necesidad y apoyarse en ellas para generar una nueva hegemonía.

Dentro de ellas, tenemos que distinguir las que, coincidiendo con los reclamos populares, resultaban útiles en su proyecto mercadointernista con inversiones extranjeras, como fue el caso de la asignación por hijo o las jubilaciones con moratoria. Podemos beneficiarnos con estas medidas, pero siempre tenemos que advertir que se instrumentan en función de su nueva hegemonía y la nueva dependencia, que, en definitiva, irán contra la independencia nacional y contra el pueblo.

Hubo otras que formaron parte del desplazamiento de viejos sectores dominantes en beneficio del ascenso de la nueva burguesía intermediaria kirchnerista o para favorecer la penetración del imperialismo chino. Estas medidas pueden ser aprovechadas por el pueblo siempre que tengamos en cuenta que ellos, una vez que ocupen esa posición, pasarán a usarla a favor de ellos y no en beneficio del pueblo, como en el caso de la Ley de Medios y su plan de imponer su monopolio de medios K, o cuando se bajó el cuadro de Videla y se terminó poniendo a Milani, o se realizó el desendeudamiento del FMI para terminar firmando los acuerdos de créditos para compras a China.

Y están las concesiones que fueron hechas simplemente para aplacar la situación revolucionaria. En estos casos, mientras concedieron a los reclamos al pueblo y usaron estas concesiones en su discurso para acumular fuerzas y generar consenso político, si no fueron complementarias de su proyecto o útiles en la lucha por desplazar a otros, luego las dejaron morir o decaer por ausencia de actuación estatal o, directamente, tomaron otras medidas para revertirlas. Así sucedió con la mayoría de los planes de trabajo, de transporte público, de cloacas, y con la estatización de las acciones de YPF para entregar la explotación de Vaca Muerta.

Por ejemplo, en medio del hambre menemista, enfrentando y, en muchos casos, derrotando a las fuerzas represivas, miles de piquetes arrancaron el "plan trabajar", que tenía características de una brigada de trabajo. En la masa proletaria que formó el movimiento piquetero, el objetivo y la ilusión era llegar a través de ellos al trabajo socialmente productivo. El Argentinazo, tumbando al gobierno de De la

Rúa, obligó a Rodríguez Saá a la instrumentación de un millón de planes, luego Duhalde debió llevarlos a dos millones, pero diluyó su forma de brigada y los transformó prácticamente en un subsidio. Ya casi no tenían pañoles ni herramientas, aunque mantenían aún una contraprestación que adoptaba distintas formas, o directamente no se realizaba, según fuera el movimiento que las organizaba. Para la clase obrera, estos "planes" eran una necesidad para que la hambruna de sus desocupados no terminara en una gran mortandad, y además representaban una posibilidad de llegar por esta vía a tener un "trabajo genuino".[60]

¿Pero acaso el Gobierno favoreció que estos "planes" se incorporaran como brigadas a la obra pública o a un plan de construcción de viviendas populares? ¿O el Estado compró la producción de las empresas recuperadas o al menos las aceptó como sus proveedoras? No. Ni entre los objetivos del kirchnerismo ni en los del resto de las clases dominantes entraba la posibilidad de armar brigadas con dos millones de obreros como parte de la reactivación. No era este el modo en que pensaban incluir a los obreros en el "modelo productivista". Los planes se congelaron en $ 150 y se los fue desgranando. Condicionaron el apoyo del Estado a la formación de cooperativas, igual que las empresas recuperadas, que debían y deben competir en el mercado. Manejaron estas concesiones transformándolas en un enjambre de "planes" decrecientes y de cooperativas, a través de las cuales mantienen trabajo efectivo cien mil o a lo sumo doscientos mil compañeros de entre los dos millones.

La reactivación del ciclo del 2002 al 2008 y los planes actuales del Gobierno se basan y reproducen una estructura de la mano de obra en la que el 8 % está desocupado, el 33 % trabaja en negro y, de los que están en blanco, el 15 % son trabajadores temporarios o tercerizados. Estos obreros en negro, desocupados y tercerizados rotan entre sí. Hoy un compañero está desocupado, mañana tiene una changa en

[60] El movimiento de desocupados fue visualizando esto y, poco a poco, empezó a usar en sus reclamos el término "trabajo genuino" para distinguirlo de las actividades que se veían obligados a realizar en "los planes".

negro y en algún momento puede ser contratado en blanco por una empresa tercerizadora. Operan como un inmenso ejército de reserva en su conjunto. Los dos millones de planes desembocaron en esta realidad.

En cambio, el plan de las jubilaciones con moratoria de los aportes, por el cual se jubilaron cerca de dos millones de compañeros, y la asignación por hijo (propuesta del ARI y la CTA), fueron instrumentadas nacionalmente, y hoy la asignación abarca a unos cuatro millones de chicos. Esta concesión encaja dentro del proyecto K y el Gobierno la mantiene. ¿Por qué? Es que esta asistencia estatal es necesaria para sostener dentro del sistema a esos millones de obreros en negro, desocupados y tercerizados para que no caigan en condiciones paupérrimas que los inutilicen absolutamente como mano de obra y pierdan sus hábitos de consumo.

Hablamos de la mayoría de la clase obrera, no de una minoría. La jubilación y los aportes por hijo suman unos pesos para parar la olla del grupo familiar. Un buen trabajo dura poco y los puestos estables no abundan. La mayoría vive en asentamientos, ocupaciones y villas, sin cloacas ni agua corriente; cuando hay una buena racha de trabajo, se avanza en la construcción del rancho. Es cierto que en este período se fomentó el consumo, se expandió el mercado interno y se crearon cerca de 3.700.000 puestos de trabajo, pero con estas características. No son un defecto por corregir, está en la esencia de este proyecto, es una precariedad laboral que brota de las condiciones en que se produce y de las tasas de ganancia que se requieren.

El Gobierno ha usado las concesiones realizadas para lograr respaldo electoral a su proyecto y desarrollar su discurso, que se apoya en los cambios reales que produjo, pero que es un doble discurso, porque ha dejado caer muchos de esos proyectos y los que mantiene no llegan nunca a la meta con la que ilusionan, porque son parte de un cambio de hegemonía y en absoluto nacionales ni populares.

d) La muerte de Néstor Kirchner, el nacimiento de "Él", el triunfo electoral de Cristina

El núcleo de conducción superior del kirchnerismo siempre, desde el inicio y en forma cerrada, lo integraron Néstor, Cristina y Carlos Zannini. Personalidades de su absoluta confianza, como Julio De Vido, Alicia Kirchner, Oscar Parrilli, funcionan en puestos claves de sus gabinetes, así como Sergio Berni y Héctor Icazuriaga en las secretarías de Seguridad e Inteligencia, que forman parte del intercambio de opiniones y las consultas en diversos temas, pero sin integrar el núcleo de decisiones últimas.

Rudy Ulloa, Lázaro Báez, Cristóbal López, Enrique Esquenazi, Gerardo Ferreira fueron los artífices del grupo de empresarios de más larga fidelidad comprometidos con el proyecto, al que luego se integrarían Ángelo Calcaterra, Franco Macri y otros. Si bien un rasgo distintivo fue unir política con negocios, pugnando por hacer avanzar tanto a su "rosca" política como a su grupo económico, nunca incorporaron a los empresarios al plano de las decisiones, las que siempre se tomaron en función de la política.

En el 2007, ante la asunción de Cristina Kirchner, muchos de los que habían hablado de "doble comando", e incluso de ciertos desequilibrios en ella, esperaban que la firmeza de la conducción se resquebrajara. Muy por el contrario, Cristina se reafirmó en la conducción luego de la muerte de su marido. Pero la muerte de Néstor Kirchner, necesariamente, afectaría e impactaría en este sistema reducido de conducción y al conjunto de la corriente.

Si el Gobierno tomó medidas cuando, debido a la crisis mundial con foco en EE. UU., el ciclo económico que había arrancado en el 2002 se cortó en el 2008, y si junto a las medidas socioeconómicas preparó meticulosamente los festejos del Bicentenario y logró generar una corriente de simpatía con el proyecto K, mucho más supo aprovechar los sentimientos que había generado la muerte de Néstor Kirchner potenciando aquella corriente que ya se había iniciado. En los discursos presidenciales se dio origen al nacimiento de "*Él*". Cristina Kirchner fue la constructora indiscutida de su reelección con el 54 % de los votos.

La muerte de Néstor Kirchner se produjo poco después de haber lanzado a rodar el relato, Cristina Kirchner tuvo incidencia directa en la reinterpretación de la historia argentina lanzada hacia los festejos; posteriormente, "Él" encarnaría el último escalón de la historia siendo ella misma el presente y el futuro. Todo lo cual la obliga a cierta coherencia con el libreto trazado, porque, si alguna razón tiene la teoría de los que pretenden construir la realidad imponiendo un relato, es que, una vez lanzado, el relato ya forma parte de la acción política y la propia corriente que se identifica con sus propuestas accionará en esa dirección.

Carlos Zannini no sólo mantuvo su papel dentro del núcleo máximo de decisiones, sino que, obligado por la situación, incrementó su exposición pública. Se especuló con que Icazuriaga se habría integrado a la "mesa chica", pero es probable que ese hecho sólo refleje el método que han usado desde que asumieron la presidencia: hacer la primera reunión del día con el jefe de la Secretaría de Inteligencia. En cierta medida, forma parte del núcleo, pero sólo en su carácter de Secretario de Inteligencia, no de máxima conducción.

Máximo Kirchner juega un papel importante en los momentos de crisis. En la confección de las listas electorales del 2011, se proyectó a los cuadros de La Cámpora, agrupación que él armó en plena rebelión agraria. Luego del triunfo electoral de ese año, también se proyectó a muchos cuadros de este origen en los papeles ejecutivos.

Una vez lograda la reelección y abocado el Gobierno a resolver los embates de la crisis con foco en Europa, tomaron algunas medidas, como la estatización de acciones de Repsol, contradictoria con el apoyo previo al grupo Esquenazi. También se habló de cierto enfriamiento con otros integrantes del grupo. Es lógico pensar que los sacudones de una crisis capitalista de la magnitud que convulsiona al mundo, y que ha cambiado ya el mapa político y económico de una buena parte del planeta, sacuda también al propio grupo y sus relaciones, lo que obliga a indagar estos cambios y actualizar las investigaciones ya realizadas.

Siempre será útil tener en cuenta la historia anterior y los múltiples recorridos K para alcanzar sus objetivos, lo que nos facilitará prever en cierto grado y medida la conducta K y los acontecimientos futuros.

e) La realidad se impone al relato. Crisis mundial con foco en Europa

El impacto de la crisis yanqui fue grande en 2008 y contribuyó a cerrar el ciclo iniciado en 2002 en nuestro país. La presencia de los monopolios yanquis como potencia individual es aún la más importante en la Argentina, pero los monopolios europeos, considerados en su conjunto, los superan. El recrudecimiento de la crisis con foco en Europa comenzó a descargarse sobre la Argentina en el año 2011. El Gobierno estiró los problemas, sostuvo el consumo, mantuvo el dólar a un nivel de devaluación muy inferior a la inflación y tapó los efectos hasta después de las elecciones.

Una vez logrado el triunfo, tomó una serie de medidas, en primer lugar, un "ajuste" por la vía de medidas tarifarias, con las que el Estado buscaba descargar sobre el pueblo las que los monopolios habían descargado anteriormente contra la nación en su conjunto. Esta vez, al ajuste se lo llamó "sintonía fina" para significar que no afectaría igual a los sectores populares que a los más acomodados. También implementó una restricción de recursos fiscales a provincias y municipios y aumentó los impuestos.

La reactivación de fines del 2009, como vimos, había sido débil y con una emisión monetaria que empujó a duplicar la inflación. En el 2011, la crisis se descargaba vía los monopolios europeos. No hubo una sola medida del Gobierno para evitar que el ajuste se hiciera sobre las condiciones de trabajo de los obreros y los ritmos de producción, como sobre las proveedoras y éstas sobre los obreros tercerizados y el personal en negro. El inicio fue igual que en el 2008, pero esta vez eran otras las empresas que hacían punta.

Ya sobre fines de ese año se cortó esta pequeña reactivación y llevó a decir al Gobierno: "El mundo se nos cayó encima"; además, llamó a moderar los reclamos salariales, como en el 2009, ahora enfrentando

a Moyano y apoyándose en Caló. Puso un tope salarial a las paritarias del 2012 y el Ministerio de Trabajo rechazó los acuerdos que, como el de rurales, superaron los topes. Estableció un control a los precios, posterior a las paritarias, lo que permitió a las empresas mercadointernistas adelantar la suba de precios al aumento salarial de ese año. Todo esto metió un freno a la economía y un planchazo a la industria, que alivió las importaciones y favoreció la balanza comercial, la gran proveedora de dólares.

A su vez, el Gobierno tomó otras medidas, como la de trabar la remisión de ganancias a las empresas extranjeras planteando la reinversión de las utilidades, que llevaría a expropiar las acciones de Repsol de YPF. También planteó el cepo a la compra de dólares en el mercado interno, y terminó así con la política de mercado libre de divisas. Planteó un reglamento para las importaciones, que implicó un control de aquéllas por parte del Ejecutivo a través del secretario Moreno y sus DJAI (Declaración Jurada Anticipada de Importación). A estas medidas les dio un carácter épico nacional, con el objetivo de obtener apoyo popular a medidas que achicaron su campo de alianzas entre los de arriba y que ampliaron sus contrincantes entre los poderosos.

El tema que hacía crujir el proyecto K era la "falta de dólares", que le generaba al Estado dificultades para afrontar los pagos en esa moneda durante el año 2012, tanto de vencimientos de deuda pública como de abastecimiento de importaciones de nuestra industria dependiente. Cuentas agudizadas por el fracaso de la política petrolera y las necesidades de importaciones hidrocarburíferas. Para peor, se iban dólares en forma espontánea por la vía del mercado libre. *Página 12*, en su edición del 4 de noviembre de 2012, publicó el siguiente dato: "Desde el 2007 hasta fines del 2011 el monto de la fuga de capitales ha sido impactante: 79.281 millones de dólares".

La "fuga" de dólares y el "desendeudamiento"

Decenas de miles de dólares salieron y salen del país y de su aparato productivo, a causa del pago de los bonos de deuda emitidos durante el canje del 2005, del que tanto se vanaglorió el Gobierno.

La deuda *defaulteada* en el 2001 por la Argentina era un festival de bonos, que en su mayoría tenían un origen fraudulento. Esto está demostrado judicialmente en la causa que llevó adelante Alejandro Olmos, iniciada en 1982 y que tiene dictamen, en julio de 2000, del juez Jorge Ballesteros.[61] Este fallo da legitimidad a la declaración de no pago y a la necesidad de estudiar el origen de cada bono antes de aceptarlo. Sin embargo, desconociendo este fallo, muchos de los bonos emitidos para el canje del 2005 se hicieron en moneda extranjera, con tenedores fuera del país y tribunales yanquis. El Gobierno se jactó de haberse "desendeudado", sobre todo, a partir del pago al FMI, y Cristina, de ser pagadores seriales.

Es real que la deuda pública, en su conjunto, es hoy menor en relación al PBI que cuando el Gobierno asumió en el 2003, e incluso luego del canje. Pero también es cierto que el volumen total de la deuda pública reconocida al 31 de diciembre de 2005 equivalía a USD 128.630 y seis años después, el 31 de diciembre de 2011, equivalía a USD 178.963,[62] o sea, en forma absoluta aumentó el equivalente a USD 50.000 millones. La parte comprometida en dólares se achicó a USD 86.350 millones, una parte bajo ley argentina, y algo más de USD 60.000 millones bajo ley extranjera.

Pagaron dólares fuera y dentro del país como ningún otro gobierno en la historia; en esto, desgraciadamente, tiene razón Cristina. Una parte se refinanció con créditos del BID, del Banco Mundial y una parte con bonos que compró Venezuela. Pero mucho más dólares se pagaron sin refinanciación. Entonces, ¿por qué aumentó la deuda pública global? Porque en gran parte se pagaron los bonos nominados en dólares con nueva deuda pública emitiendo nuevos títulos, pero la mayor parte se pagó en pesos, que se colocaron intraestado. Y se emitieron papeles para financiar el déficit del Estado. Muchos de esos papeles están en el Banco Central, otros en el ANSES y hasta en el PAMI. Aflojaron esta cincha de la dependencia con los bonistas oc-

[61] La documentación de los fallos puede leerse en el Anexo.

[62] Fuente: Banco Central.

cidentales a costa de usar nuestras reservas en divisas extranjeras con esta prioridad.

Se sojizó el campo profundizando el latifundio, arrasando con chacras, tambos, campos de pastoreo y achicando cinturones verdes de las ciudades, en busca de las divisas que deja la soja. Con estas divisas se cubrió el déficit de la industria automotriz, el de la electrónica y el desbalance energético, pero una industria automotriz controlada por terminales extranjeras, una industria electrónica que es armadora y dependiente de los insumos chinos y el desastre provocado en el petróleo para forzar el cambio de hegemonía en esa rama. Aun así, en el transcurso de diez años, hubo un superávit comercial superior a USD 100.000 millones, que se dilapidó en el pago de esta deuda usuraria e ilegítima. No hubo divisas para desarrollar talleres que reactivaran la red ferroviaria con producción autónoma, que lo resolvieron comprando coches terminados en China, hecho que inició el capítulo de la deuda externa con ese país.

Fuga de dólares, remisión de utilidades

Los dólares que salen por remisión de utilidades de empresas extranjeras podrían ser compensados por la reinversión de utilidades de otras, así como por nuevas inversiones extranjeras directas. La política K de distancia con el FMI, el no pago de la deuda al Club de París y a los *hold outs*, el hecho que el Gobierno no aseguraba las garantías que requerían una parte grande de las empresas europeas y yanquis, e incluso la hostilidad hacia algunas prestadoras de servicios, como fue el caso de Suez en Aguas Corrientes, hizo que muchos capitales occidentales fueran remisos a invertir. Para la oposición de derecha, es un "drama nacional" que mientras llueven los dólares emitidos por los yanquis para sofocar su crisis, sus tenedores sean remisos en traerlos acá por esta falta de "previsibilidad" y de garantías del Gobierno a estos inversores. Nada perdió la nación argentina por ello.

El Gobierno se ufanó de fomentar los "capitales productivos", sin distinguir entre los nacionales y los de origen imperialista. Esa fue su fórmula, aun ante la crisis mundial. Para que esos capitales productivos mantuvieran sus inversiones y las reinvirtieran, la Argentina

debió convertirse en un pagador serial de los compromisos de bonos de deuda pública adquiridos en el 2005 y los previos adquiridos por Duhalde, esto permitió el financiamiento privado internacional, al menos de los grupos ya radicados. Estuvo a punto de pagar *cash* la deuda con el Club de París para garantizar el financiamiento del tren bala. Además, mantuvo el mercado libre de divisas desde el 2003 al 2011, lo que posibilitó una elevada remisión de utilidades —de la que se quejaba *Página 12* a fines del 2011—, con ausencia de una política de inversiones nacionales estatales y de fomento a los privados nacionales.

Con el avance de la crisis mundial, ciertamente, los capitales "especulativos" buscaban gangas de inversión. En Brasil, por ejemplo, entraban y se prestaban a tasas altísimas para sus lugares de origen y se retiraban con una paridad con el real que se mantuvo planchada mientras duró el fenómeno. Ahora que está cambiando la onda y sube la tasa en EE. UU., estos capitales se retiran y provocan dificultades a la economía carioca. Los capitales "productivos" aceleraron la repatriación de utilidades, y cuando el foco de la crisis tocó Europa, afectó en mayor medida nuestra economía, lo que se acentuó durante el año 2011.

El Gobierno K venía ofreciéndoles a estos capitales "productivos" garantías en las industrias extractivas y en un mercado interno incentivado con los subsidios sociales y a las tarifas, sobre la base de la emisión. Así, hubo en este período una serie de inversiones mineras de diverso origen, y un mercado interno creciente pero que se fue extranjerizando y concentrando en todos los rubros y terminó desplazando a los capitales de origen nacional. Los chinos no sólo reinvirtieron utilidades en todas las empresas radicadas desde el 2004 en adelante, sino que hicieron nuevas inversiones y, en 2010 y 2011, se convirtieron en el primer inversor extranjero y en el imperialismo de mayor expansión interna.

A fines del 2011, el Gobierno debió cerrar el mercado libre de cambios y la libre remisión de utilidades. A estos temas nos referimos más adelante.

La fuga de dólares: los terratenientes

Los dólares que salen del sistema económico y productivo argentino sin ninguna declaración formal o justificada es la "fuga" de dólares propiamente dicha. Muchos salen sin destino, pues van a las cajas de seguridad o a los colchones, ya que el peso ha sido envilecido y no sirve para atesorar, pero estos dólares, en algún momento, vuelven al circuito productivo. Se estiman en cerca de USD 50.000 millones los dólares "en el colchón"; la mayoría de sus tenedores son burgueses nacionales, chacareros, algunos pequeños terratenientes y capas medias acomodadas. Pero la gran mayoría de los dólares que se "fugan" se depositan fuera del país. Los depósitos argentinos en el exterior son del orden de los USD 120.000 millones. En este movimiento de fuga hacia el exterior hay algunos pequeños ahorristas, pero los actores sociales principales de este fenómeno son los terratenientes. Este fenómeno no es nuevo, aunque dio un gran salto en estos años.

No hay datos fehacientes del monto total de la renta terrateniente. Para estimar su magnitud, podemos tener en cuenta los siguientes datos: según Néstor Roulet, presidente de la Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ),[63] el costo del arriendo en la campaña de soja del 2012 fue de USD 4.332 millones. La campaña de soja ese año abarcó aproximadamente diecinueve millones de hectáreas, de las cuales se arrendaron también aproximadamente el 60 %, o sea que esa cifra en dólares es el arriendo de 11.400.000 hectáreas. Tomando el arriendo como el monto de la renta y teniendo en cuenta que en los campos que no se arriendan la renta se suma a la ganancia, podemos estimar que la renta en las 19.000.000 de hectáreas sembradas con soja es, aproximadamente, USD 7.100 millones.

La tierra en la que se produce la soja es en un 80 % propiedad terrateniente, por lo tanto, se puede estimar la renta de los terratenientes latifundistas en esta cosecha de soja en unos USD 5.600 millones. A esto hay que sumar la renta del resto de la tierra en manos terrate-

[63] *La Nación*, Argentina, 11 de julio de 2012.

nientes puesta en producción con otros granos, más la de los latifundios ganaderos que, aun achicada y en retroceso, existe. No nos equivocaremos en mucho si decimos que los terratenientes latifundistas embolsan una renta anual no inferior a USD 15.000 millones.

Si el chacarero y el campesino rico reinvierten ganancia y renta en sus campos y en el mercado inmobiliario, el terrateniente latifundista, en general, no lo hace en su campo, cuando invierte en la construcción u otro rubro, lo hace porque la tasa de ganancia en esa rama y en ese momento es muy elevada. Su mentalidad rentista lo lleva al dólar y a la "fuga".

Con las retenciones a las exportaciones de soja el Gobierno muerde una parte de la renta terrateniente**.** El conflicto del 2008 dejó en claro a los terratenientes que el Gobierno buscaba una parte de esa renta para sostener su proyecto, pero las retenciones también muerden la ganancia de los chacareros que van siendo desplazados de la producción y gradualmente van vendiendo sus tierra, en muchos casos a los *pools*, y esto genera una expansión del latifundio.

Gracias al rumbo sojero del proyecto K, la renta de la tierra fue creciente, probablemente tocó su techo en el 2008 y se mantuvo en un alto nivel. La tasa de ganancia media en el resto de la economía bajó o se estancó por la presión salarial, y, por lo tanto, no ofrecía nichos tentadores para invertir, como fue, en un principio, la construcción. Creció la inflación y se licuó la devaluación inicial. Todos los factores acentuaron y aceleraron la tendencia a la "fuga" hacia el exterior de la renta terrateniente.

El Gobierno no sólo no establece una reforma agraria que mate en su base el origen de esta renta parasitaria, lo que sólo sería posible con un gobierno realmente popular surgido de una revolución, sino que tampoco impone el control del comercio exterior, como hizo Perón, que permita a su vez, establecer un precio sostén para el pequeño y el mediano productor. Ni siquiera una segmentación de las retenciones que potencien la propiedad chacarera, lo que limitaría la expansión latifundista y su renta. En su carácter de burguesía intermediaria, sólo establece una retención asociada a esa renta, con la que busca potenciar su modelo.

Mientras los dólares sojeros posibilitaron sostener el mercado "libre" del dólar, estos parásitos fueron habilitados para fugar gran parte de su renta durante nueve años. Aun con las medidas tomadas por el Gobierno a fines del 2011, que restringían el mercado libre del dólar, como no impuso un control cambiario total, siguieron fugando su renta mediante la compra de bonos en pesos que se cotizan en dólares fuera del país, aunque esto los obligara a pagar un cambio diferencial más alto. Desde ya que esta situación los disgusta sobremanera y han incrementado su oposición al Gobierno.

También salen los dólares que los turistas argentinos se llevan al extranjero. En los primeros años, era menor la cantidad de "dólares turistas" que se iban del país que los que traían los extranjeros, hasta que en el 2011 también comenzó a invertirse este balance, que se incrementó al agudizarse la inflación.

Si el modelo Menem nos endeudaba en USD 10.000 millones por año, el proyecto K dilapidó en estos diez años más de 100.000 millones de superávit comercial, que se fueron para garantizar el pago de los tributos señalados. No es que un proyecto nacional no pueda subvencionar ramas industriales y usar las ventajas comerciales en algún rubro para desarrollar otros. Pero ¿a qué proyecto nacional aporta pagar una deuda ilegítima y fraudulenta? ¿Subvencionar el déficit de la industria automotriz sin una sola terminal nacional? La industria electrónica se desarrolla sobre la base del incremento permanente de la importación de los insumos chinos, y ya vimos el origen del déficit energético.

Fue tan fabulosa la extracción de plusvalía que, pese a todas las sangrías señaladas, aún se pudo acumular para reinvertir, crecer y acumular reservas durante los primeros años, dentro del molde de dependencia a los imperialismos y el atraso que impone la propiedad latifundista. Pero ni el crecimiento rompe los mecanismos de atraso y dependencia, ni las reservas fueron usadas para atacarlos, sino como garantía para sostener estas rentas parasitarias.

La inflación

Nuestra economía está enferma, no hay organismo productivo que no se ponga anémico pagando semejantes tributos. Una manifestación

aguda es la inflación, que es inherente al proyecto K, en primer lugar, porque la renta terrateniente va directamente unida al precio de los alimentos.

Como en el precio de los productos agropecuarios está incorporada la renta, con el crecimiento de esta se encarecen los productos primarios. A partir de los acuerdos con China y acompañando el precio internacional de la soja, los terratenientes de la zona núcleo[64] aumentaron mucho la renta de su tierra. No todo lo que se produce en el campo es soja, ni siquiera es base del alimento animal en la Argentina, ni tampoco su aceite forma parte de nuestra dieta humana cotidiana. Pero el aumento de una renta fabulosa en esa zona determinó el aumento de la renta en toda la tierra productiva del país y esto empujó para arriba a los precios de todos los productos primarios.

Esta siempre fue una base estructural de la inflación en la Argentina, debido al peso terrateniente. No es porque produzcamos para exportar aceite, biodiésel y porotos de soja aprovechando su buen precio internacional que se encarecen los otros productos primarios, sino porque el rumbo sojero del Gobierno se realiza profundizando el latifundio, aumentando la renta. El fenómeno del encarecimiento se agudiza por no atacar la propiedad terrateniente ni su renta y propugnar la producción en gran escala en función de esta propiedad latifundista.

En los primeros años del kirchnerismo, junto al superávit comercial de los dólares sojeros, la actividad industrial había comenzado a recuperarse aprovechando la capacidad ociosa de la industria, el *default*, que cerró de hecho muchas importaciones, y la devaluación, que actuó como barrera proteccionista. Las reservas crecieron con rapidez: con el superávit fiscal el Gobierno compraba los dólares que quedaban del saldo comercial para pagar sus obligaciones de bonos internos, antes de renegociar la deuda externa; el BCRA, a su vez, compraba dólares y metía en circulación los mismos billetes que había recibido del Gobierno por la compra de la moneda norteamericana, a

[64] Se denomina "zona núcleo" a la región de mejores rindes de la soja, que abarca sur de Santa Fe, parte de la provincia de Buenos Aires y Córdoba.

lo que sumaba una emisión de acuerdo a la expansión económica que se iba produciendo.

Así, no sólo reponía los dólares que el Gobierno había pagado a los bonistas, sino que acumulaba reservas. Luego de renegociar la deuda, aunque salían más dólares, igual lograban retener una parte de los dólares del superávit comercial como reservas; el resto de los dólares comerciales fluía al mercado "libre". La "fuga" era funcional para sostener un valor alto del dólar sin mayor emisión.

Ya había inflación, pero no se originaba en la emisión, ya que esta reponía lo que el Gobierno anulaba del superávit fiscal en el pago de dólares a los bonistas y el BCRA agregaba los billetes que requería el crecimiento económico. Había una inflación del orden del 7 % u 8 %, que siempre estuvo en la base de este modelo y tiene como elemento importante la renta terrateniente.

La clase obrera pechó con justeza por recomponer su salario, fuertemente golpeado por la devaluación original. Este no es un factor inflacionario, como difunden permanentemente los economistas de uno y otro sector dominante. Si los obreros recomponen su salario, se achica la tasa de ganancia de las empresas y se incrementa el consumo de los alimentos y demás elementos básicos, lo que ayuda a la expansión del mercado interno en estas ramas, pero no genera inflación.

El aumento del consumo no tiene por qué ser inflacionario en sí, pero requiere que se incremente la producción de los bienes cuyo consumo aumenta. La Argentina produce alimentos para 400 millones de personas, así que alimentos no nos faltan, en consecuencia, no puede ser ese el factor del incremento de precios. El tema es si el precio se va a regular por las necesidades y la producción nacional o por el mercado internacional. Eso requiere de Juntas Nacionales, como eran las de granos y carnes. Y nada de esto se hizo, pero sí se les garantizó la renta a los terratenientes y las ganancias a exportadores y *pools*, mediante la remarcación permanente de los alimentos básicos.

En relación con los bienes de origen industrial para el mercado interno, el Gobierno, al ofrecer buenas tasas de ganancia y medidas para promover el consumo popular, buscó atraer las inversiones en

esas ramas. Efectivamente, luego de rebasar la capacidad instalada ociosa en los primeros años, la burguesía nacional y, sobre todo, los monopolios extranjeros hicieron algunas inversiones, por ejemplo, las automotrices, cuya producción saltó de 400.000 a 800.000 unidades anuales. Cuando la tasa de ganancia comenzó a achatarse, las inversiones se frenaron y comenzaron a empujar para arriba los precios ante cada suba de salarios.

La caída de la tasa de ganancia industrial puede ser contrarrestada de diversos modos. Bajar los precios de los alimentos a costa de la renta terrateniente es un camino realmente progresista e imprescindible para cualquier proyecto de industrialización con independencia nacional. Otra cuestión fundamental son las inversiones del Estado en infraestructura, energía, ferrocarriles, industrias básicas y desarrollos tecnológicos que incrementen la productividad. Otro tema son los créditos para las empresas argentinas. Esos fueron los caminos de las reformas de Perón, pero no los del proyecto K.

Los subsidios estatales al trasporte y la energía ayudaron a frenar la suba salarial y sostener la tasa de ganancia empresaria, pero sin medidas serias que favorecieran a los capitales nacionales. El consumo y los subsidios generaron condiciones para que algunos amigos hicieran buenos negocios y los capitales externos se expandieran, ya no sólo en la producción extractiva de exportación, sino también en los del mercado interno. La gran expectativa kirchnerista está y estuvo puesta en las inversiones chinas como factor que amplíe la producción interna de bienes.

Con la renta, que empujaba para arriba, y los grupos extranjeros, que no querían que cayera su tasa de ganancia y usaban sus posiciones monopólicas para producir una permanente remarcación de precios, se iba produciendo un gran desorden de los precios relativos en la anarquía del mercado, lo que sería alimentado por la emisión de billetes que, luego del 2008 y para buscar salir del bajón que nos había generado la crisis mundial, el BCRA emitió más allá del crecimiento y la necesidad del intercambio. Se sumó así el factor monetario como un elemento inflacionario más.

La inflación, el factor monetario

El Gobierno intentó acuerdos de precios que, a lo sumo, le permitieron ganar algún tiempo, pero fueron fracasando. Afortunadamente, la lucha obrera logró que los salarios se elevasen significativamente sobre los niveles del 2002, pero en forma pobre para un mercado interno en expansión sobre bases nacionales.

Este proyecto instaló como una razón de Estado lograr una alta recaudación fiscal. Efectivamente, la lograron, ya que se llegó a recaudar, en todo concepto, el equivalente de USD 140.000 millones anuales. Para sostener la tasa de ganancia y, al mismo tiempo, las paritarias, en las que el movimiento obrero empujaba a la suba salarial, el Gobierno, que necesitaba contrarrestar la presión por aumentos salariales, buscó mantener bajas las tarifas de trasporte y servicios básicos dando subsidios crecientes e implementando un plan de obras públicas. Pese a haber logrado una recaudación inédita en la historia argentina, al pagar estos subsidios, unido a obras públicas plagadas de corrupción, el Gobierno fue agotando el superávit fiscal.

En ese momento se empezó a hablar de superávit primario, esto es, superávit antes del pago de deuda, pero déficit fiscal si incluían los pagos del servicio de deuda, para lo cual se emitieron nuevos bonos de deuda, que fueron colocados principalmente al BCRA, contra los cuales el Central se desprendía de dólares que luego debía recuperar con emisión.

Luego del 2007, frente a la política de EE. UU de emitir billones de dólares para descargar los efectos de su crisis buscando la revaluación de las otras monedas, el Gobierno devaluó el peso acompañando al dólar y, aún más, llevó la paridad de $ 3 a $ 4,50. Para lograr esto, el BCRA compró dólares y emitió pesos más allá del crecimiento, con lo que acumuló reservas, pero agravó la emisión.

Por estos factores monetarios, la reactivación corta del período 2009-2012, alimentada con más subsidios, incluidos los Repro, la jubilación con moratoria y la asignación por hijo, si bien usó los fondos expropiados a las AFJP y su ganancia, implicó una emisión que produjo un salto en la inflación del 7 % u 8 % al 20 % o 25 % anual.

Aquí comenzaron otras complicaciones. Al dispararse la inflación y superar la devaluación del dólar, la fuerza de trabajo se apreció en esa moneda, también otros precios internos en dólares, lo que repercutió negativamente en algunas exportaciones industriales, favoreció las importaciones de algunos bienes de consumo, desalentó el turismo receptivo de extranjeros y facilitó los viajes al exterior. A esto se sumó el desastre del negociado con YPF-Esquenazi, que terminó en la necesidad de importar gas. Estos son algunos elementos que influyeron para que en el 2011 comenzara una caída en la balanza comercial.

Los sectores que giraban alrededor de las exportaciones primarias reclamaron una devaluación brusca, que el Gobierno resistió porque hubiera implicado una aceleración superior de la inflación y hubiera planchado el mercado interno. Al sostener un precio del dólar bajo (o un peso más fuerte), el BCRA comenzó a perder reservas.

f) Las medidas luego del 2011

Al recrudecer la crisis europea, se incrementó la remisión de utilidades a las metrópolis de los países en crisis por sobre alguna reinversión, sobre todo, a España, Italia e Inglaterra. Los terratenientes, dado el bajo valor del dólar en relación a los otros precios internos, lideraban la compra y "fuga" al extranjero de aquella moneda. El superávit comercial en base al complejo sojero se empezaba a achicar ante el desbalance del intercambio para la industria automotriz, la electrónica y el sector energético, a los que se iría sumando, en forma creciente, el turístico. El Gobierno, que había permitido hasta diciembre de 2011 la libre remisión de utilidades a toda inversión extranjera y el mercado "libre" del dólar, se vio obligado a tomar medidas en este terreno, sobre todo para sostener su antinacional política de "pagador serial" de la deuda renegociada.

Así, el Gobierno restringió la remisión de utilidades a las empresas extranjeras y promovió acuerdos para que las empresas reinvirtieran sus utilidades en el país. Su principal contradicción se dio con Repsol, que intentaba volver a distribuir dividendos de YPF por USD

1.300 millones, que iban a terminar todos en España, contradicción que desembocó en la expropiación de sus acciones.

Estableció una serie de medidas para garantizarse el superávit comercial, para lo cual impuso un cerrojo sobre las importaciones con medidas arbitrarias, que produjeron bastante desorden, e incluso generaron problemas en exportaciones industriales. De esta forma, en el 2012 logró sostener el superávit comercial arriba de los USD 12.000 millones.

Además, estableció restricciones duras al acceso "libre" al dólar para frenar la "fuga", la que sólo pudo operarse a través de los bonos externos o en el mercado paralelo (o "cuevas"), de esta manera, el que quería "fugar" dólares era obligado a hacerlo con un sobreprecio del 60 % en relación al valor del dólar de importación y exportación.

Junto a estas medidas, el Gobierno buscó generar condiciones favorables a los capitales en el mercado interno, y así lideró firmemente la imposición de los techos salariales en las paritarias del 2012. Pese a haberse propuesto un ajuste fino en los subsidios, ante este cuadro, los mantuvo y los incrementó. Así, algunas empresas imperialistas, como las empresas automotrices europeas, encabezadas por las alemanas, acordaron no remitir utilidades y reinvertirlas en otras ramas, al igual que empresas yanquis, como Dow Argentina. Las empresas chinas tampoco tenían gran contrariedad con la política del Gobierno, ya que en esta etapa de su expansión en la Argentina no sólo reinvirtieron, sino que incrementaron sus inversiones.

Son medidas que se toman de acuerdo a los momentos de la crisis mundial, medidas con las que el proyecto kirchnerista busca sostener el modelo y lograr el "desarrollo" en función de una inyección de capitales extranjeros "productivos". En este camino, acepta toda inversión que apuntale el proceso, como sucede en la minería, en las automotrices y en otras ramas, trabando el trámite a los capitales "golondrinas". Mantiene y fomenta, sobre todo, el anhelo de una fuerte inversión china. Los acuerdos del 2004, el *swap* firmado en el 2008 entre el BCRA y el Banco Nacional Chino fueron primeras señales fuertes en esta dirección. Los acuerdos firmados por CK en el 2010,

que iniciaron el capítulo de endeudamiento con China, fue otro gran impulso en esta dirección estratégica.[65]

g) Un proyecto que trae nuevas deformaciones y nuevas dependencias

La crisis del período 2000-2002 dejó una capacidad ociosa en la industria, que fue lo primero que se recompuso en el ciclo 2002-2008.

Con los acuerdos con China se expandió formidablemente la producción agraria de soja y la frontera agropecuaria, con un desarrollo capitalista en el campo que mantuvo el latifundio y su renta parasitaria. La novedad fue que la renta más elevada la obtuvieron los terratenientes de la zona núcleo de la soja, quienes desplazaron a los terratenientes de las zonas de engorde ganadero. Aparecieron nuevos protagonistas y calificados beneficiarios, como los grandes *pools* de siembra, muchos de ellos pasaron a consolidarse como terratenientes al expulsar del campo a decenas de miles de chacareros. Todos ellos se nuclearon y apoyaron a la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRECID). Al calor de este proceso crecieron los proveedores de fertilizantes y semillas híbridas, como los yanquis dueños de Atanor y Monsanto y también sectores nacionales de las metal-mecánicas de máquinas agrícolas.

Las retenciones altas al poroto crearon las condiciones para la expansión del complejo aceitero, la capacidad de moler soja pasó de 29,6 millones de toneladas, en el 2003, a 59 millones, en el 2011. Se desarrollaron nuevas instalaciones portuarias y pasamos a ser el principal exportador mundial de subproductos de la soja, como aceite, biodiésel y harinas. El embudo por donde sale esta producción lo tienen los grandes monopolios exportadores tradicionales, en su ma-

[65] Estas políticas de favorecer la radicación de capitales imperialistas y descargar sobre el pueblo los efectos de la crisis europea llevarían a Cristina Kirchner a la derrota electoral del 2013, posterior a la primera edición de este libro. Tanto la ratificación nuevamente del swap con China como la ratificación de las obras hidroeléctricas de las represas Néstor Kirchner y Gobernador Cepernic, con financiamiento y aprovisionamiento chino, ratifican el rumbo del proyecto K.

yoría extranjeros, con la incorporación de la china Noble y burgueses intermediarios, como Urquía.

La industria automotriz duplicó su capacidad de producción a cerca de 1 millón de coches anuales, pero reproduciendo su matriz dependiente, puesto que no hay una sola terminal nacional, e imponiéndonos la compra de insumos caros, sobre todo, a Europa. La industria electrónica tampoco se basó en un proyecto autónomo y generó un elevado déficit comercial, principalmente con China.

La ampliación de la minería tiene mucha importancia dentro del proyecto K, pensada como un sector que irá aportando una carrada de dólares comerciales de magnitud semejante a los que aporta la soja. No hace falta que detallemos el carácter extranjerizante, depredatorio y carente en absoluto de un proyecto nacional, de las inversiones mineras hechas desde el menemismo y agudizadas durante este período.

Al calor de las medidas del Gobierno que favorecían el consumo, se han desarrollado grupos importantes en la industria y el comercio de la alimentación con alta concentración, de grupos nacionales, como Arcor y Coto, o extranjeros, como Kraft y Carrefour. La industria nacional sólo se vio favorecida en rubros como el textil, el calzado, los, juguetes, la construcción; las diversas barreras a las importaciones también los favorecieron.

Habiendo logrado una recaudación fabulosa, que llegó al equivalente de USD 140.000 millones anuales, con esta política, que no toca la renta terrateniente, el Gobierno fomenta un cambio de dependencia pagando rigurosamente las viejas y fraudulentas deudas y genera todas las sangrías propias de su carácter intermediario señaladas anteriormente, no puede resolver una inversión pública para un desarrollo nacional con cierta integridad, sostenimiento y, mucho menos, autonomía, ni una infraestructura que recomponga la rentabilidad sosteniendo el consumo. Lejos de esto, lo poco que se invirtió en obra pública fue carcomido por la corrupción y terminó en servicios públicos deteriorados por años de uso sin renovación y colapsados ante el crecimiento del consumo interno, en desastres ferroviarios, pluviales y climáticos, que sufre horriblemente la mayoría de la población.

Un tema decisivo de soberanía y autonomía nacional es la moneda. La Argentina puede tener un peso que sea moneda única de intercambio y atesoramiento en el mercado interno. La Argentina puede proveer de alimentos y de insumos de confort básicos de viviendas, cloacas, agua potable, salud y educación, transporte y energía a toda la población y a precios estables. Ello requiere la determinación de imponer el peso como la única moneda de curso legal forzoso, una reforma agraria y urbana que elimine la renta parasitaria y el monopolio estatal de la energía, el trasporte y las comunicaciones. Pero sin ir a medidas tan radicales, el Gobierno podría estabilizar los precios sólo con establecer Juntas Nacionales de Granos y Carnes que garanticen precios fijos al consumidor y precios sostén al productor pobre. Se podrían tener servicios básicos y seguros si el Estado manejara las empresas de servicios públicos impidiendo su vaciamiento y destrucción por parte de los amigos del Gobierno.

Ni asomo de un Banco de Desarrollo que incentive la industria de origen nacional, un plan de recomposición ferroviaria o de la flota fluvial y marítima, ni la intención, luego de expropiada YPF, de desarrollar autónomamente el yacimiento de Vaca Muerta. El proyecto K parte de pagar el tributo de la renta terrateniente; para alejar a los viejos prestamistas del centro de decisión, les paga rigurosamente los bonos pactados; y a los chinos, para que se animen a invertir, les pagamos el tributo de comprar subtes y trenes llave en mano, y compensar la balanza comercial, lo que representa decenas de miles de millones de dólares que no vuelven a la producción. No tienen un proyecto nacional, al contrario, su proyecto es un neodesarrollismo que apuesta a las inversiones externas que producen una nueva deformación a nuestra estructura productiva, es un proyecto que, en esta situación internacional, apuesta a recostarse en el ascenso chino.

h) Proyecto hasta el 2020

Que el proyecto K busca permanecer con largo alcance quedó de manifiesto en los discursos de Néstor Kirchner, en los que señaló que pretenden gobernar hasta el 2020, pretensión que, en ese momento,

podía adoptar la forma de alternancia del matrimonio y que espantó a sus opositores. Muerto Néstor, la pretensión se complicó, pero, alentados por el 54 % de las elecciones del 2011 y dentro del "vamos por todo", lanzaron la reforma constitucional para un nuevo mandato de CK. Este plan quedó herido de muerte con la derrota electoral del 2013.

Pero es importante entender que esa pretensión no era errática, era el tiempo necesario para modelar una Argentina K apoyándose en el ascenso chino. Y aunque deban abandonar el Gobierno, ellos pretenden quedar incluidos entre los poderosos apoyándose en los cambios producidos, el peso económico adquirido por su grupo, las alianzas externas, el caudal electoral que puedan retener y la corriente propia que buscan armar en las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

Aunque el curso de los acontecimientos internacionales y la feroz crisis que sacude al capitalismo imperialista parecieran ir en el sentido del ascenso chino y el ocaso yanqui ansiado por ellos, el kirchnerismo sabe que será durísimo y tortuoso concretar su pretensión de predominar o permanecer entre los poderosos del país. Y sabe que necesitará instrumentar las luchas y los deseos de cambio de nuestro pueblo a su favor. Son peligrosos y no podemos subestimarlos, aunque estén debilitados y la realidad vaya desnudando su relato falaz. Ellos chantajean con que su derrota implicará el advenimiento de los sectores tradicionales de las clases dominantes. Por el contrario, es necesario desnudar el carácter antinacional y antipopular de su proyecto y despojarlo de toda influencia de masas para adelantarse al intento de recambio y avanzar en una salida revolucionaria de carácter realmente nacional y popular.

Subestiman a una clase obrera y a un pueblo que protagonizaron las heroicas jornadas de los 70 en los Cordobazos, Rocazos, Tucumanazos. Clase obrera y pueblo que enfrentamos como pudimos la preparación del golpe genocida del 76, resistimos la dictadura y llegamos a concretar, en 1979, el primer paro general, en medio de los campos de concentración, de los chupaderos, bajo el terror. Que luego, cuando el mundo estaba en plena borrachera neolibe-

ral, fogoneamos el movimiento piquetero y fuimos protagonistas del Argentinazo, que abrió una situación revolucionaria objetiva que no pudimos coronar en gobierno, pero que alumbró un camino en medio de la más oscura reacción mundial, camino enriquecido con la rebelión agraria y federal.

Sobre todo, no tienen en cuenta a quienes, frente a la fabulosa crisis mundial del capitalismo que hace retroceder al gendarme histórico de Latinoamérica, el imperialismo yanqui, tenemos la firme determinación de apoyarnos en las luchas y la experiencia de nuestra clase obrera y el heroico pueblo argentino para que esta encrucijada histórica no termine en un cambio de dependencia, sino en la Segunda y Definitiva Independencia, producto de la revolución agraria, popular y antiimperialista en camino al socialismo.

ANEXOS

- Acuerdo de Madrid I

- Acuerdo de Madrid II

- Carta del doctor Alejandro Olmos a la doctora Cristina Fernández de Kirchner

Acuerdo de Madrid I

Declaración Conjunta de las delegaciones de la República Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Madrid, 19 de Octubre de 1989.

1.- Las delegaciones de los gobiernos Argentino y Británico se reunieron en Madrid del 17 al 19 de octubre de 1989.

La Delegación Argentina fue presidida por el Embajador Lucio García del Solar, representante especial del gobierno de la Argentina, y la Delegación Británica por Sir Crispin Tickell, representante, permanente del Reino Unido ante las Naciones Unidas.

El propósito de la reunión fue tratar los temas acordados en el primer encuentro entre ambos en Agosto en Nueva York, a saber:

(I) Declaraciones iniciales.

(II) Formula sobre soberanía.

(III) Organización de los trabajos.

(IV) Relaciones Argentino-Británicas (incluyendo el futuro de las relaciones diplomáticas y consulares):

a) Medidas para fomentar la confianza y evitar incidentes en la esfera militar.

b) Relaciones comerciales y financieras.

c) Comunicaciones aéreas y marítimas.

d) Conservación de la pesca y futura cooperación sobre pesquerías.

e) Contactos entre las Islas Malvinas y el Territorio Continental.

f) Relaciones culturales, científicas y deportivas.

g) Otros asuntos bilaterales.

2.- Ambos gobiernos acordaron que:

(1) Nada en el desarrollo o contenido de la presente reunión o de cualquier otra reunión similar ulterior será interpretado como:

a) Un cambio en la posición de la República Argentina acerca de la soberanía o jurisdicción territorial y marítima sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes;

b) Un cambio en la posición del Reino Unido acerca de la soberanía o jurisdicción territorial y marítima sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y los espacios marítimos circundantes;

c) Un reconocimiento o apoyo de la posición de la República Argentina o del Reino Unido acerca de la soberanía o jurisdicción territorial y marítima sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

(1) Ningún acto o actividad que lleven a cabo la República Argentina, el Reino Unido o terceras partes como consecuencia y en ejecución de lo convenido en la presente reunión o en cualquier otra reunión similar ulterior podrá constituir fundamento para afirmar, apoyar o denegar la posición de la República Argentina o del Reino Unido acerca de la soberanía o jurisdicción territorial y marítima sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

3.- Los dos gobiernos reafirmaron su compromiso de respetar plenamente los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular:

- La obligación de solucionar las controversias exclusivamente por medios pacíficos; y

- La obligación de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza.

Los dos gobiernos tomaron nota de que todas las hostilidades entre ellos habían cesado. Ambos gobiernos se comprometieron a no efectuar reclamaciones contra el otro, ni contra los ciudadanos del otro, en relación con las pérdidas o daños ocasionados por las hostilidades y por cualquier otra acción en y alrededor de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur con anterioridad a 1989.

4.- Ambos gobiernos acordaron restablecer relaciones consulares a nivel de consulados generales, previa notificación a las dos potencias protectoras.

5.- Ambos gobiernos reafirmaron su deseo de normalizar las relaciones entre sus dos países con miras a restablecer relaciones diplomáticas y decidieron incluir esta cuestión en la agenda de la próxima reunión.

6.- Las delegaciones intercambiaron puntos de vista y propuesta sobre medidas para crear confianza y evitar incidentes en la esfera mi-

litar. Como resultado de estos intercambios, acordaron establecer un grupo de trabajo para considerar dichos puntos de vista y propuestas e informar a sus respectivos gobiernos con la finalidad de continuar con el tratamiento del tema en la próxima reunión sustantiva.

Mientras tanto, y con el propósito de fortalecer la confianza mutua, la delegación británica anunció las siguientes decisiones del gobierno británico:

- Eliminar el actual requisito de acuerdo de previo para que los buques mercantes argentinos entren a la zona de protección;

- Hacer coincidir los límites de la zona de protección con los de la zona de conservación.

Estos cambios entraran en vigor en una fecha cercana a ser anunciada.

La Delegación Argentina tomó nota de estos anuncios.

7.- Ambas delegaciones expresaron el deseo de sus gobiernos de promover las relaciones comerciales y financieras. Ambos gobiernos acordaron levantar todas las restricciones y las practicas restrictivas subsistentes impuestas desde 1982. A la luz de este acuerdo, el gobierno británico convino en facilitar el restablecimiento de vínculos de cooperación entre la Argentina y la Comunidad Europea.

8.- La Delegación Británica anunció que el departamento de garantías de crédito a la exportación facilitará seguros de corto plazo para las exportaciones británicas a la Argentina cubiertas por cartas de crédito irrevocables de bancos argentinos. La delegación británica anunció también que una misión comercial organizada por el grupo de asesoramiento comercial latinoamericano del Consejo Británico de Comercio Internacional visitará la Argentina del 27 de noviembre al 1 de diciembre de 1989 con el apoyo financiero del departamento de comercio e industria del Reino Unido. La delegación Argentina recibió con beneplácito el anuncio de la visita propuesta.

9.- Ambos gobiernos acordaron la reanudación de las comunicaciones aéreas y marítimas entre los dos países. Asimismo, requerirán de sus respectivas autoridades de Aviación Civil la iniciación de las negociaciones pertinentes.

10.- En materia de pesca, ambas delegaciones expusieron sus respectivas posiciones y resolvieron establecer un grupo de trabajo con miras a efectuar propuestas sobre intercambio de informaciones, medidas de cooperación y medidas de conservación para ser informadas en una próxima reunión.

11.- Ambas delegaciones intercambiaron opiniones sobre contactos entre las Islas Malvinas y el territorio continental, estuvieron de acuerdo en la conveniencia de desarrollar tales vínculos y acordaron mantener la cuestión bajo consideración.

12.- Ambas delegaciones respaldaron la continuación de las relaciones culturales, científicas y deportivas existentes y expresaron el deseo de que tengan un desarrollo creciente en el futuro. Asimismo, esperan que a medida que se avance en la normalización de las relaciones, se podrán reanudar vínculos más formales en estos campos como, por ejemplo, a través de un nuevo acuerdo cultural.

13.- Se acordó que ambos gobiernos enviaran conjuntamente el texto de la presente declaración al Secretario General de las Naciones Unidas para que sea distribuido como documento oficial de la Asamblea General -bajo el tema 35 de la agenda de su actual periodo de sesiones- y del Consejo de Seguridad. El Reino Unido comunicará esta declaración conjunta a la Comisión de la Comunidad Europea y la República Argentina hará lo propio con la organización de los Estados Americanos.

14.- Ambas delegaciones acordaron celebrar su próxima reunión sustantiva en Madrid el 14 y el 15 de febrero de 1990.

15.- Por último, ambas delegaciones expresaron su agradecimiento al gobierno español por su generoso apoyo y hospitalidad.

Acuerdo de Madrid II

Declaración Conjunta de las delegaciones de la República Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. 15 de febrero de 1990, Madrid, España

1.– Las Delegaciones de los Gobiernos argentino y británico, de conformidad con lo acordado en Madrid en octubre de 1989, se reunieron nuevamente en Madrid los días 14 y 15 de febrero de 1990.

La Delegación argentina fue presidida por el Embajador Lucio Garcia del Solar, Representante Especial del Gobierno de la Argentina, y la Delegación británica por Sir Crispin Tickell, Representante Permanente del Reino Unido ante las Naciones Unidas.

2.– Ambas Delegaciones reafirmaron que a esta reunión y a sus resultados se les aplica la fórmula sobre la soberanía de las Islas Malvinas (Falkland Islands), Georgias del Sur y Sandwich del Sur y de sus espacios marítimos circundantes, que consta en el punto 2 de la Declaración Conjunta del 19 de octubre de 1989.

3.– Deseando aumentar la amistad y cooperación entre sus pueblos, ambos Gobiernos acordaron restablecer relaciones diplomáticas, previa notificación a las potencias protectoras. Se reabrirán próximamente las respectivas embajadas y procedimiento se designarán embajadores mediante el establecido por la práctica internacional.

4.– La Delegación británica anunció la decisión de su Gobierno de dejar sin efecto la Zona de Protección establecida alrededor de las Islas Malvinas (Falkland Islands).

5.– Ambos Gobiernos aprobaron con satisfacción el Informe Final del "Grupo de Trabajo Argentino-Británico sobre medidas para crear confianza y evitar incidentes en la esfera militar" y decidieron, bajo la fórmula sobre soberanía a que se refiere el punto 2 de esta Declaración:

A) Establecer un "Sistema Transitorio de Información y Consulta Recíprocas" sobre los movimientos de las unidades de sus Fuerzas Armadas en áreas del Atlántico Sudoccidental. Los objetivos del sistema son fortalecer la confianza entre la Argentina y el Reino Unido y contribuir a lograr sin demoras innecesarias una situación más normal en la región. (El texto de este acuerdo figura como Anexo I de esta Declaración Conjunta).

B) Establecer un "Sistema de Comunicación Directa" entre las Islas Malvinas (Falkland Islands) y el territorio continental con el objetivo de

reducir la posibilidad de incidentes, limitar sus consecuencias si ocurrieran actividades Anexo Z). y aumentar el conocimiento reciproco de las militares en el Atlántico Sudoccidental. (Ver Anexo I)

C) Acordar un conjunto de reglas de comportamiento reciproco para las unidades de sus respectivas fuerzas navales y aéreas que operen en proximidad. (Ver Anexo II).

D) Acordar un conjunto de procedimientos para casos de emergencia, destinado a facilitar las tareas de búsqueda y salvamento marítimo y aéreo en el Atlántico Sudoccidental. (Ver Anexo III).

E) Establecer un sistema de intercambio de información sobre seguridad y control de la navegación marítima y aérea. (Ver Anexo IV).

F) Continuar el tratamiento bilateral de estos temas y rever las medidas acordadas dentro del año de su entrada en vigor.

6.– Los acuerdos descriptos en el punto 5 entrarán en vigor el 31 de marzo de 1990, fecha en que será instrumentada la decisión anunciada en el punto 4.

7.– Ambas Delegaciones expresaron la satisfacción de sus gobiernos por el Informe del "Grupo de Trabajo argentino- británico sobre pesca" que se reunió en Paris los días 18 y 19 de diciembre de 1989. Se acordó que ambos gobiernos procederán – a través de sus respectivos Ministerios de Relaciones Exteriores – a intercambiar la información disponible sobre las operaciones de las flotas pesqueras, las estadísticas pertinentes sobre captura y esfuerzo de pesca y los análisis del estado de los stocks de las especies de altura más significativas, dentro del área marítima del Océano Atlántico comprendida entre los paralelos de 45' de latitud sur y de 60'de latitud sur. Asimismo acordaron evaluar conjuntamente dicha información y explorar bilateralmente las posibilidades de cooperación y conservación.

8.-Ambos Gobiernos decidieron establecer un "Grupo de Trabajo sobre Asuntos del Atlántico Sur", cuyo mandato será continuar la consideración de los temas encomendados a los dos Grupos de Trabajo mencionados en los puntos 5 y 7 de esta Declaración Conjunta. El Grupo de Trabajo se reunirá con la frecuencia que las partes consideren necesaria; su primer reunión se celebrará dentro del año desde la fecha.

9.-Ambas Delegaciones consideraron la situación de los contactos entre las Islas Malvinas (Falkland Islands) y el continente y acordaron continuar la consideración bilateral de este asunto. La Delegación británica reconoció la disposición argentina para posibilitar las comunicaciones y las oportunidades comerciales entre las islas y el continente.

10.– Ambos Gobiernos expresaron su conformidad para la realización de una visita al cementerio de las Islas Malvinas (Falkland Islands) de los familiares directos de los argentinos allí sepultados. La visita – inspirada en razones humanitarias – se efectuará con los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja, cuyos buenos oficios serán solicitados por ambos Gobiernos, quienes acordarán por la vía diplomática las modalidades y oportunidad de la visita.

11.-Ambas Delegaciones acordaron examinar por la vía diplomática la factibilidad y conveniencia de un Acuerdo General de Cooperación.

12.-Reconociendo que la promoción y la protección recíprocas de las inversiones alentaría la iniciativa privada y fomentaría la prosperidad en sus países, ambos Gobiernos decidieron comenzar por la vía diplomática la negociación de un Acuerdo de Promoción y Protección de Inversiones.

13.-Ambas Delegaciones coincidieron en que sería apropiado suprimir la exigencia de visación para el ingreso de nacionales de cada país al territorio del otro. Esta medida se hará efectiva una vez que concluya su negociación a través de la vía diplomática.

14.-Ambas Delegaciones, concientes de la necesidad de aumentar los esfuerzos para proteger el medio ambiente, se esforzarán para consultar y cooperar bilateralmente, inclusive en las instituciones internacionales.

15.-Reconociendo la amenaza que las drogas ilícitas y la drogadicción han creado para todos los países, ambos Gobiernos decidieron explorar formas de cooperación en este campo, incluyendo el intercambio de información, el control del narcotráfico y un acuerdo para detectar, embargar y confiscar sus ganancias. La Delegación argentina anunció que su Gobierno participará en la conferencia mundial sobre "Reducción de la demanda y la amenaza de la cocaína" que se efectuará en Londres en abril de 1990..

16.-Ambas Delegaciones, teniendo en cuenta la importancia de las actuales tendencias internacionales hacia una mayor interdependencia e integración política y económica, acordaron mantener consultas por la vía diplomática sobre los procesos de integración en curso, particularmente los de la Comunidad Europea y América Latina.

17.-Se acordó que ambos Gobiernos enviarán conjuntamente el texto de la presente Declaración y–de sus Anexos- al Secretario General de las Naciones Unidas para que sea distribuido como documento oficial de la Asamblea General bajo el tema 35 de la Agenda del 44 Periodo de Sesiones y del Consejo de Seguridad. El Reino Unido comunicará esta Declaración Conjunta a la Presidencia y a la Comisión de la Comunidad Europea y

la República Argentina hará lo propio con la Organización de los Estados Americanos.

18.-Por último, ambas Delegaciones expresaron su agradecimiento al Gobierno español por su generoso apoyo y hospitalidad.

Anexo I: Sistema Transitorio de Información y Consulta Recíprocas Madrid, 15 de febrero de 1990.

Ambas partes acuerdan establecer un Sistema Transitorio de Información y Consulta Reciprocas sobre los movimientos de las unidades de sus Fuerzas Armadas en áreas del Atlántico Sudoccidental. Los objetivos de este sistema son aumentar la confianza entre la Argentina y el Reino Unido y contribuir a lograr una situación más normal en la región sin demoras innecesarias. El sistema está compuesto por las siguientes disposiciones:

I.– Sistema de Comunicación Directa

A.– Se establecerá un sistema de comunicación directa entre las respectivas autoridades militares – bajo la supervisión de ambas Cancillerías – con el objetivo de:

Reducir la posibilidad de incidentes y limitar sus consecuencias si ocurrieran.

Aumentar el conocimiento reciproco de las actividades militares en el Atlántico Sur.

B.– Las respectivas autoridades militares serán:

Autoridad Naval Argentina: Comandante del Area Naval Austral (Ushuaia).

Autoridad Aérea Argentina: Jefe de la Novena Brigada Aérea (Comodoro Rivadavia).

Autoridad Británica: Comandante de las Fuerzas

Británicas en las Islas Malvinas (Falkland).

C.– Se acuerda el establecimiento de una vinculación radial directa entre las respectivas autoridades que incluirá transmisiones radiotelefónicas y/o por télex. El sistema de comunicación directa será atendido durante las 24 horas y será probado con una frecuencia no menor a una vez por semana. Por la vía diplomática se intercambiará la información técnica relativa a equipos, frecuencias y modalidades de uso.

D.– Se acuerda el establecimiento de un plan de comunicaciones para el enlace radial entre unidades y estaciones de las Partes. La información técnica será intercambiada por la vía diplomática.

II. Definición de Unidades

A.– Buque:

Todo buque perteneciente a las fuerzas navales de las Partes que lleve los signos exteriores distintivos de los buques de guerra de su nacionalidad, que se encuentre bajo el comando de un oficial debidamente designado por el Gobierno cuyo nombre aparezca en el correspondiente escalafón de las respectivas Armadas y sea operado por una tripulación sometida a las regulaciones disciplinarias de las Armadas, así como los buques de la Flota Británica Auxiliar.

B.– Aeronave:

Toda aeronave perteneciente a las Fuerzas Armadas de las Partes, operada por una tripulación militar sometida a la disciplina de las Fuerzas Armadas.

C.– Unidades de combate:

Todo buque o aeronave equipado con sistemas de armas o medios de poder ofensivo o con capacidades de proyección ofensiva (ejemplos navales: portaaviones, cruceros, destructores, fragatas, corbetas, lanchas rápidas, submarinos, buques anfibios o buques que transporten tropas; ejemplos de aeronaves: aviones de ataque, interceptores, bombarderos, aeronaves portadoras de misiles o que transporten tropas).

III.– Información Recíproca sobre Movimientos Militares

l.– Las partes se proporcionarán recíprocamente, por la vía diplomática y con una anticipación mínima de 25 días, información por escrito acerca de:

A.– Movimientos de fuerzas navales compuestas por cuatro o más buques;

B.– Movimientos de fuerzas aéreas compuestas por cuatro o más aviones;

C.– Ejercicios en que participen más de 1.000 hombres o en que se efectúen más de 20 salidas de aeronaves;

D.– Ejercicios anfibios o aerotransportados en que participen

más de 500 hombres o se efectúen más de 20 salidas de aeronaves.

Las áreas de aplicación de esta medida son: Para las Fuerzas Argentinas: dentro del área limitada por las líneas que unen las siguientes coordenadas geográficas en el orden especificado: 46 S 63~ W, 50 S 63 W, 50 S 64 W, 53 S 64 W, 53 S 63 W, 60 S 63 W, 60 S 20 W, 46 S 20 W, 46 S 63~ W.

Para las Fuerzas Británicas: la zona ubicada al sur del paralelo 40 S, al oeste del meridiano 20> W y al norte del paralelo 60 S.

Cada Parte aceptará la presencia de un buque observador de la otra Parte en la proximidad de fuerzas navales compuestas por cuatro o más buques que realicen maniobras dentro del área de aplicación pertinente.

2.– Las Partes se notificarán recíprocamente – con una anticipación mínima de 48 horas – la identificación, el rumbo previsto y el propósito de los buques o de las aeronaves que prevean acercarse a menos de 50 millas náuticas por mar o de 70 millas náuticas por aire de las costas.

Cuando un movimiento específico de los contemplados en este punto vaya a ser efectuado por unidades de combate y causara dificultades políticas o militares al gobierno de la Argentina o al gobierno del Reino Unido, esta circunstancia será informada inmediatamente a la Parte que ha notificado y será necesario el acuerdo mutuo para llevarlo a cabo.

IV.– Verificación

La verificación del cumplimiento de las medidas de información recíproca contempladas en el punto III supra se efectuará mediante medios nacionales, mediante buques observadores (tal como se prevé en ZII.1) y por consultas a través del sistema de comunicación directa. Si surgiera un desacuerdo, las Partes recurrirán a la vía diplomática.

V.– Visitas recíprocas

Por la vía diplomática y caso por caso, podrán acordarse visitas recíprocas a bases militares y unidades navales.

VI.– Aplicabilidad de la práctica internacional

Será recíprocamente aplicable la práctica internacional normal en aquellas situaciones no específicamente contempladas en este sistema.

VII.– Duración

Este Sistema, incluyendo las medidas de información recíproca, será revisado en reuniones regulares diplomático- técnicas. La primera tendrá lugar dentro de un año desde la entrada en vigor del Sistema y será convocada para una fecha a acordarse a través de la vía diplomática.

Anexo II: Medidas de Seguridad para Unidades Navales y Aéreas que operen en proximidad, 15 de febrero de 1990

Cuando operen en proximidad, las unidades navales y aéreas de las Partes cumplirán las siguientes reglas y normas generales:

a. Las unidades navales y aéreas de las Partes evitarán cualquier movimiento o acción que pudiera ser interpretado como un acto hostil o como un acto realizado con intención hostil.

b. Las unidades navales de las Partes maniobrarán en forma tal que demuestre claramente sus intenciones y observarán estrictamente la letra y el espíritu de las reglas Internacionales para Prevenir Colisiones en el Mar de 1972.

c. Las unidades aéreas emplearán la mayor precaución y

d. Las unidades navales y aéreas de las Partes no efectuarán ataques simulados ni apuntarán cañones, lanzamisiles, tubos lanzatorpedos, otras armas o radares de control de tiro sobre unidades de la otra Parte.

e. Las unidades navales y aéreas de las Partes no arrojarán objeto alguno en dirección de un buque o aeronave de la otra Parte que pase ante ellos, ni usarán reflectores u otros sistemas de iluminación poderosos para iluminar sus puentes de navegación.

f. Las unidades navales y aéreas de las Partes que operen en proximidad evitarán la ocultación de luces y cumplirán, al respecto, con las Reglas Internacionales para Prevenir Colisiones en el Mar de 1972 y con las provisiones del Anexo VI del Convenio sobre Aviación Civil Internacional de 1944.

g. No se interferirán o perturbarán en modo alguno los sistemas de comunicación y de detección de unidades de la otra Parte.

h. Se procederá a efectuar un rápido intercambio de información cuando se produzcan hechos que generen preocupación a la otra Parte.

Anexo III: Búsqueda y Salvamento Marítimo y Aéreo (SAR)

Madrid, 15 de febrero de 1990

Cuando se requieran comunicaciones o coordinación en relación a actividades de Búsqueda y Salvamento Marítimo y Aéreo, se aplicarían los siguientes procedimientos:

a. El Comando de las Fuerzas Británicas en las islas Malvinas (Falkland) informará a los Centros Regionales de Coordinación SAR del Area Atlántico Sudoccidental:

SAR Marítimo: Centro Coordinador de Búsqueda y Salvamento Marítimo Ushuaia.

SAR Aéreo: Centro Coordinador de Búsqueda y Salvamento Aéreo Comodoro Rivadavia.

b. Las operaciones SAR Marítimas serán conducidas de acuerdo con el Manual de Búsqueda y Salvamento de la Organización Marítima Internacional y el Manual de Búsqueda y Salvamento para Buques Mercantes. Las operaciones SAR Aéreas serán conducidas de acuerdo con lo previsto en el Anexo XII del Convenio sobre Aviación Civil Internacional y sus enmiendas.

c. En caso de que se haga necesaria una participación conjunta en un incidente SAR, el Comando de las Fuerzas Británicas en las Islas Malvinas (Falkland Islands) y el pertinente Centro Coordinador SAR argentino coordinarán sus actividades.

Anexo IV: Seguridad de la Navegación, 15 de febrero de 1990

1. Las Partes intercambiarán toda la información relevante para que la Argentina, el Coordinador Zonal del Area NAVAREA VI–como ha sido definida por la Organización Marítima Internacional–pueda emitir los pertinentes Avisos a los Navegantes para dicha Area.

2. Con el fin de aumentar la seguridad de la navegación aérea, las Partes acordaron cooperar para:

a. Facilitar la operación de los Centros de Información de Vuelo argentinos proporcionando la información necesaria del tránsito aéreo, alerta, búsqueda y salvamento, comunicaciones y meteorología dentro de las Regiones de Información de Vuelo argentinas (FIR).

b. Intercambiar información entre las Islas Malvinas (Falkland Islands) y el Centro de Información de Vuelo de Comodoro Rivadavia con el fin de identificar aeronaves en vuelo en las FIR, en particular sobre vuelos en la vecindad de zonas costeras.

c. Responder positivamente, en casos de emergencia a los requerimientos para permitir que sus aeropuertos sean utilizados para aterrizaje de alternativa de las aeronaves de la otra Parte así como de aeronaves de terceras banderas.

d. Intercambiar información aeronáutica sobre los aeropuertos de ambas Partes (facilidades de navegación, de aproximación y de superficie).

CARTA DEL DOCTOR ALEJANDRO OLMOS

Buenos Aires, 13 de enero de 2010

Señora Presidenta de la Nación
Dra**. CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER**
Casa de Gobierno
Presente

Me dirijo a Ud. con motivo de unas declaraciones suyas, que transcriben todos los medios, en las que, al referirse a la deuda externa pública, sostuvo: "He escuchado a algunos hablar de deuda legítima o ilegítima. El momento de analizar si la deuda dejada por la dictadura era legítima o ilegítima era durante el primer momento democrático. Una vez que el primer gobierno democrático y los posteriores reconocieron la deuda no hay manera de hablar de deuda ilegítima, por más que suene lindo y algunos lo agiten como un eslogan electoral". Sin dejar de reconocer lo cierto de algunos eslóganes circunstanciales, producto de diversas motivaciones partidarias que algunos agitan, creo que su afirmación parte de un error conceptual muy grande, y significa desconocer actuaciones judiciales que son públicas y han tenido trascendencia en el país y en el exterior desde hace más de nueve años.

A los efectos de corregir su profundo error de apreciación sobre la deuda, me permito puntualizar una serie de hechos, que conjeturo sus colaboradores conocen, y también el Dr. Néstor Kirchner, ya que, en el mes de agosto del año 2004, adhirió a un homenaje hecho a mi padre en el Congreso Nacional, por su trabajo sobre la deuda, impulsando una causa en la Justicia Federal.

En abril de 1982, el Sr. Alejandro Olmos formuló una denuncia penal contra el Dr. José Alfredo Antonio Martínez de Hoz, ante el Juzgado en lo Criminal y Correccional Federal No. 4, por los delitos previstos y penados por los arts. 173, Inc. 7 y 248 del Código Penal, que se funda en el hecho de que el plan económico, concebido y ejecutado por el Ministro de Economía de la Nación en el período 1976-1981, se realizó con miras a producir un desmesurado e irregular endeudamiento externo; que el ingreso de divisas se produjo con el objeto de negociar con las tasas de interés, lo que produjo quiebras y cierres de empresas y dificultades en la capacidad exportadora, de producción y crecimiento del país.

A fs. 5.101 de la referida investigación, se acumuló la causa No. 14.586, originada a raíz de un informe pericial suscripto por los peritos Dres. Sabatino Forino y Alberto Tandurella, en el que se había determinado:

Que con fondos del Tesoro Nacional se cancelaron obligaciones externas de varias empresas privadas en distintas monedas.

Que ni el Banco de la Nación Argentina ni el Banco Nacional de Desarrollo, como entidades financieras que tomaron a su cargo los aspectos operativos, iniciaron actuaciones para el recupero de las sumas pagadas por el Estado ni se acogieron al beneficio de la excusión.

Que la Dirección General de Asuntos Jurídicos no inició las acciones judiciales correspondientes para obtener el recupero de las sumas que afrontó el Estado, respecto a empresas como Acindar S. A., Autopistas Urbanas S. A., Covimet S. A., Parques Interama S. A., Aluar S. A., Papel Prensa S. A., Induclor S. A., entre otras.

Que existieron avales otorgados en contratos en los que se debían establecer garantías reales sin haberse efectuado los correspondientes estudios técnicos y financieros, y sin haberse extremado los debidos recaudos antes del otorgamiento del aval.

Que además de una importante cantidad de testimonios prestados por funcionarios públicos, y la declaración indagatoria del Dr. Martínez de Hoz, se realizaron varias pericias, donde se analizaron las particularidades del endeudamiento ilegal.

En el informe final suscripto por los Dres. Fernando M. Curat y Alfredo A. Peralta, del cuerpo de peritos contadores de la Justicia Nacional, y los peritos contadores ad hoc, Dres. William Leslie Chapman, Alberto Tandurella y José A. Gomariz, quedó definitivamente establecido que:

1.- El acrecentamiento de la deuda externa del país, pública y privada, entre 1976 y 1982, fue excesivo y perjudicial. Carece de justificación económica, financiera y administrativa.

2.- Existe responsabilidad del ministro Martínez de Hoz y de sus sucesores hasta el 31 de diciembre de 1982, por las operaciones que determinaron el endeudamiento público y por haber promovido el endeudamiento del sector privado. Fueron partícipes de esa responsabilidad, el expresidente del Banco Central, Dr. Adolfo Diz y sus sucesores.

3.- Las consecuencias actuales y futuras del crecimiento de la deuda externa del país son extremadamente perniciosas, los servicios de la deuda no podrán pagarse y las responsabilidades, aunque puedan hacerse ahora efectivas, han dañado el prestigio del país, su vida política, institucional,

el orden jurídico, el sistema y la estructura económica, la paz social y la tradición histórica de la República. La transgresión al art. 67, inc. 3 y 6, de la Constitución Nacional importan suma gravedad.

4.- Pueden considerarse probadas, en cuanto dependen de los resultados del examen pericial, las denuncias que obran en la causa, en relación con lo que ha sido objeto de estudio.

Finalmente, y después de dieciocho años de tramites y la incorporación de miles de documentos, el juez, Dr. Jorge Ballestero, titular del Juzgado Criminal y Correccional Federal No. 2, dictó un pronunciamiento que puso fin a la causa, en el que, en su parte final, sostuvo: "Ha quedado evidenciado en el trasuntar de la causa la manifiesta arbitrariedad con la que se conducían los máximos responsables políticos y económicos de la nación en aquellos periodos analizados. Así también se comportaron directivos y gerentes de determinadas empresas y organismos públicos y privados; no se tuvo reparos en incumplir la Carta Orgánica del Banco central de la República Argentina; se facilitó y promulgo la modificación de instrumentos legales a fin de prorrogar a favor de jueces extranjeros la jurisdicción de los tribunales nacionales; inexistentes resultaban los registros contables de la deuda externa; las empresas públicas, con el objeto de sostener una política económica, eran obligadas a endeudarse para obtener divisas que quedaban en el Banco Central, para luego ser volcadas al mercado de cambios; se ha advertido también la falta de control sobre la deuda contraída con avales del Estado... Todo ello se advirtió en no menos de cuatrocientas setenta y siete oportunidades, número mínimo de hechos que surge de sumar cuatrocientos veintitrés prestamos externos concertados por YPF, treinta y cuatro operaciones concertadas en forma irregular al inicio de la gestión y veinte operaciones avaladas por el Tesoro Nacional que no fueron satisfechas a su vencimiento... A ello deben agregarse los préstamos tomados a través del resto de las empresas del Estado y sus organismos así como el endeudamiento del sector privado que se hizo público a través del régimen de seguros de cambio... Empresas de significativa importancia y bancos privados endeudados con el exterior, socializando costos, comprometieron todavía más los fondos públicos con el servicio de la deuda externa a través de la instrumentación del régimen de seguro de cambio... La existencia de un vínculo explícito entre la deuda externa, la entrada de capital externo de corto plazo y altas tasas de interés en el mercado interno y el sacrificio correspondiente al presupuesto nacional desde el año 1976 no podían pasar desapercibidos a las autoridades del Fondo Monetario Internacional que supervisaban las negociaciones eco-

nómicas... Es por estas razones que remitiré copia de la presente resolución al Honorable Congreso de la Nación, para que a través de las comisiones respectivas, adopte las medidas que estime conducentes para la mejor solución en la negociación de la deuda externa de la Nación que, reitero, ha resultado groseramente incrementada a partir del ano 1976 mediante la instrumentación de una política vulgar y agraviante que puso de rodillas a país, a través de los diversos métodos utilizados, que ya fueron explicados a lo largo de esta resolución, y que tendían entre otras cosas, a beneficiar y sostener negocios privados -nacionales y extranjeros- en desmedro de sociedades y empresas del Estado que, a través de una política dirigida, se fueron empobreciendo día a día, todo lo cual se vio reflejado en los valores obtenidos en el momento de iniciarse la privatización de las mismas... En efecto, debe recordarse que el país fue puesto desde el año 1976 bajo la voluntad de acreedores externos y en aquellas negociaciones participaron activamente funcionarios del Fondo Monetario Internacional.

Con posterioridad al fallo parcialmente transcripto, los fiscales federales, Dres. Eduardo Freiler y Federico Delgado, solicitaron al juez Ballestero la remisión de las actuaciones a la Procuración del Tesoro, a los efectos de iniciar acciones por responsabilidad económica contra los funcionarios intervinientes en el endeudamiento. Realizado el trámite correspondiente, el procurador, Dr. Ernesto Marcer, informó al juez Ballestero, que debía realizarse una tramitación a través de otros organismos del Estado para la viabilidad de esa acción.

Mientras tramitaba la causa anteriormente citada, y por resolución de la Cámara Federal de Apelaciones en lo Criminal y Correccional, se acumuló a ella una nueva denuncia que presentó el ciudadano Olmos por ante el Juzgado en lo Criminal y Correccional Federal No. 8, a cargo del Dr. Jorge Urso. El Juzgado Federal No. 2, por razones prácticas de economía procesal y dado el alto grado de avance de la causa principal, decidió formar otra por separado, que actualmente lleva el No 9147/1998, y está caratulada "Olmos Alejandro s/denuncia por defraudación a la administración publica", que continúa la investigación del endeudamiento durante la década del 90.

A esa nueva causa se le anexó otra, tramitada en el año 1991, por ante el Juzgado en lo Penal Económico No. 6, a cargo del Dr. Miguel García Reynoso, donde se investigaba una gran cantidad de ilícitos relacionados con la infracción a la ley penal cambiaria, quien se excusó de seguir interviniendo en la investigación por entender que había conexión con la que sobre el endeudamiento externo llevaba adelante el Juzgado Federal No. 2.

La fiscal interviniente emitió un dictamen el 21 de julio de 1991 en el que decía: "Atento a las manifestaciones de los gerentes del Banco Central, es obvio que la materia investigada es un defraudación al Fisco. El Banco Central señala nada más que la existencia de treinta y nueve sumarios, lo que no es proporcional con los miles de implicados que aparecen en las investigaciones realizadas. Ello demuestra que el Banco no ha arbitrado los medios para controlar las divisas".

En agosto de ese año, el juez García Reynoso se declaró incompetente y envió la causa al Juzgado Federal No. 2, diciendo lo siguiente: "A través de la investigación de personal especializado de la Dirección Nacional de Aduanas y del Banco de la Nación Argentina, se detectaron cientos de casos de violaciones a las normas del articulo 1 del régimen penal cambiario, cuya investigación y juzgamiento corresponde al Banco Central que no la ejecutó. Con respecto a la deuda externa, se ha comprobado que el que un volumen del relevamiento que se expuso no tiene un correlato con los indicadores que expresan un aumento de la actividad económica, por una inversión productiva en esas condiciones. Para decirlo de otra manera, el dinero que se presto al país no se ve en la calle. El problema para obtener datos confiables sobre el ingreso de divisas y la posterior fuga de capitales, consiste en que en nuestro país fueron desmontados paulatinamente todos los organismos destinados al control de este tipo de movimientos, y es así que la autoridad monetaria llegó a ignorar el volumen de las divisas que se encontraban pendientes de ingreso". El juez concluyó: "Se habría cometido el delito previsto por el art. 148 del Código Penal", considerando que el directorio del Banco Central era penalmente responsable de la violación de la normas del Código citado.

También en el año 2001, por denuncia efectuada ante el Juzgado Criminal y Correccional Federal Nº 2, realizada por los diputados nacionales Elisa Carrió, Mario Cafiero, Graciela Ocaña y Alfredo Bravo, se inició una causa a los efectos de investigar la legalidad del megacanje de títulos efectuada por las autoridades del Poder Ejecutivo. En esa causa, próxima a ser enviada a juicio oral, fueron procesados el exministro de Economía, Dr. Domingo Cavallo, el secretario de Finanzas, Dr. Daniel Marx y otros funcionarios, encontrándose la causa en situación de ser elevada a juicio oral y público.

Finalmente, en el año 2006, el suscripto, junto a Daniel Marcos, radicó una nueva denuncia por defraudación a la administración pública, pidiendo se investigara la totalidad del endeudamiento externo hasta esa fecha, incluyendo la reestructuración efectuada por el expresidente Néstor

Kirchner, en el año 2005. La referida causa que cayó originalmente en el Juzgado en lo Criminal y Correccional No. 7, a cargo del Dr. Guillermo Montenegro, pasó al Juzgado Federal No. 2, donde actualmente tramita.

También debo decirle que el presidente Alfonsín, apenas asumió en 1983, instruyó a su ministro de Economía, Bernardo Grinspun, a los efectos de que se hiciera una investigación sobre la deuda privada que había sido estatizada, investigación que se llevó a cabo en el Banco Central. Dada la cantidad de fraudes detectados por los peritos oficiales, esa auditoría fue desarticulada por las autoridades económicas que sucedieron a Grinspun y a García Vázquez, y prácticamente desapareció. El hecho de que varios peritos se contactaran conmigo y me ofrecieran copia de las investigaciones permitió reconstruir en parte la investigación, además de haber ido a declarar a la Justicia Federal dando su testimonio.

Una cuestión fundamental, que debe considerarse en cualquier análisis que se haga del endeudamiento externo, está relacionada con un principio básico que hace a la esencia de cualquier ordenamiento jurídico: el principio de legalidad y la consecuente inexigibilidad del pago de obligaciones producto de un acto ilícito. Ud. es abogada y conoce perfectamente estas elementales cuestiones que hacen a un estado de derecho.

En la confusión que rodea todo lo que tiene que ver con la deuda, confusión muy bien articulada por los acreedores y sus sostenedores teóricos para evitar discusiones que permitan aclarar los mecanismos de su funcionamiento, ha sido dejado de lado todo principio referido a la ilicitud e ilegitimidad de las obligaciones, entendiéndose que ellas revisten una categoría especial que no las hace susceptibles de un encuadramiento jurídico o de una eventual revisión en sede judicial.

Debido a que la política económica es diseñada por el Poder Ejecutivo, que tiene facultades constitucionales para hacerlo, suponer la posibilidad de un cuestionamiento de aquella por la vía judicial se considera que es un intento equivocado de judicializar la política, afirmándose, en consecuencia, que el Poder Judicial carece de facultades de enjuiciamiento para aquellos actos que, por su propia naturaleza, escaparían a su competencia, debido a la división de los poderes que impera en el país y en todos aquellos países con una estructura republicana semejante.

Esa consideración está fundada en una conceptualización sofística del orden institucional, al confundirse cuestiones que son absolutamente diferentes y en las que se mezclan, de manera artificial, las competencias de los poderes del Estado para evitar así que se ponga en evidencia cualquier acto defraudatorio en perjuicio de aquel.

Si bien es cierto que el Poder Ejecutivo elabora la política económica, ello no lo habilita para convalidar actos irregulares o infracciones legales de diversa naturaleza, a los efectos de instrumentarla ni a desconocer el orden jurídico que hace a la legitimidad de sus decisiones.

La existencia de una investigación judicial sobre el endeudamiento externo no tiene nada que ver con cuestionar una política económica en particular, sino en el hecho de poder demostrar que la deuda se estructuró sobre la base del desconocimiento de normas constitucionales y preceptos legales, lo que configuró así un sistema que escapó al control de legalidad que deben tener los actos de gobierno. Eso no supone judicializar la política económica del gobierno, sino, simplemente, poner en evidencia la conformación de diversos actos ilícitos, que, partiendo de decisiones políticas, solamente pudieron cometerse a través del desconocimiento del sistema legal que nos rige.

Cuando hablo de ilicitud, ilegalidad o ilegitimidad, no estoy utilizando criterios subjetivos para analizar una problemática determinada. Tampoco uso consideraciones de naturaleza política, que pueden ser materia de natural controversia. **Lo que intento mostrarle es la existencia de una enorme cantidad de operaciones ilícitas que han conformado un fraude institucional sin antecedentes en nuestra historia política, tal como se encuentra ya acreditado en las causas que se han mencionado, donde existen abundante documentación probatoria, pericias, testimonios, informes oficiales, que muestran una verdadera estructura delictiva, que se está investigando con una absoluta carencia de medios, y que el Poder Ejecutivo pareciera que pretende ignorar.**

Usted, cuya competencia en cuestiones jurídicas es reconocida hasta por los propios opositores, no puede desconocer que **los actos ilícitos no generan consecuencias lícitas, y que la ilegalidad no puede ser convalidada por ningún Congreso, ni por ninguna ley, sea de la naturaleza que fuere**. De tal forma, se puede considerar, con el apoyo de los arts. 723, 953 y concordantes del Código Civil y 7 de la ley 19.549, que el objeto de gran cantidad de contratos de refinanciación de la deuda y de su reestructuración es nulo y no puede generar derecho alguno; tampoco ser objeto de novaciones a través de las distintas renegociaciones, ya que nadie puede trasmitir un derecho mejor del que poseía. Se debe tener en cuenta que **ni la novación ni el paso del tiempo pueden transformar en lícito lo que es ilícito.** Si bien el art. 801 del Código Civil establece que la novación es la transformación de una obligación en otra, la primera obligación, es decir, la obligación a novar debe existir, o sea, tener objeto lícito en los términos de los arts. 723 y 953 del citado Código, de manera tal que, siendo ilícito el objeto de la primera obligación, no puede haber novación (Art. 802 C.C.).

Pero además de lo expuesto, es necesario tener en cuenta la evidente prejudicialidad existente sobre el pago de estas obligaciones, ya que los hechos probados en la jurisdicción penal son absolutamente vinculantes para los demás órdenes jurisdiccionales. Y, en este sentido, el artículo 1101 del Código Civil es categórico. Es decir, si la Justicia Federal determina la ilegalidad de las obligaciones externas, ellas no pueden ser objeto de negociación alguna, y hasta que ese fuero no se expida, no cabe en modo alguno efectuar pagos ni afectar fondos públicos.

La frase irresponsable que afirma que no hay que pagar la deuda debe ser sustituida por otra que sostengo y que es que hay que auditar la deuda, para conocer en realidad desde 1976 hasta hoy cuánto es lo que en realidad se debe, ya que la Justicia Federal fue informada repetidas veces hasta 1995 que no se tenían registros de la deuda, y hubo que recurrir a las cuentas de los acreedores.

Que me parece que no es exacto argumentar que ahora ya no se puede hablar de ilegitimidad por el tiempo transcurrido, ya que, de otra manera, Ud. y su antecesor no podrían haber actualizado causas por delitos que estaban juzgados y sentenciados en una decisión que enaltece y que los argentinos hemos valorado. Por eso resulta un contrasentido que se pueda hacer en un caso lo que, según Ud., no se puede hacer en el tema de la deuda, ya que eso significa que los derechos humanos son para los muertos, pero no para los vivos, que se han visto afectados desde 1976 por políticas que saquearon al país y lo empobrecieron a limites escalofriantes.

En todo este tema de la remoción del Presidente del Banco Central, y salvo excepciones, toda la oposición se ha limitado a cuestionar aspectos formales de la decisión y se ha cuidado muy bien de hablar de la deuda, porque, tanto la dirigencia política justicialista opositora al actual gobierno como la Unión Cívica Radical y muchas personas que hoy son funcionarios del Estado participaron en refinanciar ese fraude tratando de convalidarlo. Por supuesto, hay que sumar a dirigentes de la Coalición Cívica y del Pro que siempre han estado de acuerdo en pagar la deuda sin preocuparles que de esa manera se violara un estado de derecho que siempre dicen defender.

Sra. Presidenta, me dedico a trabajos intelectuales en mi condición de historiador, y por circunstancias relacionadas con la muerte prematura de mi padre, continué su trabajo sobre la deuda, habiéndome especializado en el tema, colaborando con la Justicia Federal en suministrar documentos, aportar testimonios e impulsar en la medida de lo posible la investigación. Estoy sustancialmente alejado de organizaciones que hablan del no

pago como una simple frase o de aquellos que hacen oposición por sistema y muchos funcionarios del Gobierno conocen mi actuación, como así diputados del Frente para la Victoria. Generalmente, critico acciones de un gobierno cuando, a mi leal saber y entender, juzgo que son erróneas.

Es por tal motivo que lamento que Ud. haya incurrido en tan grande equivocación al plantear la imposibilidad de revisar actos de gobierno, porque sabe a conciencia que eso puede hacerse, ya que se han modificado hasta sentencias judiciales pasadas, en autoridad de cosa juzgada, en el tema de los derechos humanos. Hacer una auditoría de la deuda es simplemente transparentar las cuentas públicas y mostrar a toda la comunidad lo que se hizo desde 1976, y lo que hoy su gobierno está obligado a afrontar.

Pienso que Ud. debe reflexionar sobre este tema de fundamental gravitación para el futuro del país, analizar la posibilidad de cambiar el rumbo en esta cuestión de la deuda, exigir a sus colaboradores que digan la verdad sobre procesos que ellos debidamente conocen. Corregir errores y admitir equivocaciones por parte de quien ejerce la más alta función del Estado es un acto de grandeza; además, Ud. tiene la oportunidad histórica de tomar una decisión que aclare definitivamente el tema de la deuda para que nunca más vuelva a repetirse.

Saludo a Ud. con mi más distinguida consideración

Alejandro Olmos Gaona

Instituto Universitario ISEDET

-Camacuá 282-Buenos Aires

15.65984016

Índice

PRÓLOGO - *Benito Carlos Aramayo* 5
PRESENTACIÓN A LA SEGUNDA EDICIÓN. 11
PRESENTACIÓN A LA PRIMERA EDICIÓN 13

I. ORÍGENES DEL GRUPO 15
a) Un comienzo como el de tantos 15
b) Los personajes que configuraron el grupo K 17
Fernando "Rudy" Ulloa Igor 18
Lázaro Báez 20
Cristóbal López 22
Enrique Esquenazi 26
Ferreira y Acosta 29

II. LA GOBERNACIÓN Y LA CONSOLIDACIÓN DEL GRUPO PROPIO 33
a) La gobernación 33
b) Los medios 34
c) El Banco provincial 36
d) Petróleo y juego 38
e) El banquero propio 39

III. LA PROYECCIÓN NACIONAL Y LA CRISIS DEL 2001. 41
a) El derrumbe de la URSS, los acuerdos de Madrid 41
b) El germen del propio proyecto sin romper los moldes. 43
c) El Calafate 45
d) Algunas conjeturas 46
e) El Argentinazo y el operativo de repliegue de las clases dominantes 48

IV. LA PRESIDENCIA, EL DESARROLLO DEL MODELO 52
a) Asunción, descabezamiento del generalato y cambio de la Corte 52
b) El gabinete heredado 54
c) El desarrollo del grupo durante el gabinete heredado. Electroingeniería 56
d) El modelo. Herencias 60

e) El modelo y las definiciones K
La alianza estratégica con China 61
Ruptura del acuerdo de carnes con Rusia. 62
Ruptura del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) 63
China, Europa, Brasil 64
El pago al FMI 67
f) Funcionalidad del modelo K 69

V. FIN DE LA TRANSICIÓN.
GABINETES CON HEGEMONÍA K 72
a) Elecciones del 2005, derrota de Duhalde 72
b) Calcaterra, el grupo Macri y los K 75
c) ¿Desde cuándo existe la relación del grupo Macri con el grupo K?. 77
d) Expansión del grupo con el cambio de gabinete 80
Lázaro Báez 80
Cristóbal López 82
Enrique Esquenazi 83
e) Expresar a la mayoría de las clases dominantes, expandir el
propio grupo y fortalecer su proyecto político 87
f) Discurso nacional y popular. La "plaza del sí" 95
g) Ni nacional ni popular: neodesarrollista 98

VI. CRISTINA Y LA PROFUNDIZACIÓN DEL MODELO 103
a) Acuerdos con los europeos 103
b) La moderación de Cristina. 105
c) Uno de los dos grandes negocios: el juego, Cristóbal López 108
Antecedentes 109
Cristóbal López 110
La disputa en la provincia de Buenos Aires 112
La facturación de las empresas controladas por el grupo K 114
d) La 125. Rebelión agraria y federal 116
e) La megadevaluación y los salarios.
El modelo K es hijo de la megadevaluación del 2002. 122
f) Los salarios y la situación de la clase obrera. 123
g) La estructura de la mano de obra. Distintas categorías de obreros. . . . 126
h) Crisis mundial y su impacto en la Argentina 134
i) Las medidas del Gobierno y la lucha de Kraft 136
j) Debilidad y peligrosidad del proyecto K 140

VII. CHINA Y SU INFLUENCIA CRECIENTE EN LA ARGENTINA DURANTE EL KIRCHNERISMO 146
a) Ayer y hoy 146
b) Algunas de las primeras inversiones chinas 148
c) El conflicto por el aceite de soja. 151
d) Algunas razones económicas complejas del conflicto 153
e) La salida del conflicto: una muestra del camino de desarrollo que esta burguesía intermediaria busca apoyándose en los chinos 161
f) China, principal inversor externo en 2010. Salto de sus inversiones en la Argentina. 166
g) Belgrano Cargas 174
h) Algunas consideraciones sobre China y la crisis 178
i) Los chinos y las clases dominantes argentinas. 179

VIII. EL PETRÓLEO 183
a) El gran operativo YPF. 183
Antecedentes 183
El inicio de las negociaciones 185
La compra del 15 % de las acciones 187
Reservas petroleras y ganancia 189
La opción de compra por otro 10 % de acciones. 191
b) Irrupción de Cristóbal López 192
c) Desembarco chino 194
d) El downstream. 196
e) La energía, la crisis europea y los dólares. 197
f) Un cambio cualitativo en el control del petróleo 199
g) Algo sobre Vaca Muerta 201

IX. MUERTE DE NÉSTOR KIRCHNER. TERCER MANDATO 203
a) El relato y el Bicentenario 203
b) La realidad se impone al relato. Ruptura de los topes salariales del 2010. 208
c) Los cambios, el relato y el doble discurso 211
d) La muerte de Néstor Kirchner, el nacimiento de "Él", el triunfo electoral de Cristina 215
e) La realidad se impone al relato. Crisis mundial con foco en Europa. 217

La "fuga" de dólares y el "desendeudamiento" *218*
Fuga de dólares, remisión de utilidades *220*
La fuga de dólares: los terratenientes *222*
La inflación *224*
La inflación, el factor monetario *228*
f) Las medidas luego del 2011 . . . . . *229*
g) Un proyecto que trae nuevas deformaciones y nuevas dependencias *231*
h) Proyecto hasta el 2020 . . . . . *233*

ANEXOS 237
Acuerdo de Madrid I 239
Acuerdo de Madrid II 243
CARTA DEL DOCTOR ALEJANDRO OLMOS 251

Este trabajo es una propuesta de investigación sobre el origen y el desarrollo del kirchnerismo, y es también una crítica de ese proyecto.

Hay una crónica de cómo Néstor y Cristina Kirchner, luego de ganar la gobernación de Santa Cruz, armaron su propio grupo de forma estable y que actúa unido desde 1995-1996, de cómo fueron y son, al mismo tiempo, una corriente política y económica con una única y férrea conducción, y de cómo se convirtieron en una nueva "rosca" emergente dentro de las clases dominantes en nuestro país.

Analiza cómo a partir del 2003, y desde la presidencia, fueron configurando su proyecto neodesarrollista, que no busca romper la estructura de atraso y dependencia que oprime a nuestra patria, sino, por el contrario, aprovecharlas a favor de su hegemonía basada en una nueva dependencia.

(...) denuncia lo peligroso del proyecto K, que busca instalar su grupo dentro de los que definen la hegemonía en las clases dominantes argentinas y concretar estos objetivos sobre la base de empalmar con China como potencia imperialista en ascenso. Se concentra en contribuir a resolver estas cuestiones, se recortan los temas conexos, que son amplios y diversos, y se abordan sólo en relación al objetivo que me preocupaba. Seguramente habrá falencias, pero aun así entiendo que ayudará a dilucidar y ahondar en los contenidos y la crítica del proyecto kirchnerista desde un punto de vista realmente nacional y popular. Elementos que son necesarios de engrosar con más investigación, porque es un requerimiento de las luchas obreras, populares y de aquellos sectores patrióticos que busquen una salida antiimperialista y una perspectiva revolucionaria para la Argentina.

Arnoldo Gómez

ISBN 978-950-9553-62-0

9 789509 553620

EA Editorial Agora